Office

# EXQUEMELIN

# PIRATAS DE LA AMERICA

BUENA-MAISON

F
2161
.E92

LIBRARY OF CONGRESS

COLONIA AGRIPPINA 1681

Class F2161

Book .E93

Office

Ouvrage rare & curieux, orné de gravures de plusieurs mains, entr'autres une signée Heijs f.

12
185
Use old cover.

✠

# PIRATAS DE LA AMERICA,

## Y luz à la defensa de las costas de Indias Occidentales.

By A. O. Exquemelin

DEDICADO

A

## DON BERNARDINO ANTONIO

*De Pardiñas Villar- de Francos,*

Cavallero del Orden de S. Tiago, Secretario del Ex$^{mo}$. S$^{r}$. Duque de Medina-Cœli, en el empleo de Primer Ministro de su Magestad Catholica.

POR EL ZELO Y CUYDADO DE

## DON ANTONIO FREYRE,

Natural de la Inclyta Ciudad de la Coruña en el Reyno de Galicia, y Vezino de la Herculeä de Cadiz.

Traducido de la lengua Flamenca en Española, por el

## D$^{or}$. ALONSO DE BUENA-MAISON,

Español, Medico Practico en la Amplissima y Magnifica Ciudad de Amsterdam.

LIBRARY OF CONGRESS 1870 CITY OF WASHINGTON

Impresso en COLONIA AGRIPPINA, en Casa de LORENZO STRUICKMAN. Año de 1681.

F2161
.E93 office

# DEDICATORIA

*Al muy Illuſtre y Magnífico*

## SEÑOR
## DON BERNARDINO ANTONIO

### DE PARDIÑAS VILLAR DE FRANCOS,

*Cavallero del Orden de S. Tiago, Secretario del Exmo. Sr. Duque de Medina-Cœli, en el empleo de Primer Miniſtro de ſu Mageſtad Catholica.*

GRan parte tiene en la dicha la buena eleccion, y mas quando reconozco que todos procuran darla plauſible à ſus Dedicatorias, buſcàndola unos en la obligacion que confieſſan à quien offrecen, otros en el afecto que les inclina, y otros en la peticion que invocan. Yô,

que con mas propios fundamentos, pudiera ſacar argumento de aquellas razones, para llegar ſeguro à offrecer à Vmd. eſtos deſvelos, que procuraria levantar el buelo de mi pluma, ſegun la demonſtracion demi afecto, que deſèo lograr con mas dilatado intento, los poſpongo al orden conque ſe concilian, Aſſumpto, y Direccion; pues ſiendo aquel noticias de Succeſſos de Indias, que perſuaden *Luz à la defenſa de ſus coſtas*, por natural curſo llegarian ſin otro impulſo à quien como Vmd. ſe hàlla tan immediato à las ocurrencias de aquel Nuevo Mundo; ſi, antes por la Secretaria de Preſidencia, à eleccion del Ex^mo. Señor Duque de Medina-Cœli, òy porla que actual mente ocupa, en el valimiento de ſu Ex^a. ſatisfacien-

ciendo en ambas la confianza devida à su Grandeza, con tan agradable novedad de muchos Cortesanos, que admiran en tan pocos años (no siendo que 27.) con maravillosa attencion, sus piadosos affectos; virtud heroyca, que officiosa publica la fama; politicos dictamenes, que celebra noticiosa la pluma, y Judiciosa comprehensiion, tan adelantada, que apenas el mas subtil Juizio percive; cediendo el conocimiento, à la suspensiion.

La candidez de mi ànimo, y la pureza de la Victima, estavan dispuestos al Sacrificio; però no tenia manos que la llegase, ni Ministro que la offreciesse; hàstaque, guiado del Illustre Obgecto à quien propuse el dedicarla, descubrí, no solo Protector quela offrezca, sino

tambien Aras en quien preſentarla: que todo en el Nobiliſſimo pecho de Vmd. eſtâ comprehendido; hallandoſe en ſu Perſona todas las circunſtancias conque alentar mi eſperánça: por lo Illuſtre de ſu ſangre, la ſciencia politica, la perſpicacidad del ingenio, la inteligencia de los negocios, y la promptitud de los arbitrios; con cuyo adorno, todo el Mundo le conſidera.

Supueſto yâ, que en eſte caudal de prendas, y en aquel aſentado principio de conexion, logra mi ànimo el intento, proporcionando el Aſſumpto con la Dedicatoria, y no dudando que le ſabrè grangear dichoſamente la miſma *Luz* que haze el contexto de la obra, paſſarè à averiguar; como pudo por aquel miſmo orden obrarſe, lo per-

perfecto de aquellas qualidades? adelantàndolas en tan pocos años la Naturaleza, en fuerza de la educacion adquirida, y del ſangre heredado? Y pues no ſe duda, que la buena enſeñanza diſpone iguales ànimos; en eſta hallamos à Vmd. càſi, deſde la Cuna, entre el favor y el halago de tanta grandeza, quanta incluye la Exclarecida Caſa de Medina-Cœli; de cuyo Soberano influxo, no pudiera proceder menos perfecta hechura; dotandole Dios à Vmd. de Vivo ingenio, Agudeza prompta, Elocuencia clara, Atencion diſcreta, Direccion ſagaz, Prevencion sàbia, Comunicacion apacible, Lucimiento Fauſtuoſo, Chòlera Noble, Eſpeculacion prudente, Acuerdo magnanimo, Compaſſion charitativa, y

Tra-

Trato ſinzero. La ſegunda parte, heredada, ſe podrâ inferir, de la Noble Extirpe, que copiaran eſtas clauſulas, contribuyendo mi afecto à ſu deſempeño, en quanto pueda ſatisfacer al concepto, ſin valerme de encarecimientos, ni afectadas ponderaciones, que puedan hazer ſombra à la *Luz* de la verdad.

Celebràndo las ínclytas memorias de la firmiſſima Caſa de Vmd. totalmente omittirè congeturas de Hiſtoriadores, (que para dar algun origen, inventan mas, que aſeguran) y dirè, deſde los tiempos mas cercanos à nueſtra edad, en que con verdaderos fundamentos y acreditado luſtre ſe hàlla la propagacion Heroyca, en los Exclarecidos Succeſſores delas dos Caſas de

*Par-*

*Pardiñas*, y *Villar* de- *Francos*, unidas mas hâ de 200. Años: ſiendo aun antes la antiguedad de entrambas, quanto informa la inſpeccion de ſus fábricas, y la comun eſtimacion del Reyno de Galicia, que hâ logrado glorioſas empreſſas de ſus famoſos Heroës, que en diverſas partes, à un tiempo, han Coronado la Virtud; exercitando ſu valor, en el ſervicio de nueſtros Príncipes, y comun Beneficio, adquirido de tan Leales Patrícios. De eſtos ſon las dos Caſas deSolar conocido en aquel Reyno, ſituadas en el * partido que llaman de *Bergantiños*, poblaciones entre las dos Ciudades de Compoſtela, y la Coruña, cercanas à la coſta de la mar, y cabo de *Finis-Terræ*.

La de *Villar* de *Francos* con ſu Palacio y



For-

* Partido de Bergantiños.

Fortaleza, en el * Cotto de su propio nombre; y la de *Pardiñas*, à distancia de esta poco mas de una legua, no lexos de la marina: Como señala el Escudo de Armas, que es una *Torre* sobre *Ondas*, ceñida de una *zarza verde*, que en el idyoma del Païs, llaman *silva*, que estâ entre Duero y Miño, à las orillas de este Rio, ò hasta la otra tambien se haze provable; pues de Galicia entráron à la conquista de Portugal, con su Cònde Don Henrrique, haviéndose hallado antes el Año de 1071. en la batalla de *Agua-de Mayas*, con el Rey Don Garcia de Galicia, contra su Hermano * Don Sancho, con un Garcia de Montaös, que era de la misma tierra de *Bergantiños*, donde tambien estâ el Estado de

* Cottode Villar- de Francos.

* Juan Rodriguez del Pardon, en Florian de Ocampo.

de Montaös. Hallámos tambien en nueſtro favor el miſmo Eſcudo de Armas, ſin diferir en coſa alguna; pues eſtas propias ûſan tambien los Silvas de Portugal, cuyo principio traën de Don Gutierre Alderete de Silva, Año * 1073. de donde han ſalido todas las Caſas, y Grandes Señores que hay en Caſtilla, de eſte apellido; haviendo trocado la *Torre*, que ûſan los de Portugal, en un *Leon Coronado* en *Campo* de *Oro*, que los de Caſtilla ûſan. Ambas goçan ſu Vaſallage, Juriſdicion Alta, y Baxa, Méro, y Mixto Imperio; como otras que ſe hallan en aquel Diſtricto, ſiendo en términos cortos, el mas poblado de Caſas Solariegas que ſevè en toda Eſpaña; † pues en la circumferencia de ocho



* Juan Bapta. la Baña, Notas al Conde, en eſta Genealogia.
† El Pe. Gandarra: Nobiliario de Galcia.

leguas se cuentan Diez, tan notorias, como lo dizen sus apellidos; cuyo Origen reconoçen infinitas familias de estos Reynos.

Aunque se puede tolerar la digressión de la pluma por las noticias del assumpto, y porque el referir aquí sus nombres no es apartarnos mucho de nuestro intento, pondrè por primera, y mas Celebrada en los siglos passados la Antiquissima de *Tràva*, Estados de sus Antiguos Condes; cuya Grandeza en tiempo del Conde Don Fernan Perez de *Trava*, fuè la mayòr que entonces se viò en España. La de *Pardiñas*; La de *Villar*-de *Francos*; La de *Montaös* Marqueses de este Estado; la de *Noguerol*, ò *Nogueira*, de los Marqueses de Cañizares; (no siendo èsta la que di-

ze

ze Gandarra posséen los Condes de Amarante.) La de *Sofan*, y *Asperòn* de los *Andeyros*, y *Freyres*, que ôy posséen los Pazos, por pleyto, aun no vencido; la de *Penela-Bermudez* de *Castro*; la de *Carrazedo*, y la de *Moyño*.

Juan de Ocampo sobrino de Florian de Ocampo, continuando la Historia de su Tio, y siguiendo las relaciones de Juan Rodriguez del Pardon, Page de lanza del Rey Don Juan el Segundo, en cuyo tiempo escriviò, dize: *que, en todas las occasiones de Guerras con los Moros, salian de Galicia Tercios, ò Esquadrones de Cavalleros, y Soldados, que servian à sus propias expensas; y que era Caudillo de loque tocava à aquella parte de Bergantiños el Señor de Villar-de Francos, y llebava en su Guion, ò Estandarte el Avito de S. Tiago, como se vê en el escudo*

*de ſus Armas. Es ſeñalado entre los demas Cavalleros Infanzones, que ſalian à las Conquiſtas de Antequera, y Náxera, por los años de* 1412.

El Año de 1470. Garcia de *Pardiñas Villar-de Francos*, Señor de eſtas Caſas, ſirviò al Rey Don Fernando el Cathólico, en la expugnacion del Caſtillo de Tóro, que tenian Portugueſes, governando la empreſſa Don Alonſo de Fonſeca, Arçobiſpo dc S. Tiago, y deſpues de Tolédo. Aſimiſmo, ſirviò con el Arçobiſpo en la oppoſicion que hizo (ſegun Gandarra) à Don Pedro Alvarez de Soto-Mayor, Marques de Camiña, que tyranizáva con las Armas de Portugal aquella frontera; y teniendo el Marques muchos Cavalleros del Reyno Parientes ſuyos, de ſu faccion, Garcia de *Pardiñas* permaneciò

ciò siempre en el partido de los Reyes; siéndole mas grato el peligro dela guerra, que los daños de la paz, buscándo motivos à la fama, y no rindiéndose afeminado al ôcio; por loqual le favoreció mucho el Arçobispo consus Magestades; como se infiere del Privilegio que tienen los de su Casa, ganado en tiempo del Emperador Carlos V°. Sirviò, asi mismo à los Señores Reyes Cathólicos en las guerras de Granada, por los Años de 1482, y 1484. siguiendo el Noble instituto de su Prosápia; en cuyos empleös, muriò; con admiracion de los siglos: no haviendo prosperidad sin riesgo, plenitud sin mengua, subida sin cayda, gusto sin azivar, ni Dia claro sin pensiion de noche tenebrosa.

Cono-

Conocida yâ por tan ſeguros fundamentos è Illuſtres principios la notoriedad de eſta Familia, dirè agora Geneälógicamente (ſegun los papeles que hê viſto en poder de Don Franciſco de *Pardiñas Villar*- de *Francos* y Figueroä, que óy poſsèen las Caſas) los que fueron deſcendientes de eſte Garcia de *Villar*-de *Francos*, à quien llamaremos el primero de eſte Nombre, háſta el Capitan Don Mauro de *Pardiñas Villar*-de *Francos*, Padre de Vmd.

Garcia de *Pardiñas Villar*-de *Francos* el Primero, que ſirvió (como quéda referido) à los Reyes Cathólicos, por los Años de 470, y 484. en las guerras de Granada, caſó con Doña Maria Fernandez de Cayón, de los Condes de Grajal, Señores de Cayon, y Mar-

que-

queſes de Montaös; tràxo en Dote el Cotto de Cambrelle, con ſu Jurisdicion, que eſtâ ſegregada dela de el Còn-de, en medio de ſus Eſtados; y ſiendo ſu Dominio ſolos tres Vaſallos, el Conde offreſce dar por ellos Seis en otra parte al Señor de *Villar-* de *Francos*, y no los admite, por conſervar allí mas viva la memoria de tan Illuſtre Origen.

Fué ſu hijo Alonſo Gomez *Villar-* de *Francos*, en quien hiçieron vínculo de eſte Cotto y el de Cambrelle, con ſu Jurisdicion, vaſallage y Caſa Fuerte, como òy andan, con Privilegio del Señor Emperador Carlos V°. Año de 1525. Deſpachado à repreſentacion del Arçobiſpo de Toledo Don Alonſo de Fonſeca, como teſtigo de

vista de los servicios del dicho Garcia de *Pardiñas*; y assi, lo dize el Privilegio: *que porloque havia servido à los Reyes Cathòlicos en guerras passadas*; Y PORQUE VOS Y VUESTRA CASA SE CONSERVEN A MAS PERPETUA MEMORIA, &c$^{a}$.

Alonso Gomez de *Pardiñas Villar-de Francos* casò con Doña Elvira Lopez de Càstro, de la Casa de la Penela; tuvieron à Garcia de *Pardiñas* Segundo de este Nombre: Este, casò con Doña Aldonza de Romay, de la Casa de Romay y Berducido; tuvieron à Garcia, que muriò: dicho segundo, en la occasion que Francisco Draque General de la Armada Inglesa, hizo invassion à la Coruña, Año de 1589. iendo à socorrer la Ciudad y desalojar

al

al enemigo con mil hombres, que acaudilló en ſus tierras, y en las circumvecinas; en uno de los encuentros que tuvo con los Ingleſes, haviendo campeädo treze dias, que ellos eſtuvieron en tierra, (ſegun los papeles de ſu Caſa dizen) conſtante y valeroſo, murió: queriendomas, entregar ſus amadas prendas, Muger, y Familia, al cuchillo del dolor; ſu haçienda al fuego, y ſu vida à la deſeſperacion, que preferir el morir animoſó por la Patricia libertad, que rendir puſilánime la cerviz à la ſervidumbre, ſin reſervar al Vencedor ſeñal manifieſta del triumpho; que como el carecer de eſperanza es eficaz motivo de morir con gloria, es furor aceleradiſſimo para la execucion de qualquiera empreſa.

Garcia de *Pardiñas* el Tercero caſó con Doña Maria Noguerol, de la Caſa de Noguera, que llevan los Marqueſes de Cañizares; tuvieron à Garcia el Quarto, que continuó la ſucceſſion de ambas Caſas, contrayendo Matrimonio con Doña Maria de Pazos y Figueroä, y à Don Juan, en quien empieza la que ſeguimos.

Don Juan de *Pardiñas Villar-de Francos* y Noguerol, hijo ſegundo de Garcia de *Pardiñas* el Tercero, caſó en la Villa de Rianjo, con Doña Lucía Seco de Camaño, de la Caſa de Nébra; de cuyo tronco han ſalido tambien los Marqueſes de Villa-Garcia, Vizcondes de Barrantes; tuvieron por hijo Unico à Don Mauro de *Pardiñas Villar-de Francos* y Camaño, que empezó à ſervir

ſervir de edad de 14 años en la Eſquadra de baxeles del Reyno de Galicia, continuando 42 años effectivos en la Armada del Oceano, Exércitos de Cataluña, y carrera de Indias: en cuyo largo eſpacio monſtró el intrepido valor heredado de ſus Progenitores: Vióſe ſu Noble ànimo y Heròyco esfuerzo en el Canal de Inglaterra, Año de 1636. en la bien batallada y ſangrienta refriega contra los Holandeſes, acometida por los Eſpañoles; pues en ella ſe ſeñoreó de tres baxeles enemigos, ſubjugandolos al Imperio de ſu brazo y haçiéndoſe reconocer en nombre de ſu Monarcha en aquella accion, extirpador dela rebeldia de aquella deſobediente Nacion. Su Generoſo ánimo no ceſava anhelando à

mas glorias por la intregridad de la Corona de su Soberano Principe, que dignamente le empleava en la fatiga desus Proëzas; pues el Año que se siguiò de 1637. hízo como el mismo Marte, acompañado de Vulcano, en la occasion de *S. Martin de Rey*, donde fuè nombrado por Cabo de una Chalùpa, que le encomendò el General Don Lope de Hozes y Còrdova; con la qual, y muy poca gente en ella, quemò un Baxel de los mayores, que la Armada de Francia tenia; y como infatigable y sediento de su Noble ambicion, al mismo tiempo, rindiò otro, no menor, Holandes: y victorioso en el Reyno de Neptuno, despues de estas tan señaladas acciones, bolviò à su Capitana con diez prissioneros, entrándo

do

do en ella con el Corajoſo menoſprecio de una herida que en dichos lanzes reciviò en la cabeça. Que mueſtras de ſu valor, y prudente indúſtria ſepueden mas buſcar para celebrar, que la de la funeſta quema de *Getaria*, Año de 1638! Donde, ſe hallò ſolo con ſu Baxel unicamente, peleando con toda la Armada de Francia, de la qual aſtuto, ſe retiró; no ſin haver hecho en ella brechas. No con menos demonſtraciones ſe deve ponderar el esfuerzo de eſte Heroë en aquel encuentro, que tùvo Don Antonio de Oquendo Almirante General de las Eſquadras del Oceano, en el Año de 1639. quando en el Canal peleó contoda la Armada Holandeſa; para cuyo Càſo, dicho General le nombró dentro de ſu Capitana,

na, por ſu grande experiencia, para las coſas de mas rieſgo; de donde ſacò muchas heridas, como acreditó aquel ſucceſſo tan admirado del mundo. Teſtificanlo las cartas y recomendaciones bien autenticas para ſus Mageſtades, de Generales, Almirantes, Maëſes de Campo, y fées de Officios; ſiendo todas eſtas acciones obradas con tal arreſto, que no ſolo pudieran Illuſtrar una familia (ſi la ſuya careciera de tan conocidos principios) ſino un Reyno todo entero.

Don Mauro de *Pardiñas Villar*-de *Francos* y Camaño casò en Cadiz con Doña Nicolaſa-Maria Fernandez Franco, hija del Capitan Balthaſar Fernandez Franco, Regidor de aquella Ciudad; que, amando con natural

tural affeccion en ſu vida las Armas prefiriò con Magnánima altivez la libertad, y executò con deliberacion intrépida ſus hechos; el qual huviera conſeguido con generoſa ambicion mayores Triumphos, ſi ellos miſmos con la deſunion de tan Noble compueſto no acortàran el numero de ſus Tropheös; que con devida conſtancia al amor de ſu Principe buſcò ſu fin para acompañar en el túmulo alque obedeciò en Campaña; pues le parecia no cumplir con el Homenage aque eſtáva obligado ſino moria con el Principe que obedeciò; cuyas hazañas ſino cortàra la alevoſa Parca el hilo de ſu vida, deſluziera much mas parte de las victorias de antiguos Heroës. Finalmente de eſte Valeroſo,

Capitan, y de ſu Honeſtiſſima quanto Illuſtre Conſorte, nacieron Vmd. y el Señor Don Juan Iſidro, Cavalleros del Orden de S. Tiago: Vmd. digna mente ſe ocupa en las coſas de tanta conſequencia yâ referidas, y el Señor Don Juan Iſidro, que entregado al eſpacioſo ſeno de Neptuno, exerce corajoſo y esforçado el Cargo de Sargento Mayor del Tercio de Galeones de la guarda de las Indias, donde continuä el Real ſervicio.

La obra que mi Zeloſo ànimo dedica à Vmd. creo, que de Juſticia deve ampararla, porque patrocinar obras de eſta calidad que nos pueden ſervir à excitar los ànimos para conſervar loque las fatigas les deſcubrieron à nueſtros Monarchas, y hallar

eſtos

eſtos eſcriptos benevolencia en el abrigo de Vmd. es aſegurar aſus aficionados la eſtimacion, conque ſoy,

De Vmd. ſu mas Inclinado y affecto
Servidor Q. S. M. B.

D. ANTONIO FREYRE.

# EPIGRAMA.

*Del Capitan D. Miguel de Barrios, Insigne Poëta, Vezino de la Ciudad de Amsterdam.*

TOdo busca à su centro diligente,
y la Naturaleza siempre àma
à lo mexór: tu buscas à la flàma,
que en los *Pardiñas* tiene Illustre Oriènte.
Tambien àmas, ò Antonio! Justamente
la de *Villar de Francos*, LUZ que in flàma
al amòr, con los rayos de tu fàma,
y à *Bernardino* con tu amòr prudente.
Al GRANDE cinco vezes Eminènte
DUQUE, Valído del mexòr CORDERO
su Mercûrio le vê, sino su Màrte
con ingènio, valór, prudència, y àrte.
Dos *Antòniós* celébra el Orbe Ibéro,
porque en las Músas su loór repàrte;
ûno del Marcial Orden Cavallero,
y òtro de la Corúña gran LUZERO.
Càda uno à las Indias dè su lúmbre,
y Alónso con suplúma los encúmbre;
porque es su naturál Amàr lo buèno,
y ponèr siempre àla violencia frèno.

PRE-

# PREFACIO

## De el impreſſor Flamenco, en la primera impreſſion; traducido en Eſpañol al mismo tiempo que el Libro.

## AMIGO LECTOR.

*LA parte de la America que pertenezè à la Dominacion Eſpañola, y que por ſus dilatadiſſimos circuitos pareze un Nuevo Mundo, es de tal ſuerte incógnita à nueſtra nacion Flamenca, como ſi de ninguna manera fueſſe en el Orbe; por razon, que los baxeles Holandeſes navegan raramente hàcia aquellos puertos. Havemos ignorado háſta el tiempo preſente las coſas queallà ſe paſſan; por cuya razon no dudamos que la preſente obra déxe de agradarte: no ſiendo ùnica deſcripcion de las Iſlas principales, y plazas fuertes; mas tambien, una verdadera Relacion detodo loque hà paſſado en el tiempo que el Author ſe hallò en aquellas partes, y occaſiones. Juzga tambien à propóſito dividir ſu relacion en tres di-*

*ſtinctas partidas; à fin, que de la una à la otra ſe pueda entrar al conocimiento de la Obra, como por un camino derecho. La primera contiene el principio de ſu viage de Francia hácia la parte Occidental de la America; eſtando por entonces en ſervicio de la Compañia de las Indias, Franceſa; como tambien la manera de la compra y venta de esclavos, que en aquel Païs ſe practica; no ſiendo obligados de quedar en esclavitud toda la vida, (como ſe haze entre Turcos) mas ſolamente por un tiempo determinado. Eſta primera parte contiene tambien una deſcripcion curioſa de las Iſlas,* Eſpañola, Tortuga, Jamaica, *y de todos los Fructos, Animales, y Politicas de ſus Habitantes; guerras, encuentros, y caſos ſuccedidos entre Eſpañoles, y Franceſes; Con todo lo mas notable de ſu tiempo. La ſegunda haze mencion del origen y augmento de los Piratas Franceſes, è Ingleſes; de ſu modo de vivir; de la fidelidad que ſe obſerva entre ellos; de los premios que ſe dan à los estropeädos, y heridos; de las atrevidas y jamas oydas empreſas que ſe han hecho, y crueldades inhumanas cometidas contra la Nacion Eſpañola. Deſpues añade la vida y acciones de los mas famoſos Robadores maritimos,* Franciſco Lo-

Lolonois, y Juan Morgan; *de quienes las insolentes empresas, y atrevidas execuciones no deven ceder en corage, è industria à los mas cèlebres, y valerosos hechos de Antiguos Heroës. El Author haze claramente ver en la terecera parte (ademas de una descripcion de la tierra firme) la tomada è incendio de la Poderosa Ciudad de* Panamâ; *como tambien la invasion de diversos lugares y plazas de la parte Septentrional* Americana, *por los Piratas Franceses de* Tortuga, *è Ingleses de* Jamaica, *debàxo de la direccion del intrèpido y corajoso* Iuan Morgan; *que se havria adquirido mayor honor por su sagaz disposicion, y atrevimiento; si, su tiránica crueldad cometida contra los baxeles, no huviesse borrado todo el lustre de su gloria. En quanto à la Historia, de ningun modo créemos que hàya algo en que dubdar, à causa, que el Author que la hâ escripto con toda sinceridad, se hallò presente el mismo, en todas las Piraterias de* Lolonois, y Morgan: *Asi deve tener un conocimiento mas exacto, que otro qualquiera, que no lo sabria que por haverlo oy de dezir. Hè hallado à proposito y necessario adornar esta obra con algunos retratos, carthas, y figuras de ciertos encuentros,*

*tros, donde la Crueldad y empresa de aquellos Piratas claramente se manifiesta. Finalmente el Author hâ añadido una pequeña obra, que es relacion del Poder, Riquezas, Govierno, y Rentas que el Rey de Epaña Carlos II. tiene al presente en* America; *como tambien descripcion de las plazas principales en dicho* Nuevo Mundo, *que son à las obediencias de diversos Principes Christianos. El ûltimo tractado no darâ menos satisfaccion al Lector que los precedentes, quando verâ las rentas increïbles que el Rey de España devria sacar de aquel Pais*, que serian solas bastantes de proveer los gastos de una guerra contra el mas poderoso Monarcha del Mundo! Però la grande distancia de aquellos Païses, y el numero de Comissarios, las diminuyen tanto, que apenas entra la dezima parte en los cofres Reales. Ves aqui amigo Lector, loque hemos juzgado bueno, y devemos dezirte en forma de Prefacio, à fin que seas instruido de loque contiene esta obra, esperando de tu benevolencia la satisfaccion que tendrè enque te agrade. Vale.*

V. HOORN,

IMPRESSOR.

AR-

# ARMONICO EPILOGO

## Al Traductor.

*Illuſtrò el gran* Guibór *al mar de Athlante*
*primer Deſcubridor del Nuevo Mundo;*
*y Chriſtoual* Colon, Tiphys *ſegundo*
*lo entrega al Rey* FERNANDO *navegante.*
*ô* Iamaíca *fiel! quando triumphante*
*te llamâvas* Iamat; *òy furibundo*
Bartholomè *te infama en mar profundo,*
*con* Roc, *y con* Morgan *Anglo arrogante!*
*El Franco* Lolonoys *en la florìda*
Tortuga, *un tiempo del famoſo Hiſpano,*
*tambien hiere à la* America *eſtendida.*
*La* LUZ *de ſu defenſa das, ò Urbano*
*Alonſo! porque Eſpaña agradecida*
*la ponga en Vela de Argos Caſtellano.*

El Capitan D. Miguel de Barrios.

*****

EL

# EL TRADUCTOR AL LECTOR.

SI no hay Lectura mas agradable, ni provechosa que la de la Historia, con quanta mas raçon la de viages y succesos extraordinarios? Que, ademas del conocimiento de Reynos differentes, de costumbres de Pueblos, de la diversidad y naturaleza de algunos Païses, sus fuerzas, ò por donde titubean: ella nos enseña una infinidad de cosas curiosas, y extraordinarias. Pormi, como desde mi juventud vî, y comuniquè muchos Païses estrangeros; èsta mesma curiosidad, y la peticion de Don Antonio Freyre, Noble Coruñense, (de quien hágo estimacion por todos modos) me dan sugeto de emplëar una parte de mi tiempo, que es la que me conceden mis ordinarias ocupaciones, al servicio suyo, y de toda mi Nacion.

Haviéndome venido à las manos la Historia nuevamente impressa de los *Piratas de la America*, que *J. Esquemeling* Frances de Nacion escriviò el Año passado, è hizo

è hizo imprimir en lengua Flamenca, hallè à propósito condeſcender à la voluntad de dicho Don Antonio, viendole tan abraſado en el amór del Rey, y de la Patria; como eſtos Verſos lo dan à entender:

*Nunca el* Leon *ſe mueſtra temeroſo,*
*aunque tenga ventaja el enemigo:*
*ſiempre Eſpaña al* Pirata *cauteloſo,*
*aun rugiendo dà horrífero caſtigo.*
*Mueſtra en* Freyre *ſu zelo vigilante,*
*y en* Pardiñas *ſu ánimo triumphante;*
*paraque tenga* America *conſigo*
*las Garras del* Leon *mas belicoſo:*
*En el Hiſpano Audaz, y Victorioſo;*
*Neptuno en tus carreras de Indias Poſtas,*

Y LUZ ALA DEFENSA DE SUS COSTAS.

Creyendo, que no ſolo eſta Relacion darâ impulſos à loſque deven guardar aquel Nuevo Mundo con mayor precaucion que han tenido haſta aquî; mas les influira *Luz à la defenſa de las Coſtas de Indias è Iſlas Eſpañolas de la America*, y que tambien veran todos los Vaſallos de S. M. Catholica las partes mas flacas y neceſſitoſas de remedio, de aquella gran parte del Orbe: quien ſon ſus mas propinquos enemigos, (ſiendo muchos los de allâ, y no pocos los de otros partes, aunque romotas) me pareze, que de obligacion metoca ponerla an lengua Caſtellana à fin que mi Nacion entienda.

La Hiſtoria, el merito de ſu Author (aunque la eſcriviò en hombre comun, muy noticioſo, però mal trabados diſcurſos, ſegun los meſmos Flamencos que la léen en ſu lengua lo dizen, y iô lo aſſeguro; pues nadie leyendo mi Traduccion creerâ el ſummo trabaxo que hé tenido en ponérla en el orden que eſtâ en idyoma Caſtellano) y las razones alegadas, me obligaron à emprehenderla. La

diviſſion de ella yâ el Impreſſor Flamenco la manifieſta en ſu Pròlogo, Emprehendi lo preſente por hazer obſequio à mi Amigo, eternizando ſu memoria entre los fideliſſimos Vaſallos de un Auguſto Rey, de baxo de cuyo Imperio nací: paraque ſolo à Don Antonio Freyre le den los Lauros que merece ſu *Zelo*: y deſpues, à todos loſque como Heroës ſe entregaren totalmente à perder la vida, commodidades, è intereſes propios, por guardar aquellas tierras que ſeles encomiendan, ò encomendaren, en nombre de ſu legitimo Principe; paraque en ellas ſe anucie la Fè, entre tantos Bàrbaros è Infieles, que no havrian, puede ſer, tenido el conocimiento de la Doctrina Verdrdera, ſi no fueſſe por la piedad acoſtumbrada de los Reyes Catholicos.

Conſiderando bien (qualquiera que meditare con atencion) las acciones que la Nacion Eſpañola hâ hecho en aquellas tierras, mas preſto las tomarâ por prodigios, que por acciones humanas; pues lo primero, plantaron la Fê Chriſtiana, que fuè ſu primer diſignio: y lo ſegundo, han hecho Ciudades, y Fortalezas. Han dividido los Eſtados y dado nombres à las Provincias. En fin, nada ſe hâ perfeccionado que por eſta Religioſa, y Valeroſa, quan-Triumphante Nacion.

No dudo que dexen de hallarſe algunos Cenſores, que, puede ſer, ſe formalicen deque yo hàya tomado un tan grande trabaxo, fuera de los limites de mi Vocacion, y Practica ordinaria; però hè ſatisfecho, diziendo: quíſe dar mueſtras de mi intimo affecto, à quien me confieſſo obligado, por varios caminos, y por el cordial amor que tengo à Don Thomas Freyre, ſu digniſſimo, Prudente Joven, y Benemérito Hermano; en conſideracion de quienes, emplearia todas las mas ocupadas horas; renunciando

do

do mis propios negocios, si fuera menester, el atender à los suyos.

Hé augmentado nuevamente el adorno del libro con mas laminas y estampas; que me pareçe son necessarias, para representar muchos casos, que en la impression Flamenca ommitieron; commo tambien la descripcion de las Indias è Islas Españolas en verso, compuesta por este *Sonoro Poëta*, que canta los Loores al Dedicado, y Dedicante. Pues no es cosa de poco momento, ni relacioncillas de viages ordinarios; mas multitud de casos raros, y dignos de saver, que tocan à la sinceridad, de mi Nacion, quédo satisfecho; pudiendo a segurar, que si la presente obra agrada el Publico, prometo de continuär la empressa, que no serâ que el Principio para encaminarme à otras, no menos considerables.

*De Agamenôn cantó la vida Homero,*
*y Virgilio de Eneâs lo piadoso,*
*Camoïs de Gama el curso presuroso,*
*Góngora el brío de Colon Velero.*
*Tu, ô Alonso! mas Docto y verdadero*
*describes del Americo ingenioso*
*lo que asálta el Pirata codicioso:*
*lo que defiende el Español Guerrero.*
*Loque halláste en bosquexo perfecciona*
*tu Cálamo erudito, y Elegante:*
*Lumbre de Apolo, encanto de Licona.*
*Dos prodigios descubre el Mar de Athlante,*
*uno en Freyre; porque artes eslabona:*
*obro euti; porqueyò tus glorias cánte.*

D E

# DUARTE LOPEZ ROSA

*Amigo del Traductor,*

## S O N E T O.

Yâ, de Buena-Maiſon el Apellido,
con mil elógios todo el Mundo acláma;
pues por ſu pluma alcança eterna fama,
del mas remoto Clyma, al Pátrio Nido.
Al AMERICA dâ LUZ, y ella hâ ſido
aquella que ſu Nombre mas derrama;
pues el fervor conque à las Letras áma,
ſobre todos le hazé Exclarecido.
Con tal valor, tal arte y ſciencia ſumma
eſcrive, que es mas ſabio entre los ſabios;
pues ſiendo en eſtos tiempos nuevo Numa,
Aunque la embidia ciega forme agravios:
dâ conceptos heroïcos con ſu pluma;
dà doctrina Divina con ſus labios.

DE-

# DESCRIPCION

De las Islas del

# MAR ATHLANTICO

Y DE

# AMERICA.

*Por el Capitan D. Miguel de Barrios.*

ES el Govierno Angelico en el Mundo
como el Rey en su silla preferido:
es en el Año el círculo rotundo,
como el Rey en su Corte obedecido:
es en el Hombre el coraçon fecundo,
como el Rey en la guerra defendido.
Dios es el Rey, y los tres Mundos, quanto
le dâ en cada Seraph. nombre de Santo.

Cuzar. lib. 4. art. 23.

Isai. 6. 3.

Llégo al summo Hazedor este holocausto
harmónico en el ára de mi anhelo,
porque lo admita con glorioso fausto,
y clara luz de su eminente Cielo:
ô nunca el tiempo con rigor infausto
lo extinga, porque à Dios levánto el buelo!
y del *Sur* le dirijo lineas tales,
que dan admiracion à los mortales.

Dentro del água sierpe no escamosa
la dura Madre, por cabeça tiene

á España, rebolviendo en ſi frondoſa,
haſtaque con la cola à Tanger viene:
àta ſus puntas con la cinta undoſa,
que Zodíaco améno ſe mantiene,
quatro ſus partes como las de el Año,
ſu Cielo el mar, ſu Luz el deſengaño.

Para la caza offrece amenidades,
para la guerra ſitios belicoſos,
plaça de ſelvas, ſelva de Ciudades,
muros ſus montes, y ſus rios foſos:
hazen poſta en ſus campos las edades,
y al ſon de los clarines luminoſos
de tierra, y mar las tropas ſe levantan;
las aves en almenas verdes cantan.

Arma Iaphet de Europa la opulencia:
lo ſerpentino Cham de Africa imita:
Sem de Aſſia reparte la alta ciencia,
de America Ioctan el velo quíta:
quando el naval Guibor con ſu influencia
à Guipuzcoa dâ nombre, y facilita
ſeguir por campos de criſtal undoſo,
al carro del Planeta luminoſo.

Nomina el Sacro Archivo verdadero
Iſlas del mar de Heſperia, û de Occidente,
à quantas ciñe deſde el Sol Hibero,
haſta America, el pielago rugiente:
Tiene el nombre de Atlante, ô Atlas fiero,
por la Atlantica hundida del ambiente
mar Erithreo, de que eſcapa el Tyrio,
y paſſa navegante al Reyno Syrio.

De San Miguel la Iſla exclarecida,
con la memoria del Sepulchro vive

del

del Tyrio *Sagenin*, cuya atrevida
gente, su nombre en otra parte escrive:
inculcan à la America florida
el Herculeo, el Titano, y el Calibe,
y el Luso Typhis que à Colon descubre
lo que al Rey Sabio America no encubre.

Abre del Nuevo Mundo el mar de Atlante
siete frondosas puertas de esmeralda,
con las llaves del Zéphiro fragante,
del Sanson claro en la espumosa espalda:
no se los niega Flora al vago Amante,
que la lleva odorifera Guirnalda,
por festejar sus prósperos amores
con luzes el Abril, el Sol con Flores.

Mela lib. 3 de situ orb. Cap. II. Virgil. lib. 4 Æneid. Iuez. 16. 3. Pedro de Medina, lib. 2. Grandezas de España.

Las Hesperides hijas de Atlas bellas
les dan su nombre, y sus riquezas sùmas:
Gad el de Fortunadas por aquellas
dichas que buelan en frondosas plumas:
de undoso Cielo fertiles Estrellas,
no sin lineas de humedas espumas,
se ven por su Canícula Canarias,
en el mar firmes, y en la suerte varias.

Hesperides. Fortunadas de nominadas de Gad, que vale *Fortuna*, Canarias.

Dilatanse en cien leguas delicioſas
de arboles verdes, naves no movidas,
con velas de las Auras amorosas
y Timones de Leyes aplaudidas:
Sus Quillas son las Grutas tenebrosas
moradas de sus Gentes, instruydas
en el conocimiento de un Dios solo;
su Iman el Alma, y la verdad su Polo.

Costumbres Antiguas

Los valientes Hibéros las hallaron
quando Don Iuan Segundo de Castilla

Reynava, y conquiſtarlas no lograron haſtaque el Rey Fernando las humilla: cinco, Vera, y Moxica con quiſtaron, y dos Lugo, que Hiſpanos acaudilla, por alcançar la *Palma*, y el cuydado de verſe en Tenerife *Adelantado*.

D. Pedro de Vera, vezino de Xerez de la Frontera, y Moxica, conquiſtaron y. Islas. D. Alonſo de Lugo conquiſtó àla Palma, y à Tenerife, de que le hizieron Adelantado.

*Gran Canaria.*

La Gran Canaria rica, y opulenta,
Denomina à ſus Islas Soberana,
en la cerúlea Silla que ſe aſienta
con Govierno, y con Mitra Dioceſana:
produze eſpigas, pàmpanos oſtenta:
panales cria, azucar dâ, y urbana
de ſu Inſigne Ciudad el nombre tiene,
redil de Pales, nectar de Hypocrene.

*Tenerife.*

Tenerife ſe offrece deſde lexos
por aquel Monte que Endymion ſublime
durmiendo en los Atlanticos eſpejos
ſus varias formas en la Luna imprime:
Tuvo, Reyes no faltos de concejos,
mas de fortuna ſi, quando la oprime
el Eſpañol, quitando la Corona
à **Bencómo*, con manos de Belona.

* Ultimo Reyde Canarias.

*Palma, y Gomera.*

Arraygaſe la *Palma* en el profundo
raudal, con altas hojas de opulencia:
dátiles dâ de miel al Nuevo Mundo,
y lácteo troncho en näutea diligencia.

Tiene

Tiene la Isla de *Gómer* con fecundo
territorio, gran Puerto, naval ciencia:
Ingenios dulzes, Baccanales galas,
Isis de espigas, y de tintas Palas.

*Fuerteventura, Lanzarote, y Hierro.*

*Fuerteventura*, y *Lanzarote* amenas,
mas que pobladas salen casi juntas:
y la admirable *Hierro* en las cadenas
marinas, tira à Marte duras puntas:
No tiene con Algives aquëas venas,
ni de poderse mantener difuntas
esperanças: la nube se las fragua,
que en la copa de un Arbol le dà el agua.

*Islas Terceras.*

Yaze baxo del Cetro Lusitano
de los Azores el païs florido,
sobre el rizo cristal del Oceano,
en nueve hermosas Islas dividido:
del que lo descubrió Belga loçano,
tomó el nombre, y despues el apellido
de su Principal Isla, en grados treinta
y ocho, de Norte à Sur hasta quarenta.

Su gente el Quinto Alonso en ellas puso:
y el infeliz Antonio, Regia silla,
hastaque militar lo descompuso
el Segundo Philippe de Castilla.
Restaurolas el Quarto Juan, Rey Luso,
y ôy Pedro, de valor las encastilla,
con la gran luz de su apolineo buelo
verdes estrellas de ceruleo Cielo.

De *S. Miguel* ſe llama la primera;
*Sancta Maria* la ſegunda umbroſa,
ſiendo Governadora *la Tercera*;
ſobervia la del *Pico*, y luminoſa;
la de *S. Jorge* verde; liſongera
la de *Fayal*; amena la *Gracioſa*;
la de *Flores* pulquerrima diviſa
de Abril; y la de el *Cuervo* Prophetiſa.

En S. Miguel ſublime por ſu tinta
es villa principal *Punta Delgada*.
*Maya* en *Sancta Maria*, aunque ſucinta,
por ſus barros ſe mira celebrada.
En la *Tercera* Epiſcopal ſe pinta
*Angra*, del Neptunigeno admirada,
por mudar Norte en ſu parage ſolo,
bolviendoſe la aguja al otro Polo.

Deſpueblaſe por ſu bolcan ardiente
*Pico*. *San Jorge* de ſu inſigne villa
goza el nombre. Con Belga, y Luſa gente
en *Fayal* la de *Dorta* ſe encaſtilla;
La de *Playa* en *Gracioſa* es floreciente.
*Flores*, de Pales verde alcaçar brilla.
Y *Cuervo* la feliz ſeñal no encubre
del Nuevo Mundo que Colon deſcubre.

Mela lib. 2. cap. 10. Luis Vivas, in lib. 18. de civitat. c. 13.

Navegaſe al crepuſculo, que flavo
las Gorgonas deſcubre con un ojo,
no lexos del Hanonio, ô *Verde Cabo*,
opueſtas de Amphitrite al creſpo enojo.
Mucha isla se ofrece al Nóto bravo,
con la viſtoſa pluma y pico roxo,

que

que en el nido eſpumoſo de Neptuno
*pavon de Venus es, Ciſne de Juno.*

Verſo de Gongora en el Polifemo

*Madera, y Puerto Sancto.*

Incorruptible ſale la *Madera,*
que por ſu pompa arborea aſſi ſe llama,
Chipre del Oceano, y Primavera
del Portugues que ſu loor derrama:
en la gente, en el tráto, en la ribera
à Mavorte, à Neptuno, y Venus ama.
y Puerto Sancto con frondoſo halágo
del tiempo herida ſangre echa de Drago.

Deſde aqui navegando al Mediodia
de *Paria, y Comanâ* ſe nota en frente
mucha de los Caribes Isla umbría,
de Levánte, eſtendiendoſe á Poniente:
con barbára crueldad, con ſaña impía,
dieſtra en el Arco ſu toſtada gente,
combatiendoſe intrepida, y violenta,
de los cuerpos rendidos ſe alimenta.

Buelta ſa proä al Abrego caliente,
ſe vê que Thetis con impulſo vario
las Islas baña en la ſalobre fuente
del Promontorio verde, ô Arſinario:
lasque al *Sur* paſſa el Nauta diligente
ſe oponen mas al ceño temerario
en manos de los braços que no quedos
ſamas pueden mover ſus duros dedos.

*Sancta Helena.*

Donde no ſe halla ſuelo ſe levanta
una Isleta que llaman *Sancta Helena,*

con

con el próvido alivio que dà àquanta
anſioſa nave vê ſu playa amena:
de la ſumma piedad los hymnos canta
la dulce voz que en los arroyos ſuena,
por la ayuda de Coſta que dâ al Argo
en Inſula tan corta, en mar tan largo.

Raro extremo de Penſiles notables;
ancha baſis de Caucaſos lucientes;
centro ameno de rios agradables;
hondo mar de theſoros differentes;
fiel theatro de formas admirables;
gran laberintho de diverſas gentes
el Nuevo Mundo, tiene varias puertas,
de la valiente Eſpaña ſolo abiertas.

Teman ſe cognomina, o Auſtral aparte,
America, de Americo ſu claro
deſcubridor, y *Ophir* que Oro reparte
à Salomon, y al Andaluz preclaro:
en dos grandes Peninſulas ſe parte
haſta juntarese con el Iſthmo raro:
la Auſtral ſe denomina *Peruviana*,
y la que al Norte quéda *Mexicana*.

Por la parte del Norte, el Cabo eſconde
que velo blanco de erizada nieve,
al mar por Occidente correſponde,
que Magallanes à inculcar ſe atreve:
con clamor Magallánico, reſponde
al Auſtral llanto, que ſus campos beve:
y por Oriente vê ſus Islas varias
de undoſa fieſta verdes luminarias.

*Islas*

*Isla de la Trinidad.*

En Comanâ, ô la Nueva Andaluzia
la ſucinta Venecia ſe dilata,
ſobre la peña que la undoſa Harpia
de la meſa de Tellus arrebata:
*La Trinidad*, que verdes olas cria
mar de aromas con margenes de plata
ſe expone al gran ſedeño que en lid fuerte
dâ miedo alque huye, alque le eſpera muerte.

*Tabago.*

No teme al Uracan en temple ſano
la quadrada *Tabago* defendida
con muros de criſtal de Excelſa mano,
y con frondoſos campos guarnecida:
Offrece ſu Dominio al Gran *Medrano*,
porque la cure de Curlandia herida,
y la haga mas que el Zelandes dichoſa
con rico trato, y gente provechoſa.

*Martinicas*, *Margarita*, *Sta. Lucía*, *y Puerto Rico.*

Con inſigne comercio la Anglicana
*Guadalupe* dâ azucar generoſa.
La bella *Margarita* Perla jndiana
haze ſu Buzo gente cudicioſa.
*Martinicas* al Franco dâ oja ſana.
*Sancta Lucìa* ſale ponzoñoſa.
Guardada *Puerto Rico* del Iberio
no teme de otras gentes el Imperio.

*******

*Bar-*

*Barbadas.*

Al baxel que la llama no reſponde
ſino con ayre opueſto la *Barbada*
ſublime en el comercio que no eſconde
Ingleſa Tyro, Londres abreviada:
à las Islas ſe buelve por adonde
la tierra al Eſpañol vaticinada
el famoſo Colon deſcubre, quando
venze al Moro el Catholico Fernando.

*Eſpañola, llamada de los Indios Haití, y Quizqueya.*

La Eſpañola que en mil y ſetecientas
millas de circuito tiene undoſas,
célebre quatromil diſta, y ducientas
de las columnas de Hercules famoſas:
ſublìman las Ciudades opulentas
puertos inclytos, crias provechoſas,
minas diverſas, Pénſiles Sabëos,
dulces raudales, y agrios Pyrineos.

Cognominanla *Haití* ſus Naturales
que áſpera vale, en ſu cerrado jdioma,
y *Quizqueya*, gran tierra, à celeſtiales
influentias, que alégre verdor toma
por ver à los marìtimos criſtales
de la templança en el Balcon ſe aſſoma.
ſu altura en grados diez y ſiete y medio,
Cãmpo de Flora, y de Neptuno aſſedio.

*Tortuga.*

Sale cerca de tierra Isla elevada
*cuya forma Tortuga es pereçosa,*
*diganlo quantos siglos hâ que nada*
*sin llegar â la playa deleitosa:*
de Franceses Cossarios governada,
al Sur naval, y al Norte peñascosa
en grados veinte estâ, y treinta minutos
con verdes conchas de sabrosos frutos.

Gongora: Soledad, 2.

*Saona, Ingua, Ambana, Navasa, y Iamaicà.*

Entre otras Islas placida *Saona*
al Sur de la Española se dedica.
Con *Ingua* al Norte *Ambana* se pregona
*Navasa* al Occidente se publica.
sobre el crespo rigor quela aprissiona
al uracan se expone *Iamaica*,
quando el brillante Orives del Aurora
en la frente de Astrea Espigas dora.

*Iardin de la Reyna, Damas, y Cuba.*

*Al Iardin de la Reyna* van las *Damas*,
que tras ella se arroxan con clamores,
donde el Pluton robandola de escamas
se buelven en Sirenas de verdores.
con la mano que en Tauro vierte llamas
saca del agua al Sol llena de Flores
la *Cuba*, enque el Diogenes Indiano
vê la grandeza del Monarcha Hispano.

*Iſlas diverſas.*

De la *Deſconocida* no ſin mucha
braveza, Thetis à ſuſpies ſe quexa.
La de los *Alacranes* no la eſcucha
toda veneno ſu cerrada oreja.
El *Triangulo* con las ondas lucha
la *Zarza*, la *Arenoſa*, y la *Bermexa*.
En *Coſumel* los Cephalos deſnudos
ſalen à caza con Lebreles mudos.

*Lucayas; y Bermuda.*

El Golfo Mexicano acava adonde
en las *Lucayas* numeroſas anda
gente que blanca ſu principio eſonde
à la de Cuba Septentrional vanda.
Dela Florida à la Oriental reſponde
la *Bermuda* que horror al baxel manda
con grandes gritos tormenta, enquanto
ſuſpira el aire, que la anega en llanto.

*Iſla de S. Iuan ô Boriquen, Donzellas, Guardas, y Teſtimonios.*

Aſpero un monte que en el mar ſe pierde
de *Boriquen* la faz cruza arrogante,
y el raudo *Cayrabon* que ſus pies muerde
los dientes de oro dexa en ſu ſemblante.
Las *Doncellas* haziendo labor verde
ſe aſientan en alfombras de diamante.
Las *Guardas* à ſuviſta ſe adelantan.
Deſpues los *Teſtimonios* ſe levantan.

La

La Florida en la fiesta de las Flores
aqui de los Hipanos descubierta,
le salen à la cara los colores
que embraços dela Aurora el Soldispierta:
Canta con dulce voz ave de olores
al verde son que el Zéphiro concierta,
entre las ojas dando, y las espumas,
el pico à Thetis, y à Pean las plumas.

Por la intacta Isabel Reyna Albíona,
Virginia se intitula el territorio
donde la Nueva Holanda se pregona,
donde se vê el Britano promontorio:
qual con arboles gruessos se corona
de las Napeas colorido emporio;
y qual àlos estremos se consiente
muy frigida tal vez, talmuy caliente.

Norumbega en la Arcadia yaze hermosa
que de la antigua, verde copia, emana
el Espin fiero, la Siringa hojosa,
al céño Herculeo, àla segur Silvana:
La pueril Francia quela incluye umbrosa
al Primero Francisco de la anciana,
se dirige en la mano navegante
que le quita el emboço del semblante.

Virg. in appendice Auson. Ovid. lib. 2. metam. Joannes Hugonis. lib. Beestrijbinghe van America.

De aqui por entre espumas ó a esperezas
se prosigue al Arcturo congelado.
hasta encontrar las frigidas bravezas
del Canada tortuoso, yondeado:
Ahogase de altissimas grandezas
Ycaro de cristal precipitado,

dexando con dulcíſſimos clamores
nombre aſu clyma y àſu margen flores.

Tíerra del Labrador ſe denomina
rica en los montes, fertil enlos llanos
la que conpié frondoſo allí camina
*junto* al eſtrecho de los tres Hermanos:
Entre dos promontorios, de Ericina
Cortes las Reales tienen muros canos,
hermoſeando la cerulea eſpalda
del cuerpo undoſo joyas de eſmeralda.

Ambroſ. en el xamen.

Desde el Rio Nevado que enſeſénta
grados ſuena de Cloris dulce Lira,
Eſtotilan ô alegre ô macilenta
corre haſta el cabo que à Groenlandia mira:
De la ſilvestre caza ſe alimenta
la nacion que àlas cuevas ſe retira
con las armas lanudas que reſiſte
el balar frio dela cabra triſte.

Cicero. lib. 2. de natura Deor.

America por donde riguroſo
à Oritía llama el Boreal gemido,
ſe pone el blanco velo tenebroſo
de labrillante privacion texido:
La retira de Aſia elproceleſo,
Eſtrecho de Anian Reyno florido,
porla parte que el ſoplo del Poniente
menſagero es de Venus producente.

Ovíd. Epiſt. 7. Leand. Hero.

Alberto. Magno.

Plin. lib. 18. cap. 34. Nat. Com. lib. 4. myt. cap. 1.

La region de Quivíra llana empieza
del Cabo Mendozino, enqual altura
conla virtud que al Norte ſe endereza
el Búſolo ſe afixa y aſegura:

Ped. Teixeira. lib. Viage de la India. cap. 1.

Allí anda ociosa la Naturaleza:
no hay mucha flor; la gente sin cordura,
dela vorazidad no corta el hílo,
cierba en el trage, y Onça en el estílo.

Luca diLinda. llb. 1. discre. cap. de America.

Francisco Drago (Ingles heroyco) llama
por aquel blanco Monte Albion nueva,
al clyma que enlas plumas dela Fama
rara corona asu cabeza lleva:
Fragancías brota à la apolínia llama
que en sus ceníças fenix la renueva,
quando el hijo de Astreo, y de la Aurora
con dulze voz à Cloris enamora.

Pſal. 104. 30.
2 Teatr. de los Dioſes lib. 5. cap. 13

Halla Antonìo de Espejo la segunda,
México entre montañas eminentes,
de grandezas y pueblos tan fecunda,
como de selvas y apacíbles fuentes:
Del Rey Hisperio admîte la coyunda,
con las quinze Provincias que prudentes
Mîrandose desnudas al espejo
de religíon se visten y consejo.

Mendoza. lib. 3. Itinerario del Nuevo Mundo. cap. 4.

California con mano da Sabea
nombra à su mar, tan larga y peregrina
que se duda si Doris la rodea,
ô si con Orbe incognito confina:
De su encrespado seno Citerea
en la de perlas Concha Neptunina
sale desnuda al Chipre Americano,
del Amor deshonesto hechizo vano.

Yaze la Nueva España en la ìgnea Zona
con vista alegre y ayre regalado

del

del invicto Cortes alta corona;
de Prudente Philippe nuevo estado;
Mancion aurea del hijo de Latona;
berjel continuo del Abril templado;
abismo sano deprecioſas minas;
de armas centro; mar de piedras finas.

Galicia alli con poblaciones bellas
de Iove esphera, Imperio de Dioniſio,
fulmina de Xarama las centellas,
arrayga los ſarmientos del Eliſio:
ſos Hercules de Eſpaña traen aquellas;
copias del nieto vencedor de Acriſſio,
Enlos Pegaſos que vomita Thetis
rayos de Marte, Zephiros del Bethis.

Pauſan. lib. 1, 2, 3 y 4. Lucianus. dial Poris &a. Thetidés. tom. 3. 2. Lucan. lib. 6. Pier. lib. 4. hier. cap. de Equo.

Házia donde ſe vê la mucha mina
de la Nueva Vizcaya, y Zacoteca,
ſe oſtenta libre agena de doctrina
la bárbara progenie Chichimeca:
con faz rayada, y flecha dismantina,
de valle inculto, de montaña hueca
ſale à comer ſus emulos deſnuda
al rieſgo fuerte, y al engaño aguda.

Se ſublima opulento y dilatado
de Mechoacan elſuelo deleytoſo,
por ſu ingenioſa gente celebrado,
por ſu rayz medicinal famoſo:
Produce el Coco dulce el opinado
Ananas de las fructas Rey ſabroſo,
ciñendo todo parques, todo fuentes
ciudades nobles, puertos excelentes.

D. Alonſo de Ercilla. part. 2. de la Auracana. Canto 27. octav. 41.

# ✝ PIRATAS de la AMERICA,

## Y Luz à la defenſa de las Indias, Iſlas Eſpañolas, y ſus Coſtas.

## PRIMERA PARTE.

### CAPITULO I.

*La partida de el Author hácia el Poniente Americano en ſervicio de la Compañia Occidental de Francia: Encuentro de una Nave Ingleſa: llegada à la Iſla de la* Tortuga.

PArtimos del Havre de Gracia en un Navio llamado S. Juan, que eſtava montado con Veinte y Ocho pieças de artilleria, Veinte Marineros, y Doſcientos y Veinte Paſageros, contando los que la Compañia embiava en ſu ſervicio, como Paſageros libres, y ſus criados, en dos dias

del Mes de Mayo del Año de 1666. Ancoramos debajo del cabo de *Borflor* para juntarnos alli con otras ſiete Naves de la Compañia, las quales venian de *Diepa* buſcàndonos con otro Navio de guerra, fuerte de Treinta yſiete pieças de artilleria, y Doſcientos y Cinquenta ſoldados. De eſtas Naves, dos eſtavan deſtinadas para *Senegal*, y cinco para *Caribiſche*, y noſotros para la Iſla de la *Tortuga*. Juntaronſe alli tambien cerca de otros Veinte Navios que ivan para *Terra-Nova*, con otros Baxeles Holandeſes que pasàvan à *Nantes*, *Rochela*, y *S. Martin*; demanera que componíamos entodo una Flota de Treinta Velas: aparejamonos alli y nos diſpuſſimos en forma conveniente para pelear, ſaviendo que, quatro Fragatas Ingleſas (cada una de 60. pieças de artilleria) nos eſperavan jùnto à la Iſla de *Ornay*. Despues que el Cavallero *Sourdis* Almirante de nueſtra Flota huvo dado ſus ordenes, dimos à la vela conviento muy fovorable; algunas Nieblas ſe levantaron que nos impidieron la viſta, y nolo ſer, de los Ingleſes: caminavamos ſiempre cerca de las Coſtas de Francia huyendo del Enemigo, y en eſte curſo hallàmos una Nave de *Oſtanda*, la qual ſe quexò à nueſtro Almirante diciendo, que un Coſario Frances le havia robado por la mañana: oydo eſto nos diſpuſſimos para buſcar dicho Coſario,

rio, però en vano, pues no pudimos darle alcançe.

Los Habitantes de las Coſtas de Francia eſtávan tímidos y alborotados, juzgando èramos Ingleſes que creïan buſcàvamos pueſto para echar pie à tierra; arbolàvamos nueſtras Vanderas, mas aun no ſe confiavan. Dimos deſpues fondo en la Baïa de *Conquet* en Bretaña cerca de la Iſla de *Heyſant* para hazer aguada; conque haviendo hecho freſcas proviſſiones proſeguimos el viage para paſar el *Ras* de *Fonteneaû*, por no exponernos à paſar la derechura de *Sorlingues*, temiendo los Ingleſes que alli cruzavan la mar, buſcandonos: Eſte Rio *Ras* tiene una corriente fuertiſſima, paſſando por muchos peñaſcos, que deſemboca en la Coſta de Francia, en la altura de Quarenta y Ocho grados y Diez minutos; por cuya raçon es un muy peligroſo paſſage, no eſtando todos deſcubiertos.

Baptiſmo de Franceſes en la mar.

La Ceremonia que en eſte pàſſo y en otros ſe uſa, (que entre los Marineros llaman Baptiſmo, aunque fuera del intento y poco neceſſaria) contare, paſſando. Viſtiòſe el Contra-Maeſtro con uua tùnica burleſca que le llegava à los pies, pùſoſſe cierta redícula gorra en la cabeça, y tomò en la mano derecha una eſpada de palo, y en la izquierda un puchero con tincta; tiznòſe la cara à lo horrendo, y adornò ſu Cuello con una Gargantilla ò Collár de muchos menudos palillos; hizo

hizo llamar à todos los que por alli nunca havian passado, y haziendolos hincar de rodillas en su presencia les signò la frente con la señal de la Cruz formada de tincta, dandoles despues un golge en el pescueço con la espada de palo, y echando los assistentes à cada uno un cubo de àgua sobre la cabeza, davan fin à la ceremonia: despues de esto cada Baptiçado deve dar un frasco de Agua-ardiente ponièndole sin decir nada junto al arbol mayor, no dexando de escusar este presente alque no lalleva consigo: si el Navio nunca passò por alli deve el Capitan distribuir algun Vino entre los circumstantes; otras dadivas que los nuevamente Baptiçados suelen offrecer se reparten entre los Marineros Antiguos, y de ellas hazen entresi un convite.

Ceremonia de Holandeses.

Los Holandeses usan tambien Baptiçar à los que nunca por alli passaron, conque llegando al passage referido, y à los Peñascos llamados *Berlingas* junto à los confines de Portugal en la altura de Treinta y Nueve grados y Quarenta minutos, (que es passo muy peligroso denoche, pues en su obscuridad nose pueden distinguir à causa quela tierra es muy alta) lo acostumbran; siendo su modo de Baptiçar muy distincto que el sobre dicho de Franceses. Elque hâ de ser Baptiçado le cuelgan tres veces de la Verga mayor como si fuesse criminal;

nal; hazenle mucha honrra si quarta vez le cuelgan en nombre del Principe de Orange, ò en el de el Capitan de la Nave: el primero que caë le honrran con un tiro de artilleria, y los que no quieren caër deven pagar dos reales de plata; si es Official quatro; si Passagero, conforme à su voluntad; si el Navio tampoco passò otravez por alli dâ el Capitan un barril de Vino, y à no darlo los Marineros pueden cortar la proâ: todos estos provechos que los Antiguos Marineros sacan de esta Ceremonia guarda el Contra-Maestro hasta llegar à un puerto, don de lo emplèa en Vino que reparte entre su gente: Algunos dizen fue ordenado de Carlos V°. però no se halla entre sus Leyes. Dexemos las Maritimas ceremonias y, bolvamos à nuestro viage.

Passado el *Ras* tuvimos el viento muy favorable hasta el Cabo de *Finis-Terræ*, donde nos sobreuino una grandissima borrasca, que nos separò de las otras Naves: durò ocho dias este mal tiempo, en el qual era grande làstima ver la manera como echava la mar de una parte à otra à los passageros; de tal suerte era que los Marineros se vian obligados à passar por encima de ellos para assistir à lo que les tocava. Corrida esta borrasca nos hizo un tiempo muy favorable hasta que llegamos à la Lineâ llamada *Tropicus Cancri*: este es un Cerco imaginario

que los Astrologos han inventado, el qual es como una limitacion del Sol hàcia el Norte, y estâ en la altura de Veinte y Tres grados y Trèinta minutos, debajo de la Lineâ. Baptiçàronnos alli ótra vez del mismo mòdo que la primera: los Franceses siempre hazen esta Ceremonia alli, y tambien debajo de el *Tropicus Capricorni*, hacia el Medio dia: tuvimos en aquella parte un muy pròspero tièmpo, de que nos alegramos infinito, por tener grande necessidad de água, de tal suerte, que yâ estavamos tassados à dos medios quartillos de ella cada uno, al dia.

Otra ceremonia de Baptismo.

Falta de água fresca.

Cerca de la altura de los *Barbados* vimos una Nave Real de Ingleses, la qual nos dàva caza, mas perciviendo ellos que no nos llebavan ventaja, huyeron, y nosostros la seguimos, tiràndola algunas balas de artilleria, de Ocho libras; que alfin senos escapò, y bolvimos à nuestro cùrso. Poco despues de èsto dimos vista à la Isla de *Martinica*, pues haziamos lo possible para llegar à la costa de la Isla de S. *Pedro*, sièndonos quasi impossible por levantarse alli una borrasca, conque determinamos ir à la Isla de *Guadalupe*, que tanpoco pudimos conseguir, y asi pusimos la proâ para la Isla de *Tortuga*, que èra la parte de nuestro destino: passamos costeàndo la Isla de *Puncta-Rica*, que es deliciossissima y agradable, guarnecida de fron-

Llegada à las Islas de Cabrische.

frondòsos arboles y floreſtas hàſta las cumbres de los Montes : vimos deſpues la Iſla *Eſpañola*, (cùya deſcripcion pondremos mas abajo) y fuimos ſiempre coſteàndola hàſta llegar à la *Tortuga*, dònde ancoramos el dia Septimo de Jùlio del miſmo Año, ſin aver perdído entodo el viàge un hombre: descargàmos en ella las mercadurías de la Compañia, y la Nave fue embiada à *Cal* de *Sac* para llevar algùnos paſſageros.

Llegada à la Iſla de la Tortuga.

## CAPITULO II.

*Deſcripcion de la Iſla de la* Tortuga, *de ſus fructos y arboles, y de que manera poblaron alli los Franceſes dos vezes, y fueron echados los Eſpañoles de ella, y como el Author de eſte libro fuè en ella vendído endos ocaſsiónes.*

EStâ ſituàda la Iſla de la *Tortuga* al lado del Norte de la famoſa y grande Iſla *Eſpañola*, cerca de la Tierra firme, en la altura de Veinte grados y Treinta minutos: es grande de Seſenta leguas; Llamàronla *Tortuga* portener la forma de una *Tortuga* ò Galàpago demar; dièronla por eſta razon los Eſpañoles èſte nombre: es muy montañoſa y llena de peñaſcos, mas no obſtante eſpeſiſſima de loçanos arboles, que no dèxan de crecer entre lo sòlido de los riſcos, ſin participar immediata

Deſcripcion de la Iſla Tortuga.

diata mente de tierra friable, de donde se sigue que las raizes por la mayor parte se descubren por todo, enlaçadas contra las piedras, à modo de ramas de Yedra en una pared; en la parte que mira al Norte no vive gente; lo uno, por ser muy incommoda y mal sana; lo otro, porque por alli es tan escabrosa, que sin grandes difficultades no se puede llegar à la orilla de la mar sino es entre riscos quasi inaccessibles: por esta razon la poblaron de la parte Meridional, donde tiene solo un puerto razonablemente bueno; teniendo dos entradas por donde pueden passar Navios de 70. piecas, siendo el fondo sin riesgo, y capaz de contener grande numero. La parte poblada se divide en quatro, llamadas; la *Tierra baja*; esta es la mas famosa por el dicho puerto; llamase el lugar *Cayona*, en el qual viven los principales Plantadores; la Segunda se llama *Medio-Plantage*; su territorio aun està nuevo, experimentando de ella ser muy fertil para cultivar Tabaco; la Tercera se llama la *Ringot*: estan estos Lugares situados al fin del Poniente de la Isla; la Quarta se llama la *Montaña*, en la qual se hizieron las primeras culturas y plantages que en la Isla començaron.

Puerto.

De la leña que crece en Tortuga.

Quanto à los arboles que alli crecen son muy loçanos, y vistosos, que pueden servir à distinctos

ctos vsos con grande utilidad: como, El Sàndalo amarillo, que llaman los de la tierra *Bois de Chandel*, que significa Palo de candela, por arder como una candela, que les sirve de ella para hazer la pesca denoche. Crece tambien *Palo Sancto*, que otros llaman *Guayaco*; sus Virtudes son bien notorias, principal mente à losque no obseruan el tercer Voto ò Sexto Mandamiento; dandose à toda suerte de còpulas impuras; sacan de el los Medicos, debaxo de diversas composiciones, un antídoto para males que proceden del Juego de Venus, y humores viscidos, frios. Los àrboles que sudan la *Gomma Elemni* crescen en grandissima abundancia; Como tambien *Radix Chinæ*, la qual no es tan buena como la que se traë de las Indias Occidentales; es muy blanca y blanda, que es pasto gracioso à los Javalís quando no hallan otra cosa: del *Aloës*, ò *Azivar* no carece esta Isla, como de otra infinidad de Yervas Medicinales, y dedicadas al aspecto de quien las contempla. Para fàbrica de Navios y de otra qualquiera suerte de edificios se hallan, en esta mancha de Neptuno, Maderas muy al propòsito. Las fructas que con abundancia crecen allí no rinden feüdo de menores ni menos estimadas que en las otras Islas circumvecinas: contarè algunas las mas ordinarias y comunes, como son; *Magniot*, *Patatas*,

Yervas Medicinales.

Madera para fabricas.

Fructos.

*tas*, *Manzanas de Acajou*, *Yañas*, *Bacones*, *Paquayes*, *Caroſoles*, *Mamayns*, *Ananàs*, y otros muchos generos, que por noſer moleſto dèxo de eſpecificar. Crecen tambien grande numero de arboles llamados *Palmites*, delos quales exprimen un zumo que ſirve àlos Moradores de Vino, y ſus ojas de cubiertos ytejados à las caſas.

Palmites.

Abunda con multiplicacion quotidiana eſta Iſla de *Javalis*; defendiò el Governador la caza de ellos con perros, diziendo; era la Iſla pequeña, y que tal caza deſtruiria en poco tiempo dichos animales, Juzgando à propoſito conſervar la Caſta, para que en càſo de invaſſiones de enemigos pudieſſen los defenſſores mantenerſe de tales carnes, principalmente ſi los habitantes ſe vieſſen forzados à retirarſe à los boſques, paraque en ellos puedan tener de que ſuſtentarſe, y con eſſe medio poder ſuffrir qualquier aſalto y perſecucion ſubitànea, ò larga: impídeſſe eſta caza quaſi de ella meſma por ſer tantos los peñascos, y precipicios, que porla mayor parte eſtan cubiertos de àrboles pequeños muy frondoſos, de donde con facilidad ſe han precipitado muchos cazadores, deque no ſin dolor ſe tiene experiencia de muchos deſaſtres.

Javalis.

En cierto tiempo de el año concurren à la *Tortuga* grandes bandadas de *Palomas Torcaces*, ſiendo occaſion en que los Habitadores comen de ellas

Avenida de Palomas.

con

con largueza, y les sobra; dexando totalmente en repòso otros animales, tanto domèsticos como silvestres, que suplen la ausencia de Palomas, en lasazon de retiro: ycomo nada en este Mundo por agradable que sèa dèxa de monstrar entresi mezcla de amargura, tenemos bien este symbolo en las referidas Palomas, las quales pàssada la sazon que Dios concediò para el uso de alimento sabroso à las gentes que allí viven con tanta delicia, no las pueden gustar porque se en flaquezen demassiado, y amargan por extremo; proviniendo esta differencia de cierta simiente que comen amarga como el azivar. Alas orillas de la mar concurren multitud de *Cangrejos Marinos*, y *Terrestres* muy grandes, buenos para sustentar Criados y Esclavos, que dizen ser muy sabrosos, però nocivos à la vista; ademas que comièndolos repetidas vezes causan Baïdos de cabeça con flaqueza del Celèbro; desuerte que se privan de la vista de ordinario, por un quarto de hora.

Cangrejos Marinos, y Terrestres.

Haviendo plantado los Franceses en la *Isla de S. Christoual* cierto genero de àrboles, de los quales yâ avrâ quantidad, hizieron unas *Gavarras*, y *Barcos Luengos* pàra embiar hàcia el Poniente, bien proveïdos de gente y municiones à descubrir, otras tierras. Salieron de esta, y llegaron cerca de la *Isla Española*, àlaqual abordaron con ale-

Los Franceses embian unas Gavarras hàcia el Poniente para descubrir otras tierras,

gria; ſaltando en ella, y metièndoſe tierra à dentro: hallaron grande abundancia de ganados; como ſon, *Toros*, *Vacas*, *Javalís*, y *Cavallos*; mas conſiderando que con aquel ganado no podian ſacar provecho, menos que à tener una parte ſegura donde acorralàrlos, y tenerlos cerrados; y conociendo tambien que la Iſla eſtava muy poblada de Eſpañoles, hallàron à propoſito, y acordaron de emprehender y tomar la Iſla de *Tortuga*; hizièronlo ſin mucha reſiſtencia, pues en ella no ſe hallavan que diez ò doze Eſpañoles, que la guardavan; los quales dexaron àlos Franceſes libremente entrar, quedàndoſe allí medio año, ſinque nadie ſelo eſtorvaſe. Paſſavan con ſus Canoàs entretanto à la Tierra mayor, de la qual conducian à eſta mucha gente, conque començaron à plantar toda la Iſla de *Tortuga*; però viendo los pocos Eſpañoles que allí eſtavan el numero de Franceſes que ſe augmentava cada dia, les èra muy peſſado que poblaſen; dieron aviſo à otros de la Nacion, vecinos ſuyos, los quales embiaron unas *Gavarras* bien armadas para echar de aquella tierra los Franceſes; cuya empreſſa les ſuccediò ſegun ſu deſèo, por entonzes; pues viendo los nuevos Pretenſſores venir numero de Eſpañoles, huyeron con todo loque tenian à losbosques, y desde allí ſe fueron de noche con ſus Canoàs à Tierra firme,

Entrada primera de Franceſes en Tortuga.

firme, hallàndose desembaraçados, y sin el estorvo de Mugères, ni Criaturas; conque cada uno huyà alque mas; fueronse allà tambien à las Selvas para buscar de comer, y de ellas con secreto hazer lo possible para advertir à otros de su faccion; teniendo por mas que cierto, que bien presto podrian impedir el fortificarse los Españoles en *Tortuga*.

Buscavan enlos bosques los Españoles à los Guéspedes Franceses para echàrlos fuera, ò hazèrlos morir de hambre, però mal les sucediò; hallandose que los Franceses estavan muy bien prevenidos de buenos mosquetes, balas, y polvora. Los retirados aguardàron la occasion en que sabian quelos Españoles devian salir para la Tierra Grande con sus armas y mucha gente, en busca de los Franceses, los quales bolvieron entretanto à *Tortuga*, y la despojaron de los pocos Españoles que quedaron, preparàndo è impediendo la entrada, porsi querian bolver; conque impetraron socorro al Governador de *S. Christoual*, suplicàndole que juntamente les embiasse un Governador para poderse mejor unir y sugetar en todas occasiones. El General de *S. Christoual* oyô muy gustosamente la proposicion, conque sin alguna dilacion embiò à *Monsieur le Vasseur* en qualidad de Governador, con un navio llèno de soldados,

Buelven los Franceses à Tortuga.

Piden un Governador al de S. Christoual.

y todas las cosas necessarias para establecerse, y defenderlo à otros. Luego que llegò este socorro hizo el Governador fabricar una Fortaleza encima de un peñasco, desde laqual podia impedir la entrada y el abordo de Navíos, y otras embarcaciones, que pretendiessen llegar al puerto. No se puede llegar à dicho Fuerte que quasi trepando por un angosto camino, que no permite subir mas que dos personas juntas, y con trabaxo: ày en medio de este peñasco una concavidad que sirve de almazen, y ademas de este, tiene grandissima comodidad para plantar una Batteria. Mandò plantar con mucha fatiga dicho Governador dos pieças de artelleria, y fabricar una casa dentro dela Fortaleza, y despues de esto hizo romper el camino que havia, dexando la subida solo por una escala: dentro se halla tambien una copiosa fuente, que perpetuamente corre crystalinas àguas, que basta para dar refresco à mil personas; concuyas comodidades y aseguranzas començaron à poblar los Franceses, y cada uno procurò buscar su vida; unos en la caza, otros plantando tabaco, y otros cruzando sobre las costas de las Islas de España, como todavia hazen.

Fabrican una fortaleza.

Erales insuffrible àlos Españoles que los Franceses se poblasen allí tanto, temiendo que con el tiempo los echarian de la Grande Isla: aguarda-

ron

ron que muchos de ellos ſalieſſen àla mar, y otros à la caza, conque entretanto prepararon unas Canoàs con 800. ſoldados y abordaron la tierra ſin ſer perzevidos de los Franceſes, però hallando que el Governador havia hecho cortar muchos àrboles para mejor deſcubrir el Enemigo, encàſo de aſàlto; y conociendo no podiam emprehender nada ſeguro, menos que jugando de artilleria, conſultaron para difinir, donde ſeria al propoſito el plantarla? Diſcurrieron, que pueſto havian los nuevos Eſtablecidos hecho cortar los àrboles mayores que encubrian la Fortaleza, y que ſolo podian diſparar ſobre ella deſde la cumbre de un Monte que miravan, determinaron hazer un camimo capaz para conducir à lo alto ſus pieças: es algo eminente y ſu cumbre llàna, desde laqual toda la Iſla ſe deſcubre: ſus faldas ſon muy eſcabroſas porlo ceñido que letienen infinidad de Rocas inacceſſibles; de manera, que la ſubida es muy difficil, y ſiempre lo fuera ſi los Eſpañoles no huvieran tomado el trabaxoſo affan de hazer dicha ſenda, como agora contarè.

Entran los Eſpañoles otra vez en Tortuga.

Tenian conſigo los Antiguos Poſeſſores muchos Eſclavos y trabaxadores, llamados de otra ſuerte *Matates* ò medio amarillos, Indianos; à quienes dieron el orden de picar un camino entre las peñas; hizièronle con la mayor preſteza

que

Pican un Camino en la montaña los Espaõles.

que les fuè possible, por el qual subieron solas dos pieças de cañon con muchos gípos, y plantaron una batteria, que con ella el dia siguiente cañonearon el Fuerte: descubrieron los Franceses esta empressa, con que mientras ellos estavan ocupados en preparar sus cosas, dieron estotros aviso àsus parciales, paraque los ayudasen en esta occasion. Juntaronse los Cazadores y Piratas que se hallavan cerca, y llegada la noche entràron en *Tortuga* donde con el favor dela obscuridad subieron àla Montaña donde los Espaõles estavan, (siendoles facil por estar acostumbrados à ella) y llegàron à tiempo que los que estavan yâ arriba se prevenian para començar à disparar, haviendo ignorado tal socorro; conque los cogieron por las espaldas, haziendo precipitar la mayor parte de alto à baxo, reducièndose en pieças; desuerte que ninguno se escapò, porque si algunos quedàron arriba fueron passados à cuchillo, sin dar quartel al mas impetrante. Guardavan algunos Espaõles la falda del Monte, los quales oyèndo los gritos y lamentaciones de los maltratados, creyeron bien alguna revolucion funesta arriba; con loqual se huyeron à la parte de la mar, desesperados de jamas poder ganar la Isla de *Tortuga*. Los Governadores de esta Isla se conservaron como Propietarios y Señores absolutos de ella hasta

Suben à ella, y alli los asaltan y precipitan los Franceses.

Huyese el resto de Espaõles que quedaron abaxo, y abandonan deltodo la Isla.

el

el año de 1664. Que entonces la Compañia del Occidente Francesa tomò posession de ella, y puso por Governador à *Monsieur Ogeron*, plantando para si aquella Colonia, con sus Comissarios y Criados; creyendo hazer desde allí algun buen negocio con los Españoles, como los Holandeses hazen en *Curasao*, pero no les sucediò como juzgaron: querian ellos hazer negocio con algunas Naciones estrangeras, porque con los mismos de de la suya no podian hazerle largo, por raçon, que quando la Compañia començò en Francia hizieron acuerdo con los Piratas, Cazadores, y Plantadores que comprarian todàs sus mercaduras necessarias, de la Compañia à credito, y aun que este acuerdo se pùso por execucion, no dexaron de experimentar los Comissarios, no podian cobrar dinero alguno ni retornos; tanto que se vieron obligados à llamar gente de guerra de parte de la dicha Compañia para obtener algunas pagas: nada de esto bastò para comerciar fielmente con ellos, conque à la fin la Compañia bolviò à llamar los Comissarios, dàndolos orden de vender quanto tenian en su poder, tanto criados que estavan en servicio de la Compañia, los unos por Veinte, y los otros por Treinta pessos: quanto al resto de mercadurias y otras Propiedades que allí tenian. Con lo qual todos sus de-

Dexa la Compañia esta Colonia.

El Author de este libro es Vendido.

signios fueron inutiles: Vendieronme à mi, mas con mala fortuna; pues cay en manos del mas Tyrano y Pèrfido hombre que calentava el Sol, en aquella Isla; el èra entonces; Governador ò Teniente General de aquella Plaça, el qual me hizo todos los malos tratos que en el mundo se pueden imaginar, y sobre todo me hazía andar ligero à pura hambre canina, jamas semesante de otros suffrida: bien queria darme libertad y franqueza, mediando trescientos Reales de à ocho, queyò no podia ni uno pagar; con cuyas miserias è inquietudes de espiritu cay en una muy peligrosa en fermedad; vièndome mi malvado Amo de aquella suerte, temeroso de perder su dinero perdiendo yo la vida, me tornò à Vender à un Cyrujano por setenta pieças de ocho; estando pues en poder de este segundo, comencè à recobrar mi salud por medio de el buen trato que me hazía, siendo mas humano que el de aquel mi primier Neron; diòme Vestidos y muy buen sustento, y despues quele huve servido un año me offrescìò libertad, obligandome yô à pagarle cien pessos quando podria darselos, con loqual aceptè su acomodada proposicion con gusto, y grata voluntad.

Fue Vendido segunda vez.

Hallòse Franco.

Luego que me vî franco (hallandome como Adam recien formado dela mano de aquel Infinito

nico y Poderoso señor) mas desnudo de todo humano medio, ni para ganar mi triste Vida, me resolvì à entrar en el iniquo Orden de los Piratas ò salteadores dela mar, donde fuy recivido con aprovacion de los superiores y de el comun; con ellos continuè hasta el Año de 1672. haviendoles assistido en sus empleos y exercicios, y servìdolos en muchas occasiones y empressas muy notables, (de que hare aqui adelante verdadera relacion) me bolvì à mi Païs: però antes de contar los prometidos succesos, dirè algo, por satisfaccion de los curiosos Lectores, de lo que passò en la Isla *Española*, que està hàcia el Occidente de la America: harè descripcion de ella, segun mi capacidad y experiencia.

Entra à servir à los Piratas.

## CAPITULO III.

*Deſcripcion dela grande y Cèlebre Iſla* Eſpañola.

LA muy dilatada y rica Iſla *Eſpañola* eſtà en la altura de Diez y ſiete grados y medio; la mayor parte ſe eſtiende del Oriente al Occidente, hàſta Veinte grados, latitud ſeptentrional: ſu cir-

circumferencia es de treſcientas leguas, ſu longitud de ciento y Veinte, y ſu latitud cerca de cinquenta, en algunas partes poco mas ò menos, ancha ò angoſta; ſobre lo qual no me harè importuno; ni tampoco como èſta Iſla ſe deſcubriò; pues notorio es à todo el Mundo, fuè deſcubierta por Chriſtoual Colon el Año de 1492. haviendo ſido embiado por eſte fin de Don Fernando el Catholico Rey de Eſpaña, de cuyo tiempo los Eſpañoles han ſido Poſeſſores, hàſta el preſente. Hallanſe muchas, muy buenas, y fuertes Ciudades, Villas, y Lugares, como tambien quantidad de muy alegres, delicioſas, y abundantes Poblaciones y Plantages; devièndolo todo al cuydado y trabaxo de la Nacion Eſpañola.

Deſcubriòla Colon.

Su Principal Ciudad y Metròpoli eſtâ dedicada à *Sancto Domingo*, Llamàndoſe de eſſe miſmo Nombre: eſtâ ſituada hácia la parte del medio dia en belliſſimo Aſpecto; en todos ſus contornos ây numeroſos plantages, quanto matiçados prados, y fructuoſos Jardines, que producen con abundancia muchos, muy agradables y ópimos fructos, ſegun la naturaleza del Païs. El Governador de eſta Iſla tiene ſu Reſidencia en eſta Ciudad, la qual es como Almazen y depòſito de todas las otras Ciudades, Villas, y Lugares; ſacando de ella y proveyèndoſe de viveres neceſſa-

Comodidades y propiedades de la Ciudad de S. Domingo.

rios à la vida humana; goçando de una ventaja que se mantiene sin comercio foràneo que solo con los de la Nacion Española. La mayor parte de sus Moradores son grueſos mercaderes, y otros quetienen tiendas effectivas para menuda mercancía.

Ciudad de S. Tiago.

Fuè dedicada al Apoſtol *S. Tiago* una Ciudad de esta Isla, laqual se gloria de elmesmo Nombre; està, abierta sin murallas ni Castillos, situàda en la altura de diez ynueve grados latitud septentrional; sus Moradores por la mayor parte son Cazadores, y Plantadores, por ser muy propio su territorio y Jurisdicion à dichos exercicios, à causa de su constitucion; descubrense desde ella tan deliciosas Campañas como las de *S. Domingo*, que abundàndo en toda suerte de bestias, tanto silvestres que otras, sacan de ellas quantidad de pieles y cueros, de que se haze un aventajoso comercio. Ala parte Meridional se descubre otra Ciudad intitulada *N. Sª. de Alta gracia*, cuya comarca fructifica crecida abundancia de *Cacao*, dando occasion à los Moradores de fabricar rico *Chocolate*: crece assi mesmò allí *Gengibre*, *Tabaco*, y derritese mucho sèvo de las bestias que cazan.

Ciudad de N. S. de Alta gracia.

Los Españoles de esta ameniſſima Isla tienen costumbre de navegar con sus *Canoàs* hàcia la Isla llamada *Savòna*, donde su pesca, principal mente

Isla de Savona.

te

te de Tortugas, que vienen y se acercan de ordinario à las riveras dela Mar para echar sus guevos en la arena, soterrandolos en ella, y por medio de los rayos del Sol fermentarlos, y conseguir la multiplicacion de su Especie: no tiene esta Isla cosa digna de atencion, ni particular relacion; pues es estèril, à causa de su arenoso territorio, si bien produce un poco de *Leño Sancto* ò *Guayaco*, cuyo uso yâ explicamos en otra parte. Hàcia la parte del Occidente de la Ciudad de *S. Domingo*, està situada una muy populosa Aldèa, cuyo nombre es *El Pueblo de Aso*; los vecinos de ella van muy de ordinario à negociar y contractar con los de otra Aldea, que està situada en el coraçon de la Isla, la qual se llama *S. Juan de Goàve*, que està rodeada de un aspecto magnífico de Jardines, floreftas y prados; estièndese su territorio à mas de veinte leguas, que apacienta muchos Toros y Vacas silvestres; dentro de esta Aldea no viven otros que Desolladores de bestias, y Cazadores; los quales son mezclados de diversos sangres, esto es, Blancos y Negras, de donde viene la palabra *Mulatos*; los que nacen de Indios y Blancos se llaman *Mestiços*; yloque provienen de Negros è Indios se llaman *Arcatraces*, y otras muchas Especies y ralèas que allí se hallan; porque los Espanoles se agradan mas del sexo femenino Negro

Pueblo muy dilatado el de Aso.

Lngar de S. Juan de Goàve.

gro en aquellas partes, que de las propias y semexantes. De dicha Aldeà se saca grande abundancia de sevo, y de Pieles, no dàndose en ella à otro negocio ni trabaxo, por que la tierra en esta parte no se puede cultivar, à razon de la grande sequedad. Esto es lo que los Espñoles tienen en posessiion en esta Isla despues del *Cabo del Lobos* hàcia *S. Juan de Goàve*, hasta el *Cabo de Samanâ*, cerca de la mar del lado del Norte; y dela parte del Oriente hàcia la mar llamada *Puncta de Espada*, conque el resto de la Isla la possèen los Cazadores, y Plantadores Franceses.

Comodidad de Puertos dela Isla Espanola.

Tiene muy buenos Puertos esta Isla desde el *Cabo de Lobos*, hasta el de *Tibron*, que caë Ala parte Occidental de la Isla, en cuyo distrito se hallan quatro que exceden en bondad, capacidad, y seguridad à los mejores de Inglaterra. Despues del *cabo de Tibron* hasta el de *Doña Maria*, ây otros dos muy excelentes Puertos, y de este hàsta el *Cabo de S. Nicolas* se hallan otros doze: cada uno de ellos tiene el concurso de dos ò tres buenas Riveras, en cuyas àguas se pescan diversidades de pescados muy sabrosos y con abundancia. Sus Campañas son tan ricas en caudalosos Rios, y Arroyos, que general mente ésta Comarca puede cùltivarse sin miedo defalta de humedad, por sus grandes raudales, suponiendo, como

es

es cierto, que no se pueden hallar mejores en todo el Mundo. Las orillas de la mar son tambien muy agradables, à las quales llegan las *Tortugas* en abundancia à echar sus guevos.

Fuè muy poblada la parte del Norte de esta Isla con muchas Villas y Lugares, que arruynàndolos la Nacion Holandesa, los desertò del todo la Española.

## CAPITULO IV.

*Delos Fructos, Arboles, y Animales que se hallan en la Isla* Española.

LAs espaciosas Campiñas de esta Isla se dilatan ordinariamente à cinco ò seis leguas, siendo su amenidad tan agradable que con la variedad de gèrminos alternantes hazen, magnífico aplauso y armonìa en la mas suffrible comtemplacion; recreando el sentido de la vista à porfia con el olfato, y ambos rindiendo algusto tributos, que el Tacto offrèsce, nunca oydos. Lisongean el apetito otras diversidades, especialmente la multitud de Naranjos, y Limones, dulces, agri-dulces, y agrios; sin que la Naturaleza hàya andado escasa en dexar de producir fresquissimas Limas, Toronjas, y Cidras; bienque, en loque toca àlos Limones, no exceden àla magnitud de un guevo de

Gallina, que los distingue en esta desproporcion à los de España, de que nuestras septentrionales Regiones se hallan participantes, con abundancia; como de otros òpimos fiuctos de la Iberia, Galia, y Lusitania. Las Palmas dactilíferas, que prolongados llanos producen, son de una muy empinada proporçion; cuya descollada loçania deleyta sin enojo: su altura se observa ser de 150. hasta 200. pies, siendo despojadas de ramas hàsta el cogollo, el qual contiene cierta gustosa materia semejante àla del Repollo blanco, de donde estan pendientes dichas ojas, y en quien la simiente se encierra: Caë cada mes una oja, y almesmo tiempo germína otra en elmesmo lugar; mas la simiente no madùra que una vez al Año: que es pasto sabroso à los Puercos Espines: del tallo los Moradores de la Isla hazen el mesmo caso para comerle y del mesmo modo que se practica en Europa con las Coles cocidas, echandole à revanadas ènla olla de carne. Tienen de longitud las ojas siete ù ocho pies, y de latitud tres ò quatro, siendo muy aptas para cubrir las casas en lugar de tejas, sirviendo de segura defensa à qualquiera que se recoge debaxo de ellas entiempo de lluvia de qualquier suerte que las hallen ò pongan sobresi, como tambien se aprovechan de ellas para embolver carne ahumada, y para hazer

zer una ſuerte de Cuvos, conque manejan elàgua que han meneſter, no ſiendo durables que el eſpacio de ſeis, ſiete, y ocho Dias. Los tallos en lo exterior ſon de un color verde, y por dentro muy blancos, de los quales ſe ſepàra una corteza que es à modo de pergamino, pudiendo eſcrivir ſobre ella, como hazemos ſobre el papel. Son eſtos arboles de una corpulencia, que dos braçadas nopueden quaſi abarcar, no pudiendo propiamente llamarſe Leñoſos que tres ô quatro pulgadas en la quantidad de el eſpeſor, y en lo interior muy tiernòs; deſuerte que ſe pueden revanar (quitando las dichas tres ò quatro pulgadas) como queſos freſcos. Còrtanlos mas arriva de la raiz tres, ò quatro pies, y haziendo en el tronco un gugero, del qual deſtila un licor poco à poco, que en breve tiempo ſe haze tan fuerte como el vino mas generoſo, que emborracha muy facilmente à los que con ſobriedad no la uſan. Llaman los Franceſes *Palmas Francas* à eſtos arboles, los quales nacen y ſe tienen en tierras ſaladas.

Los tallos de Palmas ſon de grande utilidad.

Vino de Palma.

Hàllanſe ademas delas referidas Palmas otras quatro eſpecies de ellas, que ſe nombran, *Latanier*, *Palma Eſpinoſa*, *Palma à chapelet*, ò *Roſario*, *Palma Vinoſa*. *La Latanier* no es tan alta como la *Vinoſa*, ſi bien tiene quaſi la meſma forma, excèpto

Palma Latanier.

cèpto que las ojas ſon como avanicos: nacen entierras pedragoſas y arenoſas, pareciendo ſu corpulencia deſiete pies pocomas ò menos, y toda cuajada de eſpinas, largas de medio pie, muy agudas y fuertes: dâ ſu ſimiente delmiſmo modo que la que arriba diximos, ſirviendo como ella tambien de alimento à las beſtias ſilveſtres.

Eſpinoſa. Tiene el nombre de *Eſpinoſa* otra de las quatro eſpecies, por eſtar ſummamente cuajada deſpues dela raiz hàſta las ojas de ellas, mas que la precedente: con ellas atormentan algunos Indios Bàrbaros à ſus priſſioneros de guerra, que atàndolos à un arbol, toman dichas Eſpinas, que ponen en bolas de algodon à modo de Erizos, los quales mojan en azeite, y con ellas punçan penetrantiſſimamente los miſerables pacientes, llenàndoles ſus cuerpos de tales punctas, y dexàndolos cubiertos de ellas tan eſpeſas como crecen en los arboles: pèganles deſpues fuego, yſi el Atormentado cànta en medio de ſus dolores, entre las flamas, le eſtiman por Bravo, y Generoſo Soldado, que no teme los enemigos, ni ſus tormentos; ſi, alcontrario, grita, dizen que es un Poltron, indigno de memoria. Semejante Hiſtoria me fuè relatada por un Indio que lo havia executado muchas vezes en algunos de ſus enemigos, y muchos Chriſtianos hàn viſto tan-

crueles

crueles acciones viviendo entre tan bàrbara canalla.

Mas proſiguiendo mi diſcurſo dirè, que la Palma de que hablamos no ſedifferencia de la *Latanier*, ſi no es, en que las ojas ſon ſemejantes à las de las *Palmas Francas*: echa ſu ſimiente como las otras, differenciàndoſe enque es muchomas grande ymas redonda, quaſi como un maravedí, y pordedentro llena de pepitas, de tan buen guſto como el de las nuezes de Eſpaña: crece eſte Arbol en los bagìos de la Coſta marítima.

La *Palma Vinoſa* toma el nombre à cauſa de la abundancia de Vino que de ella ſacan: crece en altas y pedregoſas Montañas, no ſiendo mas alta que de quarenta à cinquenta pies, de una extraordinaria forma; pues deſde la raiz hàſta la mitad de ſu altura no es mas eſpeſa que tres ò quatro pulgadas, y llegando hàcia lo alto mas allâ de los dos tercios, es tan grande y eſpeſſa que una Cuba ordinaria, que por dedentro eſtâ llena de una materia parecida al tierno troncho de un repollo blanco, la qual ſe halla empapada de cierto licor de muy agradable guſto, que deſpues de haver depueſto la madre, ſe reduce en un muy buen vino claro, ſacado con poca induſtria; pues haviendo cortado el arbol con un ordinario *Machete*, hazen una abertura quadrada en el, majando la dicha materia haſta tan- Vinoſa.

to que facilmente la puedan exprimir con las manos, no teniendo neceſſidad de mas inſtrumento. Hazen ciertos vaſos de las ojas, no ſolo para purificar el licor ſobredicho, mas tambien para bever. Lleva los fructos como las otras Palmas, però de chiquita forma, ſemejantes à las zerezas, buenos para el ſabroſo guſto, mas no para la garganta; causàndola grandes dolóres, que atormentan de Eſquinencia à los que los comen.

Palmas para Roſarios.

*Palma* à chapelet, ò para *Roſarios*, la puſieron los Eſpañoles y Franceſes eſte nombre à cauſa que ſu ſimiente es apta para hazer Roſarios, cuyas cuentas ſon pequeñas, duras y fáciles à horadar: crece eſta quarta eſpecie en las cumbres de las mas altas Montañas con muy empinada elevacion, mas muy eſtrechos y poblados de muy pocas ojas.

Arboles de Albaricoques.

Cierta eſpecie de *Albaricoques* produze eſta Iſla ſemajantes en la magnitud à los Melones, de un color ceniziento, y delguſto de Albaricoques de la Europa, teniendo ſus pepitas dela magnitud de un guevo de Gallina; de los quales hazen deleytoſo banquete muy de ordinario los Javalís, con que engordan à maravilla. Son ſemejantes à los Perales los *Caremitas*, cuyos fructos parecen à las ciruelas Damascenas, que ſon de agradable guſto, quaſi como à leche dulce; ſon negros

Fructos Llamados Caremitas.

por

por dedentro, y ſus pepitas ſon tal vez dos, otras tres, y cinco; grandes como un frèjol; no ſiendo menos agradable paſto à los Javalís que el precedente; però no ſe hallan tan comunmente por la Iſla, como otros. Los *Genipas* ſe encuentran à cada paſſo, muy parecidos à los zerezos, aunque ſus ramas ſon mas dilatadas, y ſus fructos de un color ceniziento, dela magnitud de dos puños, cuyo interior eſtâ lleno de ciertas punctas, quelas embuelve una película muy tenuë, la qual, ſino la pelan altiempo de comèrlas, es cauſa de grandes obſtrucciones, ù Opilaciones, y dolores de Vientre. Antes que eſtos fructos Maduren ſi los exprimen, deſpiden un licor tan negro como la tincta con que de ordinario ſe eſcrive, pudiendo uſar de el para eſcrivir ſobre el papel, cuyas letras ſe deſvancen en el término de nueve dias, y el papel queda tan blanco como ſi jamas ſe huviera en el eſcripto: ſu madera es muy fuerte, sòlida, y dura, propria para Navìos, pues de ella ſe obſerva durar largo tiempo, dentro de el àgua. Genipas.

Eſta delicioſa Tierra es Coronada de otra muchedumbre de àrboles que producen muy buenos fructos, de los quales omittire algunos por eſtar cierto ày volumenes enteros eſcriptos por diverſos Hiſtoriadores, que los han eſcudriñado cona-

conatencion mas Philoſophica que la mia; mas aunque no es de mi intencion aquí tractar de coſas de eſte genero, no obſtante la curioſidad me induce à relatar algunos mas particulares, como-

Cedros. ſon; *Cedros*, que èſta admirable parte del Orbe produce en quantidad prodigioſa: intitûlanlos *Acajoü* la Nacion Franceſa, y hallàndolos muy

Modo de hazer Canoäs. utiles para fabricar Naves, y *Canoäs*, que ſon como pequeñas Saëtias, labradas de un sòlo àrbol, tan veleras que ſe pueden intitular *Poſtas de Neptuno*: labranſe ſin algun inſtrumento de hyerro, quemàndo los arboles enlo in ferior, cerca de la raiz; y governando el fuego detal modo que no ſe quema nada mas que lo que quieren los induſtrioſos Indios: otros tienen hachas de piedra conque raſpan, ſi algo ſe quemò por deſcuido, y aſi ſaven darlas una forma con fuego, que las hazen capaces de navegar con ellas ſeſenta, ò ſetenta leguas, y mas, contoda ordinaria ſeguridad.

La Pròvida Naturaleza hâ andado en eſta tierra tan mani-rota, no queriendo que donde franqueö ſus theſoros con tanta liberalidad dexaſe de abundar en contra-morbificas infecciones; (que à ſer yò grande Philoſopho pudiera grangearme comò otros el Titulo de Botànico) pues la Medicina puede hallar aquí materia ſufficiente para

tra-

traſtornar los Almacenes Galènicos, y Hornos Paracèlſicos. Tiene la fragilidad Sublunar en el ſeno de eſta Iſla parà ocurrir à diverſas enfermedades, Arboles, Plantas, Yervas, y Simientes, con que no ſolo ſus Moradores hallan remedio en ſus achaques, porò tambien de que comerciar con las Naciones mas remotas: dirè de algunas mas conocidas, dejando la multitud à laborioſos Herbolarios; que yâ con Docta experiencia han obſervado ſus virtudes y qualidades, de que ſe pòdran hallar enteros volûmenes eſcriptos, ſi los curioſos Lectores con ſu fatiga quiſieren meditar ſus leyendas. Entre los Arboles Medicinales ſe hallan el *Braſilete*; *Mançanilla*; el que deſtìla la *Gomma Elemnis*; *Lignum Guayacum*: ò Palo Sancto; *Lignum Aloës*, ò Palo de Azivar; *Caſſia lignea* ò Caña-fiſtula; *Radix Chinæ*, ó Raiz de Quina. El *Mapoû*, fuera de ſer Medicinal, ſiendo un àrbol muy eſpeſſo, ſeſirven de el para labrar Canoàs, aunqueno es tan buèno que el *Acajoü*, por ſer eſpongioſo, que confacilidad atira àſi mucho àgua, conque es peligroſa embarcacion. El *Acomá*, es una ſuerte de leña dura y peſante, del color de Palma; muy cómmoda para hazer remos à los Molinos de Azucar.

Arboles Medicinales.

Mapoû.

Acomà.

El muy conocido el *Braſilete* en las Provincias de Holando, al qual lláman por otro nombre leña

Braſilete.

de *Pescado Palo*, apropósito para el uso de la tinctura: crece en grande abundancia en las costas Marítimas de esta Isla, en ciertas partes que se llaman, *Jacmel*, *Jaquina*; estos dos sítios son còmmodos Puertos ò Baïas donde pueden llegar Navíos de alto bordo. La *Mançanilla*, crece cerca de la mar, siendo naturalmente àrbol tan enano que sus ramas por cortas que sean tocan al àgua: lleva un fructo en algun modo semejante à las Camuësas odoríferas, mas de qualidad muy Venenosa; porque, haviendo comìdolas alguno, muda el color, y una tan igneâ sed le sobreviene, que todo el àgua de el Tajo no es bastante de refrescarle; conque rabiando, en muy poco tiempo, muere: lo que mas es, que los pezes comiendo (como de ordinario sucede) de este pestilencial fructo son venenosos: dâ este arbol un licor espesso y blanco, como el de la Higuera, y si alguno le toca con la mano, levanta ampollas en la carne; tan roxas, como si ardientemente se huviera escaldado. Sucedìome que haviendo cortado un ramo (sin conocer sus tretas) para avanicarme, y desechar los mosquitos que me importuna van la cara, seme hinchò eldia siguente, y llenò tanto de ampollascomo una quemadura, que en tres dias no pude ver cosa alguna. Llaman los Españoles *Ycaös* à ciertos àrboles que crecen sobre las Riveras, los quales

Mançanilla Venenosa.

Ycaös.

quales llevan ſus fructos parecidos àlas ciruelas Endrinas: los Javalís vienen abuſcarlos quando ſon maduros; que les llena tanto, como ſi comieſſen carnes muy pingues: deleytanſe eſtos àrboles entre la arena, y ſon tan baxos, que aun ſiendo largas ſus ramas, cogen gran circumferencia, quaſi arraigadas al ſuelo. Los *Abelcoſes* llevàn fructos ſemejantes en el color à los *Ycaös*: mas de la magnitud de melones, cuyas pepitas ſon como guevos: la materia es amarilla, y de un agradable guſto, que los *Coquildres* Franceſes comen en lugar de pan; no hallàndolos buenos los Javalís: crecen muy levantados y eſpeſſos eſtos àrboles, parecièndoſe àlas de un Peral muy frondoſo. Abelcoſes.

*Deſpues de haver hecho una breve deſcripcion de algunos Arboles y fructos que ſe hallan en eſta Iſla, diremos al propóſito algo de* Inſectos, *loàndo al Summo Criador, que en eſta tierra quíſo fueſſen immunes de alguna beſtia ponçoñoſa.* Inſectos.

Tres eſpecies de *Moſcas* que pèrfidamente atormentan los Humanos, y mucho mas àlos que en aquella tierra xamas eſtuvieron, ò corto tiemgo, contare. Las primeras ſon tangrandes como los Tabarros de Eſpaña; las quales lançàndoſe ſobre los cuerpos chupan el ſangre, haſtaque no pueden mas volar: ſu importunidad obliga à ſervirſe prolixamente de ramas para aventarlas: los Eſpañoles Moſcas.

Mosquitos. en aquellas partes las llaman *Mosquitos*, y los Franceses *Maranguines*. La segunda especie de estos Insectos no es mayor que ungrano de arena: no

Segunda especie. hazen algun ruido como la primera especie; por cuya razon es mas dañosa, pudiendo penetrar el mas tupído lienço: los Cazadores se untan la cara con mantèca de puerco por eximirse de tan enfadosas bestezuelas, y la noche estando en sus Cabañas quèman tabaco en oja, sin cuya humareda no pudieran reposar; de dia no hazen mucho mal si elmenor viento semueve, que por manso que sea les haze dissipar. Los *Mosquitos* que pro-

Tercera especie. ponemos dela segunda especie, no son màyores que un grano de mostaça; su color es roxo, y no pican de ningun modo, mas muerden subtilmente en la carne, en la qual causan pequeñas llagas; sucede algunas vezes que lacara donde picàron se haze disforme por el inconveniente dicho, dominan y prevalecen todo el dia, desde el Aurorà hasta el Occaso, despues de cuyo tiempo se reposan, y dexan sosegar los Mortales: pusieron los Españoles por nombre à estos Insectos *Rogados*, y los Franceses *Calarodes*.

Cochinillas. La *Cochinilla* que se halla en esta espaciosa Isla es muy parecida àla ordinaria, excepto que es un poco mayor, y de figura mas larga: tienen dos punctos en la cabeça, que de noche causa tal claridad, quesi,

queſi, (como ſucede) ſe juntan tres ò quatro encima de algun àrbol, no ſe puede delexos deliberar ſino que es fuego muy luminoſo. Tuve un dia tres en mi Barraca haſta mas de la media noche, que en ella, ſin otra luz, medavan tal claridad, que muy commodamente podia leer en qualquier libro, por letra menuda que fueſſe. Quíſe traër à la Europa algunos de eſtos animalexos, mas haviendolo intentado ſeme murieron, llegando à temperamento mas freſco, que aquel: conque immediatamente perdieron, y ſe deſvaneciò ſu reſplandor, ſiendo tangrande que con raçon los Eſpañoles los llaman *Moſcas de fuego*.

Los *Grillones* ſon en quantidad exceſſiva, y de una magnitud extraordinaria, que gritando, rebientan; ſi alguna porſona paſſa junto à ellos. Grillones.

No ay menor numero de *Reptiles*, como ſon, *Serpientes*, y otros, mas por gracia particular del Summo Criador, carecen de veneno; no haziendo algun daño que à las Aves que pueden agarrar; principalmente, Pollas, Pichones, y demas de eſte genero; ſirvenſe en las caſas algunas vezes de tales Serpientes para deſpojarlas de Ratones y Ratas; teniendo tal ſubtilidad que contrahazen ſus chillìdo, conque los engañan y cogen mas à ſu guſto; haviendolos cogido, de ningun modo comen las tripas, mas chupan el ſangre deſe- Serpientes.

chando los inteſtinos, conque luego ſelos tragan enteros, y no dexan de digerir en blando excremento, para deſcargar ſus vientres. Otro gènero de Reptiles, que dieron por nombre *Cazadores de Moſcas*, ſe halla; que à cauſa de experimentar no ſe ſirven de otro mantenimiento que de moſcas, las llamaron aſi: mal, no ſe puede dezir cauſen à los Moradores, antes alivio; pues diſminuyen conſu contínuâ caza las prolixas y moleſtas moſcas. *Galàpagos* terreſtres hay en grande quantidad, los quales ſe crian en el lodo, y campos hûmedos; comen los Moradores de ellos; aſegurando ſer, muy buen mantenimiento. Diſforme es el gènero de Arañas, de que aqui haremos mencion, ſiendo las que allí ſecrian, tamañas como un grande guevo, y ſus patas, largas como las de un muy grueſo Cangrejo: muy peloſas, y con quatro dientes negros, à modo de los de un conejo, en magnitud y forma; y aunque ſus mordeduras no ſon venenoſas, porlomenos pueden furioſamente morder como es ſu coſtumbre: ſus manſſiones ſon en los techos de las caſas. No eſtâ libre eſta Tierra de los Inſectos llamados *Milepies*, y en Latin *Scolopendria*; como tambien de *Eſcorpiones*; mas por Divino Privilegio ſin ſoſpecha de ponçoña, ſon los unos y los otros; que aunque no dexan de morder, ſu mordedura notiene neceſſidad de aplicar-

Cazadores de Moſcas.

Galàpagos.

Arañas.

Milepies y Eſcorpiones.

la

la algun Medicamento, ſi bien al principio cauſan alguna hinchaçon que de ſi meſma ſe diſſipa: conque, finalmente, entoda eſta Iſla no ſe halla algun animal de quien ſe pueda ſaver haga dañoſo eſtrago, con ſu veneno.

Pues tenemos entre las manos el tractar de Inſectos, diremos del *Cayman* alguna coſa. Eſpues, una eſpecie de *Cocodrillos*, que en eſta Iſla ſe halla numero conſiderable, y entre ellos algunos de una corpulencia horrible: víſtoſe han de ſetenta pies de longitud, y doze de latitud. Tales animales uſan de una maravilloſa ſubtilidad para buſcar de comer, y es, que ſe ponen en las entradas de algunas riveras, ſin moverſe mas que ſi fueſſen un àrbol viejo, caïdo en las àguas, nadando encima, ſin movimiento propio, que elque las òlas cauſan; mas no ſe alexan dela tierra, aguardando que algun Javalí, ò Vaca ſalvage, vengan à bever y refrigerarſe àlas orillas; en cuyas occaſiones ſaven cogerlos immediatamente, con tal vivacidad, que atrayèndolos àla profundidad, los hazen ahogar. Lo mas que ſe deve notar y admirar es, que, tres ò quatro dias, antes que vayan los *Caymanes* à tal caza, no comen coſa alguna, mas yendo para el àgua ſe tragan ciento ô doſcientas libras de piedras; por cuyo medio ſe hazen mas peſantes, y augmentan à ſus fuerças (que ſon grandes) èſta car-

Cocodrillos.

Subtilidad del Cayman.

carga, para hazer mas aſegurados el aſalto: anegàda yâ la preſa la dejan quatro ô cinco dias intacta, pues no ſabrian morderla à no eſtar medio podrida, però llegando à tal putrefaccion ſe la comen con buen apetito y ſavor. Si pueden agarrar algunas pieles de beſtias, que ordinariamente ponen à ſecar los Moradores de la Iſla al Sol en la Campaña, cerca de algunas riveras, las tiran y arrastran dentro del àgua, donde las dejan algunos dias bien cargadas de piedras, haſtaque ſelas caë el pelo, decuya ſuerte las engullen, no con menos preſteça quelos miſmos animales, ſi los cogieran. Hè viſto yô miſmo duplicadas vezes tales acciones; y dexando mi experiencia particular à parte, dirè, que muchos Hiſtoriadores han hecho tratados enteros ſobre eſtos Animales, tanto explicando ſu figura, quantidad, y qualidades ordinarias, quanto ſuvida y brutales inclinaciones, que como hè referido, ſon raras. Un Hombre de reputacion y crèdito me contò haver eſtado cierto dia cerca de una rivera labando ſu Barraca ô Tienda, y que al puncto deſu llegada àlas àguas que començò à labar, víno un *Cayman*, que con furia intrèpida le arrebatò delas manos la Tienda, y con celeridad la ſubmergio: quería el Hombre ver enque parava el càſo, y tirava por el lado opueſto con toda ſu fuerça, teniendo un cuchillo

Cierta accion de un Cayman

chillo entre los dientes, para defenderse en urgente necessidad, mas echàndose el *Cayman* sobre el, le atirò al àgua, con grande ímpetu; cargandose encima para ahogarle: hallávase este Hombre à toda extremidad, conque diò al Cayman una puñalada en el vientre, dela qual en poco tiempo muriò. Sacòle despues àla orilla, al qual abriò, y tirò fuera de su estomago cerca de cien libras de piedras, tan grandes cada una, como un puño. Vanse de ordinario los *Caymanes* siguiendo las moscas, para tragarlas, y tienen ciertas escamas entre la carne y pellejo, que guelen à Almizcle: donde algunas de ellas llegan à picar; conque son perseguidos, y persiguen à estos insectos, con simpatia irreconciliable. El modo de fermentar y prolificar sus hijuelos, es de este modo: lleganse à las arenas de alguna rivera, que estè expuesta à los rayos de el Sol Meridiano, entre las quales echan sus guevos, cubrièndolos con su pata, que despues hallan fermentados, y consus embriones, por medio del calor de Phœbo. Los quales, luego que se hallan fuera de la membrana oval, se van por curso natural al àgua. Las Madres en tiempo que pueden tener algun temor de avenidas de Pàxaros, que los suelen descubrir, escarvando en la arena, rompiendolos, selos tragan, y guardan en su estomago de noche; y de tiempo entiem-

Los Caymanes siguen y sienten las Moscas.

Modo de procreär los Caymanes.

po mientras es dedia los buelven à echar como dixe, hàſtaque llega la ſazon referida de ſalir de la membrana, que entonzes, ſi, la madre eſtâ cerca, ſe van, y Juegan con ella; regocijàndoſe juntos, à ſu modo; entrando y ſaliendo en ſu cuerpo, como conejos en la vivera: hè viſto eſtos torneos muchas vezes, hallàndome dela otra parte à las orillas de una rivera, y tirando hàcia ellos una piedra, los pequeñuelos ſe metieron todos dentro de la madre, huyendo delos peligros exteriores. El modo referido de procreàr eſtos animales es ſiempre el meſmo, que no tienen ni hazen, que ſolo una vez al Año, y èſta por el mes de Mayo. Dieronlos en eſte Païs por nombre *Cocodrillos*, aunque en otras los llaman *Caymanes*.

Caymanes no procreàn que una vez al año.

## CAPITULO V.

*De todo el genero de Animales quadrùpedos, y Aves, que ſe hallan en eſta Iſla; como tambien, Relacion de los Bucaniers Franceſes.*

ADemas de lo fructífero de eſta Iſla (que como queda dicho, ſobrepaſa à todas las de la America) abunda, en toda ſuerte de Animales Quadrùpedos; como, *Cavallos*, *Toros*, *Vacas*, *Javalís*, y otros, que ſon muy ùtiles ala ſolèrcia

solèrcia humana; no solo para el sustento comun, però tambien para cultivar los campos, y dar materia sufficiente à un proporcionàdo comercio; se hàllan aun grandes *Perros Montesès*, que destruyen muchedumbres de animales; sucediendo, que, luego que pàre una Vaca, ô Yegua vienen buscando sus Faönes, para devorarlos; sino es hallando resistencia de otros perros domèsticos. Estos montesinos corren de ordinario atropados de cinquenta à setenta, siendo tan atrevidos y resueltos, que acometen à una tropa de Javalìs, que no dexan de perseguir hàstaque por lo menos hayan vencido y destroçado dos, ô tres. Hìzome un *Bucanier* Frances ver una rara accion de esta raleà, y fuè: que, estando undia con el à la caza oymos grande rumor de perros, que havian cercado un Javalì; teniamos con nosotros demesticos de este genero, los quales dexamos encargados à nuestros criados: mi compañero y yô nos subimos en distinctos àrboles para ver esta refriega; el Javalí era solo, que arrimado à un àrbol con sus colmillos se defendia del numero de perros, que le havian cercado; matando à dentelladas è hiriendo muchos de ellos. Durò cerca de una hora este combate, entre el qual procurava el Javalí huyrse, en cuya fuga saltò un perro sobre el, y le agarrò por los testìcu-

Persecucion de perros Momteses contra un Javalí.

los que de una tirada, despedaçò. Viendo los otros perros el valor del primero, saltaron todos sobre el Javalí, y le mataron, en poco tienpo. Despues todos (excèpto el primero) se echaron en tierra al rededor, y dexaron pacíficamente comer quanto pudo al primer perro, y mas valiente; el qual haviéndose separado, todos los otros entraron àla parte; hàstaque no quedò cosa alguna, que supieron engullir, en media hora de tiempo. Que podremos concluir de esta tan notable accion, executada por el senso brutal de estos animales? sino es, que las bestias tienen concimiento, y que muestran à los hombres à hazer honor à los que seles deve; pues ellos, siendo irracionales, lehizieron alque se expuso al mayor riesgo, solo, venciendo pèrfidamente al Javalí.

Haze el Governador de Tortuga matar quantidad de perros salvages.

El Governador de Tortuga, llamado *Beltran Ogeron*, viendo, que los perros Silvestres hazian tanto mal à los Javalís, y que los Cazadores de aquella Isla se hallavan en pena para cazar algunos, faltando à la Isla el sustento mas ordinario de ellos, hizo traër del Reyno de Francia mucha ponçoña, para exterminar todos los perros monteses: executòlo, el Año de 1668. haziendo matar algunos cavallos, mandàndolos abrir, y envenenar, y que los expusiessen por los bosques, y campañas donde mas perros concurrian

rrian; continuòlo el es pacio de seis Meses; conque matò una infinidad increyble; no bastando à su exterminacion, y ruyna esta indùstria, y Copiosa mortandad, paraque se pudiera conocer diminucion; pues el numero parecia estar siempre en su entero. Puèdese con facilidad amansar este genero de perros entre la gente, como los ordinarios que criamos en casa, y no solo esto se experimenta, mas, quando los Cazadores hallan alguna perra parida, suelen coger los cachorrillos y llevàrselos à casa, los quales, llegando à ser grandes aventajan à otros, en la caza.

Como vinieron en aquella tierra tantos perros salvages?

Puede ser que el curioso Lector quiera saver, por que medio, y de donde vinieron en aquellas tierras tantos perros salvages? La causa fuè, que haviendose señoreàdo los Españoles de estas Islas, las hallaron muy pobladas de Indios; y viendo èsta bàrbara Nacion, que la mezcla y amistad de los nuevos Conquistadores les èra freno à su holgaçana y brutal vida; entregados totalmente à las delicias y gustos dela carne, sin querer trabajar, ni darse à otros exercicios, que àcorrer de un lugar à otro; inclinándose à matar, y hazer la guerra à sus Vecinos; sin otra ambicion de Reynar, que solo porque no convenian en algunos tèrminos de su comun lenguage, concibieron tal aborrecimiento por ellos, no

siendoles suffrible, ver que se apoderasen de sus tierras, Reynos, y Provincias; oponièndose contra ellos, y haziendo toda la resistencia imaginable, hàstaque los Espanoles hallándose perseguidos y poco seguros de tal canalla, resolvieron de arruynar, y exterminar, à quien con eldulçor de el trato, ni con el candor de las costumbres polìticas, podian domar. Los Indios que tienen por costumbre hazerse fuertes en los bosques, se refugiavan à ellos, huyendo de los enemigos, que los buscavan; por cuya razon los nuevos Conquistadores se sirvieron de perros para descubrir en lo intrincado de las, selvas, tan mortales è indòmitos contrarios; de donde los hazian salir por fuerça, para reducirlos con el hyerro, yâ que, la blandura del unguento aromàtico les servia mas de inflamar, que de resolver los tumores de aquellos hinchados, y apostemados ànimos. Mataron algunos, y desquartiçáronlos, paraque, con tal escarmiento, en cabeça agena, la suya se reduxesse; però en lugar de amansarlos y traërlos à la comunicacion civil, temieron tanto, losque aun estavan escondidos, que se determinaron à no parecer mas; y asi, la mayor parte murieron en cavernas y lugares subterràneos; en cuyos sitios hè visto muchas vezes quantidades de huessos humanos. Viendo pues los Espanoles que no pa-

Arruynaron los Espanoles à los Indios por medio de perros.

parecian mas Indios, procuraron echar de ſu poder la multitud de perros que tenian en ſus caſas, los quales hallàndoſe ſin quien los dieſe de comer ſe fueron à los boſques, y campos, abuſcar de que ſuſtentarſe; conque ſe deſacoſtumbraron delos domicilios deſus antiguos amos. Concluymos pues, que eſta es la verdadera razon; por que la multitud de perros ſilveſtres ſe augmentò tanto en eſtas partes.

Cavallos ſalvages.

Los *Cavallos Silveſtres*, que à manadas y tropas corren por eſta Iſla de *Sancto Domingo* ò *Eſpañola*, ſon de pequeña eſtatura, cuerpos cortos, cabeças grandes, largos cuellos, piernas grueſas; en fin no tienen alguna bondad, en toda ſu figura. Venſe correr de ordinario de 200. à 300. Juntos, yendo ſiempre guiando uno delante dela multitud, y percibiendo alguna perſona paſſagera la dexan acercar, quaſi àla extenſion del braço, è immediatamente ſe ponen en fuga, corriendo ſin orden, alque mas. Cògenlos con induſtria los Cazadores, por el provecho de las pieles, guardando à vezes ſus carnes, que endurecen al humo, las quales les ſirven de proviſſiones, quando van à la mar.

Toros, y Vacas.

Los *Toros* y *Vacas* ſilveſtres fueran en mayor numero, ſi, con la continuacion de la caza no los huvieran deſtruydo, aunque pueden oy ſacar provecho razonable, los que ſe emplean en co-

cogerlos. Son los Toros de grande corpulencia, y no hazen mal à persona, quando nolos agitan, y dexan en su reposo; las pieles que desuëllan son de onze à treze pies, grandes.

La diversidad de *Aves* que buelan y pueblan el ayre de esta Isla, la hàllo tan grande, que me fuera enfadoso, ylo seria al Lector, el relatarla; mas dexando la prolixidad dela muchedumbre, harè mencion de las mas principales. Hay una especie de Pollas en los bosques, à quien los Españoles dieron por nombre *Pinctadas*, que los Moradores hallan sin distincion tan buenas como las que crian en casa. Savemos que los *Papagayos* vienen à nuestra Europa de aquellas partes, y que pues vemos la quantidad de remedantes entre nosotros, devemos considerar que, aun con la contrariedad de clymas, se conservan entanto nûmero, mucho mayor quèda, donde les es natural el ayre, y temperamento. *Palomas* de todo gènero participa el Pròvido, y Potente Criador, entre las demas Aves, con largueza. *Cabreros*, *Horonsetas*, y otras, rinden feüdo entre el resto, no con menor ágrado àlavista, quanto sabroso mantenimiendo al paladar de los mas delicados Moradores. Los *Papagayos* anidan en lo carcomido arboles *Palmites*, en nidos que fueron antes fabricados por otros pâxaros, siendo incapaces los

Pollas de bosque.

Papagayos.

Palomas.

los *Papagayos* de hazer averturas en cosa que se sèa, por tener los picos muy aguileños; à cuyo defecto la pròvida Naturaleza les ayudò dela industria conque trabajan otras Avecillas llamadas *Carpinteros*, que no son mas grandes que un Gorrion, però de tan subtiles, y duros picos, que no hay herramienta mas asegurada, para agugerear qualquier àrbol, por sòlido, y macizo que sèa; donde despues de fabricados por estos, aquellos toman posession y se perpetuän en ellos. Carpinteros, Aves.

Extrema quantidad de *Pichones* tiene esta Tierra; mas para comerlos tienen los Moradores observadas las saçones, como delas Palomas que hemos dicho tratando de la Isla de Tortuga; estos Pichones son mas grandes y gordos que los de aquella. Hay otra suerte de Avecillas llamadas *Cabreros*, muy parecidas à las *Heronsetas*, que para su sustento se sirven de Cangrejos: hállanse en estas Aves siete distinctas hyeles; y asi, su carne amargueà como el azívar. Los *Cuervos*, mas prolixos que ùtiles, graznan portodo el distrito de la Isla; su mantenimiento ordinario es de carnes de perros silvestres, y delaque los *Bucaniers* desechan de las bestias que desuëllan: oyendo estas quasi peremnes aves algun tiro de escopeta, ô mosquete, se juntan quantos pueden, y graznan fuerte Pichones. Cabreros. Cuervos.

mente, pareciéndose en todo à los de nuestras Regiones.

Nacion Francesa en estas partes.

Quèdanos aun tractar de la Nacion Francesa, que habíta una parte de esta grande Isla: hemos dicho à los principios de que manera vinieron à ella: al presente hablaremos desu vida, funcciones, y ordinarios empleos. Sus exercicios son tres; ir à la caza, plantar, y navegar como Piratas. Todos tienen por costumbre de buscar un Camarada ô Compañero, poniendo todo loque possèen en beneficio recíproco, haziendo una escriptura de contrato, tal, como ellos acordaron: algunos constituyen al segundo viviente heredero deloque queda despues de la muerte del primero; otros à su Muger legitima, si es casado, y otros à sus Parientes: hecho esto, cada uno vâ á su exercicio, aplicandose á uno de los tres propuestos.

Bucaniers.

Los Cazadores se subdividen, unos en lacaza de Toros, y Vacas, y otros en Javalìs: los primeros se llaman *Bucaniers*; cuyo numero despues de poco tiempo se hâ augmentado hasta seiscientos, mas alpresente no se pueden contar que trescientos, poco mas ò menos, à causa de la grande diminucion de bestias, siendo en tanto grado, que bien lexos, de adquirir una mediana ganancia, se hallan pobres en tal exercicio. Quando estos

*Buca-*

*Bucaniers* van al boſque ſe quedan allâ un Año, y algunas vezes dos, ſin ſalir. Navegan deſpues à la Iſla de Tortuga para comprar armas de fuego, polvora, perdigones, balas, y todo lo demas que neceſſitan, para emprehender otra caza: gaſtan el reſto de ſus ganancias con grande liberalidad, dandoſe á toda ſuerte de ſucios vicios; ſiendo el primero la borrachez, con el Agua-ardiente, que beven del miſmo modo que los Eſpañoles àgua comun de una buena fuente. Compran à vezes una pipa de vino, la qual deſencajan por una parte, y propinan con ella, hàſta que la ven el fin; celebrando con ſolemnidad la fieſta de ſu dios Bacco, tanto que ſu dinero dura; no olvidando almeſmo tiempo las conjunciones venèreas, para las quales hallan mas que quieren; pues los Taverneros, y Rameras ſe preparan à tropas, aguardando la buena llegada de los ſucios *Bucaniers*, del miſmo modo que en Amſterdam hazen eſtos dos deſtruydores de el alma, y de la Natura, quando la flota de las Indias Orientales dâ fondo en la rivera de *Texel*, catorze leguas de la ſobre dicha Ciudad. Son tales *Bucaniers* crueliſſimos con ſus criados, en tanto grado, que ſe eſtimarian mas remar en galera, ò aſerrar palo del Braſil en los *Raſp-huys* de Holanda, que ſervir á tales bárbaros.

La ſegunda ſuerte de Cazadores no hazen otra

cosa que coger Javalìs; cuyas carnes salan, y asi guardadas de corrupcion, las venden á los *Plantadores*. Tienen estos segundos la misma vida, y mañas que los primeros; haziendo la caza con otro estylo, que en nuestros Païses, quando persiguen dichos animales, para lo qual estos *Bucaniers*, de que ahora tratatamos, tienen lugares destinados donde viven el termino de tres ô quatro Meses, y algunas vezes, aunque raras, un Año: llaman estos lugares *Deza Boulan*; en donde acompañados de otros cinco ô seis amigos, que parten juntos, quedan en reciproca amistad el tiempo sobre dicho. Los primeros *Bucaniers* se obligan algunas vezes con tal qual *Plantador* à darle carne quanta huviere menester, un Año entero, à cierto precio; cuya paga se haze de ordinario con doscientas, ô trescientas libras de tabaco en oja; ademas, que el *Plantador* obligado, deve dar un criado que llevan consigo para assistirles, à quien el ámo dâ bastantes municiones, particularmente de polvora, balas, y perdigones, paraque caze.

Plantadores. Començaron los Plantadores à cultivar, y plantar en la Isla de Tortuga el Año de 1598. siendo el primer plantage Tabaco, el qual crecia à maravilla, de muy buena qualidad; mas à causa de la pequeñez de aquella Isla no han podido plantar

tar que muy poco; hallándo tambien que muchos campos de esta tierra son incapaces à fructificar esta planta. Intentaron cultivar Azucar, però considerando los grandes gastos que para su fabrica son menester, no pudieron reducir, por falta de medios: de suerte, que la mayor parte de el Pueblo (como diximos) se dieron à la caza, y algunos tomaron partido con los Piratas. Finalmente, viendo los cazadores que apenas podian subsistir con su primer exercicio, començaron à buscar tierras al proposito de la labrança, y en ellas plantaron Tabaco: los primeros campos que eligieron para ello fueron, *Cal* de *Sac*, cuyo territorio mira àla parte Septentrional de la Isla, y le subdividieron en diversos quarteles, que llamaron, *la grande Amèa*, *Niep*, *Rocheloïs*, el *Garve pequeño*, el *Grande Garve*, el *Augame*; donde poco à poco se augmentaron de tal modo, que el dia de oy se hallan para estos campos mas de dos mil Plantadores. Tuvieron al principio mucho trabaxo; pues quando començaron à cultivar no podian salir àbuscar mantenimientos fuera de la Isla, augmentando esta pena el ser necessario rozar, cortar, quemar, y mullir, desarraygando las muchas raizes de árboles, y zarzas; porque en el tiempo que se hizieron Posessores los Franceses de aquella tierra toda, estava poblada de espesissimos bos-

ques, frequentados por extremo de copia, masque ordinaria, de Javalís. El medio que entonces tomaron fuè; formar pequeñas Compañias de dos ô tres perſonas, dividièndoſe en quarteles, lexos los unos de los otros, proveydos de algunas hachas ô deſtrales, y de algun poco de crâſſo ſuſtento: con cuyas prevenciones ſe fueron al boſque, è hizieron Cabañas para ſu morada, texidas de palos, y ramos de àrboles. Fuè ſu primer trabaxo roçar los zarzales, y arbolillos: cortàron deſpues los grandes, y haziendo montones, mezclados con ſus ramos, los quemàron; excèpto los troncos que arrancaron algunos, como pudieron. La primera ſimiente que echaron en la tierra fueron *Havas*, que nazen en aquellos territorios, llegan à ſaçon, y ſe ſecan en el tiempo de ſeis ſemanas.

Primer fructo que la tierra diò con la induſtria, fueron Havas.

El ſegundo fructo, neceſſário àla vida humana, fueron *Patatas:* antes que lleguen à ſaçon paſſan quatro ô cinco Meſes; de ellas almuerçan por la mañana, ſin otro aderezo que cozidas en un caldero en agua comun, àlas quales dejan cubiertas con un lienço, el tèrmino de media hora, con cuya preparacion ſe hallan deſpues como Caſtañas cocidas. Sirvenſe tambien de una partida de dichas *Patatas* para componer cierta bevida, que llaman *Maiz*: còrtanlas en pieças menudas, y las cubren

2. Patatas.

de

de agua caliente, donde haviendose bien empapado las exprimen por un lienço algo ralo, y el licor algo espeso que sale, guardan en cantaros, hechos para esse efecto, que reposado dos ô tres dias, comiença à fermentar, y depuestas las hezes, beven de el con gusto, teniendole un poco azedo, mas muy agradable, substancioso, y sano. Deven à los Indios la industria de esta composicion, como de otras nuchas, que el ingenio de aquellos bárbaros alcançò por necessidad dela conservacion, y delicias del individuo.

El tercer fructo fuè *Mandioca*, que los Indios llaman *Cazave*: es cierta raiz que plantan, y antes que llegue à tèrmino de madurez passan ocho ô nueve Meses, y algunas, un Año; estando maduras aun pueden dejarlas onze, ô doze Meses dentro dela tierra, sin sos pecha de corrupcion; però haviendo passado dichos tiempos, deven beneficiarlas, para el ùso ordinario del sustento à sus personas, donde no, adquieren total putrefaccion, è inutilidad. De ellas hazen en aquellas partes una suerte de harina granada, muy seca, y blanca por extremo, que suple àla falta del pan comun, de Trigo, de que son estériles los campos de aquellas tierras: tienen rallos de Cobre, y Laton, en los quales raspan las tales raizes, como en Holanda acostumbran raspar el *Mirick*; (esta 3. Mandioca

es

es una raiz muy picante tirando alguſto de moſtaça fuerte, con la qual ſe hazen ſalſas para comer algunos peſcados) quando yâ han raſpado loque les pareze baſtar para el ſuſtento de aquella vez lo meten en ſacos de lienço grueſo, y exprimen todo el humor, hàſtaque las raſpaduras quedan bien ſecas, las quales ahechan por una criva, dexàndolas de tal modo, como ſi fueſen aſerraduras de madera. Eſtando en eſta conſiſtencia las ponen en planchas de hyerro, que preparan muy calientes, ſobre las quales ſe hazen almodo de tortas muy delgadas, que ponièndolas al Sol, encima de los cubiertos de las caſas, ſe acavan de ſecar; y por no perder nada de loque no pudo paſſar por la criva, hazen de ello bollos eſpeſos de la magnitud decinco ò ſeis pulgadas, los quales ponen unos ſobre otros, dexàndolos podrir; concuya materia preparan un licor, que ellos llaman *Veycoû*, y hallan muy excelente, alqual no excede la Zerveza del Norte. *Bananàs* es un fructo muy al propoſito para hazer tambien licor, ſiendo tan fuerte y generoſo que el mejor de Eſpaña, el qual con facilidad haze tomar ſueño en el templo de Bacco, y ademas, cauſa mal de garganta alque ſuperfluamente le beve. *Guinès agudos* es otra ſuerte de fructo de que ſe ſuele componer licor para bever, el qual no es tan fuerte como el

Bananàs.

Guinès agudos.

pre-

precedente, ſi bien uno y otro los mezclan con àgua, para apagar la ſed.

Cultivado que huvieron eſtos plantages, y llenádolos de toda ſuerte de raizes, y fructos neceſſarios al ſuſtento dela vida humana, començaron à plantar *Tabaco*, cùya cultura ſe prepara haziendo lineâs en los campos, no mayores cada una que de doze pies en quadro, los quales cubren muy bien con ojas de P*almites*, deſuerte, que los rayos de Sol no puedan immediatamente herir la tierra, en cuyo ſeno eſtâ ſembrado el *Tabaco*; rieganlo quando no llueve, y haviendo yâ crecido haſta la magnitud del lechuguino, le tranſplantan en lineäs rectas, hechas en otros muy dilatados campos; ſeparando cada planta el eſpacio de tres pies. Obſervan el tiempo mas apto para dichos Plantages, que es: deſde Henero háſta la fin de Março, por ſer los Meſes de mas lluvias en aquel Païs: deven eſcardarlo con mucho cuidado, pues à la menor raiz de otra qualquiera, yervecilla que ſe hàlle, es baſtante para no dejar crecer el Tabaco que eſtâ junto à ella. Quando es alto de pie y medio cortan las punctas para impedir que las ojas no crezcan hàcia lo alto, y que por eſſe medio recivan toda la ſubſtancia de la tierra que las dâ la fuerza, y el guſto. Mientras acàva de ſaçonarſe, y llèga à ſu madurez, preparan en ſus

Modo de plantar Tabaco.

casas ciertos apartamientos de Cincuenta, ò Sesenta pies de largo, y Treinta, ò Quarenta de ancho, los quales llenan de ramas, y palos largos, entre quien ponen el Tabaco à secar; que yâ seco pelan la oja, y la hazen torcer à cierta gente, que no se empleâ en otra obra, que en aquella, pagàndoles por sus Jornales el diezmo entero, de todo lo que trabajan.

Propiedad de el Tabaco.

Tiene el Tabaco una propiedad, y es, que si estando aun en la tierra le quitan las ojas, buelve à brotar quatro vezes al Año. Diria sucintamente de que modo se haze el *Azûcar*, el *Indigo*, y *Gimbès*; mas, pues que en las partes de que aquí hazemos descripcion no se plantan, lo omittire.

Sugecion de los Plantadores de la Española.

Los *Plantadores* Franceses de la *Isla Española* han estado siempre en la sugecion de los Governadores de *Tortuga* hásta el presente, aunque no han obedecido sin algunos rezelos. Sucediò el Año de 1664. que la Compañia de las Indias Occidentales Francesa, fundò en *Tortuga* una Colónia, debàxo de la qual los *Plantadores* de la *Española* fueron nombrados por sugetos: Commoviòles, y los disgustò mucho este Decrèto, tenièndo à menosprècio ser Vasallos de una Compañia, que no tenía algun derecho para sugetarlos; ademas estando en una tierra que no es de la Dominacion del Rey de Frància; conque resolvieron el no querer

rer trabaxar mas para ellos, cuya reſolucion fuè baſtante paraquè dicha Compañia bolvieſe à quitar la tal Colònia. El Govetnador de *Tortuga*, que eſtava armado de Plantadores, creyendo que los podria mejor forzar que la Compañia, hallò cierta invencion para atraherlos à ſi, prometiendolos les haria vender toda ſuerte de mercadurias, haziéndoles traër retornos tales, quales les fueſſen agradables. Entretanto, dicho Governador hizo acuerdo con los mercaderes que ſe entendian con el; diſponiendo, no tuvieſen algun negocio con ellos, ni con los navios que venian, y que todos vinieſſen dirigidos à el, para mexòr evitar inconvenientes, y forzarlos à obedecer por neceſſidad; conque no ſolo conſiguiò èſto, mas tambien que algunos que les havian prometido negociar con ellos, y viſitarlos, no lo hizieron.

Primero abordo de Navios Holandeſes à la Eſpañola.

Llegaron dos navios Holandeſes àla *Iſla Eſpañola* el Año de 1669. Con cuya Nacion determinaron negociar, y por eſſe medio librarſe del Governador de *Tortuga*, y fruſtrar ſus deſignios Políticos, hiziéronlo, vengandoſe de loque les havia hecho padezer. Poco deſpues de eſta occaſion llegò dicho Governador con un navio bien armado; al qual, no ſolo impidieron la entrada, mas à cañonaços le obligaron à bolverſe, mas que depaſſo. Ivan y venian los Holandeſes, à quien

los parientes y amigos del Governador procuravan impedir el negocio, però entendièndolo, hizieron advertirlos, *que ſi ſe entregavan mas contra el comercio, que havian aſentado, los paſſarian todos à cuchillo.* Parà obligar mas à los Holandeſes, y deſdeñar al Governador, y à toda ſu parcialidad, dieron cargas à los dos Navios, mayor que podian pretender, conotras muchas dádivas, y preſentes à los Officiales, y Marineros, embiàndolos muy ſatisfechos à ſus tierras. Bolvieron los Holandeſes muy punctuales (ſegun accordaron) y hallaron mucho mas indignados à los *Plantadores* contra el Governador; ſeà, por la ſatisfaccion que tenian con los comerciantes, ò que, con ellos ſe hallavan no haver meneſter à la Nacion Franceſa, conque por aquel tiempo reſolvieron los dichos *Plantadores* de ir àla *Tortuga*, y hazer pedaços al Governador. Juntaronſe todos con ſus Canoàs, y fueron à buſcarle, con ànimo, de no ſolo matarle, mas tambien de Señorearſe de la Iſla; creyendo que en todo tiempo podrian tener delos Holandeſes la aſſiſtencia neceſſaria, (que tenia grandes apariencias, ſi en aquella ſaçon no huviera declaradoſe la guerra, entre eſtas dos Naciones, en la Europa, que fuè la cauſa con eſta nueva de retirarſe, y el deſignio formado renunciarle) y con ella conſtituirſe Republicanos, independentes.

Determinan matar al Governador de Tortuga.

Pidiò

Pidiò assistencia el Governador àla Corona de Francia, de donde le embiàron dos Fragatas de guerra à su seguridad, y continuacion de empressas; las quales, haviendo llegado à la Isla Española echaron alguna gente en tierra, con determinacion de forçar el Pueblo à la obediencia de quien aborrecian: Viendo los *Plantadores* estas dos Fragatas, y la empressa, se huyeron àlos bosques, dexando sus casas, y parte de muebles, que todo fuè arruynado, y abrasado por los Franceses, sin remission ni quartel, que no dieron à todo loque hallaron. Usò del benigno el Governador, haziendolos dezir, *que se bolviesen à la obediencia, y se accomodasen con el:* viendose los *Plantadores* destituidos de todo auxilio humano, y queno podian aguardar algun socorro en su favor, se rindieron, à ciertas condiciones, que no fueron tan estrictamente observadas, pues hízo ahorcar à dos, de los mas principales entre ellos, *perdonando todo el resto, y dándolos permission de negociar contoda suerte de Naciones, con quien hallassen mas à proposito.* Bolvieron à cultivar sus Plantages, que produxeron grande quantidad de buen Tabaco, Vendiendo Annualmente, Veinte ò Treinta mil rollos.

Pide el Governador assistencia à Francia.

Rindense los Plantadores.

En esta tierra los Plantadores tienen muy pocos Esclavos, con cuya falta ellos mismos, y

algunos criados lo trabaxan todo: oblíganse estos Jornaleros de ordinario por tres años, no permitiendo la crueldad, y mala consciencia de los Amos à dejar de comerciar sus personas à vezes, como con cauallos en Feria, vendièndolos à otros, como à Negros de Angola. Hay algunas personas que se van à Francia (sucede lo mismo en Inglaterra, y otras partes) y caminando por las Ciudàdes, Villas, y Lugàres, buscan gente, y hazen grandes promessas, à quien tenièndolos yâ engañados, y transportados à sus tierras, los hazen trabaxar como à cauallos; siendo mucho mas que à los Negros; pues dizen, que deven conservar sus Esclavos, por serles perpetuos, y los blancos que rebienten; pues no estàn que tres años en su servicio. Son sugetos, los miserables engañados, à cierta enfermedad, que ellos allâ llaman, *Coma*, siendo una total privacion de todos los sentidos, proviniendo del mal trato, y mudança de el àyre natal, en otro totalmente opuesto. Succede muchas vezes, que entre los engañados se hallan personas de Calidad, los quales, por mas delicados Caën mas presto en la tal, y otras muchas en fermedades, introduciendose en ellos con mas violencia, que en los robustos, y dados à la fatiga: ademas del mal trato que les hazen en el comer, vestir, y reposo, los golpèan cruelmente,

Vendedores de Christianos.

de

de tal ſuerte, que muchos Caën muertos entre las manos de tan tyranos Amos: hélo viſto muchas vezes, no ſin grandiſſima triſteza, y dolor demi coraçon, entre cuyas occaſiones la ſiguiente alegarè, por mas notable.

Crueldad de un Plantador con ſu Criado.

Eſcapòſe cierto Criado del dominio de ſu cruel Amo, por cauſa del mal trato que le hazìa, y havièndoſe retirado al boſque, miſerable, y funeſtamente fuè cogido; Caïdo que huvo en las manos de ſu Amo le hízo amarrar à un àrbol, donde le diò tantos palos ſobre las eſpaldas que le bañò todo en ſangre, corriendo por la tierra ſobre que eſtava; hízole deſpues refregar las llagas con çumo de limones agrios, mezclado con ſal, y pimienta, molidos; dexandole en aquel eſtado, amarrado al míſmo àrbol, el tèrmino de Veinte, y Quatro horas, las quales paſſadas, le bolviò de nuèvo à caſtigar como la primera vez, háſta tanto que rindiò el Alma, gritando, y diciendo: *Permita el Poderoſo Dios de los Cielos, y Tierra que el Diablo te atormente tanto, antes de tu muerte, como tu me has hecho antes dela mia!* Coſa fuè digna de admiracion! No paſſaron tres ò quatro dias ſin que el Juſto Juez de el Throno Divino (que oyò los clamores de aquel míſero ſiervo) embiaſſe el Eſpíritu maligno al cuerpo de aquel bárbaro Amirrizida, que le atormentó en carne

háſta

háſta la muerte, tanto que las tyranas manos conque maltrató à ſu inocente Criado, fueron Verdugos deſimiſmo; dándoſe golpes, y arañandoſe de tal modo la cara, que, llegò à perder la forma que la naturaleza le diò, no teniendo repoſo de dia ni de noche; conque, en eſtos tormentos murió, rabiando; para dar el alma alque permitiò Dios fueſſe poſeſſor del cuerpo; de cuyas Eternas penas ſe puede creèr ſerâ no poco participante, diſponiendo por medio de eſte exemplo la Divina Providencia, los coraçones empedernidos à la Clemencia, que el Manſueto Chriſto S. N. nos enſeñó, perdodando las injurias, del que nos offendió, que es donde ſe vè acryſolada la virtud, y dado de piè al vicio. Muchos exemplos de eſte género pudiera relatar; mas, pues no es de nueſtro aſſumpto, páſſo al intento.

Son mas crueles los de las Iſlas Caraïbes.

Los Plantadores que vienen de las Iſlas Caraïbes ſon mucho peòres, y mas crueles que los precedentes: vive uno en la *Iſla* de S. *Chriſtoual*, llamado *Bettéſa*, bien conocido entre los mercaderes Holandeſes, el qual hâ dado la muerte à mas de cien Criados, à golpes. Los Ingleſes hazen lo miſmo con los ſuyos, y la menor execucion que ſuelen hazer es, que haviendo ſervido ſeis Años, (ſiendo entre ellos la obligacion ſervir ſiete) uſan con ellos de tan atrozes crueldades que ſe ven obligados de

de ſuplicar à ſus Amos los quieran vender à otros, aunque les conſta quedar de nuevo obligados ála ſervidumbre de otros ſiete Años, ô por lo menos, tres ò quarro. Conocí à muchos que ſirvieron de eſta manera Quinze, y Veinte Años, ſin poder franquearſe. Eſta Nacion tiene una riguroſa Ley en las Iſlas, y es, que quando alguno ſe halla deudor de 25. Eſquilines Ingleſes (ſon 50. reales de plata Caſtellanos) ſino puede pagarlos le pueden vender por ſeis û ocho Meſes. No tentarè la paciencia del Lector mas, con eſte genero de relaciones, que tocan à otros aſſumptos, fuera del que emprehendí, y aſi empeçarè à contar los hechos, y ſuceſſos mas celebres de Piratas de mis tiempos, eſcrivièndolo ſin paſſion, ni afectacion; aſegurando que no paſſarè à diſcurſos compueſtos, ſino à ſolos aquellos de que fuí teſtigo de viſta.

Suelen venderſe los Ingleſes por poco dinero.

## CAPITULO VI.

*Que trata de los Piratas mas cèlebrés de aquellas Coſtas Americanas.*

DIxe yâ en lo antecedente como me fuè forzoſo juntarme con los Piratas, à los quales doy eſte nombre; pues no ſon mantenidos de algun Soberàno Prìncipe. Loque conſta es, que el Rey de Eſpaña diverſas vezes embiò ſub Embaxadores à

Lamèntafe el Rey Catholico de los Piratas.

los Reyes de Francia, è Inglaterra, *Lamentandofe de las molestias que dichos Piratas han hècho en sus tierras de la America, aun en la calma de la paz*; à cuyos Embaxadores se les respondiò, *Que tales Hombres no eran Sugetos ni Vasallos de sus Magestades, en las funcciones de Piraterias, y que asi S. M. Cathólica podría proceder contra ellos de la suerte que hallase mas á propòsito.* El Rey de Francia respondiò, ademas de lo dicho, *Que no tenia alguna Fortaleza en la Isla Española, ni que de ella sacàva algun tributo.* Tambien el de Inglaterra dixo, *Que Jamas havia dado patentes à los de Jamàica para cometer alguna hostilidad còntra los Sugetos de S. M. Cathòlica.* No solo respondio èsto; mas, por dar gusto ála Córte de España, llamó al Governador de *Jamaìca*, constituyendo otro en su lugar. Todo esto no fuè bastante paraque los Piratas dexasen de hazer quanto les fuè possible en contra; mas antes de contar sus insolencias atrevidas, declararé su origen, y mas ordinarios empleos, como tambien de los Principales entre ellos, y su modo de armar, para salir en mar.

Origen del Pirata Pèdro el Grande.

El Pirata que estava en la *Isla de la Tortuga* se llamava *Pedro el Grande* (que en Frances se pronuncia *Pierre le Grand*) natural de *Diepa*, el qual tomó al Vice-Almirante de la Flota Española, cerca del *Cabo de Fibrum* del lado del Occidente de la *Isla*

*de*

*de S. Domingo*, ſolo con una barca, donde el eſtava con Veinte y Ocho perſonas dèntro: la cauſa de eſto fué, que háſta entonces jamas los Eſpañoles havian hallado en la *Canal de Baham* contradicciones; de ſuerte, que los Piratas ſalieron en mar por el *Caycòs*, donde le tomaron con facilidad, echando la gente Eſpañola en tierra, y embiando el Navio à Francia. El modo conque eſte intrépido Pirata tomò, y ſe atreviò à tal Navío dire, ſegun hé leydo en el Diario de un Verdadero Author, y es tal: *Eſtuvo la Barca de* Pedro el Grande *en la mar ſin poder obtenèr nada, ſegun ſu Piràtico intento, y faltandola yâ los viveres, y vituallas, no podia eſperar mas sòbre las àguas; entre eſte conflicto vieron un Navio de la flota Eſpañola, que ſe havia ſeparado de los otros, contra el qual hizieron determinada reſolucion de tormàrle ò morír en la demanda; fuèronſe acercando parà reconozerle, y aunque les pareciò preßa, fuera de ſus fuerzas, no obſtante deſeſperadamente le abordaron: haviendoſe llegado, deſuerte que yâ el Navio no ſe les podia eſcapar, que muertos todos: hizieron los Piratas à ſu Capitan Pedro Juramento de havèrſe en la accion esforçàdos, y valeroſos, ſin deſmàyos, ni temores: creîan entre tanto, eſtos Salteadores, hallarian deſproveydo el Baxel, y que à poca coſta le podrian ſugetar. Era cerca de la noche quando èſto ſe emprehendiò, diſponiendo antes de la execucion al Ciruſano de*

Relacion de la primera Piratéria de Pedro el Grande.

*la Barca que hizieſſe un grande gugéro en ella, para-que yèndoſe à píque ſe hallaſſen mas forzados à ſaltar apreſuradamente en el Baxel; hizièronlo, no teniendo cada uno mas armas que una piſtola, y la eſpada en mano, conque entraron corriendo immediatamente à la Camara de Popa, donde hallaron en ella al Capitan con otros Amigos, Jugando à los Cientos. Puſièronle la piſtola al pecho, y pidieron les rindieſſe el Navio á ſu obediència. Como los Eſpañoles vieron dentro los Piratas ſin haverlos antes viſto venir, creïan eran fantasmas, y dezian:* Jeſus! ſon Demonios eſtos? *Entretanto otros ſe apoderáron de la camara de Sancta Bárbara, haziéndoſe en primer lugar, Señores de todas las armas, y municiones que en ella havìa, matándo à quantos ſe les oponian; conque, finalmente los Eſpañoles ſe rindieron. Havian eſte meſmo dia advertido al Capitan del Navío, que la Barca que cruzava era de Piratas, de loqual no haziéndo caſo, burlàndoſe, decía:* Devo yô tener temor de una coſa de tan poco momento? Ni aunque fuera de ótra Nave tan grande, y fuerte que en la que eſtoy? *Tomado que huvo* Pedro el Grande *eſta poderoſa preſſa, detùvo en ſu ſervício tantos quantos havia meneſter, y pùſo el reſto en tierra; conque alpuncto diò ála vela, poniéndo la proä, con toda la riqueza que hallò déntro, hácia el Reyno de Francia; donde ſe quedò, ſin Jamas bolver ála America.*

El repoſo, y paſſatiempos de el Capitan perdieron loqueera del Rey.

Los

Los *Plantadores*, y *Cazadores* de la *Tortuga*, haviéndo oydo una tan favorable fortuna, y rica prèssa que aquellos Piratas obtuvieron, dexaron sus funcciones, y ordinarios exercicios, muchos de ellos; buscaron medios para hazer ò comprar algunos Navichuèlos, conque Pirateàr; los quales no pudièndolos hallar facilmente, ni hazer, se resolvieron à salir con sus Canoâs, y con ellas se fuèron costeando el *Cabo de Alvarez*, donde los Españoles trafican de una Ciudad à la otra con Barcas; llevando Pieles, Tabaco, y otras mercadurias à la *Havána*, que es la Ciudad Metrópoli de aquel Païs, à la qual los Españoles de la Europa van, muy de ordinario.

Salen los de Tortuga à Pirateàr.

Fuè allí donde estos nuevos Piratas tomaron muchas Barcas cargadas, que llebavan à *Tortuga*, y vendian todo àlos que por este fin esperan en su Puerto con sus navios. Compraron con las ganancias muchas preparaciones necessarias para emprehender otros viages, que hizieron hàcia la Playa de *Campeche*, y otros á las partes de *Nueva España*, en cuyos sitios, por entonces, los Españoles comerciavan con frequencia. Hallavan en estos passos quantidades de embarcaciones comerciantes, y muchos Navios de altobordo, delos quales tomaron dos de los mayores, en menos de un mes, que barloventearon, teniéndolos los Españoles prepa-

Y toman muchas Barcas.

Y otros Navíos de alto bordo.

rados en el puerto de Campeche para ir à *Caracas*, cargados de plata. Llegando con ellos à *Tortuga*, y admirandoſe todos los de aquella Iſla de tales progrèſſos, y que en menos de dos Años en riquezían ſu tierra, ſe augmentò tanto el numero de Piratas, que ſe hallavan yâ en aquella corta Tierra, y Puerto mas de Veinte Navios, de tales gentes; con lo qual los Eſpañoles ſe vieron obligados à armar dos grandiſſimas Fragatas de Guerra para la defenſa de ſus Coſtas, y cruzar ſobre los Enemigos.

Augmentaſe el numero de Piratas.

Y los Eſpañoles arman contra ellos Navios de Guerra.

## CAPITULO VII.

*De la manera que los Piratas árman ſus Navìos, y de el módo de reglar ſus Viáges.*

Modo de armar ſus barcas los Piratas.

ANtes que los Piratas váyan à la mar hazen advertir à cada uno de loſque deven ir con ellos el tèrmino de embarcarſe; intimàndolos como conſigo ſon obligados à traër en ſu particular tantas libras de pòlvora, y balas, quantas juzgaren ſerles neceſſarias. Eſtàndo yâ eſtos á bordo, juntanſe en forma de Conſejo, para decretar, donde han de ir priméro à buſcar vituallas? Principalmente Carne; pues no comen otra coſa, la mas ordinaria de puerco, y algunas Tortugas, que hazen ſalar un poco. Van algunas vezes á robar *Corrales*, donde los Eſpañoles ſuelen tener mil cabeças gana-

Su ſuſtento ordinario.

ganado de zerda: vanſe por la noche eſpionándo la caſa del Porquéro, al qual hazen levantar de la cama, forçándole á dar quantas cabeças les dâ guſto, amenaçándole de horca, ſino lo haze aſi, y ſin algun ruydo; aunque muy de ordinario lo executan, ſin dar quartel à los miſerables Porquèros, y à otros que les quieren eſtorvar tales robos.

Teniendo yâ proviſſiones baſtantes de carnes, ſe van con ellas à ſu navío, dònde dos veçes al dia diſtribuyen à cada uno, tanto que quieren, ſin pèſo nimedida; delo qual, ni de otras coſas, no deve el Deſpenſero dar al Capitan mexòr porcion, que al mas ínfimo Marinero. Eſtando el Navío proveïdo de eſta ſuerte, buelven à juntar Conſejo, para deliberar, hácia que parte cruzarán para buſcar la arriesgada fortuna? Tienen por coſtumbre de hazer ante ellos una Eſcriptura de contráćto, en la qual eſpecifican, quanto deve tener el Capitan por ſu Navìo: ponen, y fundan dicho eſcripto de todo loque llevan conſigo para el viage, de cùyo monton ſacan por proviſſion doſcientos péſos; el ſalario del Carpintèro que hízo ò repara el Navìo, el qual de ordinário importa 100. ô 150. peſos, ſegun el acuerdo, poco mas ò menos; el dinero pàra el Cirujano, y Medicamentos, que ſe ſuele taſſar en 200. ô 250. peſos: deſpues eſtipulan las recompenſas, y premios de loſ-

Comen de ello quanto quieren.

Eſcriptura de contrà-ćto.

que

que seràn heridos o mútilos de algun miémbro, ordenando; por la pèrdida de un braço derecho 600. pesos, ò seis Esclávos; por braço izquierdo 500. pesos, ò cinco Esclávos; por pierna derecha 500. pesos, ò cinco Esclávos; por la izquierda 400. pesos, ò quatro Esclávos; por un òjo 100. pesos, ò un Esclávo; por un dedo, tanto que por un òjo: todo lo qual se deve sacar del Capital ò monton, y deloque se ganare. Hazen la reparticion de loque queda entre todos; el Capitan tira, por su Navío 5. ô 6. porciones; para el 2. el resto, hásta el mas mínimo Marinéro, à proporcion, sáca su parte; los Mucháchos la mitad que los demàs, por razon, que, quando sucede venir à coger algun Navìo mejor que el suyo, estos últimos pegan fuego en el que estàn, y saltan en el vencido.

Son fieles entresi, en las pressas.

Tienen entre si tales òrdenes, que en las pressas de navìos defienden con rigor el no usurpar nada que se sea en su particular; asi, reparten todo loque hallan igualmente; de tal suerte es, que hazen juramento solémne de no escondér la menor halaja. Si, despues de esto cogen à alguno en infidelidad, y còntra el juramento, immediatamente es desechado, y separado de entre la Congregacion. Estas gentes son muy civiles entre ellos mesmos, desuerte, que si à alguno le falta

falta algo de loque ótro tiene, con galanteria le haze participante al otro. Quando los Piratas han hecho preſſa de navios, la primera coſa que executan es, poner en tierra, (la mas cómmoda que hállan) los priſſionèros; reſervàndoſe algunos pàra ſu ſervicio, y ayuda; à los quales, paſſados dos, ò tres Años, les dan libertad. Van muy de ordinario à refreſcarſe à una, ù otra Iſla; particularmente à las que eſtàn de la parte del Medio dia, dela de *Cúba*: entonces limpian ſus Navios, y entre tanto, unos van à la caza, y otros, con algunas Canoäs, à cruzar; buſcando ſu fortuna. Toman muchas vezes à los pobres peſcadores de tortugas, à quienes llevan à ſu manſſion, y hazen trabaxar, tanto, que à los Piratas les dâ gùſto.

Donde toman ſus refreſcos.

En las partes de la America hay quatro eſpecies de Tortugas. La primera es tan grande, que cada una llega al péſo de 2000. ô 3000. libras; ſus eſcamas ſon tan blandas, que con facilidad las cortan con cuchillos; eſtas tales no ſon buenas pára comer. La ſegunda, ſon de mediocre quantidad, y tienen el color verde, y las eſcamas mas duras que las primeras: es comida de un guſto agradable. La tercera, ſe differencia muy poco en la quantidad de la ſegunda; peró tiene la cabeça algo mas grande: llaman á eſta tercera eſpecie los Fran-

Quatro Eſpecies de Tortugas. 1.

2.

3.

ceſes, *Cavána*, no vale nada para ſuſtento: la quarta, ſe llama *Caret*; es muy ſemejante en todo à las Tortugas que tenemos en la Europa; tiéneſſe éſta de ordinario entre las peñas, de donde ſalen à buſcar que comer, ſiendo ſu ordinario, Mançanas de mar. Las otras arriba dichas comen yerva, que crece encima de el àgua, ſobre los bancos de arena, que parecen, por ſu agradable verdor, à los matiçados, y muy delicioſos Prados de las Provincias de Holanda. Sus guevos ſon, quaſi, como los de el Cocodrillo; mas ſin càſcara, eſtando cubiertos de una ténuë pelicula; hallanſe en tanta abundancia en las coſtas arenoſas, que, ſi los pàxaros no vinieran à deſtruirlos, la mar ſe llenára ſummamente de Tortugas.

4. Sus guevos.

Ellas tienen lugares acoſtumbrados donde van todos los Años à echar ſus guevos: los principales ſon en las tres Iſlas llamadas *Caymanes*, que eſtan en la altura de 20. grados, y 15. minutos, latitud ſeptentrional, 45. leguas de la parte del Norte de la Iſla de *Cúba*.

Los echan en las Iſlas Caymanes.

Es una coſa admirable de ver, como las Tortugas pueden hallar èſta Iſla! Porque la mayor parte de ellas vienen de el *Golfo de Honduras*, que eſtâ lexos de ella 150. leguas. Hâ ſucedido muchas vezes, que algunos Navìos, haviéndo perdido la altura, por grandes nieblas que hazìa, tomaron la rota

ta, y corriente, ſolo por el ruydo que oïan de Tortugas, y las ſiguieron háſta llegar à la Iſla. Quando la ſaçon de ellas es paſſada, ſe retiran hácia la Iſla de *Cúba*, donde hay muy buenas partes para hallar ſu ſuſtento; però mientras ellas ſe hallan en *Cácaman*, no comen nada. Haviéndo eſtado un mes en los mares de *Cúba*, y que eſtan yâ gordas, los Peſcadores Eſpañoles vienen à peſcárlas; ſiendo en tanta abundancia, que provèen, con largueza, ſus Ciudades, Villas, y Lugares. El modo de peſcarlas es, tomando un clavo chillon, y haziéndo una como garrocha, le meten, y aſeguran en un palo largo, el qual deſcargan, à modo de puñalada, ſobre la Tortuga, quando ſube encima de el água, á tomar ayre. Modo de peſcar las Tortugas.

Los Moradores de la *Nueva Eſpaña*, y de *Campeche*, cargan ſus principales mercadurias ſobre Navìos de alto bordo, y con ellos hazen los negocios mas ordinarios. Los *Campechinos*, en tiempo de Hivierno, vienen hácia *Carácas*, Iſlas de la *Trinidad*, y *Margarita*; porque en Verano los vientos ſon muy contrarios, però favorables pára bolver, como acoſtumbran al principio de el Verano. No ignorando nada de eſſo los Piratas (que ſon practicos excelentes para eſcudriñar todos los paſſos, y partes mas frequentadas, con todas las circunſtancias à ſus deſignios) cruzan ſobre los dichos Navìos Lugares ordinarios donde cruzan los Piratas.

algun tiempo; mas, si sucede que no pueden hazer nada, ni su fortuna les ampara en dicho tiempo, (depues de haver hecho consulta) emprehenden, de ordinario, cosas desesperadas; de cuyas resoluciones, vèis aquì un notable exemplo. Cierto Pirata llamado *Pedro Francisco*, estuvo largo tiempo en la mar con su Barca, y 26. personas, cruzando las costas del *Cabo de la Vela*, esperando los Navìos que devian tornar de *Maracàibo* hácia *Campeche*, y finalmente, no pudiéndo obtener nada, ni hallar alguna Ventaja, tomò resolucion de ir à *Rancherias*, que es cerca del *Rio de la Hácha*, en la altura de 12. grados y mèdio, latitud Septentrional, en el qual se hálla un banco de Perlas; que pàra cogerlas embian de Cartagena annualmente una flota de dòze Barcas, con un Navìo de guerra pàra su defensa. Cada Barca tiene dos Negros, que son diestros en zambullirse, hasta seis braçadas de profundidad, en el àgua; en cuyo profundor hallan muchas Perlas. Sucediò pues, que dicho Pirata emprehendiò una tal flota de Barcas, que estavan ancoradas en el *Rìo*, (estando el Navìo de guerra à media legua de ellas) y no haziéndo Viento entonçes, el Pirata, amaïnadas las velas, y remando, bogó el largo de la costa; haziéndo creër era un Español, que venia de *Maracàibo*, passàndo solamente; peró al puncto que se halló cerca de el bànco de

Pedro Francisco.

Và al Rio de la Hacha, y àsaltea una flota de barças.

de Perlas acometiò à la Almiranta de aquellas Barcas, que éra fuerte de ocho pieças de Artilleria, y 60. hombres bien armados, diziendo, ſe rindieſſen; mas el Almirante poniendoſe en defenſa pelearon algun tiempo, hàſtaque los Eſpañoles pidieron quartel, y ſe rindieron à dicho Pirata, el qual, deſpues de Señoreàdo dela Almiranta, uſó de una ficcion, y eſtratagema deſu ingenio: hizo ir à pique ſu propia barca, y arbolò el Eſtandarte Eſpañol, en la que el hàvia tomado, forzando à todos los Eſpañoles de ir à tomar con el, el Navìo de guerra. Puſſoſe à la vela con un poco de viento, mas percibièndo el dicho Navìo que una de ſus Barcas hàvia dado à la Vela, creyà ſe queria eſcapar, no pudiendo definir de otra ſuerte: el Pirata, entre tanto Caminava fuera dela Rivera, con toda la riqueza que hàvia cogido, conque acabó de reſolverſe, el navio, à darla caza: viendole el Pirata pùſo tantas velas quantas pudo, para eſcaparſe, mas por màla fortuna ſuya ſe les tronchó el àrbol mayor, conque que daron mùtilos.

Acomete la Almiranca.

Tomala.

Pretende tomar el navío de guerra que las guardava.

Rompeſele el àrbol mayor.

De eſte mal ſuceſſo tomaron los de el Navío mas ànimo; ganando, y avanzando tiempo hàcia ellos; conque al fin los cogieron. El Pirata (no obſtante, hallàndoſe aun con Veinte y dos perſonas ſanas, porque el reſto ò eſtavan heridos ó muertos) ſe pùſo en defenſa; mas no aprovechandole

Rindeſe al Capitan Eſpañol del Navio.

dole, en poco tiempo ſe rindiò, con los acuerdos ſiguentes: Que el Capitan de guerra, no los trataria como à Eſclavos; eſcuſſandolos de traër ni llevar piedras, ni permitiendo ſe les emplearia en otros ſemejantes trabaxos, como hazen de ordinario teniéndolos, y tractándolos como à Negros, tres ò quatro Años; y al fin los ſuelen embiar à otras tierras. Prometió dicho Capitan de ponérlos todos en tierra franca, y que no los haria alguna moleſtia. Sobre cuyas condiciones ſe entregaron dichos Piratas, con todo loque havian robádo, que valía, ſolo por las Perlas, mas de cien mil reales de ocho, fuera del reſto de la Barca, Viveres, Alajas, y otras coſas; ſiendo una de las mayores preſſas, para eſte Pirata, que ſe podia conſiderar, que huviera conſeguido, ſi, no fueſſe la pèrdida del àrbol mayor, que diximos.

Con condiciones.

Una accion quaſi como laque acavamos de dezir, y no menos notable, relataré. Cierto Pirata Portugues de nacion, llamado *Bartolomè Portugues*, iva de *Jamaica* con ſu Barca, armada de quatro pieças de artilleria, y treinta hombres, hácia el Cabo de *Corriente*, en la *Iſla de Cuba*; encontrò un Navío que Venia de *Maracàibo*, y *Cartagéna*, deſtinado para la *Havana*, y *Eſpañola*, armado con veinte Cañones grueſos, y ſetenta hombres, tanto Paſſageros que Marinéros: acome-

Bartolomè Portugues.

metióle dicho *Portugues*, peró el Navío se defendió esforzadamente; el Pirata se escapó de los primeros encuentros, resolviendo (aun entre ellos) el bolverle à acometer. Hízolo, renovando la porfia, que con un lárgo combate, al fin le rindiò. Perdiò el Portugues solos diez hombres, y quatro heridos; hallándose con Veinte combatientes, y los Españoles aun con quarenta. Señoreados pues, de tan grande Navío, y siendoles el Viento contrario para tomar la rota de *Iamáica*, resolvieron emprehender el curso por el *Cabo de S. Antonio* (que es dela parte Occidental de la *Isla de Cuba*) para ir à refrescarse, y hazer aguada, hallándose sin una gota.

Toma un grande Navio de Españoles.

Estavan yâ cerca del dicho *Cabo*, quando encontraron tres navios grandes de *Nueva España*, que ivan à la *Havana*, los quales, con facilidad bolvieron à tomar el navio, y Piratas. Hizieron los prisioneros, de que se hallaron angustiados; viendose pobres, pressos, y despojados de una tan rica fortuna; estando el navío cargado con ciento, y Veinte mil libras de *Cacáo*, *y setenta mil reales de ocho*. Dos dias despues hizo una grande, y borrascosa tempestad; desuerte, que los navìos se separon largamente: el grande Navío donde los Piratas estavan fuè à dar à *Campeche*, alqual vinieron muchos Mercaderes para saludar, y dar la bien llegada

Buelve à perderle, y la libertad.

Llegan à Campeche.

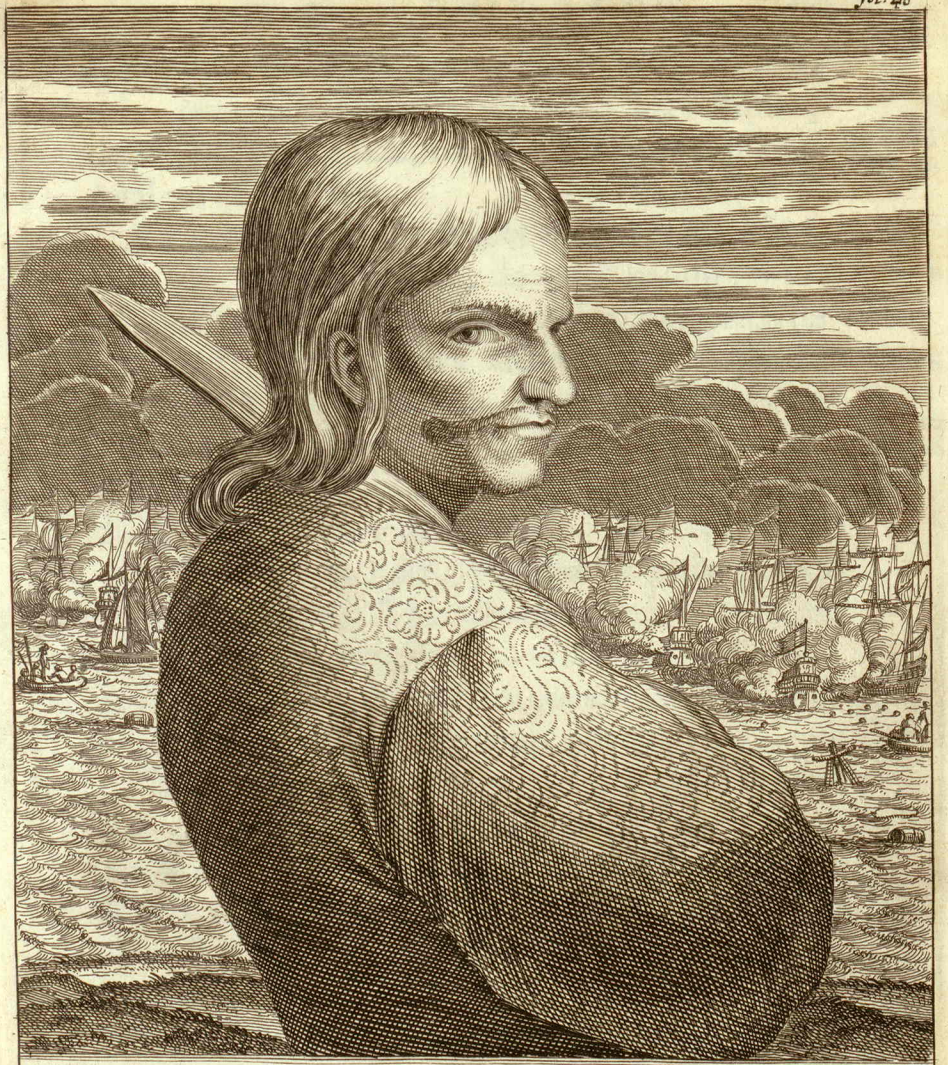
llegada al Capitan; en cuyo tiempo conocieron al Pirata *Portugues*, como quien havia hecho exceſſivas inſolencias ſobre las coſtas de aquel diſtricto; tanto, infinitas muertes, y robos; quanto, numeroſos incendios: de que los de Campeche tenian muy freſca la memoria.

Prenden à los Piratas, dexando en el Navío al Capitan.

El dia ſiguiénte embiò la Juſticia Miniſtros ſuyos, en buſca, y prendimiento de los criminales, ſobrandoles los rezelos de que el Capitan de Piratas ſe les eſcaparia en la Ciudad (como otras vezes havia hecho) conque hallaron à propóſito dexarle en el navío por entonces. Hiçieron preparar, entre tanto, la horca en la Ciudad, para colgarle el dia ſiguiente, ſin mas forma de proceſſo, ni priſſion, quedel navìo al lugar de ſupplicio. Entendia de eſta futura tragedia *Portugues* algun rumor entre los Marineros, (erale familiar la Lengua Eſpañola) conque buſcó medios para eſcaparſe: cogiò dos vaſijas, que havian tenido Vino, y las ataponò muy bien, para ſervirſe de ellas (como ſuelen hazer los malos nadadores de las calabaças) y aguardando la noche quando todos dormian (excèpto la Centinela que le guardava), y viendo no podia eximirſe de ſu cuſtodio, tomò, cubiertamente, un cuchillo, y le dió tan violenta puñalada, que le dexò en eſtado de no poder hazer mas ruydo. Al inſtante ſe echò con las dos vaſijas à nado.

Que mata la Centinela, y ſe eſcapa à nado.

la



BARTOLOMEUS PORTUGUES,

la mar, conque nadó hasta la tierra, donde saliò, y sin detencion alguna se refugió à los bosques, donde estuvo tres dias, sin salir, ni comer, que tal qual yerva silvestre. Yendose à los bosques.

Embiaron de la Ciudad el siguiente dia à buscarle por todo el bosque, lo qual viendo *Portugues* desde un gugero, que penetrava en el gueco de un àrbol, donde estava escondido, y que se bolvian sin poderle hallar, salió de allí para las costas que llaman de *Golfo Triste*, quarenta leguas de la Ciudad de *Campeche*. Llegó en quinze dias, contandolos desde elque salió del Navío: en cuyo tiempo, y despues, padeció una extrema hambre, sed, y temores de bolver à caër en manos de Españoles: no tenia alguna provision, que una mala calabaça con un poco de àgua; ni comìa otra cosa que pescados de concha, que hallava en los peñascos, à las Orillas de la Mar: ademas, que le era preciso passar, aun, algunas riveras, no sabiéndo bien nadar: en cuyo conflicto halló una tabla viexa, que las olas havian echado en la orilla, la qual tenia algunos clavos, que quitó, y aguzó sobre una piedra, hástaque los redùxo cortantes, como cuchillos, capaces (si bien trabaxosamente) de cortar madera. Tomó, ylabró una poca, de los àrboles que troncháva, y texiéndola con algunos ramos verdes, hizo lo mejor que

Buscanle.

Nole hallan.

Y sale para las costas del Golfo de Triste.

Labra, con industria rara, un batel.

que pudo un batel, con el qual passó los rios, y finalmente llegò al Cabo de *Triste*, donde hallò un Navío de Piratas muy camaradas suyos, que venía de *Jamaica*.

Lléga à Triste.

Hàlla una barca de Piratas.

Hízoles relacion de sus aventuras, y adversidades; pidièndoles una barca, con veinte personas, y prometiendo ir à acometer el navìo que estáva en el puerto de *Campeche*; sobre el qual havia sido hecho prissionero, y escapado quinze dias antes: acordaron todos la demanda, y les fuè grata su proposicion. Fuésse con la barca, y los veinte hombres, à executar ésta empressa, la qual fuè intrépidamente hécha, ocho dias despues de la separacion de sus Camaradas en *Cabo de Triste*; pues llegando cerca de la Ciudad, sin hazer algun rumor, con furór desesperado, acometiò al Navìo propuesto. Havian creydo losque, estavan dèntro que era una barca de tierra, que venia à traër por alto alguna mercaduria, y assi no estavan en la malicia de defensa, y los Piratas, aprovechando la occasion, se avançaron à ellos, sin Dios, ni temor de la muerte; conque en poco tiempo, se vieron los Españoles obligados à rendirse.

Buelve à Campéche.

Y toma el mesmo Navío donde estuvo presso.

Cortaron, al mismo instante las àncoras, y estendieron todas las velas, para huyrse de aquel puerto, como lo hizieron muy alegremente; viéndose

doſe poſeſſores de una tan grande embarcacion. Hallándoſe yâ el Capitan de Piratas en otro eſtado que el precedente, bien acomodado, rico, y Señor; haviendo ſido Eſclávo, pobre, criminal, y ſentenciado à la horca, ſe proponia con eſta preſſa alcançar grandes aventajas; pues, ademas del navío, havian quedado dentro muchas de las mercadurias, aunque el dinero eſtava tranſportado à la Ciudad. Continuò ſu camino hàcia *Jamaica*, però llegando cerca de la Iſla llamada *Pinos*, que eſtâ del lado de medio dia, dela de *Cuba*, la fortuna le bolviò las eſpaldas, levantándoſe una furioſa tempeſtad, que fuè cauſa de dar el Navío contra los peñaſcos ò bancos, llamados *Jardines*: deſuerte que el baxel pereciò, y *Portugues* con ſus Marineros ſe ſalvaron en una Canoâ; llegando con ella à la Iſla de *Iamaica*, donde no quedò mucho tiempo; pues fuè ſolo mientras ſe preparò lo mexor que pudo para ſeguir la fortuna, que ſiempre le fuè adverſa.

Piérdeſe el Navío con un temporal.

Líbraſe en una Canoâ, y ſus Compañeros.

Y llega à Jamaica.

No menos ràras han ſido, y ſon, las acciones de otro Pirata, que al preſente ſe halla en *Iamaica*, el qual hâ hecho, y emprehendído coſas maravilloſas. El lugar de ſu nacimiento es la Ciudad de *Groninga*, en los Eſtados de Holanda: ſu nombre legítimo ſe ignora; però los Piratas le han dado el de *Roc Braſiliano*, por haver eſtado mucho tiempo en

Roc Barſiliano.

el Brasil; del qual saliò quando los Portugueses tomaron aquella Region à la Compañia del Occidente de Amsterdam; sièndoles necessario à muchas Naciones que allí estavan (como Franceses, Ingleses, Holandeses, y otras) tomar cada una su rota.

Este, pues, se retirò à *Jamaica*, y no sabiéndo enque exercitàrse, pàra ganar su vida, se metiò en la congregacion de los Piratas. Sirvióles en qualidad de Marinero por un poco de tiempo, en el qual se governò de tal manera, que cada uno le amàva, y respectava como à su futuro Caudillo. Sucediò, que un dia algunos Marineros tuvieron disension con el Capitan, de donde resultò el salìrse de la barca. Fuése con los despedidos, que le escogieron por su Conductor, y Guia, los quales prepararon una barca, donde recivió el Titulo de su Capitan.

Entra à servir à los Piratas.

Vàse con algunos, y hazenle Capitan.

De allí à muy poco tiempo tomó un muy buen Navìo, que venia de la *Nueva España*, sobre el qual halló grande quantidad de Plata, que uno, y otro llevó à *Jamaica*; por cuya accion se hizo temer, y estimar, tanto, que cada uno concibiò temor de el, aunque no tenia recta direccion en sus familiares acciones; pues todò quanto hàzia lo executava brutalmente, como un necio. Muchas vezes corria por las calles, estando borracho, hiriéndo

Tomò un muy buen Navìo.

ROCK. BRASILIANO

riéndo con armas à quantos en contrava, ſinque perſona oſáſſe ponerſe, ni en defenſiva, ni en ofenſiva.

Uſó de inormes crueldades con los Eſpañoles, de los quales hizo aſar, en aſadores de palo, algunos: y eſto, no pormas delicto que porque tal qual vez no querian monſtrarle los lugares ò corrales, donde podia hurtar ganado de zerda. Sucedió que *Roc*, cruzando en las coſtas de Campeche, le ſobrevino una grande borraſca; deſuerte que ſu Navìo diò à la coſta, eſcapando con ſus Marineros, ſin poder guardar, ni ſalvar nada de loque tenia, fuera de unas pocas de balas, y algunas libras de póluora, con ſus moſquetes, hallándoſe entre *Campeche*, *y Triſte*, donde perdió ſu Navio. Salieron, y corriendo por ella con toda priſſa, ſe encaminavan al *Golfo de Triſte*, que es el lugar donde los Piratas de ordinario reparan, y refreſcan ſus navios. Eſtando todos muy hambrientos, y ſedientos en aquellos deſiertos, fueron perſeguidos de Eſpañoles, que encontraron, ſiendo una tropa de cien Ginetes. El Capitan *Roc* dió corajoſo ànimo à ſus Camaradas, dizièndoles: *Vale mas, Compañeros mios, perder la vida, peleando, que, rendirnos à los Eſpañoles, que nos la quitarán cruelmente, venciéndonos.* No eran los Piratas que treinta perſonas, peró viendo à ſu eſforzado Capitan oponerſe

Fuè cruelìſſimo.

Una borraſca pierde el Navío, y ellos ſalen à tierra en una Canoâ.

Son perſeguidos de cien Eſpañoles de acavallo.

Acometen à los Españoles.

nerse con valor, acometieron á la tropa, dispárando cada uno su mosquete, con tal destreza, que, cada tiro derribó un hombre; continuando la refriega una hora, el resto de Espñoles huyeron, porque su intènto no era matárlos, sino es aprisionarlos, y ésta confiança diò la ventaja à los Piratas, que despojaron, y tomaron quanto pudieron de los que havian quedado muertos; y à los que del todo no lo estavan, les acabaron de despenar, y quitar las congoxas de la muerte.

Matan de cada tiro uno, y huye el resto.

Montaron todos à cavallo (no haviendo perdìdo *Roc* que dos de sus Compañeros, y otros dos que halló heridos) y se encaminaron hàcia la mar por la senda grande; però antes que huviessen llegado al puerto, halláron una Barca de *Campeche* armada, que estava guardando algunas Canoäs, que cargavan de leña: enbiaron seis hombres para espiarlas, à las quales tomaron el dia siguiente por la mañana, y con ellas al puncto, con facilidad, la Barca de guerra. Viéndose felizmente Señores de esta flota, halláron muy pocas vituallas dentro, conque mataron algunos de sus cavallos, y los salaron, con sal, que por fortuna tenian los Leñadores consigo, con cuya vianda se sustentaron hástaque halláronotra mejòr.

Toman unas Canoäs de Leñadores. Y una Barca de guerra.

Toman un Navío de la Nueva España.

Los mismos Piratas tomaron un Navío que venia de la *Nueva España* para *Maracaibo*, cargado con diversas mercadurias, y número muy considerable

rable de Reales de à ocho, que llebava para comprar *Cacaë*; todo loqual llevâron à *Iamaica*, donde llegaron con ſu gente, y diſſiparon en bien poco tiempo todo ſu dinero (ſegun ſus coſtumbres ordinarias) en las Tavernas, y en lugares de proſtitution, con Rameras. Algunos de ellos gaſtan en una noche dos ó tres mil peſos, y por la mañana ſehallan ſin camiſa, que ſea buena; como uno de ellos que yô ví, dar à una Meretríz, quinientos reales de à ocho, ſolo porvérla una ſola vez deſnuda. Mi propio Patron compráva, en muchas occaſiones, una pipa de Vino, y poniéndolo en algun paſſo muy frequentado, à la viſta de todo el mundo, la quitava las tablas de un extrèmo, forzando à todos, loſque paſſavan, à bever con el; amenaçándolos, que, ſino bevian, les daria un piſtoletazo: otras vezes comprava un tunel de zerveza, y hazia lo miſmo: otras, mojava, con las dos manos, de tales licores, à los paſſantes, echáſe, ó no à perder los veſtidos de loſque ſe acercavan, fueſſen hombres, ó Mugeres.

Con mucho dinero.

Gaſtan en una Noche, 2000. ò 3000.

Son muy liberales los Piratas entreſi miſmos: ſi alguno queda totalmente deſpojado de bienes, le participan con franqueza de loque tienen. Entre los Taverneros tienen gran crédito, peró en los de *Iamaica* no ſe deven fiar mucho, ſaviéndo, que los Vecinos de eſta Iſla ſe venden con facilidad los unos

Son muy liberales en treſi.

Véndenſe en Jamayca los unos à los otros.

unos à los otros ; como yô vî à mi Patron (de quien háblo) que haviéndoſe hallado con tres mil peſos dinero contante, en tèrmino de tres meſes ſe hallò tan pobre, que le vendieron por una deuda de Taverna, que era en la que havia gaſtado la mayor parte de ſu Caudal.

Viniéndo, pues, à nueſtro diſcurſo, diré: como el Pirata deſpues de haver gaſtado todo lo que hurtò, ſe vió forzado à bolver à la mar, à buſcar mas Fortuna, hácia el Cabo de *Campeche*, que era ſu enzenàda ordinaria. Quinze dias deſpues que llegò, tomó una *Canoä*, para con ella eſpionar el puerto de dicha Ciudad, y ver ſi podia robar algun Navío Eſpañol: quiſo ſu mala fortuna, que el, y toda ſu gente fueron hechos priſſioneros, y al inſtante conducidos à la preſencia de el Governador, que les hizo cerrar en un Calabozo, con abſoluta intencion de hazerlos ahorcar, y ſin duda havria hecho hazer, ſino fueſſe por una ſubtileza que el Pirata fingiò, eſcriviendo una carta al Governador, haziéndole creër venia de fuera de la Ciudad, de parte de otros Piratas, diziendo: *que ſe guardaſe bien, de hazer algun mal à las perſonas que tenia aprijſionadas, porque haziendolo, le Iuravan, que Iamas darian quartel à ninguno que cayeſſe en ſus manos, ſi era de la Nacion Eſpañola.*

Buelve à la mar.

Y Son hechos priſſioneros.

Uſan de un ardid pàra ſer ſueltos.

Como los Piratas havian eſtado muchas vezes en

en *Iamaica*, y en otras Villas, y Lugares en otros tiempos, el Governador temiò, por lo que podria ſuceder: echólos de la priſſion, haziéndolos jurar, que dexarian para ſiempre las Piraterias, los embió con los Galeones à Eſpaña. Ganaron en eſte viage, todos juntos, quinientos reales de àocho, conque llegando à tierra no quedaron largo tiempo; pues proveyendoſe de las coſas mas neceſſarias por ſu dinero ſe bolvieron à *Iamaica*, de donde ſalieron, cometiendo mayores Piraterias, y crueldades que jamas hiziéron; tratando à los Eſpañoles, que caïan en ſus manos, tan inſolente mente que les éra poſſible. Viendo los Eſpañoles que no podian ganar nada con tales gentes, ni domarlos; diminuyeron el numero de Navíos que comerciavan de una parte à otra; peró aun eſſo de nada les aprovechó; porque los Piratas no hallándo mas navios en la mar ſe juntaron todos, y vinieron à la tierra de los Eſpañoles, arruynando Ciudades, Villas, y Lugares, enteros; ſaqueando, abraſando, y llevándoſe quanto les era poſſible.

Echanlos de la priſſion, embiandolos à Eſpaña.

Deſde donde bolvieron à Jamaica.

Y cometen mayores crueldades que de antes.

Comienzan à entrar en la tierra, y talar todo.

El Primer Pirata que dió principio à tales invaſſiones de tierra fuè *Luis Eſcot*, que tomó la Ciudad de *Campeche*: arruynola, robando, y talando quanto pudo, y deſpues de haverla ranzonado de una exceſſiva ſumma de dinero, la laxò.

Luis Eſcot.

Maus Velt. Despues de *Escot*, vino otro llamado *Mausvelt*, que emprehendió meter el piè en *Granada*, y llegar hásta la Mar del *Zur* à pirateär, como lo hizo; mas por falta de viveres le fuè forzoso el bolverse. Acometió à la *Isla de Sancta Cathalina*, que fuè la primera Plaza que tomó, y en ella algunos prisioneros, que le monstraron el camino hàcia *Carthago*, Ciudad situada en el Reyno de la *Nueva Granada*. La accion tan intrépida del Pirata Iuan Davids. *Iuan Davids* natural de *Iamaìca*, es una de las mas notables de esta Historia, por la rara disposicion, y valor conque en dicho *Reyno de Granada* se huvo, despues de haver cruzado largo tiempo en el *Golfo de Pocatauro* sobre los navios que aguardavan de *Cartagena* en *Nicarágua*, y no pudiéndolos hallar, resolvieron de irse à *Nicaràgua*, y dexar su Navio cerca Và à Nicaragua. de la costa.

Púsolo por execucion, tomando ochenta personas, de noventa que eran en todos, y dexando el resto para guardar el navío, entraron en tres Canoàs bien divididos, con designio de robar las Iglesias, y los Principales Vecinos de la Ciudad sobre dicha. Fuéron de noche montando à remo con las Canoàs la Rivera, y de dia se escondian debaxo de las ramas de los àrboles à las orillas, que son muy continuados, y espesos, (como tambien hizieron assi losque quedaron en elnavío por no ser

ser descubiertos de Pescadores è Indianos) y de esta suerte llegaron à la Ciudad la tercera noche, donde la Centinela del puesto de la Rivera creya que eran Pescadores que pescavan en el Lago: y como la mayor, parte de los Piratas saven la lengua Española, no dudó la Centinela, oyendoles hablar. Tenian consigo un Indio que se havia escapado de la casa de su amo, porque le queria hazer Esclavo despues de haverle servido mucho tiempo: saltó este tal Indió à tierra, y arroxandose à la Centinela, la mató; concuyo succesſo entraron todos en la Ciudad, y se fueron à tres ó quatro casas de Ciudadanos, donde llamaron conficcion, y creyendo eran amigos, los abrieron, y entrando acelerados, robaron, con la mayor priesſa que pudieron, todo el dinero que halláron. No perdonaron las Iglesias, que profanaron, sin respecto.

Matan à la Centinela dela Ciudad.

Entran en la Ciud.

Y roban hasta las Iglesias.

Entendianse entre tanto grandes lamentaciones de algunos que havian escapado de sus manos, de donde resultó que toda la Ciudad estava en Alarma. Juntaronse todos los Ciudadanos con presteza, loqual visto por los Piratas se huyeron con todo loque hávian robado, y con algunos prissioneros; porque en cáso que sucedieſſe llegar à ser cogido alguno de ellos, tuvieſſen conquien ranzonarse. Llegaron à su Navío, y con promptitud tendieron las velas al viento; forzando los Prissione-

Huyense con mucha riqueza.

ſſioneros à buſcarles tanta carne quanta neceſſitavan para llegar à *Iamaica*. Antes que huvieſſen caminado mucho, vieron un numero de Eſpañoles (coſa de quinientos) todos bien armados à las orillas de la Rivera, contra los quales tiraron algunas pieças de artilleria, forzandolos à bolverſe tierra arriba, con la pena de ver llevar à los Piratas tanta plata de ſus Templos, y Ciudad, que eſtâ lexos de la mar quarenta leguas.

Salen 500. Eſpañoles à las orillas de la rivera.

Però ſe buelven deſconſolados.

Hurtaron eſtos foragidos en la occaſion referida mas de quatro mil reales de à ocho en moneda effectiva, ſin quantidad de plata labrada, y muchiſſimas Joyas, que todo junto ſe computa en cincuenta mil peſos, con todo loqual llegaron à *Iamaica* en muy breve tiempo; però como no ſon Señores del dinero que poſſéen que cortas horas, bien preſto les fuè neceſſario àrbitrarſe para buſcar mas por los miſmos medios. Por eſta accion fuè electo el Capit. *Iuan Davids* por Almirante de ſiete, ù ocho Barcas de Piratas, ſiendo, de comun acuerdo, un hàbil Conductor para ſemejantes empreſſas. Comeuzò à exercer eſte nuevo Cargo, guiando ſu Flota hàcia las coſtas del Norte de la *Iſla de Cuba*, para aguardar laque devia paſſar de Nueva Eſpaña, y no pudiendo obtener nada con eſte deſignio, reſolvieron irſe à las coſtas de la Florida, donde llegando echaron la gente en tierra, y ſaquea-

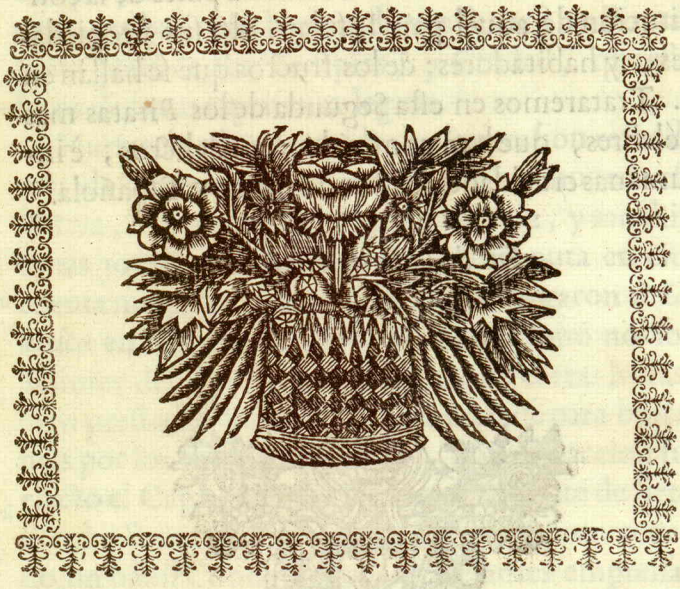
Llevaron en todo 5000. peſos.

Hazen al Capit. Almirante en Jamaica.

quearon una pequeña Ciudad, llamada *S. Auguſtin de la Florida*, aunque en ella havia un Caſtillo con dos Compañias de Soldados, dentro; à deſpecho de quienes la robaron, ſin recivir alguna leſion de todo aquel Pueblo. Saquea la Ciud. de S. Auguſt. de la Florid.

Hemos hablado en eſta Primera parte de la conſtitucion de aquel païs Inſular, de ſus propiedades, y habitadores: de los fructos que ſe hallan en el. Trataremos en eſta Segunda de los Piratas mas Célebres, que han cometido raros delictos, è inhumanas crueldades contra la Nacion Eſpañola.

*Fin de la Primera Parte.*



FRANCISCO LOLONOIS.

✠

# PIRATAS
de la
# AMERICA,
Y Luz á la defensa de Indias, è Islas Españolas.

## SEGUNDA PARTE.

*Que contiene los Orígenes de los mas famosos Piratas,*

## Francisco Lolonois, y Juan Morgan.

*Como tambien de sus principales Piraterias, y ladronicios; que han Cometido en America contra la Nacion Española. Relátanse las Vidas, y acciones de otros que han estado en aquellas partes con la misma qualidad.*

### CAPITULO I.

*Origen de Francisco Lolonois y Principio de sus insultos.*

Francisco Lolonois.

FRanciſco Lolonois, natural del territorio llamado *es Sables de Olone*, ò *Arenas de Olona*, en el Reyno de Francia: fuè en su Juventud transportado á las *Islas Caribes*, en qualidad de Esclávo (segun las costumbres de Francia, de que

Es llevado à las Islas Caribes.

yâ

yâ hable en la Primera Parte) el qual haviendo acabado el término de ſu eſclavitud, vino à la *Iſla Eſpañola*, donde ſemetiò entre los Cazadores por algun tiempo, antes que ſe dieſſe à las piraterias contra los Eſpañoles, de que alpreſente harè Relacion, háſta ſu deſaſtrada muerte.

Entra à ſervir Piratas.

Hízo dos ò tres viages en qualidad de Marinero, en el qual ſe monſtrò valiénte en ſus hechos, con-

En poco tiempo le hazen Capit.

que avançò en la buena gracia del Governador de *Tortuga*, llamado *Monſieur de la Place*; de tal ſuerte, que le diò un navío, haziéndole Capitan de el, paraque fueſſe à buſcar ſu fortuna. Favoreciole ſu ſuerte en poco tiempo; pues en el adquiriò

Corre ſu opinion por todas las Indias.

mucha riqueza: Uſando de tales crueldades, con los Eſpañoles, que ellas hízieron correr ſu opinion por todas las Indias; por cuya razon, quando los Eſpañoles le hallavan en la mar, peleavan háſta morir, eſtando ciertos que rindiendoſe no les concederia quartel, pequeño ni grande. Deſpues que la fortuna le fuè largo tiempo propicia, le tornò las eſpaldas, ſucédiendo que una grande borraſca le

Pierde por borraſca el Navío.

hízo perder el Navío en las coſtas de *Campeche*.

Salta en tierra.

Saltaron todos en tierra, donde los Eſpañoles perciviendoles mataron la mayor parte, y

Y combate con un partido de Eſpañoles.

al Capitan hírieron. No ſaviendo por donde podria eſcaparſe, forjò cierto engaño muy ſubtil-

Subtilidad ſuya.

mente, y fuè: que cogiendo algunos puñados de

are-

arena los mezdò con ſangre de las heridas, y ſe refregò la cara, y otras partes de ſu cuerpo, metiéndoſe con deſtreza entre los muertos, háſta que los Eſpañoles huvieron partido de aquel lugar.

Retiróſe deſpues à los boſques, donde ligò ſus llagas lo mexor que pudo, delas quales hallándoſe mexor ſe fuè hàcia la Ciudad de *Campeche*, diſfraçado totalmente en veſtidos Eſpañoles: hablò allí con algunos Eſclávos, à los quales prometiò de hazer francos, en caſſo que quiſieſſen obedecer, y fiarſe en el. Aceptaron ſus promeſſas, y robando de noche una Canoâ de uno de ſus amos, ſe fueron à la mar con el Pirata. Los Eſpañoles tenian entre tanto algunos de ſus camaradas en priſſion, preguntaron: *donde eſta Vueſtro Capitan?* à loque reſpondieron, *era muerto*; con cuya Nueva los Eſpañoles hízieron muchos feſtejos entre ſi, encendiendo luminarias; y no conſtandoles lo contrario, dieron gracias à Dios, por haverlos librado de un tan maldito Pirata. Entre tanto *Lolonois* ſe diò priſſa con los Eſclávos para eſcapar, y vinieron à *Tortuga*, que es la plaza del refugio de toda ſuerte de maldades, y ſeminario de tal eſpecie de Ladrones. Aunque allí eſtava en mala fortuna no dexó de buſcar otro Navío, que ſubtilmente, y con engaños obtuvo, con 21. perſonas, que

Retiraſe à los boſques.

Créen los Eſpañoles que éra muerto.

bien proveydos de armas, y de mas cosas necessarias se fuè házia la *Isla de Cuba*, de la parte Septentrional, donde hay una pequeña Villa que se llama *de los Cayos*, en la qual se haze grande negocio en Tabaco, Azucar, y Pieles: esto, todo con Barcas; no pudiendose servir los Moradores de Navíos por la poca profundidad de aquella mar.

Bien creya *Lolonois* coger allí algo, mas por dicha de algunos Pescadores que le vieron, y con ayuda de Dios se escaparon de sus tyranicas manos, fueron por tierra à la *Havana*, y se lamentaron al Governador, diziendo: que el Pirata *Lolonois* havia llegado con dos Canoàs, para arruynárlos. Lo qual oydo por el Governador le era duro el creérlo, pues le havian escripto de Campeche, era muerto. No obstante, por las instancias, y ruegos de los impetrantes embiò un Navío con diez pieças de artilleria, y Noventa personas bien armadas, con orden expressa, *de no bolver sin haver anichilado à dichos Piratas*; para cuyo effecto les diò un Negro, que sirviesse de Verdugo, *que haorcase quantos cogieran de dichos Cossarios, excépto al Capitan* Lolonois, *que llevarian vivo à la* Havana. Llegò este Navío à la *villa de los Cayos*, de loqual los Piratas estavan yâ advertidos, y en lugar de huirse, le buscaron en la *Rivera Estera*, donde estava ancorado. Forçaron los Piratas à algunos Pescadores

de

de noche, para monſtrarles la entrada de el puerto, con eſperança de obtener bien preſto un mayor Baxèl que ſus dos Canoàs, y con el hazer mexor fortuna. Vinieron deſpues de las dos horas de la noche cerca del Navio de guerra, y la Centinela dixo, *dedonde vienen?* y *ſino havian viſto Piratas?* Hízieron reſponder à un Priſſionero: no havian Viſto Piratas, ni otra coſa alguna: loqual los hizo créer ſe havian retirado, ſabiendo ſu llegada.

Experimentaron bien preſto lo contrario, porque al Alva, los Piratas començaron à combatirlos con ſus dos Canoàs de una, y otra parte, con tal ímpetu, que aunque los Eſpañoles hizieron ſu dever, defendiéndoſe quanto pudieron, tirándoles tambien algunas pieças de artilleria, los rindieron, con la eſpada en la mano; obligandolos à huir à las partes inferiores del navío. *Lolonois* los mandó venir uno à uno arriba, y los íva aſſi haziéndo cortar la cabeça: haviendo de eſte modo muerto una parte, Salió el Negro (graduado de Verdugo por el Governador de *Havana*) gritando, y rogando: que no le mataſen, que el era el Capitan de aquel navío, y le diria francamente à *Lolonois* quanto guſtaſe: hizole confeſſar quanto quiſo, mas por eſſo no dexo de continuar de matarle, con el reſto; à la reſerva de uno, que

ſirviò de Correò al Governador, de la parte de *Lolonois*, à quien eſcrivió las ſiguentes razones: *No daré Jamas algun quartel à Eſpañol: tengo firme eſperança de executar en Vueſtra perſona lo miſmo que en loſque aquí embiaſteis con el Navío, con elqual os-ſigaràvais hazérlo conmigo, y mis Compañeros.* Turbòſe el Governador oyèndo tantriſtes, quanto inſolentes nuevas; jurando; no acordaria la vida à ningun Pirata que cayeſſe entre ſus manos; però los Ciudadanos le rogaron, *de no querer proponer tanto rigor; pues los Piratas podian hazer lo miſmo, teniendo cien vezes mas la occaſion que el: y que ſiéndoles neceſſario ganar la vida à la peſca, eſtarian ſiempre en peligro de perderla.* Con eſtas razones ſe templò un poco la cholera del Governador, y no paſſó adelante con ſu juramentada propoſicion.

Ténia yâ *Lolonois* un buen Navío, mas muy pocas vituallas, y gente dentro, por lo qual buſcò lo uno, y lo otro, y ſe fuè à ſus acoſtumbrados caminos, cruzando de una à otra parte. Viendo que barloventeando no podia hazer nada, determinó ir al Puerto de *Maracaibo*, donde tomó un navío con mucha plata, y mercadurias quetenia dentro, que iva à comprar Cacaõ; Vinièndoſe con eſtas preſſas à *Tortuga*, con grande alboroço, no ſiendo menor el de ſus habitantes, por el feliz ſucceſſo de *Lononois*, y ſus particulares intereſes. No que-

quedó largo tiempo allì, pues Equipando una flota, (ſiendole neceſſaria una fuerça de quinientos hombres) reſolvió de ir à las tierras Eſpañolas para ſaquear las Ciudades, Villas, y Lugares, y finalmente tomar *Maracaibo*, teniendo conſigo gente muy reſuelta, y propia à eſtas empreſſas, principalmente eſtando en ſu ſervicio priſſioneros, que ſabian exactamente todos los caminos, y lugares para ſus deſignios.

## CAPITULO II.

Lolonois *arma una Flota para echar gente en tierra en las Iſlas Eſpañolas de la America, con intento de ſaqueärlas, abraſarlas, y deſpojarlas de todo bien.*

HIzo advertir *Lonolois* ſu deſignio à todos los Piratas, que por entonces eſtavan en la mar; conque en poco tiempo tuvo mas de 400. hombres. Ademas de eſto havia otro Pirata en la *Iſla de Tortuga* llamado *Miguel de Baſco*, que havia hecho grande fortuna, baſtante para repoſarſe, y no ſalir mas à la mar, para eſte fin: tenia el Cargo de Mayor en la Iſla, peró viendo las grandes preparaciones que *Lolonois*, hazia, travó con el eſtrecha amiſtad; offreciendole: que, ſi queria conſtituïrle ſu Capitan de tierra (pues la conocia muy bien, y

su constitucion) iria con el. Fuèron de acuerdo ambos con mucho regocijo de *Lolonois*, sabiendo que *Basco* havia hecho tambien grandes acciones en la Europa, y que era grande Soldado. Dióle el propuesto Cargo, y toda sugente, que embarcaron con ocho Navíos, siendo el de *Lolonois* el mas grande, armado de 10. pieças de artilleria.

Estando todos bien preparados, dieron à la vela, partiendo todos juntos, à la fin de Abril, con numerosa gente, siendo en todos 1660. hombres, encaminandose hácia la parte llamada *Bayála*, situada de la parte del Norte de la Isla Española, donde tomaron aun una partida de Cazadores que voluntariamente se fueron con ellos: proveyeronse allí de toda suerte de viveres necessarios.

El ultimo de Julio siguiente se pusieron à la Vela, dirigiendo su curso hácia el Cabo Oriental dela Isla llamada, *Puncta de Espada*, donde immediatamente vieron un Navío que venia de *Puerto Rico*, destinado para la *Nueva España*, estando cargado con *Cacaö*. El Almirante *Lolonois* ordenò à los otros Navìos de aguardarle cerca de la *Isla Savona*, que està al lado del Oriente de la Isla de *Puncta de Espada*, y que el solo iria à tomar dicho navìo, elqual despues de dos horas de la Vista no quiso huir, y se apresto à la defensa, estando bien armado, y proveydo de todo lo necessario: pu-

sie-

sieronse en combate, que durò tres horas, que passadas se rindiò à *Lolonois*. Era un navìo montado *de 16. pieças de artilleria, con 50. personas defensivas: hallaron dentro ciento, y* Viente *mil libras de* Cacaõ, *quarenta mil reales de à ocho en moneda, y el valor de diezmil pesos en Joyas.* Embiole *Lolonois* à *Tortuga* para descargarle, con orden de bolver con dicho navìo tan presto que seria descargado à la *Isla Savona*, donde le aguardava. Peró la Flota haviendo llegado à dicha *Isla*, hallaron otro navìo que venia de *Comanâ* con municiones de guerra para la Isla de *S. Domingo*, y dinero para pagar los Soldados de dicha Isla, alqual tomaron sin alguna resistencia; siendo fuerte de ocho pieças de artilleria, teniendo dentro sietemil libras de polvora, quantidad de mosquetes, y cosas de este genero, como tambien dozemil reales de àocho en moneda. Carga del Navìo.

Diò todo esto corage à los Piratas, pareciendoles un buen principio en sus negocios; hallando su Flota tan reforçada en tan poco tiempo. Haviendo llegado este segundo navìo à *Tortuga*, el Governador le hizo descargar, y despachar al punto con frescos viveres, y otras cosas para *Lolonois*, que le eligiò al instante por suyo, y dió el que tenia à su Camarada *Antonio dûpuis*, ù del *Pozo*; y haviendo obtenido nuevas recrutaciones

de

de gente en lugar de los que perdiò en las tomas dichas, y de enfermedades, ſe hallò en buen eſtado para proſeguir ſu fortuna. Hallando toda ſu gente llenos de corage, dieron à la vela para *Maracaibo*, ſiendo ſituado ſu Puerto en la tierra de *Nueva Venezuela*, en la altura de 12. grados, y algunos minutos, latitud Septentrional. Es larga eſta Iſla de 20. leguas, y 12. de ancho. De eſte dicho Puerto ſon las Iſlas de *Oneba*, y *Monges*. El lado Oriental ſe llama *Cabo de S. Roman*; el de el Occidente ſe llama, *Cabo de Caquibacòa*; el Golfo algunos le llaman de *Venezuela*; mas los Piratas le intitulan, Baïa de *Maracaibo*.

Al principio de eſte Golfo hay dos Iſlas que ſe eſtienden la mayor parte del Oriente al Occidente: el de Oriente ſe llama *Iſla de la Vigilia*, porque en medio de ella ſe vê una alta Colina, encima de la qual eſtâ una caſa, donde vive una Centinela perpetuamente: la otra tiene por nombre *Iſla de Palómas*. Entre eſtas dos Iſlas ſe halla una mar, ò Lago de agua dulze, larga de 60. leguas, y ancha de 30. el qual tiene ſu ſalida à la mar; eſpláyaſe al rededor de eſtas dos Iſlas; entre quienes ſe hálla la mexor ſeguridad pára paſſar los Navíos; no ſiendo mas ancho eſte Canal que un tiro de artilleria de à ocho libras, poco mas, ó menos. Hay un Caſtillo ſobre la Iſla de las Palomas, para

Iſlas de Palomas.

Lago de Maracaibo.

Caſtillo.

ra empedir la entrada, siéndoles à todos los navios que quieren entrar forçoso de passar jûnto à el; estando dos bancos de arena de la otra parte, que no tienen sobresi que catorze pies de àgua. Hallanse otros bancos déntro de este Lago, como el *Tablazo*, que no tiene mas profundor que de diez pies; peró estâ yâ quarenta leguas adentro: hay otros que no tienen que seis, siete, y ocho braçadas: todos los quales son bien peligrosos, particularmente à los poco versados en este Lago. En el lado Occidental estâ situada, la Ciudad de *Maracaibo*, la qual es muy agradáble, por estâr sus casas fabricadas à lo largo de la rivera, teniendo las vistas muy delicioças, todo al rededor. Contiene tres ò quatro mil personas, que componen una raçonable Poblacion, contando en este numero los Esclávos: calcûlanse de entre ellos 800. hombres capaces de tomar las armas, que son todos Espanoles: hay una Iglesia Parrochial de muy buena estructura, y adórno; quatro Conventos, y un Hospitâl. Goviérnase por un Vice-Governador, que substituye el de *Carácas*. El negocio ô trato que alli se haze, consiste, por la mayor parte, en pieles, y Tabaco. Tienen los Habitantes grande quantidad de Ganados, y Plantages, que se dilatan en districto de treinta leguas, contán-

Bancos de Arena.

Tablazo.

Situacion de Maracaibo.

Su negocio.

doſe, por una parte, deſde la dicha Villa háſta el grande, y populoſo Lugar de *Gibraltar*, en el qual ſe recoge abundancia de *Cacaö*, y multitud de toda ſuerte de fructos campeſſinos, para regalo, y entretenimiento de los de *Maracaibo*; cuyos territorios ſon un poco mas ſecos: de ellos ſacan carnes pára los de *Gibraltar*, que embian, quando eſtos llevan cargas de limones, naranxas, y otros fructos à aquellos: ſiendo los de dicha Aldea miſerables en carnes; pues no pueden apacentar en ſus campos Vacas, ni Carneros.

Puerto. Delante de *Maracaibo* hay un Eſpacioſo, y aſegurado Puerto, ſobre el qual ſe pueden fabricar toda ſuerte de embarcaciones, teniendo la comodidad de madera, que pueden conducir à poco gaſto. Cerca de la Villa eſtâ una Iſleta, llamada

Iſla de la Borrica. *Borrica*, que ſirve para apacentar grande quantidad de Cabras, las quales ſirven, mas, à los de *Maracaibo* por las pieles que ſacan de ellas, que por ſus carnes, y leche, de que no hazen mucho cáſo; ſi no es, quando ſon tiernos Cabritos. Hay alos contornos de la Villa algunos Carneros, però muy pequeños. En algunas Iſlas de eſte Lago, y en otras partes viven muchos Indios ſalvages, que los Eſpañoles llaman *Bravos*, los quales no pueden acordarſe con la Generoſa Nacion Eſpañola, à cauſa de ſu brutal è indómita natûra. Eſtos Indios, por

Indios Bravos.

la

la mayor parte viven, hàcia el lado del Occidente de la mar, en pequeñuelas casas, fabricadas sobre los àrboles, que crecen dentro del àgua; siendo la causa de esso, procurar essemptarse de la innumerable quantidad de Mosquitos que hay en aquellas partes, que los atormentan, con prolixidad. Hay tambien, en el Oriente de aquel Lago, Lugares enteros de Pescadores, que son obligados, como los Indios, à vivir en casillas semejantes à las precedentes, por la misma razon, y por las inundaciones ordinarias de las àguas; pues sucede, que haviendo llovido se cubre la tierra dos ò tres leguas; por causa que à este Lago salen 2. caudalosos Rios: desuerte que el Lugar de *Gibraltar* muchas vezes es tan cubierto de las àguas, que los Labradores forcosamente dexan sus casas, y se retiran à sus Plantages. Inundaciones de Gibraltar.

*Gibraltar* està situado del lado de el àgua, quarenta leguas dentro del dicho Lago, el qual recive los viveres necessarios, como està dicho, de *Maracaibo*. Habítanle 1500. personas en todo, y de ellas hay 400. hombres defensivos: la mayor parte tienen tiendas, donde exercen algun officio mecánico. Todos los circuítos de este Lugar estàn proveydos de plantages de *Cacao*, y *Azucar*, muchos àrboles muy vistosos, y loçanos; de cuya madera se pueden fabricar casas, como tambien Su situacion.

Cedros. Navíos. Hallan entre ellos Cedros grueſos de ſiete Braçadas, que ſirven muy de ordinario allí para la fabrica de Navios, que hazen con la diſpoſſicion de una grande Vela, à los quales llaman Piràguas. *Piràguas.* Muchas Riveras, y Arroyos corren por eſtos Términos, que les ſon muy ùtiles en tiempo de ſequedad, abriendo algunos Canales, que tienen hechos à ſu diſpoſicion, pára regar ſus campos, y plantages. Siémbraſe tambien quantidad de buen Tabaco, de que ſe haze grande eſtima en la Europa, y por ſer tan bueno le llaman allí *Tabaco de Sacerdotes.* Tabaco de Sacerdotes. Tiene cerca de Veinte leguas de Juriſdicion, que termina, y es reparada de altas montañas, las quales eſtan ſiempre cubiertas de nieve. Ala otra parte de eſtos riſcos eſtâ ſituada una grande Ciudad, llamada *Mérida*, debaxo de quien *Gibraltar* eſtà ſugeta. Merida. La mercaduria ſe lleva en Mulos de eſte lugar à la dicha Ciudad; y eſſo, no mas que una vez al Año à cauſa del grande frío que deven ſuffrir, paſſando dichas Montañas; los retornos ſon de la *Flor*, que traën de hàcia el *Perù*, por lavia de *Eſtâffe.*

*Hè hallado á propóſito hazer eſta pequeña deſcripcion de la dicha mar de* Maracaibo, *y de ſu conſtitucion, à fin que el Lector pueda mejor comprehender loque ſucediò; cuya Relacion comenzaré al Preſente.*

Luego que llegò *Lolonois* al *Golfo de Venezuela*, diò

diò fondo fuera de la Vista de *Vigia Español*: el dia siguiente muy de mañana partieron para la mar llamada el *Lago de Maracaibo* con todos sus navios, donde ancoraron otra vez, y condûxo toda su gente à tierra, para asalteâr la Fortaleza, llamada de la *Barra*, que consiste en algunos grandes cestos de tierra, puestos en una eminencia; donde plantaron 16. pieças de artilleria, apuyadas al rededor de otros montones de tierra, para encubrirse dentro. Los Piratas, estando una legua de esta Fortaleza, avançaron poco à poco, peró el Governador havía puesto algunos Españoles en emboscada, para servirse de retaguardia, y cogerlos mexor al improvisso por las espaldas, quando Caërian sobre ellos delante; cuyo designio los Piratas conocieron, y estavan sobre aviso, conque la dicha emboscada fuè combatida; de suerte, que no pudo retirarse persona al Castillo: entre tanto el Pirata, continuando à prissa, se avançò con sus Compañeros valerosamente, y despues de un combate, de cerca de tres horas, se hizieron Señores, y triumpharon; y esto sin mas armas que sus puñales, y espadas. Mientras el combate, los que se havian escapado de la Arrieraguardia, no pudiéndose meter en su Castillo, se fueron hàcia la villa de *Maracaibo*, llenos todos de confusion, diziendo: *los Piratas Vendran aquí con* 2000.

Llegada de Lolonois al Golfo de Venezuela.

Fuerte.

Avançan al Fuerte, y le ganan.

*Combatidores.* Esta Villa haviendo sido cogida otra vez por semejantes gentes, y saqueâda hásta lomas escondido, tenian aun fresca la memoria, y se salvaron como pudieron hácia *Gibraltar*, con sus Barcas, ô Canoäs; llevandose consigo todos los muebles, y dinero que pudieron: llegando à *Gibraltar* advirtieron, que la Fortaleza estava cogida, y que nadie havia podído conservar nada, ni salvarse de la furia de los Piratas.

Enarbolan su Vandera. Levantaron, y enarboláron su Estandarte los Piratas, para hazer sígno à sus Navíos de que eran victoriosos, y que entrasen mas adentro, sin rezelos de algundaño. Emplearon el resto de esta

Arruynan el Castillo. jornada à derrivar, y arruynar el dicho Castillo; clavaron la artilleria, y quemâron todo lo que pudieron, è hizieron enterrar los Muertos, llevando à bordo losque estavan heridos. El dia siguiente por la mañana levantaron àncoras, poniendo la proâ, toda la flota, házia la Villa de *Ma-*

Van à Maracaibo. *racaibo*; distante de allí seis leguas, poco mas ò menos; però no haziendo mucho viento esse mismo dia, no avançaron quasi nada; deviendo aguardar el refluxo de el àgua. Llegaron el dia siguiente muy de mañana à la vista de la Villa, donde pussieron todo lo necessario en orden, á fin de saltar en tierra, debaxo del favor de su artilleria; creyendo, que los Españoles tendrian alguna Arriera guardia

dia entre los pequeños àrboles, y yervas altas. Hízieron deſcender gente en ſus Canoâs, las quales tenian conſigo, y las conduxeron à tierra: entre tanto tiraron furioſamente con ſu artilleria. Saltó ſolamente la mitad de la gente entierra, y la otra mitad quedáron en dichas Canoâs: acañoneàron eſpeſiſſimamente hácia los boſques de la rivera; mas no les reſpondiò perſona: conque llegaron à la Villa, cuyos Moradores ſe havian retirado con ſus Mugeres, Hijos, y familias, dexando ſus caſas bien proveïdas de víveres de toda ſuerte; como: de la Flor, Ganado de Zerda, Pan, Agua-Ardiente, Vinos, y abundancia de Gallinas; de todo lo qual los Piratas hizieron largos banquetes; pues en quatro ſemanas no havian tenido la occaſion de llenar ſus vientres con tanta abundancia.

Saltan entierra.

Retiranſe à los boſques los de Maracaibo.

Y entran los Piratas.

Tomaron poſeſſion de las mexores caſas de la Villa, y formaron por toda ella Centinelas, ſirviéndoles la grande Igleſia de Cuerpo de guardia. Eldia ſiguiente embiaron una tropa de 150. perſonas para deſcubrir algunos de los Moradores de la Villa, que, bolviendoſe à retirar por la noche primera, trageron conſigo Veinte mil reales de aocho, algunos Mulos cargados de muebles, y mercaduras, junto con 20. Priſſioneros, tanto hombres que mugeres, è hijos. Puſieron algunos de eſtos Priſ-

Forman cuerpos de guardia.

Hazen fuera grande preſſa.

Prisioneros en tormento, paraque descubriessen el resto de bienes que havian transportado; mas no quisieron confessar cosa alguna. *Lolonois* (que no hazia gran caso de la muerte de una dozena de Españoles) tomò su Alfange, y cortò en muchas pieças à uno, en presencia de todos los otros, diziendo: *sino quereis confessar, y monstar donde estan Cubiertos, y escondidos todos los bienes, harè lo mismo con el resto!* Desuerte, que entre tan horrendas, y funestas amenaças, huvo uno entre los miseros Prisioneros, que le prometiò de conducirle, y monstrarle el lugar ò escondijos donde estavan todos los demas de su gente; però los que se havian huydo, viendo, û oyendo, que havia quien los huviesse descubierto, mudaron de lugar, y cubrieron todo el bien que pudieron en tierra; tan ingeniosamente, que los Piratas no lo podian hallar, sino es que alguno de entre ellos lo manifestasse: porque los Españoles huyéndose de término en término, cadadia; mudando de bosques, se tenian por sospechosos los unos à los otros; de suerte que, el Padre mismo no se fiava de su Hijo.

Corta Lolonois en piecas à un Español.

Salen à buscar mas.

Però huyense los perseguidos.

No se fia el Padre del Hijo.

Finalmente, despues que los Piratas havian estado Quinze dias en *Maracaibo*, resolvieron de ir hácia *Gibraltar*. Però estando yâ preadvertidos del designio de dichos Piratas, y tambien que tenian

Resuelven los Pirat. de ir à Gibralt.

nian despues intencion de ir à *Mérida*, avisaron al Governador (que era bravo Soldado, como haviendo servido al Rey en los Païses de Flandes, en cárgos Militares.) respondiò: *no les diesse Cuidado alguno, que el tenia esperança de exterminar bien presto tales Piratas.* Sobre lo qual se vino immediatamente à *Gibraltar*, con 400. hombres bien armados, disponiendo al mismo tiempo, que los Vecinos de esta Aldea se pusiessen en arma, donde en todos, y los que con el venian, armó 800. Combatidores. Dispûso, con mucha prissa, se hiziesse una batteria hácia la Rivera, en la qual plantò 20. pieças de artilleria, encubriéndolas todas con cestos de tierra; puso, aun, otra batteria de 8. pieças en otra parte, è hizo cortar un camino, que forzosamente los Piratas devian passar, mandando componer otro entre los lodaçales de un bosque, el qual era del todo incógnito à los Piratas.

Llaman al Gov. de Merida.

Viene con 400. hombres.

Y arma en todos 800.

No sabiendo, los pretenssores guespedes, nada de estas preparaciones (depues de haver embarcado todos sus prissioneros, y lo robado) se encaminaron hácia *Gibraltar*, los quales haviendo llegado à la vista, descubrieron el Estandarte Real enarbolado, y conocieron tenian los de Gibraltar ànimo de peleàr. Viendo esto *Lolonois* juntò consejo para deliberar, que haria en tal caso? proponiendo à sus Officiales, y Marineros, que el bo-

Vienen à la Vista de Gibraltar.

bocado que devian Morder era muy malo, y duro; pues que los Eſpañoles havian tenido tanto tiempo para ponerſe en defenſa, y recogido mucha gente, con otros pertrechos de guerra; però díxoles, *no obſtante*, (dandoles ànimo) *tened corage: à noſotros nos importa el defendernos como bravos Soldados, ô perder la vida, con todas nueſtras ricas preſſas: hazed como yô harè, que ſoy Vueſtro Capitan: otras vezes hemos peleado con menos gente que agora ſomos, y hemos Vencido mayor numero, que aquí puede haver. Mientras mas ſean, mas gloria atribuiremos à nueſtra fortuna, y mayor riqueza augmentaremos à nueſtro poder.* (Suponian los Piratas que todo quanto los de *Maracaibo* tenian eſcondido lo havrian transportado à *Gibraltar*, ò por lo menos la mayor parte). Sobre eſte razonamiento cada uno prometió de ſeguirle, y obedecer en todo; aque dixo *Lolonois: eſtâ bien: però ſábed; que el Primero que monſtráre temor, ô eſcrúpulo, le dare un piſtoletazo.*

Razonamiento de Lolonois à ſus Compañ.

Sobre éſta reſolucion echáron las âncoras al água, un quarto de legua del Lugar, cerca de la Rivera. El dia ſiguiente, antes que el Sol ſalieſſe, eſtavan yà todos entierra, ſiendo 380. hombres, proveïdos, y armados, cada uno con un Alfange, y una û dos piſtolas; baſtante polvora, y balas, para tirar 30. vezes: conque deſpues de haverſe

dado

dodo la mano el uno al otro en señal de corage, comenzaron à caminar, usando *Lolonois* de estas parabras : *Vamos, mis hermanos; seguidme, y no seais cobardes.* Siguieron su camino con una Guia; però creyendo los conducia bien, fuè à dar con ellos al camino, que diximos hízo el Governador cortar; de suerte, que persona no pudo passar, y vinieron al otro que havia sido hecho en el bosque, entre el lodo; al qual los Españoles podian dispararar à su gusto. No obstante, los Piratas estando aun llenos de corage, cortaron multitud de ramas, y las echaron en el lodo sobre el dicho camino, para no sumirse tanto como se sumian. Entretanto los de Gibraltar disparavan muchos cañonaços, tan furiosamente, y tan continuàdos, que apenas podian vérse ni entendérse los unos à los otros, á causa del estruendo, y humareda. Haviendo passado el bosque, llegaron à tierra fuerte, donde vieron seis pieças de artelleria asestadas, que immediatamente dispararon los de dentró; consistiendo su carga en multitud de balas de mosquete, y pedazos de hierro. Despues los Españoles diéron un asálto sobre los Piratas, que los hiziéron retirar; detalmanera, que pocos se atrevieron à llegar à su Fortaleza. Continuaron, aun, en tirar sobre los Piratas, que tenian yâ muchos muertos,

Comienzan à Caminar por tierra hàcia Gibraltar.

Cortan ramos para poder passar un camino en el bosque.

Disparan los Españoles.

Continuân en tirar.

y heridos, y buſcavan otro camino en lamitad del boſque; pero los Eſpañoles haviendo hecho cortar grandes àrboles para impedir los paſſos, ſe vieron forzados de bolver à ſeguir el que dexaron, aunque los Eſpañoles continuavan ſiempre en diſparar, no queriendo yâ ſalir de ſus lugares para hazer mas ataques contra los Piratas, los quales no pudiendo trepar por los ceſtos de tierra, uſaron de una ſubtilidad conque engañaron los Eſpañoles.

Subtilidad, y engaño de Lolonois.

*Lolonois* ſe retirò ſubitaneâmente con ſu gente, haziendo figura de quererſe huir: ſobre loqual los Eſpañoles dieron tras ellos, que era loque los Piratas buſcavan, y ſe bolvieron con la eſpada en mano, y mataron mas de 200. hombres; y ſaltando ſobre ellos, traveſando entre loſque havian quedado vivos, ſe Señorearon de la Fortaleza, echando los Eſpañoles que havian quedado fuera, los quales ſe huyeron à los boſques en parte; y la parte que eſtava en el otro Fortin de las ocho pieças, ſe rindieron, de bàxo de condiciones de quartel.

Conque ganó la entrada en Gibraltar.

Abaten los Eſtandartes Reales.

Abatieron immediatamente los Piratas todos los Eſtandartes Eſpañoles, haziendo al miſmo tiempo priſſioneros à quantos hallavan, llevándolos à la Igleſia grande, donde conduxeron quantidad de pieças de artilleria, conque aſeſtaron una batteria para defenderſe, teniendo temor

que

que los Eſpañoles convocarian otra gente de los ſuyos para exterminárlos; però el dia ſiguiente, que eſtavan bien fortificados; todos ſus temores, ſe diſſiparon. Recogieron todos los muertos, para enterrarlos; hallando en numero, mas de 500. Eſpañoles ſolamente, ademas de los heridos, y loſque de ellos ſe havian refugiado à los boſques, que deſpues murieron allâ, de ſus heridas. Fuera de todos eſtos, tenian los Piratas mas de 150. priſſioneros, y cerca de 500. Eſclávos, muchas Mugeres, y Niños.

Recogen todos los muertos, y heridos.

Hallaron los Piratas 40. de los ſuyos muertos, y cáſi tantos heridos, de que la mayor parte murieron, por la conſtitucion de la ayre, que los cauſó calenturas, y otros accidentes. Hizieron poner todos los muertos Eſpañoles en dos barcas, y llevándolos un quarto de legua dentro de la mar, las hizieron ir à pique. Acabadas eſtas coſas recogieron toda la Plata, muebles, y mercaduria que robaron; mas los Eſpañoles que tenian aun algun poco de bien, lo eſcondieron. Poco deſpues, los Piratas (no contentos de tantas riquezas) començaron de nuevo à llevar mas muebles, y mercadurias, ſin eximir los que vívian à los contornos, como, Cazadores, y Plantadores. No havian eſtado aun 18. Dias quando en eſſe tiempo la mayor parte de los priſſioneros que tenian

Echanlos en la mar.

Robaron todo loque pudieron.

Morian los priſſioneros de hambre.

murieron de hambre, no hallándose en el Lugar que muy pocas vituallas de carnes, si bien tenian alguna Flor, que no les bastava, y los Piratas la recogieron para hazer pan para ellos mismos: el Ganado de Zerda, Vacas, Carneros, y Gallinas que se hallaron, recogieron tambien para su mantenimiento solamente; sin que hiziessen participantes à los miserables que tenian pressos, à quienes proveyeron un poco de carne de Mulas, y Borricas, que hizieron matar con esse fin, y los que no querian comer de esto devian morir de hambre, que amáron mas; no estando sus estòmagos acostumbrados à carnes tan aborrecibles; excepto à algunas mugeres que los Piratas regalavan, para tomar con ellas los divertimientos sensuales, à que estân muy de ordinario hechos: havia entre ellas algunas forçadas, y otras voluntarias, y quasi todas entregadas à esse sucio vicio, mas por hambre, que por lascivia: de los prissioneros, muchos fueron muertos en tormentos que lesdieron para hazerles confessar; donde tenian el dinero, ò Joyas? y unos porque no tenian ni sabian, y otros porque negavan, passaron tan atrozes crueldades.

Davan tormento à muchos prissioneros.

Finalmente, despues de haver Dominado quatro semanas, embiaron quatro Españoles, de los prissioneros que havian quedado, à los otros que esta-

estavan en los bosques demandándolos exaccion de quema; pidiendo, por no poner fuego al Lugar 10000. reales de aocho: à falta de que, abrasarian, y reducirian en zenizas todo el dicho Lugar: dávanles dos dias de tiempo para traër dicha summa, que no haviendo podido juntar tan punctualmente, comenzaron à poner flama en muchas partes de la Aldea. Viendo los Españoles que no se burlavan los Piratas les suplicaron de ayudar à apagar el fuego, y que la dicha summa les seria punctualmente contada: los Piratas lo hizieron, ayudando quanto les fuè possible à atajarle, con la compañia de Habitantes, que se juntò; però pormas que trabaxaron no pudieron evitar la ruyna de una parte; particularmente de la Iglesia del Convento que deltodo se redûxo en polvo, hásta los cimientos. Despues de haver recivido el dinero referido llevaron todo loque robaron à bordo, jûnto con un grande numero de Esclávos, que no havian pagado su ranzon, (todos los prissioneros estavan tassados, y los Esclávos devian ser rescatados.) se fueron hácia *Maracaibo*, dondo haviendo llegado, vieron una grande consternacion en aquel Pueblo, al qual embiaron tres, ô quatro prissioneros para dezir al Governador, y à los Habitantes: *que les trageſen* 30000. *reales de aocho*

Embian à los escondidos à que les paguen 10000. pesos.

Ponen fuego al Lugar.

Reduzen en polvo la Iglesia del Convento.

Van à Maracaibo.

Piden 30000. pes

*aocho al Navío por la ranzon de su Villa, à pena de enteramente ser saqueâda, y abrasada.*

Hurtan las Imagenes, y Campanas de la Iglesia.

Entre estos dares, y tomares, un partido de Piratas salió à robar, y tomaron las Imagenes, los Quadros, y Campanas de la Iglesia, y las llevaron à bordo de sus Navíos. Los Españoles que havian salido à demandar à los otros que se havian huydo la summa dicha, bolvieron con orden de hazer algun acuerdo con los Piratas, que hizieron, y convinieron, por su ranzon, y libertad, darian 20000. reales de aocho, y 500. Vacas: à condicion, que los Piratas no harian mas alguna hostilidad à persona alguna, però que partirian de allí tan presto que huviessen recivido el dinero, y Ganado. Estándo pagado todo, partieron con su flota, loqual causó grande alegria en los de *Maracaibo*, por verse libres de tal gente. Púsoles en gran temor, y admiracion ver, que tres dias despues de la salida de los piratas ellos mesmos, bolvieron à aparecerse otra vez en el puerto de donde havian partido; no sabiendo que querria significar; pero bien presto salieron de la dubda, quando oyeron al Embiado Pirata, que les dixo, de parte de *Lolonois*: *le embiassen un buen Piloto para conducir uno de sus mayores Navíos fuera del peligroso Banco que està à la entrada*

Danles 20000. pes. y 500. Vacas.

Parten de allí.

Buelven para pedir un Piloto.

*da del Lago ; loqual le fuè al puncto acordado.*

Havia dos meſes que los Piratas eran llegados à aquellos puertos, en los quales hizieron las maldades è infámias referidas, de donde ſaliendo ſe encaminaron hácia la Iſla Eſpañola, y llegaron en ocho dias, ancorando en un puerto llamado *Iſla de la Vaca*, ſobre el qual viven algunos Bucaniers Franceſes, que de ordinario venden las carnes que cazan à los Piratas, y à otros, que algunas vezes llegan allí por eſſe mismo fin, y comercio. Al dicho Lugar llevaron, y deſcargaron todo loque havian hurtado (ſiendo ſu acoſtumbrado Almazen el abrigo de aquellos Bucaniers) y repartieron entre todos ellos las preſſas, por el orden que à cada uno le pertenecia. Deſpues de haver hecho la cuenta, y calculacion de todo loque tenian entre manos, hallaron: En dinero de contado 260000. Reales de àocho; conque repartido eſto, recivió cada uno tambien de pieças de ſeda, lienzo, y otras coſas, por el valor de mas de 100. Reales de à ocho: las perſonas heridas recivieron ſuparte primero que todos (Eſto es, las recompenſas de que yâ hablamos en la primera parte.) y quedáron condineros; pero muchos, mútilos de algunos de ſus Mienbros. Peſſaron deſpues toda la Plata labrada, contando à 10. Reales de àocho la libra:

Vanſe à la Iſla Eſpañola.

Hazen reparticion de lo hurtado.

Que importava 260000. peſ.

Fuera de las Joyas, y plata labrada.

las Joyas se tassaron con muchas differencias, causadas de su poco conocimiento. Haviendo hecho cada uno Juramento de no ser en cargo al comun en cosa alguna, que subrecticiamente huviesse guardado; passaron al repartimento de loque tocava à losque eran muertos de entre ellos en occasion de Batalla, à de otra suerte; cuyas porciones se dieron por entéro àguardar à sus Amigos; para que en su tiempo lo entregassen à los Parientes, que legitimamente les pertenecia ser Herederos.

Pônense à la Vela para Tortuga.

Acabado de concluir lo sobre dicho, se pussieron à la Vela para la Isla de *Tortuga*, donde llegaron un Mes despues, congrandissima alegria de los mas, porque el resto en tres semanas no tenian yâ dinero; haviéndolo perdido en cosas de poco momento, y al Juego de naypes, y dâdos. Havianllegado, poco antes, dos Navíos Franceses cargados de Vino, Agua-ardiente, y cosas de este género: conque estos licores corrian à baxo precio; però no duró mucho tiempo; porque en pocos dias subió à quatro reales de ocho la medida de dos azumbres de Agua-ardiente. El Governador comprò el Navio de los Piratas, que llebavan cargado de Cacaö; dando por todo, la Veintena parte de loque valía: de suerte, que sus riquezas las havian perdído en menos tiempo, que las adquirieron, robandolas.

Cómpra el Gov. el Navío que llebavan.

Los

Los Taverneros, y Meretrizes tenian la mayor parte; detalmodo, que yâ se vian obligados à buscar otras por los mismos estilos que las precedentes. Y hállanse sin un Real.

## CAPITULO III.

*De una nueva armazon que hizo* Lolonois *para ir á tomar la Ciudad de* S. Tiago de Leon: *como tambien à* Nicaragua, *donde muriò miserablißimamente.*

*Lolonois* (por su ûltimo viage) se havia ganado grandissima opinion en *Tortuga*; por razon que les dió grandes provechos: apropiandose à el loque se suele dezir: *Ayer maravilla fuy, y óy Sombra aun suya no soy*; siendo un dia rico, y ciento pobre. No se dava grande fatiga para juntar gente; pues levenian àrogar mas que queria, y havia menester: teniendo cada uno una tal confiança en el, y en su direccion, para hallar su fortuna, que les parecian seguridades exponerse con el à los mayores riesgos, y peligros del Mundo. Tomò, pues, resolucion con sus Officiales para ir hácia la mar de *Nicaragua*, y saquëar quantas Poblaciones pudiesse; pero antes de proseguir ésta Historia, por satisfaccion del Lector, haré una pequeña descripcion de esta dicha mar, y sus Costas, à fin Nueva armazon. Resuelven de ir à Nicaragua.

que mexor se pueda entender loque despues contaré en la Tercera parte, donde hallareis la tomada de *Panamâ*, y la descripcion de *Costa rica*, con láminas en talladulze.

Junta toda su gente.

Segun loque publicó *Lolonois*, juntò toda su gente, que fueron en todos cerca de 700. hombres, è hizo armar el Navío que tomò en *Maracaibo*, sobre el qual pusso 300. personas, y el resto en otras embarcaciones mas pequeñas, que eran 5. De manera que en todos eran 6. Navíos.

Van à Baiiaha.

Asignò su primer alto en la *Isla Española*, en un lugar llamada *Baiahâ*, donde determinaron tomar todas sus provisiones. Hecho èsto se hizieron à la vela, encaminándose hácia una plaza, que se nombra *Matamanâ*, que estâ al lado del Medio dia de la *Isla de Cuba*. Sus intenciones eran de tomar todas las Canoâs que pudiessen encontrar; porque en estas costas viven muchos Pescadores de Tortugas, que las llevan de allí à la *Havana*. Tomaron los Piratas tantas de dichas Canoâs, (à pessar de aquellas pobres gentes) quantas huvieron menester para sus empressas; porque necessitavan de aquellas pequeñas embarcaciones, à causa, que el Puerto, donde tenian designio de ir, no es bastantemente profundo, para entrar con sus Navíos. Siguieron despues su curso hácia el *Cabo de Gracias à Dios*, situado en tierra firme,

Y de allí à la Illa da Cuba.

Prosiguen hàcia el Cabo de Gracias à Dios.

en

en la altura de 15. grados, latitud Septentrional, 100. leguas de la *Isla de los Pinos*; però estando en mar les sobrevino una pessante calma, conque la sola agitacion de las olas los llevó al *Golfo de Honduras*, donde trabaxaron mucho para bolver à subir de la profundidad enque estavan; pero las aguas, y los vientos contrarios les rendian sus trabaxos inûtiles: ademas que el Navío enque *Lolonois* estava no podia seguir los otros: y lo que peor era, les faltavan yâ las vituallas; conque fueron obligados à irse à la primera plaza que pudieron hallar, entrándose por una Rivera con sus Canoàs, la qual es llamada *Xagua*, que la possèen Indios, à quienes robaron totalmente; hallando entre sus biénes quantidad de *Mijo*, mucho ganado de Zerda, y Gallinas. No contentos, aun, de esto, determinaron de quedar allí, mientras passava el mal tiempo, y entre tanto saquear todas las Villas, y Lugares que estân à la costa del Golfo. Passaron, no obstante de una parte à otra, buscando mas vituallas; por no tener loque les parecia haver menester, para el cumplimiento de sus designios, y haviendo buscado, y rebuscado algunas Aldeas, donde no hallaron gran cosa, llegaron à *Puerto Cavallo*; en cuya plaza se hallan Almazenes Españoles, que sirven de poner todas las mercadurias, las quales vienen

Y por calma les llevò el corriente al Golfo de Hond.

Faltan les los viveres.

Entran en la Rivera de Xagua.

Y roban à los Indios.

Passan à otras partes.

Llegan à Puerto Cavallo.

del païs alto, paras guardarlas, háſta la llegada de Navíos. Eſtava entonces un navío Eſpañol allí, el qual era fuerte de 24. pieças de artilleria, y 16. pedreros, que fuè luego al puncto cogido por los Piratas, y conel fueron cerca de tierra, ſaltando en ella, y quemando los dichos dos Almazenes, con todas las otras caſas que havia; tomando muchos de los Moradores priſſioneros, executaron en ellos las mas inſuffribles crueldades que Jamas Bàrbaros inventaron: dàndolos atrozes tormentos, los peöres que podian imàginar. *Lolonois* tenía por coſtumbre, que, poniendo algunos en tormento, y no confeſſando; al inſtante los hazia tajadas con ſu Alfange, ô Eſpada; cortándoles la lengua, y deſeàndo hazer lo miſmo con el ûltimo Eſpañol del Mundo. Succedia muy de ordinario, que algunos de los mal aventurados priſſioneros, por temor, prometian de monſtrar los Lugares, ô ſitios donde eſtavan los demas fugitivos; però deſpues, (no ſabiendo nada) que no podian hallárlos los dieron la muerte mas inorme que à otros.

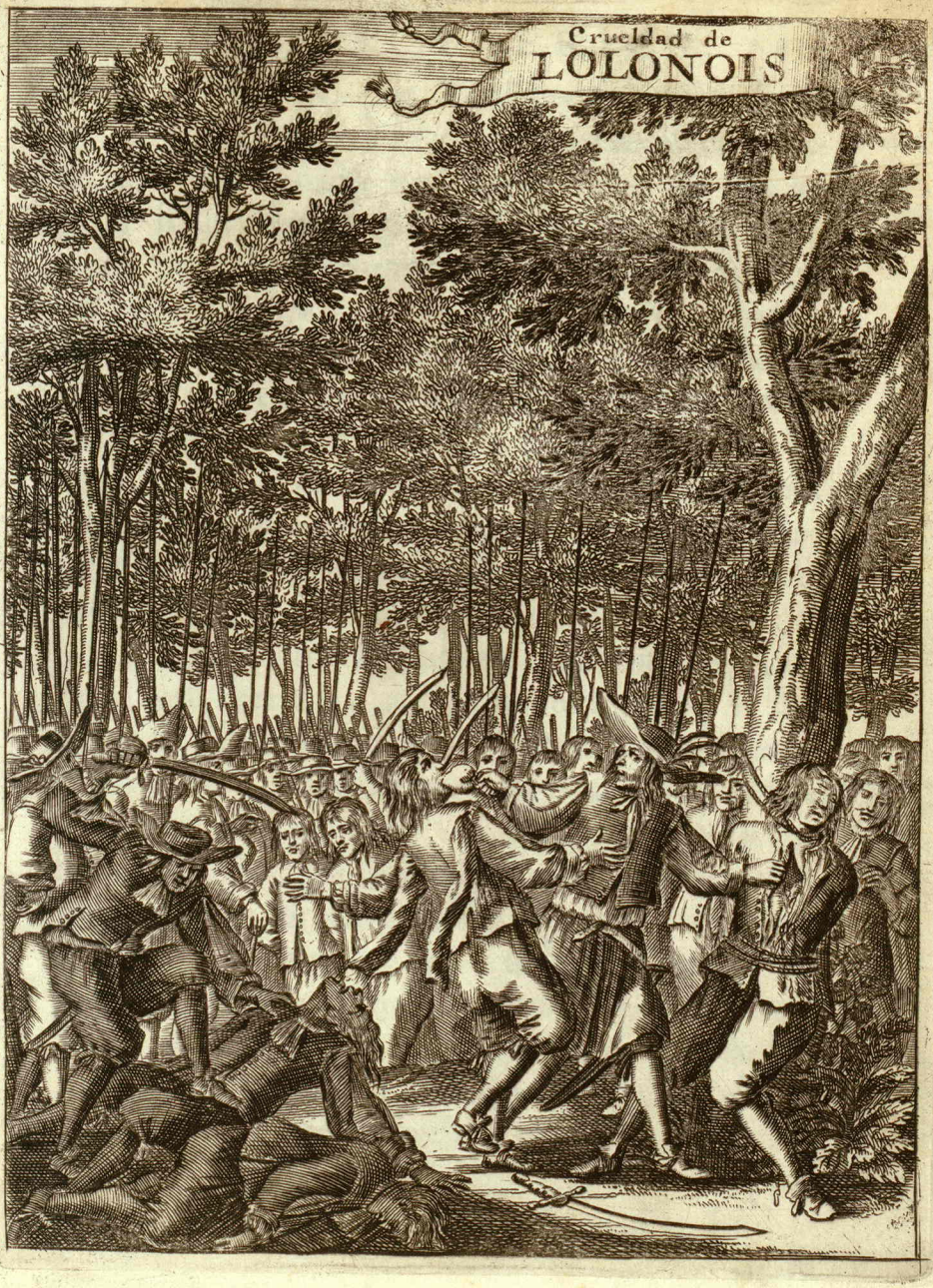
Y cogen allí un grande Navio Eſpañol.

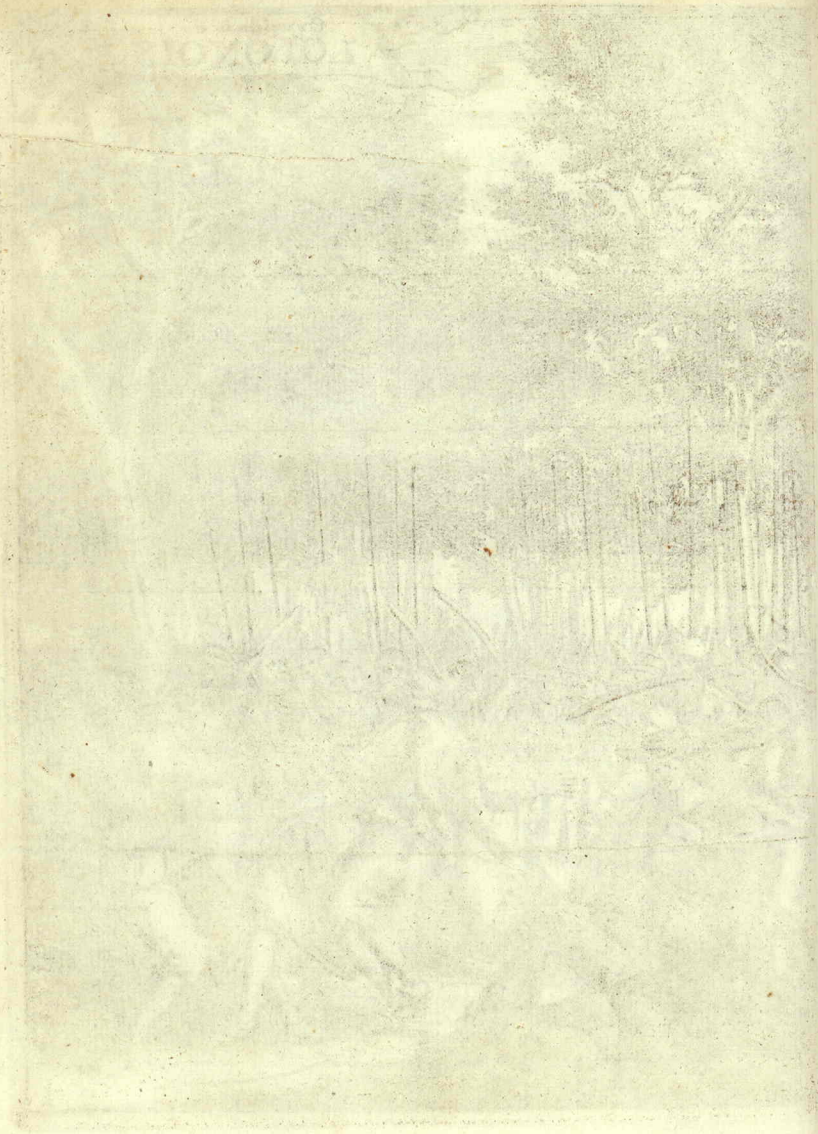
Queman, y arruynan en tierra quanto hallan.

Uſan de inormes crueldades con los priſſioneros.

Muertos, y anichilados todos los priſſieneros (excépto dos, que reſervaron para monſtrárles loque deſeavan) ſe fueron hácia la *Villa de S. Pedro*, que eſtâ cerca de 10. ô 12. leguas de *Puerto Cavallo*, con 300. hombres, Capitaneándolos *Lolonois*

En camínanſe hácia la Villa de S. Pedro.


Crueldad de
LOLONOIS



*lonois*, y dexando por Teniente del reſto de ſu gente à *Moiſes van Vin*, que governaſſe en ſu auſencia. Caminado que huvo cerca de tres leguas halló una tropa de Eſpañoles, que tenian formada una emboſcada; que los acometieron con valor, y al principio peleáron furioſamente; però no pudiendo reſiſtir à la furia de los Piratas, procuráron huirſe, dexando muchos Piratas muertos, y heridos, y à algunos de los Eſpañoles, quedaron en el camino eſtropeados, *Lolonois* los hizo acabar de matar ſin miſericordia, quando les huvo preguntado loque le parecia à ſu propóſito.

Encuentran una emboſcada de Eſpañoles.

Matan à muchos.

Quedaron aun algunos por priſſioneros, que no eſtavan heridos, à quienes preguntó, ſi havia mas Eſpañoles en emboſcadas? à que reſpondieron, ſi. Hizo llamar uno à uno à parte haziéndolos interragacion, ſi no havria médio para hallar otro camino que aquel? afin de contraguardarſe: dixeron todos, que no. Deſpues de haver examinado los à todos, y viendo no le monſtravan otro camino, ſe encholorizó *Lolonois* de tal modo, que tomó uno de los Eſpañoles, y con ſu Alfange le abrió toda la parte anterior, arrancándole el coraçon con ſus ſacrílegas manos, mordiéndole con ſus propios dientes, y diziendo à los otros: *yô os haré lo miſmo*

Preguntan por otro Camino.

Conque no le hallando, Lolonois arrancó el coraçon aun Eſpañol.

*mismo sino me descubris otro camino.* Prometiéronle, aquellos mal afortunados, monstrárle otro Camino; però le declaravan éra muy peligroso, y penible; conque, por satisfazer à aquel dragon, comenzaron à guiárle: viendo no le servia, se viò obligado à bolver al primero, diziendo, concholera infernal: *Mort Dieu: les Espagnols me le payeront: Muerte de Dios; los Españoles me la pagaran.*

Dan con otra emboscada.

El dia siguiente diò en otra emboscada, à la qual acometió con tan horrible furor, que en menos de una hora fueron echados los Españoles fuera, y la mayor parte muertos. Creïan los Españoles dissipar, y arruynar los Piratas desde sus emboscadas, y assi sedividieron en differentes

Dan con otra, yâ 3.

puestos. Dieron, finalmente, en una tercera, donde havia otro partido de Españoles mas fuerte, y aventajoso que los precedentes; mas no obstante, los Piratas echándo de pequeñas granadas de fuego à la mano, congrandissima abundancia, continuando de tiempo en tiempo, obligaron à este partido, del mismo modo que à los precedentes; haciéndolos huir; de tal manera, que antes que llegassen à la Villa, yâ eran muertos, ô heridos, la mayor parte. No havia que un solo camino para llegar à dicha Villa, que tenian bien prevenido de buenas defensas, y el resto, al rededor del

del Pueblo, estava plantado de ciertos àrboles llamados *Raqueltes*, muy espinosos, mas picantes, que los triangulos de que en Europa se sirven, quando un Exército deve passar por un lugar forzoso; siéndoles quasi imposible de atravesar por ellos. Los Españoles que estavan detras de dichas defensas, viendo venir los Piratas começaron à tirar sobre ellos, con su artilleria, loqual visto por estos se agazapavan, y despues de el tiro hecho, davan sobre los Defensores con las granadas de fuego à la mano, y sus Alfanges; haziendo grande destrozo en los de la Villa; Pero no obstante no pudiendo mas avançar, fueron forçados à retirarse por esta vez: despues, tornando al ataque con poca gente, no tirando ningun tiro antes de ser cerca, dieron una carga, tan diestra, que de cada tiro derribavan un Español.

Continuando de este modo de una parte, y otra, hásta la noche, los Españoles se vieron obligados à levantar Estandarte blanco, en señal que querian tregua, y acordarse con ellos; rindiendo la Villa à tales condiciones: *que darian quartel por dos horas à los Vecinos.* Pedian este tiempo para sacar fuera, y esconder quanto podrian, y huirse à otra qualquiera plaza circumvecina. Sobre aquel acuerdo, entráron en la Vil-

Llegan cerca de la Villa.

Y Indense los Habitantes à condiciones.

la, donde estuvieron las dos horas sin moverse à hazer alguna hostilidad, ni molestia; pero despues *Lolonois* los hizo seguir, y robar todo quanto se havian llevado consigo, no solo todos los bienes, mas sus personas tambien; haziéndolos todos prissioneros. No obstante, la mayor parte de mercadurias, y muebles estavan de tal modo escondidas, que los Piratas no pudieron dar con ellas, hallando solos algunos sacos de cuero, llenos de Añil, ô Indigo.

Executan grandes insolencias, y robos.

Despues de haver estado un poco de tiempo, y executado grandissimas insolencias (segun sus costumbres ordinarias) dexaron la Villa; llevándose todo quanto les fuè possible, y reduciéndola totalmente en zenizas. Llegando à la costa de la mar, donde dexaron un partido de sus camaradas, hallaron que estos se havian entretenido en correr tras los pescadores que en aquellos distritos vivían, ò venian del Rio de *Guatimala*; donde aguardavan un Navío que devia venir de España. Finalmente, resolvieron de ir hácia las Islas que estan de la otra parte del Golfo, para limpiar, y calafeteàr sus Navíos; dexando entretanto dos Canoàs delante de la costa, ô boca del Rio de *Guatimala*, para tomar el Navío que diximos se aguardava allí de España.

Y dexan la Villa toda en zenizas.

Vanse al Rio de Guatimala.

Y de allí à otras Islas.

El intento principal de su ida à aquellas Islas éra

pára

pára buſcar proviſſiones : ſabiendo que las Tortugas de por allí ſon excelentes, y guſtoſa comida. Luego que llegaron ſe ſepararon en tropas, eſcogiendo cada partido un pueſto à parte pára la peſca. Cada uno procuráva texer una Red, de ciertas cortezas de àrboles, llamados *Macoä*; delos quales tambien hazen cuerdas, y maromas, neceſſarias al ſervicio de los Navíos : de ſuerte que jamas tienen falta de tales coſas, quando pueden hallar dichos àrboles. Hállanſe en aquellas partes muchos lugares, donde van à buſcar Pez, que ſacan en grande abundancia; y es de tal modo la quantidad, que corriendo alas orillas de la mar, por medio del calor del Sol, haze, y ſe congela con la humedad de el água, en grandiſſimos montones, que ſe forman à modo de pequeñas Iſlas. Eſta Pez no ſe pareze à la de nueſtras tierras; pero tiene grandiſſima ſemejança à la eſpuma de la mar, en la forma, y color; lo qual los Naturaliſtas llaman *Bitumen*. Segun lo que juzgo, diré: que éſta tal materia no es otra coſa que Cera, la qual las tempeſtades echáron en la mar, de la que en los territorios vecinos, las Avejas hazen: y de lo mas apartado de la mar, los vientos, y olas traën à la rivera; pueſque ella eſtâ mezclada de arena, y tiene el olor de el Ambar negro, que embian del Oriente. En aquellos pueſtos ſe encuentran quan-

Hállaſe en ellas abundancia de Pez.

Que otros llaman Bitûmen.

tidades de dichas Avejas, que labran su miel en los árboles, de donde sucede, que estando los Panales agarrados à los troncos, sobreviniendo torvellinos, se desgajan; y por la furia del viento son llevados (como diximos) à la mar. Algunos Phisicos quieren dezir que en esta cera, y miel se haze una una separacion por medio de el água salada, de donde proviene el buen Ambar; y es provable: porque quando se halla dicho Ambar, y lo gustan, tiene un savor al de la Cera.

Dizen algunos es la materia del Ambar.

Bolviendo à nuestro discurso prosigo, en que: los Piratas se preparavan en aquellas Islas, con prissa; por serles llegada nueva de la venida del navío Español que aguardavan. Gastaron algun tiempo corriendo las costas de *Jucatan*, donde viven muchos Indios que buscan el Ambar en aquellas Riveras; mas pues hemos llegado con los Piratas háSta aquí, haré, passando, alguna remarca del modo conque viven estas Gentes, y del servicio ò Culto Divino que practican.

Viven en aquellas partes muchos Indios.

Han estado estos Indios mas de 100. Años debaxo de la Dominacacion Española, y quando tenian necessidad de algun Esclávo ò Criado embiavan à buscar uno de ellos, para que les sirviessen, tanto que havian menester. Acostumbravan todos los Domingos, y Fiestas embiar un Sacerdote, que por algunos inconvenientes segun, que à su modo

Relacion de ellos, y de su Religion.

modo hallaron, (inveſtigados de malas tentaciones) maltrataron el tal Sacerdote, y abandonaron el culto Divino: por cuya razon los Eſpañoles los caſtigaron como merecian; metiendo en priſſion muchos de los Contumaces. Cada uno de aquellos Indios tenia, y tiene un Dios à parte, alqual ſirve, y adora. Coſa bien digna de admiracion es ver el modo conque tratan à una Criatura recien nacida; pues luego que ſaliò del vientre de la Madre le llevan à ſu Templo, donde hazen un círculo, ò hoyo que llenan de zenizas, (ſin mezcla de otra coſa) ſobre las quales ponen la Criatura, dexándola una noche entera ſolo, con grandiſſimo peligro ſinque allí ſe atreva à llegar perſona; eſtando el Templo abierto de todas partes por donde las beſtias pueden entrar, y ſalir. El dia ſiguiente el Padre, y Parientes de la Criatura, vienen à mirar en las zenias ſi alguna pata, ò peſuña de beſtia eſtâ ſeñalada en ellas, y ſi no hallan ſeñal, la dexan háſta tanto que algun animal haya dexado impreſſa alguna de ſus patas: alqual conſagran la Criatura como à ſu Dios que deve adorar, y ſervir toda ſu vida, teniendo à la tal beſtia por ſu Patron, y Protector en todo peligro, y neceſſidad. Offreſcen à ſus Dioſes ſacrificios de fuego, donde queman una cierta gomma que ellos llaman *Copat*, y noſotros llama-

Maltratan à un Sacerdote los Indios.

Tiene cada uno ſu Dios.

Nacimiento de ſus Hijos, y de las Ceremonias que uſan con ellos.

Offreſen inciensos à ſus dioſes.

mos *Gomma Caragna*, cuyas humaredas son de un olor muy agradable. Llegado que hâ la Criatura à ser grande, sus Padres le dizen, y muestran à quien deve adorar, servir, y honrrar, como à su Dios. Sabiendo esto và al Templo, donde haze offrenda à la tal bestia. Quando sucede que à qualquiera le hazen algun mal, ô que por mala fortuna leviene algun desastre, se và à lamentar à la bestia, y le offresce sacrificio; pidiendole justicia: de loqual, muchas vezes sucede que si alguno le hà hecho el mal de que se lamenta, se halla muerto, mordido, ô màltratado de la tal bestia.

Quéxanse à sus Dioses de las injurias que otros les hazen.

De este modo, y con tales supersticiones, è idolatrias se goviernan aquellos míseros ignorantes Indios, que habitan todas las Islas del *Golfo de Honduras*; como tambien muchos de losque viven en la tierra firme de *Jucatan*: en cuyos territorios se hallan delicioſissimos puertos, donde hazen la fábrica de sus casas. Esta suerte de gentes no son muy fieles entre si, y ûsan unas estrañas Ceremonias en sus casamientos. Pretendiendo alguno una Donzella para casárse, và primero à hablar al Padre de ella; el qual le examina, tocante al modo de cultivar los Plantages, y de otras cosas, segun su fantasia: à cuyos interrogatorios haviendo respondido con aprobacion del pretendido Suegro, le dà al Jóven un arco, y una flecha

Modo de Casarse.

con

con el qual armado và à la Donzella, y la dâ una guirnalda de ojas verdes, mezcladas con muy lindas flores, que deve poner sobre su cabeça, y desechar la que traë, (porque es la costumbre, que las Donzellas anden siempre coronadas de flores) que recivida, y puesta, se vâ cada uno de los Parientes, y Amigos à aconsejarse con otros de entre ellos mismos, si aquel casamiento, serâ ûtil, y bueno? Júntanse despues los dichos Parientes, y Amigos en la casa del Padre de la Donzella, y beven de cierto Licor hecho de Maïz, y delante de la compañia, el Padre dà su Hija al Nóvio. El dia siguiente viene la nuevamente casada en la presencia de su Madre, y se quita la guirnalda, rompiéndola, dàndo grandes gritos, y lamentándose amargamente, segun la costumbre del païs. Otras cosas pudiera largamente relatar de la vida, y acciones de estos Indios; però seguiré mi assumpto, diziendo:

Que, los Piratas tenian algunas Canoàs de los Indios en la Isla de *Sambale*, cinco leguas de las costas de *Jucatan*. En esta dicha Isla se halla mucho Ambar, y principalmente quando haze alguna tempestad del lado del Oriente; de donde las olas traën muchas cosas, y muy diversas. Por esta mar no pueden passar que pequeñas embarcaciones, por ser poco profunda. En las tierras que esta

Hállase mucho ambar en la Isla de Sambale.

ésta mar gyra se coge mucho palo Campeche, y otras cosas de este genero, que pueden servir à la tinctura, muy estimada en nuestras tierras; y seria mas, si tuviéssemos la sciencia de los Indios, que son industriosos en hazer ellos tinctura que jamas muda el color en otro, ni se desvaneze.

Despues de tres meses, que los Piratas quedáron en aquel Golfo, tuvieron noticia, que el Navío Español havía llegádo, y vinieron con prissa al puerto, donde estáva descargando la mercaduria que traïa, con ánimo de acometérle: para cuyo effecto, primeramente em biàron à la entráda de la Rivera, algunos de sus Bateles à buscar una Barca, que aguardavan; teniendo noticia estàva cargada ricamente; la mayor parte, de Plata, Indigo, y Cochinilla. Sùpo la gente del Navío, que estava en el puerto, que los Piratas tenian designios sobre el; conque se preparó todo muy bien; siendo su artilleria 42. pieças, muchas mas armas, y pertrechos necessarios pàra su defensa: con 130. hombres Combatientes. A *Lolonois*, todo esso le parecia nada, y assi le embistió con grande valor: no siendo su Navío que de 22. pieças de artilleria, y otra pequeña saëtia, para su ayuda; pero los Españoles se defendieron de tal manera, que obligaron à los Piratas à retirarse; mas mientras las hu-

humaredas de la pólvora estavan aun densas, embiaron (como entre espessas nieblas) quatro Canoàs, con mucha gente, y asaltaron el navío, con grande agilidád; haziendo rendir à los Españoles.

Hallan poca hazienda.

No halláron dentro lo que pensaron; pues yâ estava descargado de quasi todo: consistiendo toda la Mina en 50. barras de hierro, un poco de papel, algunas vasijas llena de vino, y cosas de este género, de muy poca importancia.

Juntan consejo para ir à Guatimala.

Juntó Consejo *Lolonois*, con toda la gente de su Flota, proponiéndoles, tenia intentos de ir hácia *Guatimala*: sobre lo qual huvo diversos parezéres; oyéndolo unos con agrado, y otros no: principalmente una partida, que eran nuevos en tales exercicios, y que se imagináron, al salir de *Tortuga*, que los reales de aocho se cogian como peras en los àrboles; y haviendo experimentado de otra suerte bien distincta, dexáron la Compañia, y se bolvieron à donde salieron. Los otros, al contrariò; dixeron: que, estimarian mas morir de hambre, que bolverse sin mucho dinero. La mayor parte, tambien, viendo este propuesto viage poco aconsejable, se separaron, y con estos un tal *Moises Vauclein*, que estáva en el Navío tomado à *Puerto Cavallo*, y se fué hácia *Tortuga* para cruzar en aquellos mares, con otro su camara-

Sobre que hay diversos parezeres.

Separánse muchos.

da, llamado *Pierre le Picard*, ô *Pedro el Picardo*, que viendo à los otros dexar à *Lolonois*, le dexò tambien; y tomó su rota, costeàndo la tierra firme, y vino en fin à *Costa Rica*; donde saltó à tierra, cerca de la Rivera de *Veraguas*, iendo con sus camaradas hásta la Villa de este mismo Nombre, que tomaron, y saqueâron totalmente: no obstante la grande resistencia que los Españoles hizieron. Lleváronse algunos Moradores hechos prissioneros, conloque robàron, que no fuè cosa de importancia; por razon que los Habitantes de la Villa son pobres; no teniendo algun comercio, que solo trabaxar en las Minas, donde hay algunos de ellos; pero persona no busca el Oro que los solos Esclàvos, à los quales fuerzan à minar, que mueran ô vivan, y lavar la tierra que sacan en los rios cercanos, en los quales se suelen hallàr algunos pedazos de òro, grandes, como garvanzos. Enfin los Piratas no hallàron en el tal róbo que siete û ocho libras de Oro, con que se bolvieron, dexándo el designio que tenian antes de passar hàsta la Villa de *Nata*, situäda en las costas de la mar del Sud; donde hauian determinado de ir, porque sabian èran todos Mercaderes, que tienen todos sus Esclàvos en *Veraguas*; poniéndoles temor, para no emprehendérlo, la multitud de Españoles, que vian juntar de unas,

Y van à costa rica.

Para la Ciud. de Veraguas.

Róbanla, aunque hallaron poco.

Minas de Oro.

y

y otras partes, deque tambien estavan con seguridad preadvertidos.

*Lolonois* quedó solo en el *Golfo de Honduras*, por razon que su navío era muy grande para passar los fluxos del mar, y riveras, como los otros pequeños: allí tuvo grande falta de vituallas: demanera que les era forçosso ir todos los dias à tierra para buscar de que mantenerse; y no hallando otracosa, cazavan algunos Monos, y otros animales, delos mexores que podian, para su sustento.

Queda solo Lolonois.

Faltanle vituallas.

Finalmente como hallasse en la altura del *Cabo de Gracias à Dios*, ciertas Islas llamadas *de las Pertas*; jûnto à ellas su navío diò en un banco de arena, donde se encallo, sin hallar remedio para sacarle à profundidad sufficiente, aunque le descargaron de toda la artilleria, hierro, y otros pessos, quanto les fué possible; que no les sirviò de cosa alguna; conque hizieron de la necessidad virtud, procurando deshazer el navìo, y con alguna madera de el, y clavos fabricar una barca luenga: comenzàronlo, y mientras los Piratas estan ocupados en ello, passaremos à descrivir sucintamente las Islas sobredichas, y sus Moradores.

Islas de las Pertas.

Cerca de ellas pierden un Navío.

Y procuran de el hazer una barca.

Las *Islas de las Pertas* son habitadas de Indios, propiamente salvages, no haviendo quasi xamas

Indios de estas Islas.

conversado, ni hablado con gentes Civiles: son de una estatura alta, muy âgiles para correr; que lo hazen, como cavallos ligeros: para zambullirse en el água son muy propios, y diestros; pues de lo mas hondo de la mar sacaron una àncora que pessava 600. libras, haviendola atado un cable abaxo con mucha destreza, y tirando de el desde unas peñas vinieron à lograr su intento: no se sirven de otras armas que de lasque hazen de madera, sinque mezclen algun hierro, que solo (algunos) algun diente de Cocodrillo, el qual ponen à modo de püa: no úsan de arcos ni flechas, como los otros Indios; pero tienen un género à modo de lanzas, largas de brazada, y media. Hay en estas Islas muchos plantages que tienen cercados de bosques, de donde sacan abundancia de fructas, como; Patatas, Bananas, Racoven, Ananas, y otros muchos, segun la constitucion de el païs: cerca de los quales no tienen casas para sus moradas. Algunos quieren dezir que estos Indios comen carne humana, y pareze que se comprueva; pues en tiempo de *Lolonois*, dos, de sus Compañeros, uno Español, y otro Frances se fueron al bosque, y haviendo caminado hora, y media encontraron una tropa de Indios, de quienes fueron perseguidos; pero defendiéndose como pudieron con sus Alfanges, no ob-

Plantages.

Opinion, de que estos Indios comen carne humana.

Historia en que se comprueva.

obstante, se vieron obligados à huir: lo qual hizo el Frances con mucha agilidád, y el Español (que era mas pessado) fué cogido por aquellos Bárbaros, de quien no se supo mas. Algunos dias despues intentaron ir al bosque para procurar ver loque se havria passado, y salieron doze Piratas bien armados, entre los quales estava el dicho Frances, que llevó à los otros, y los monstró la parte donde havia dexado à su Compañero: vieron cerca del puesto, que los Indios havian encendido fuego, y à pocos passos de allí hallaron los hueSos del dicho Español, bien tostados; pudiendo bien assegurar, asaron al mísero Español, de quien, aun, hallaron algunos pedazos de carne, mal mondada, de los hueSos, y una mano, que no tenia que dos dedos.

Buscan à los Indios, y hallan à algunos.

Passaron adelante buscando algunos Indios, de quienes hallaron una grande tropa, los quales procuraron huir, por ver muy fuertes, y armados à los Piratas, que se traxeron consigo à sus navíos cinco hombres, y quatro mugeres, con los quales hazian lo possible para darse à entender, y por esse medio comerciar con ellos algunas chucherias, offreSciéndolos algunos cuchillos, y corales, que aceptaron: davanles tambien de comer, y bever, lo qual no quisieron aceptar ni provar. Notaron mucho los Piratas, que en todo

do el tiempo que los dichos Indios estuvieron en sus navíos no hablaron entre ellos una palabra. Viendo los Piratas, que los Indios tenian grande temor por ellos los, presentaron algunas halagillas, y los dexaron ir; conque al tiempo de la separacion hizieron señales de que bolverian; pero olvidaronse de tal modo, que jamas los bolvieron à ver; no pudiendo tener mas noticias en toda la Isla de estos tales Indios; de quienes se crèe, y de los otros que allí havia, que de noche se passaron todos à nado à otras Isletas vezinas; pues, ni pareció mas algun Indio, ni jamas se viò en toda la circumferencia de la Isla alguna barca, û otra embarcacion, ni señal de tal cosa.

Presentan los algunas chucherias, y déxanlos ir.

Desaparezen todos los Indios de la Isla, sin saver como.

Entre tanto los Piratas deseavan ver acabado el barco luengo que fabricavan de la madera del Navío que se les encalló; mas considerando tenian obra para mucho tiempo, dieron en cultivar algunos campos, sembrando en ellos fréjoles, que en seis semanas recogieron, con otros muchos fructos: tenian consigo mucho trigo de España, Bananas, Bacovent, y otras provisiones; conque massavan pan, y lo cocian en hornos portátiles, que para ello tenian; no temiendo, por entonces, morir de hambre en aquellos desiertos. Estuvieron cinco ô seis meses de este modo entretenidos, los quales passados, y acavado yâ su barco luengo, determinaron

Estuvieron 5, ô 6. meses los Piratas aquí.

minaron de ir à la rivera de *Nicaragua* à escudriñar si no havria medio de coger algunas Canoàs, para venir à buscar losque quedavan entierra, que no cabian en las embarcaciones que tenian. Y paraque no huviesse alguna disputa entre ellos, echaron suerte, para saver quales devian ir.

Echan suertes para salir à una empressa.

Salió la suerte para la mitad de la gente, que se pussieron en el barco luengo, y chalupa, que tenian consigo, y la otra mitad quedaron en tierra. En pocos dias llegò *Lolonois* à la entrada de la rivera de *Nicaragua*, donde fuè asaltado de la mala fortuna, que muchos dias havia le estava guardada, en castigo de tanta multitud de maldades como en su desenfrenada vida cometiò. Descubrieron los Españoles, é Indios, que juntos le sacudieron, y asus compañeros: de talmodo fué, que la mayor parte de los Piratas quedaron muertos sobre el Campo. *Lolonois*, con los que quedaron, hizieron bastante en escaparse, y montar sobre sus barcos, determinando, aun, de no bolver à ver losque quedaron en la Isla de las Pertas, sin tener otras barcas, que andavan buscando; para cuyo effecto resolviò de ir à las costas de *Cartagena* con los designios de buscar loque querian; pero yâ, como harto Dios, de tantas iniquidades, y llegado el tiempo predeterminado de su terrible Justicia, se sirviò para Ministros de ella de los Indios

Sucedele mal à Lolonois esta vez.

Que fueron vísperas de su cercana muerte.

de

Muerte de Lolonois.

de *Darien*, (que los Eſpañoles tienen por Bravos, ô ſalvages) donde fué Lolonois, llevándole al ſu propia mala conſciencia; y creyendo hazer en aquella tierra de las ſuyas; los Indios le cogieron, y deſpedaçaron, todo vivo; echando los pedaços en el fuego, y las zenizas al viento; paraque no quedaſe memoria de tan infame inhumano. Uno de ſus Compañeros, me diò cuenta de eſta tragédia, y me aſſegurò ſe eſcapò el miſmo con muchiſſimo trabaxo; creyendo, tambien, que muchos de ſus ſócios quedaron en la demanda, como ſu cruel Caudillo, abraſſados. Eſta es la Hiſtoria dé la vida, y fin del Infernal Lolonois; que lléno de execraciones, è inormes hechos, deudor de tanta ſangre de innocentes, murio, à manos carniceras, como las ſuyas lo fueron en ſu vida.

Y de otros de ſus Compañeros.

Loſque quedaron en la Iſla de las Pertas, aguardando la buelta de loſque por malá ſuerte ſalieron; no teniendo nuevas de ſu Capitan ni Compañeros, ſe puſſieron ſobre un Navío de cierto Pirata que paſſó por allí, viniendo de *Jamaica*, con intencion de ir à ſaltar en tierra, al *Cabo de Gracias à Dios*: y de allí montar con ſus Canoàs la rivera, para intentar el tomar la Ciudad de *Carthago*. Eſtos dos partidos de Piratas yâ juntos, ſe hallavan contentos: los unos por verſe libres de ſus miſſerias, po-

Loſque quedaron en tierra hallaron una barca que los ſacò de allí.

pobreza, y neceſſidades, donde vivieron 10. Meſes; los otros por verſe mas fuertes para effectuar mas ſatisfechos, ſus deſignios. Llegado que hu- Llegan al cabo de Gracias à Dios.
vieron al dicho *Cabo de Gracias à Dios*, puſſieron ſu gente en Canoâs, y con ellas montaron la rivera; (en todos eran 500. hombres) dexando encada una delas embarcaciones cinco ô ſeis perſonas, por Con ânimo de ir à Carthago.
guardas. No tomaron vituallas conſigo, creyendo hallarian en toda parte muchas; pero ſe hallaron engañados de ſu confiança, no ſiendo fundada en Dios; el qual diſpûſſo, que luego que los Indios percivieron ſu mala llegada, ſe huyeron: no dexando en ſus caſas proviſſiones algunas, ni en ſus plantages, (que de ordinario cultivan cerca de las Riveras) coſa de ſuſtento. Conque en pocos dias, deſpues que ſalieron de ſus navíos, eſtavan tan neceſſitados, y hambrientos, que yâ no vian nada; Comienzan à padezer hambre.
aunque la eſperança que tenian de hazer bien preſto ſu fortuna les animáva; contentándoſe, en ſu grande affliccion, de algunas verduras que hallavan en las orillas de la rivera.

Todo ſu eſfuerzo, y ánimo no les baſtó, paraque despues de quinze dias dexaſſen de comenzar à deſmayar de hambre: de tal modo, que ſe vieron Vanſe à los boſques à buſcar que comer.
obligados à reſolverſe de dexar la rivera, è irſe à las ſelvas, buſcando entre ellas algunas Poblaciones, donde poder hallar alguna ſubſiſtencia; mas en-

vano; porque despues de haver caminado algunos dias, sin poder hallar consolacion para sus hambrientos desseos, se bolvieron à dicha rivera; que haviendo buelto, juzgaron à proposito baxar à las costas de la mar; no saviendo descubrir loque buscavan. Estavan yâ tan misserables muchos de entre ellos, que se comian sus propios zapatos, váinas de espadas, de cuchillos, y cosas semejantes: de suerte, que se hallavan como rabiosos; desseando, se les aparecieſſe algun Indio para sacrificarle à sus dientes. Finalmente, llegaron à las costas de la mar, donde hallaron alguna refocilacion, y la invencion de buscar mas; que aunque les dió algun alivio, no dexaron de perezer los mas: y el resto se dissiparon; para venir à dar por sus passos contados en el abismo que Lolonois, de quien, y desus Cómplices hemos hecho Relacion, compendiosa. Ahora tractaremos de su segundo, y semejante *Juan Morgan*; que no cedió al precedente en crueldades contra los Españoles, ni en inormes executiones contra multitud de innocentes.

Y llegan à grande extremidad.

Hallan algo, y dissipanse.

IUAN MORGAN

## CAPITULO IV.

*De el Origen, y descendencia de* Juan Morgan: *sus hechos, y Continuacion de las mas notables acciones de su vida.*

Origen de Morgan.

IUan *Morgan* nació en Inglaterra, en la Provincia de Walis: su padre éra Labrador rico, y de buenas qualidades; pero *Morgan*, que no tuvo inclinacion por seguir los exercicios de su padre, se fué à las costas da la mar, para emplearse, si hallasse occasion: hallóla en un cierto puerto, à donde estavan algunos navíos destinados para la *Isla de Barbados*; con los quales determinò de ir en servició de quien despues le vendió, luego que llegaron à dicha Isla, segun las maximas ordinarias de Ingleses. Sirvió su tiempo en *Barbados*; que acavado fué à la *Isla de Jamaica*; en cuyo tiempo halló preparados allí dos Piratas, y se acordó con uno para emplearse en los exercios que contaremos. Aprendiò en muy poco tiempo su modo de vivir; tan exactamente, que despues que huvo hecho tres ô quatro viages, con emolumentos de prosperidad, se concertó con algunos de sus Camaradas, que tenian de los mismos viages buena partida de dinero; y juntos, compraron un Navío, del qual *Morgan* fué hecho, y electo Capitan.

Que sale para Barbados.

Y de allí à Iamaica.

Comienza à servir Piratas.

Mansvelt Pirata.

Fuesse à cruzar las costas de *Campeche*, donde tomó diversos navíos. Havia, en este mismo tiempo un viexo Pirata llamado *Mansvelt*, que emprehendía en *Jamaica* armar una poderosa flota; à fin de ir à tierra firme, y saqueâr quanto sus fuerzas alcançassen. Viendo *Mansvelt* que *Morgan* éra intrépido, le hizo su Vice-Almirante; conque poniendo quinze navíos, tanto grandes que pequeños, à la vela, saliò de *Iamaica* con 500. hombres Valones, y Franceses, y se fueron à la *Isla de Sancta Cathalina*, situàda cerca de la tierra firme de *Costa Rica*, en la altura de 12. grados, y medio, latitud Septentrional, 35. leguas de la *Rivera de Chagre*, entre el Norte, y Sud; en la qual fué donde echaron primer pie en tierra.

Le haze su Vice-Almirante.

Y van à la Isla de S. Cath.

La qual toman.

Forzado que huvieron la guarnicion, que guardava dicha Isla, à rendirse, y poner éntre sus manos todas las Fortalezas de ella; arruinaron una grande parte: y en la que dexaron, pusieron 100. hombres de los suyos, con todos los Esclávos, que los Españoles tenian. Hízo despues retirar toda la otra gente suya à una pequeña Isla que estava de allí cercana, y tan próxima à la tierra firme, que con un puente podian passar. Fabricóle, y sobre el condûxo la artilleria, que sacó de la grande Isla; con que haviendo puesto fuego por toda ella, y dado las ordenes necessarias se fué à la mar con los

Y otra pequeña Isla cercana.

los Españoles que havia hecho prissioneros, y los puſſo poco deſpues en tierra firme, cerca de una plaza llamada *Puerto Velo*. Comencaron deſpues à cruzar los mares de *Coſta Rica*; y finalmente vinieron à la Rivera de *Colla*, con intencion de robar todas las Aldeas, que en aquellas partes ſe hallan, y deſpues paſſar à la Villa de *Nata*, para hazer lo miſmo.

Buelven à la mar.

A la Rivera de Colla.

El Preſidente de *Panamâ*, eſtando advertido de la llegada, è inſultos de los Piratas, vino à ſu encuentro con alguna gente; de modo, que hizo retirar con cuidado à los Piratas: que viendo, havia por todo el païs yâ noticia de ellos, y que ſus deſignios eſtavan conocidos, y por conſequencia no podian hazer por entonces grande fortuna, ſe bolvieron à la Iſla de *Sancta Cathalina*, para viſitar à los 100. hombres que dexaron de guarnicion en ella; de los quales era Governador un cierto Frances llamado *le Sieur Simon*, que ſe comportò muy bien en el Cárgo, mientras *Mansvelt* eſtava auſente: deſuerte que havia pueſto en buena defenſa la Iſla grande; y la pequeña, la hízo cultivar de muy fecundos plantages, que fueron baſtantes para que toda la flota halláſe ſufficientes vituallas, y fructos: y no ſolo ſe refreſcaſſe; pero tambien ſe proveyeſſe, en caſo de nuevo viage. Llebávale la inclinacion à *Mansvelt* de guardar eſtas dos Iſlas

Viene el Preſidente de Panamâ al encuentro.

Bulvéſe à Sancta Cath.

Y hallan à Simon, que era Gov. muy próvido.

Inclinávasse Mansvelt à guardar ésta Isla.

en perpetua posesion, por ser muy cómmoda, y provechosa à los Piratas; y, pues estava cerca de los Españoles, y facil para guardar contra ellos, lo que despues representaré en la Tercera parte, en una lámina delineäda, segun me pareciò mas à propósito.

Conque fué à Jamaica à pedir socorro.

*Mansvelt* determinó de bolver hácia *Jamaica*, y de allí embiar algun socorro à la *Isla de Sancta Cathalina*; paraque en caso de invassion de Españoles estuviessen los Piratas mas fuertes. Propûso al Governador, luegó que llegò, sus designios; mas no le agradò la proposicion de *Mansvelt*; temiendo, que caëria, si lo hazia, en desgracia del Rey de Ingleterra: ademas, que si le dava el socorro de gente que pedia, y otras cosas concernientes, se exponia à diminuir las fuerzas de la Isla, de que era Governador. Viendo *Mansvelt* la tibieza de dicho Governador, y que desi mesmo no podia guardar lo que pretendia, se fué à *Tortuga*, con el mismo intento; pero antes que executáse estas segundas determinaciones, la muerte le cortò los passos de su foragida vida, y quedò todo suspenso, háfta la occasion que contarè.

Que no seledan.

Y vâ à Tortuga, con el mismo intento: y allí muere bien presto.

*Le Sieur Simon*, que havia quedado en *Sancta Cath.* en qualidad de Governador, viendo no recivia alguna nueva de su Almiranté *Mansvelt*, aguardáva de dia endia con impaciencia, que podria ser

la

la causa? Entretanto, *Don Juan Perez de Guzman*, que nuevamente havia venido al Govierno de *Costa Rica*, echáva de ver, éra una cosa muy considerable el dexar aquella Isla en poder de Piratas, Juzgando iva en ello el interes del Rey de España su Señor: conque armò una considerable flota, que embiò à la dicha Isla. Antes que llegásse à ponerse en términos de violencia dicho *Don Juan Perez de Guzman*, escrivió una carta à *le Sieur Simon*, (esto es al Caudillo de Piratas que allí estava) proponiéndole: que, si queria rendir à S. M. Catholica la Isla, le prometia alguna buena recompensa, y que sino, al contrario; quando le havria forzado à ello. *Le Sieur Simon* no viendo apariencias de defensa, ni provecho para el, ni para su gente, entregó la Isla al Propietario, con las mesmas Capitulaciones que ellos la havian obtenido de los Españoles. Pocos dias despues llegò un navío Ingles de *Jamaica*, que el Governador tácitamente havía embiado, en el qual estavan muchas personas, tanto hombres que mugeres. Viéndole los Españoles del Castillo, enarbolaron el Estandarle Ingles, y persuadieron al *Sieur Simon* à ir, y conducir dicho navío à un puerto, que le estava ordenado: hízolo immediatamente, con ficcion; de suerte que todos quedaron prissioneros. Cierto Ingeniero Español, hâ hecho antes que

Don Iuan Perez de Guzman.

Escrive una Carta al Sieur Simon.

*Hállo al Author que escrive esto con passion de estrangero.*

*Describe el sucesso, verdaderamente un Español.*

que yô relacion de este cásso; la qual me llegó à las manos: y pareciendome del proposito la pondre aquí.

*Que concuerda con loque todo el Mundo dixe.*

*Relacion particular de la Victoria que las Armas de su M. Catholica obtuvieron contra los Piratas Ingleses; por la direccion, y valor de* Don Juan Perez de Guzman, *Cavallero del Orden de S. Tiago, Governador, y Capitain General de la Tierra firme, y Provincia de Veraguas.*

EL Reynode *Tierra firme*, siendo fuerte, lo que basta, para exterminar grandes armadas, y principalmente à los Piratas de *Jamaica*, se hallava con avisos, y el Governador de el en su nombre, como 14. navìos Ingleses cruzavan las costas sugetas à S. M. Cotholica. El dia 14. Julio de 1665. llegaron las nuevas à *Panâma*, como los Piratas Ingleses havian llegado à *Puerto de Naos*, y forzado la guarnicion Española de *Sancta Cathalina*, donde estava por Governador *Don Estevan del Campo*, y que se havian hecho posessores de la Isla; aprissionando, y destruyendo quanto encontravan. Como *Don Iuan Perez de Guzman* oyesse tales insultos, por las relaciones de algunos Hispañoles, que se escaparon (à los quales hizó *Don Iuan* conducir à *Puerto Velo*) que dezian: como los Piratas llegaron

de

de noche à la Isla, el dia 2. de Mayo, sinque persona los huviesse apercevido, y que el dia siguiente, despues de algunos combates, tomaron las Fortalezas, è hizieron prissioneros à todos los Habitantes, y Soldados; sin reservar alguno, que losque por fortuna se escaparon. Juntò Consejo *Don Juan*, declarando el gran progresso que los Piratas havian hecho en las tierras de S. M. Catholica. Hizo allí proposicion, *como era menester de toda necessidad embiar fuerzas bastantes à la Isla de Santa Cathalina, para bolverla à tomar de los Piratas, lo qual era del crédito, è interes Real el hazerlo assi. Y que los dichos Piratas con tales conquistas se podrian Señorear de todas aquellas tierras.* Respondieron algunos del Consejo, *que: los Piratas no estando en estado de subsistir en dicha Isla, se consumirian de si mesmos en breve tiempo, y se hallarian obligados de salir sin ser precisso echarlos; y que por consequencia, que no valia la pena de tomar tanta fatiga, y hazer los gastos que previan.* No obstante la respuesta, *Don Iuan* (como Valiente Soldado que era) diò orden al puncto de conducir muchas vituallas à *Puerto Velo*, para la milicià; y por no hallarse ocioso, y confiado, fué el mismo en persona, con grande riesgo de la vida. Llegò el dia 7. de Julio, con todo lo necessario, y halló en el puerto un buen navío llamado *S. Vicente*, perteneciente à la Com-

pañia de los Negros, el qual de si mesmo estando bien armado, y lléno de municiones de guerra, le proveyeron de gente, y vituallas, y embiaron à *Santta Cathalina*, y por Capitan de el à *Ioseph Sanchez Ximenez*, Mayor de la Ciudad de *Puerto Velo*, que éra Bravo, y Valeroso Soldado. La gente que consigo llebava eran 270. hombres militares, y 37. prisioneros de la mesma Isla: demas amas 34. Españoles de la guarnicion, 29. Mulatos de *Panamà*, 12. Indios muy hábiles, y diestros à tirar con flechas, 7. Condestables muy buenos Artilleros, 2. Ayudantes, 2. Pilotos, 1. Cyrujano, y un Religioso del Orden Seràphico, por Confessor.

Diò *Don Juan* orden à todos los Officiales, instruyéndoles del modo que se devian reglar, y como el Governador de *Cartagena* los assistiria, con gente, barcos, y de todo loque tendrian necessidad, segun la letra que le havia escripto à este fin. El 24. del dicho Mes. *Don Juan* hizo salir el Navío fuera del puerto, y viendo el viento favorable, convocò toda la gente destinada, dàndoles ánimo para pelear contra los Enemigos de la Religion Catholica, y aun mas contra aquellos condenados Piratas, que havian yâ cometido tantas acciones crueles contra los Subgetos de S. M. Cath. prométiendo à cada uno de ellos

la

la recompensa liberal; principalmente, alque haria con esfuerzo loque devia por su Rey. Fuesse luego *Don Iuan*, è immediatamente los del navío levantaron áncora al favor del viento, que les era propicio. Llegaron à Cartagena el dia 22. del dicho Mes, y presentaron una letra al Governador, de la parte del Valeroso *Don Iuan*, la qual recivió con muestras de affeccion; y viendo aquella corajosa resolucion les prometiò assistencia, con una Fragata, un Galeon, y una Barca, con 126. hombres, la mitad de su guarnicion, y la mitad de Mulatos. Estando todos bien proveydos de todo lo necessario salieron del puerto de Cartagena el dia 2. de Agosto, y el 10. del mismo llegaron à la vista de *S. Cathalina*, hácia la puncta del Occidente. Y aunque entonzes el viento éra contrario llegaron al puerto, y echáron las áncoras; haviendo perdido una Barca por tempestad, en la Roca llamada *Quita fignos*.

Viendo esto los Piratas, tiraron tres pieças de artilleria con balas, lasquales fueron pagadas con semejante moneda. Embió, el Mayor *Ioseph Sanchez Ximenez* al puncto uno de sus Officiales, anunciando à los Piratas, que rindiessen la Isla, de la parte del Rey su Señor; pues la havian tomado en tiempo de paz entre las dos Coronas de España, è Inglarerra: y que en caso que se obstinassen, los

arruynaria à todos à puncta de cuchillo. Reſpondieron los Piratas: que, eſta Iſla havia eſtado otra vez debaxo del Govierno, y ſubgecion del Rey de Inglaterra; y que, en lugar de rendirla, amávan mas perder la vida.

Viernes 13. de dicho Mes, vinieron tres Negros del Enemigo abordo de la Almiranta, diziendo: que, todos los Piratas juntos que eſtavan en la Iſla eran en numero 72. hombres: y que entre ſi havia una grande conſternacion, viendo venir un tal poder contra ellos. Con eſta advertencia, los Eſpañoles avançaron en tierra à làs Forlalezas, las quales deſpidieron muchos tiros de artilleria; tantos, que pudieron: no faltàndoles reſpueſtas de eſtotra parte; durando hàſta noche cerrada. El Domingo 15. del dicho Mes, que era dia dela Aſſumpcion de N. Sª. hazia un tiempo muy claro, y ſereno; los Eſpañoles començaron à avançar aſſi: El Navío S. *Vicente*, que era la Almiranta, diſparò dos andanas de artilleria, todas enteras, ſobre la Batteria llamada la Concepcion: El Navío S. *Pedro* Vice-Almiranta, diſparò ſobre la otra llamada S. *Tiago*. Entre tanto conduxeron nueſtra gente à tierra con chalupas, encaminàndolos à la puncta de la dicha ultima Batteria, y de allí fueron marchando hácia la puerta intitulada *Cortadura*. El Ayudante *Franciſco de Cazeres*, queriendo re-

reconozer las fuerzas de los Piratas, con solos 15. hombres, le fuè preciſſo retirarſe bien preſto, à cauſa de la fuerza de la artilleria; porque tiraron los Piratas haſta los Organos de la Igleſia, deſpidiendo cada tiro 60. Flautas, algunas vezes.

El Capitan *Don Ioſeph Ramirez de Leyva*, no obſtante, con 60. hombres dió un attaque, y pelearon furioſamente de una parte, y de otra, hàſta el tiempo que obligò à los Piratas à rendir la Fortaleza, que emrehendió.

El Capitan *Iuan Galeno*, con 90. hombres, paſſaron las montañas para avançar por aquella parte al Caſtillo S. Tereſa. El Mayor *Don Ioſeph Sanchez Ximenez*, como General, y Governador, Salìa fuera de la batteria S. Tiago, con el reſto de ſu gente, paſſando el puerto, con quatro chalupas, y llegó à tierra, à peſſar de los enemigos. En eſſe tiempo, el Capitan *Iuan Galeno* començó à avançar, con los otros, la ſobre dicha Fortalezà: de ſuerte, que nueſtra gente dió attaque à los enemigos por tres diverſas partes, áun miſmo tiempo, con grande corage, y valor. Viendo los Piratas muchos de los ſuyos yâ muertos, y que no les éra poſſible; ſubſiſtir contra los Eſpañoles, huyeron à *Cortadura*; donde ellos ſe rindieron; como tambien toda la Iſla: con que al puncto enarbolaron el Eſtandarte Real de Eſpaña. Deſpues

de haver dado gracias à Dios, por la Victoria, obténida en dia de la Assumpcion de N. Sª. El numero de muertos éra, 6. hombres de los Enemigos, con muchos heridos, y 70. prissioneros: de nuestra parte, no huvo que un solo muerto, y 4. heridos.

Halláronse en la Isla 800. libras de pólvora; 250. libras de balas de mosquete, y otras municiones de guerra. Entre los prissioneros se descubrieron dos Españoles, que havian tomado las armas con los Ingleses en oposicion de S. M. Catholica, los quales fueron alcabuzeados el dia siguiente, por orden del Mayor. En 10. de Septiembre llegó al puerto un navío Ingles, que haviendo sido descubierto à lo lexos por el Governador, dió orden à *le Sieur Simon*, que éra Frances, para ir áviśitárle, ydezir à losque en el venian, como la Isla pertenecia á un à los Ingleses. Hizolò, y halló dentro Catorze hombres, una muger con una hija; los quales fueron todos hechos prissioneros.

Los Piratas Ingleses fueron transportados à *Puerto Velo*; excépto tres, que el Governados dió orden de llevar à *Panamâ*, para trabaxar en el Castillo de S. Geronimo, el qual es obra excellentissima, y fuerte; estando fundado en mediò de el puerto, en forma quadriangular, de piedra muy sólida. Su elevacion es de 88. pies Geométricos; las

las murallas, de 14. y los cordones, de 75. pies en Diàmetro. Háse frabricado á despensas particulares; contribuyendo la mayor parte del dinero el Governador, sin que à S. M. le háya costado cosa alguna.

*La verdad, y Opinion mas conforme à todas las Naçiones, que han entendido, y hablado en esse Cáso, concuerdan con la sobredicha Relaçion, sacada en público por aqueste Illustre Ingeniero, la qual traë en lengua Flamenca el Author de este Libro, que como mira, siendo Gallo, sobervio, al Leon, Bravo, Forcejudo, y Rey valiente; embidia le sobra, y legalidad le falta, para escrivir sin passiones la integridad de los Cásos hásta aquí mencionados; y en particular, quando hábla en lo antecedente de esta* Isla *de* S. Cathalina, *y aquí con la burlesca declaraçion que pone; queriendo dar à entender á las Naciones estrangeras: hizieron mucho ruido, y preparaciones los Españoles, para retomar à los Piratas una Isla, que no tenía que* 70. *hombres: no considerando, que los Españoles estavan advertidos de que éra el numero Copiosissimo, quando los Piratas la tomaron, é ignorando losque podrian haver quedado, y llamado á su socorro. Ademas, que quatro amurallados, suponen* 400. *à cuerpo abierto: de donde concluyo; que assi en esto, como en todo lo demas de esta Historia se deve dar fée, conforme à la razon mas provable, que es considerar, el que este Libro leyere,*

*como*

*como en todos los Cáſos yâ referidos, y que adelante ſe contarán, han ſido eſcriptos por una pluma Franceſa, en papel Flamenco, y que yó como Traductor, ni augmento, ni diſminûyo muchas Coſas; porque me pareçe no havrâ genio tan báſto que déxe de penetrar lo Sinietro de eſta Hiſtoria, quando es meneſter oyr noticias de los heroicos hechos de los Eſpañoles, y contar, los ſucios, y crueles modos de los Piratas.*

## CAPITULO V.

*Intenta* Morgan *de guardar la Iſla de* Sancta Cathalina, *para refugio, y Almazen de Piratas; pero faltanle los medios à ſus deſignios. Relátaſe la llegada, y tomada de la Villa, llamada* el Puerto del Principe.

Inténta Morgan guardar la Iſla de S. Cathalina.

VIéndo *Morgan* que ſu Predeceſſor, y Almirante éra muerto, procuró, è hizò lo poſſible para guardar, y tener en poſeſſión perpetuâ la Iſla de *S. Cathalina*, ſituâda cerca de la de *Cuba*, y aſignárla refugio, y aſylo de Piratas; ponién dola en eſtádo (ſegun creïa) de ſufficiente Almazen de ſus robos, y ladroniçios. Buſcó mil inven-

Eſcrive à diverſos para eſte fin.

ciónes pára eſtablezér éſta empreſſá; con cuyo fin eſcrivió à diverſos Mercadéres, que vivian en la Nueva Inglaterra, exortàndolos à embiárle vitallas, y otras coſas, conçernientes à rendírſe fuerte

en

en la dicha Isla: de suerte, que no tuviesse temores de daños exteriores, ni sospechas de invassiones, por qualquiera, que intentára inquietárle. Hallàronse sus pensamientos vanos, y frustrados por la retomada de los Españoles. No obstante, *Morgan* conservava mas corage, que maduro consejo, y buscó nuevas, pràcticas; haziendo armar un Navío; con intencion de recoger una flota entera, tan grande, quanto sus fuerzas alcançassen. Púsolo en execucion, y dió orden à cada miembro de su flota para hallárse en los puertos del Sud de la Isla de *Cuba*; donde determinó juntar Consejo, y en el tomar resoluçion de lo que havia de hazer, y à que plaça acometeria primeramente? Dexando esto en este estado, passaremos à hazer breve descripçion de la Isla de *Cuba* àl presente; pues fuí obmisso en hazerla quando en lo preçedente hablé en diversas partes de ella.

Mas no reduzo.

Procura recoger una flota.

Jûntala.

Y vâ à los puertos de Cuba.

Convoca un Consejo.

## *Breve Descripcion de la Isla de Cuba.*

EStíndese ésta Isla de el Oriente al Occidente en la altura, y situacion de 20. hásta 23. grados, latitud Septentrional: es larga de 150. leguas Alemanas, y ancha de 40. Semejantes. Es tan fructuosa, como la *Española*. Rinde muchas cosas propias al comercio: como, pieles, de diver-

Descripcion de la Isla de Cuba.

sas bestias, y en particular lasque en la Europa llamamos de *Havana*. De todas partes está rodeadà de un numero muy grande de Isletas, à las quales llaman *Cayos:* sirvense los Piratas, de ellas para refugio, y çitaçion de sus juntas, y para ássalteâr mas à gusto à los Españoles. Riéganla por todas partes raudales de abundantes, y bellas Riveras; cuyas bocas, forman assegurados, y muy Capazes puertos; sin otros, que en calmosas costas, adornan muchas partes de esta Isla, entiqueçiéndola con la facilidad del comerçio, que offresçen à los propios, y foráneos. Los mas célebres de estos puertos, son: *S. Tiago*, *Bayame*, *S. Maria*, *y el Espiritû Sancto*, *Trinidad*, *Xagoä*, *Cabo* de *Corrientes*, y otros; los quales están todos en la costa del Sud. En la de el Norte se hallan, la *Havana*, *Puerto Mariano*, *S. Cruz*. *Mata Ricos*, y el *Barracoä*.

Islas de los Cayos refûgio de Piratas.

Rios.

Puertos.

Ciudades.

Dos Ciudades Principales tiene, debáxo de cuyo Govierno toda la Isla se dirige, y àquienes todos los Pueblos de ella obedeçen. *S. Tiago*, una de ellas, está situada en la costa del Sud, à quien perteneze la mitad de la Isla: tiene un Obispo, y un Governador, que mandan sobre las Villas, y Lugares de la mitad sobre dicha; conviene à saver: de el lado de el Mediodia, al *Espiritû Sancto*, *Puerto de el Principe*, *Bayame:* de el lado del Septentrion tiene

Govierno.

ne *Barracoä*, y la Villa de los *Cáyos*. La mayor parte de el comercio que se contracta en el sobre dicho *S. Tiago* viene de las Islas Canarias; à donde embian, tabaco, azucar, y pieles: todo lo qual retira de otras Villas, y Lugares subalternos. En tiempos passados fué misserablemente saqueäda por los Piratas de *Jamaica*, y *Tortuga*, aunque la defiende un Castillo consiederable.

Comercio con las Canarias.

Saqueäron à S. Tiago una vez los Piratas.

Le Ciudad de la *Havana* yáze à la parte de éntre el Norte, y Poniente: es una de las mas famosas, y mas fuertes plazas de todas las Indias Septentrionales: alàrgase su jurisdicion à la otra mitad de la Isla, contàndose debaxo de ella, *Sancta Cruz* que està à la parte de el Norte, y la *Trinidad*, en la de el Sud; de las quales sàle grande quantidad de tabaco; dàndolo con abundançia, à la *Nueva España*, *y Costa Rica*, hàsta la mar de el Sud; y tambien embiando navios cargados à España, y à otras partes de la Europa: no solo en manojos; mas torzido, en rollos. Guardan à esta Ciudad tres Castillos muy grandes, y fuertes: dos al puerto, y el tercero sobre una montaña, predominando al Pueblo. Habítanla diez mil Moradores: los Mercaderes trafican en *Nueva España*, *Campeche*, *Honduras*, y *Florida*. Todos los navios que vienen de estas sobre dichas partes, y los de *Caracas*, *Cartagena*, *y Costa Rica*, les es preçisso venir à buscar

Havana.

Su Iurisdiçion.

Comercio.

Fortalezas.

Moradores.

Comerciantes.

Navios que deven bolver à Europa.

sus provisiones à la *Havana* para navegar à España; siendo su derecho camino, y neçessario, quiriendo passar à la Europa Meridional, y otras partes. La flota de la plata viene allí annualmente à tomar el resto de sus cargazones; como, pieles, tabaco, y palo de Campeche.

Hállasse en poco tiempo Morgan con una buena flota.

No havia que dos Méses que *Morgan* estuvo en los puertos de el Sud de la Isla de *Cuba*, quando tenia yâ armada una Flota de doze velas, navios, y barcas, con 700. hombres Combatientes, tanto Ingleses, que Franceses. Juntaron Consejo,

Proponen investir à la Havana.

y algunos propusieron de emvéstir, con el favor de la obscuridad nocturna, á la Ciudad de la *Havana*: lo qual dezian se podia facilmente emprehender; particularmente, si, podian tomar una parte de los Eccleśiásticos, y hazérlos prissioneros: y tambien saqueár la Ciudad, antes que los

Diversos parezeres.

Castillos se pusiessen en estado de defensa. Otros proponian, segun sus parezeres, diversas empressas: no obstante, la primera propuesta fué desechada; por que, muchos de los Piratas estuvieron prissioneros en otras occasiones en aquella Ciudad; y asseguravan, no se podia hazer cosa de importançia, menos que con mil, y quinientos hombres: y que primero devian con toda ésta gente ir á la Isla de los *Pinos*, y echar en tierra toda la gente con pequeños barcos, hácia *Matamanô*,

que

que estâ catorze leguas de la referida Ciudad, paraque con este orden salieſſen con ſus intentos.

Vian, enfin, que los medios les faltavan para juntar una tan grande armada, y con la que tenian reſolvieron de ir à otra plaza. Havia uno entre ellos, que proponia el aſſalto de la Villa del *Puerto del Principe*, diziendo: la conoçia muy bien, y que como apartada de la mar, no éra Jamas Saqueâda, y que aſsí, los Moradores eran muy ricos; como haziendo ſu comercio con dinero de contado, en la correſpondencia familiar que los de la *Havana* tienen eſtablecida en eſta parte: con ſiſtiendo en pieles. Eſta projeccion fué al puncto aceptada por *Morgan*, y ſus Principales Sócios. Dieron orden à cada Capitan parà levantar las áncoras, y ponerſe à la vela; tomando la rota hácia la coſta mas proxima de el *Puerto de el Principe*; donde ſe hálla una Baïa, intitulada el *Puerto de S. Maria.* Sucedió pues, que eſtando la flota, cerca de tierra ſe echó à nádo un Eſpañol priſſionero, y ſe fué de noche à la tal Villa de *S. Maria*, contando, como havía oydo diſcurrir à los Piratas (que no creïan entendieſſe la lengua Ingleſa) como venian con deſignio de enveſtírles. Los Eſpañoles, que entendieron ſu afortunado Nuncio, comenzaron al momento à cubrir ſus bienes, y guardar los muebles que pudieron. Hi-

Reſuelven de ir al Puerto del Principe.

Que es rica Villa.

Puerto de S. Maria.

Echaſſe à nado un Eſpañol priſſionero, y dâ cuenta de la llegada de los Piratas.

Preparanſe los Eſpañoles.

Y Juntó el Gov. todos los Vezinos, y esclavos.

zo el Governador congregar toda su gente, tanto Vecinos, que esclavos, y se pûso con una parte de ellos en camíno, por donde los Piratas devian passar. Ordenó cortassen muchos árboles, y que los atravesassen en todos los camínos, pára impedir el passo à los Piratas. Formó diversas emboscadas, donde asestaron alguna artillería. Eran todos cerca de 800. hombres; de los quales, repartió para dichas emboscadas, quantos juzgò à proposito, y con el resto circumvaló la Villa en un campo muy dilatado, desde el qual podian ver la venida de Piratas, à lo largo.

Cortan muchos àrboles. Y hazen diversas emboscadas.

Circumvalan los Moradores la Villa.

Los Enemigos, que caminando, vieron los passos, y entradas inpenetrables, tomaron sudero-ta entre el bosque, atravessándole; con que evitàron diversas enboscadas; y, finalmente llegaron à Campaña rasa; cuyo nombre es, la *Sávana*. Desfilaron una tropa de cavalleria Española contra los Piratas; creyendo, los harían huír, y al mesmo tiempo dar sobre sus espaldas; sucedióles de otra manera; por que los Piratas hizieron su marcha en orden, al son de su tambor, guiados de sus enarbolados estandartes. Acercáronse, y se pussieron en forma de semicìrculo, conque de estemódo avançaron à los Españoles, que se les opussieron como bravos Soldados, por algun tiempo. Mas viendo, que les Piratas éran diestrissimos en jugar

Evitan los Enemigos diversas emboscadas.

gar las armas, y que ſu Governador, con otros muchos de ſus Compañeros, cayeron en tierra, comenzaron à retirarſe hácia el boſque; para ſalvarſe mas aſſegurados: aunque, infortunadamente, antes que à el llegaſſen, fueron los mas muertos, à manos de los Piratas: dexando la Victoria à los advenidizos Enemigos, que no tuvieron en éſte combate (duró cerca de quatro horas.) conſiderable pérdida de gente, y muy pocos heridos. Entráron en la Villa; ſi bien, precediendo alguna reſiſtencia de loſque eſtavan déntro, que ſe defendieron háſta no poder mas; creyendo impedir el ſaquëo: algunos ſe encerraron en ſus caſas, y déſde las ventanas tiráron muchos alcabuzazos, que viendo los Piratas, hizieron amenazas, diziendo: *ſi no os rendís voluntariamente; préſto veréis toda la Villa en incéndio: vueſtras Mugeres, è Hijos, todos deſpedazados.* Sobre tales conjuros, los Eſpañoles ſe ſubmetieron enteramente à la diſcripcion de ſus Enemigos; creyendo que los Vencedores no podian quedar allí largo tiempo, y que ſe verian obligados à deſaloxar con preſteza.

Matan los Enemigos à muchos Eſpañoles.

Entran los Piratas en la Villa.

Y Submetenſe loſque aun eſtavan dentro.

Luego que los Piratas ſe Señorearon de la Villa, metieron à todos los Eſpañoles, tanto hombres, como mugeres, y niños, como tambien à los eſclavos, en las Igleſias, y recogieron todos los bienes del pillage, que pudieron hallar. Corrieron deſ-

despues por todo el païs, trayendo de dia en dia muchos bienes, y prissioneros, con muchas vituallas, de que hizieron opulentos banquetes, sin acordarse de los hambrientos prissioneros, à quienes dexavan morir de necessidad. No ahorrando sus crueles tormentos para con los encerrados; pues quotidianamente los maltratavan, sin misericordia para hazerlos confessar en que parte tenian los muebles, dinero, y otras cosas encubiertas, aunque yâ no tenian mas: castigavan à las mugeres, y criaturas, con el mismo intento, no dándolas quasi nada à comer, de que resultó morir la mayor parte.

Conque hecho el pillasse resolvieron bolver.

Quando no tuvieron mas que poder robar, y que los víveres los començavan á faltar, tomáron resolucion de partir; para buscar mas fortuna en otras partes; deziendo á los prissioneros: *buscad medios para ranzonaros, ô sino os transportaremos à* Jamaica! *y, si júnto con esto no nos tributáis la quema de toda la Villa, vereis bien presto en inextinguibles flamas Vuestras casas!* Nombráron entre si los Españoles quatro prissioneros para ir à buscar tales contribuciones; y para que despachasen presto, atormentavan en sus presencias à los otros con la mayor riguridad que se puede imaginar. Bolvieron los fatigados Españoles de sus irrazonables comissiones, diziendo à *Morgan*: *Hemos corrido, buscado, y es-*

Piden contribucion de quema.

Y van 4. Españoles à buscarla. Buelvense sin nada.

*cu-*

*cudriñado todos los circumvecinos bosques, y sitios mas sospechosos, para descubrir à quien pedir vuestra demanda, y no hemos podido sacar rastro de los nuestros; ni, por consigniente, fructo de nuestra embaxada; pero si os agrada exercer vuestra paciencia por quinze dias, haremos desuerte, que todo se os págue en esse tiempo.* Pareze que *Morgan* oyô las razones sobredichas; pero poco despues llegaron siete, ù ocho Piratas, que venian de los campos, y bosques con algunas ventajas, y entre ellas un Negro prissionero, que traïa cartas; las quales abiertas por *Morgan*, halló ser del Governador de S. *Tiago*, que escrivia à algunos prissioneros, diziendo: *No os deis prissa à pagar loque se os pide por ranzon, quema, ni otro tributo antes al contrario; aguardad mi socorro en breve tiempo, y entretened à los Piratas, lo mexor que os fuere possible, entretanto que os llega.* Al puncto *Morgan* hizo llevar todo loque havia hurtado, y lo pusso en sus navios; advirtiendo à los Españoles, que el dia siguiente huviessen à pagar loque les pedia, y queno aguardaria un momento mas, sino contribuïan, para poner en combustion, y reduzir en zenizas todo la Villa.

Llegan algunos Piratas con algunos prissioneros.

Y entre ellos un Negro que traïa cartas del Governador de S. Tiago, para los prissioneros.

Que Morgan abre, y lée.

Y no quiere aguardar un momento.

No les hizo mencion en sus discursos *Morgan* à los Españoles de las letras que havía hallado; conque le respondieron serles impossible dar tal summa de dinero en tan poco tiempo; pues que sus

Commoradores no parecian en todos los contornos. Sabia bien *Morgan* ſus intenciones, y aſſi no le éra útil el quedar allí mas tiempo. Pidióles 500. Bueyes, ô Vacas, con baſtante ſal para ſalarlos; ſacando por condicion, ſe los llevarian à bordo del navío, lo qual le prometieron, y partió con los ſuyos, tomando conſigo ſeis principales Eſpañoles en prendas deloque tenia intencion. Vinieron el ſiguiente dia con el Ganado Vacuno, y ſal, pidiendo los ſeis priſſioneros, que *Morgan* rehuſó: y, no fiándoſe mas largo tiempo en permanecer allí, por temor de ſer aſaltado, los dixo: ayudaſſen à matar, y ſalar dicho Ganado, loqual hizieron con mucha priſſa, y deſpues fueron abſueltos los ſeis Moradores, que eſtavan engage de las demandas. Mientras eſto ſe diſponia huvo algunas diſenſſiones entre los Ingleſes, y Franceſes; pues como un Ingles mataſe à un Frances, por un nonada, y el tal Frances ſe empleaſſe en deſollar una Vaca, vino otro Ingles, y le quitó los hueſos de tuétano, que ſacó de la Vaca, (de loſquales hazen grande cáſſo eſtas gentes) y ſe llamaron en duelo los dos; conque llegando al lugar deſtinado de ſu refriega, ſacó mas preſto el Ingles ſu Alfange, y le tiró por detrás un golpe; de modo, que cayó muerto al improviſſo. Los otros Franceſes quiriendo vengarſe de tal accion ſe levanta-

Pide Morgan 500. Vacas, y ſal para ſalarlas.

Danle todo eſto.

Y dâ libertad à ſeis priſſioneros que tenia aun.

Diſenſion entre un Ingles, y un Frances

ron

ron contra los Ingleſes; pero *Morgan* apaciguó al puncto toda la flama, mandando, que al malhechór le ataſſen de pies, y de manos, y que de aquel modo le llevaſſen à *Jamaica*; prometiendo à todos, que en llegando haria juſticia: pues aunque le era permitido de llamar en duelo à ſu contrario, no le era lícito matarle à traycion, como lo hizo.

Yâ, que todo fué diſpueſto, y embarcado, y los priſſioneros ſueltos: alargaron las velas; enderezándoſe à una Iſla, en la qual *Morgan* devia diſponer el repartimiento de todos ſus pillages; que llegando, hallaron cerca de 50000. peſſos, tanto en moneda, que alajas. Fué grande el ſentimiento, y pena que tuvieron de ver tan tenue preſſa; pues no les baſtava para pagar ſus deudas en *Jamaica*: y, aſſi *Morgan* los propuſſo de diſcurrir alguna nueva empreſſa, y pillage, antes que llegaſſen à ſu tierra; pero no pudiéndoſe los Franceſes acordar con los Ingleſes, ſe ſepararon; dexando à *Morgan* ſolo con los de ſu Nacion: no baſtàndole las repetidas inſtancias, para reducirlos à proſeguir en ſu Compañia; y aſſi con ſeñales exteriores de amiſtad ſe ſepararon, y el Caudillo los dixo: no faltaria de ningana manera à hazer juſticia en el ſobre dicho criminal: que cumplió; pues llegando à *Jamaica*, le hizo ahorcar, ſegun ſu promeſſa.

Sueltan las velas, y vanſe.

La ſumma de eſte róbo montò 50000. peſſos.

Separanſe los Franceſes de los Ingleſes.

Y llega Morgan à Iamaica.

## CAPITULO VI.

*Toma reſolucion* Morgan *de ir à enveſtir, y deſpojar la Ciudad de* Puerto Velo: *Arma, y prepára una flota, y con ella ſeñoréaſſe à poca coſta, y fuerza de dicha plaza.*

Nueva armazon de flota.

PArecía que deſpues que los Franceſes dexáron à *Morgan*, los Ingleſes no tenian brío para emprehender tan grandes coſas, como de antes: mas *Morgan*, que participava ſu ànimo con ſus ſolas razones, les dió tal corage, quanto fué baſtante para no deſmayár en ſus propóſitos; haziéndoles grandes promeſſas, en cáſſo que cada uno quiſieſſe executar ſus ordenes, que ſeria (aſſi dezia) el médio de adquirir grandes riquezas. Movióles la voluntad éſto; tanto, que con intrépidos ànimos le ſiguieron. Hizo lo miſmo un cierto Pirata de *Campeche*, que ſe fuè con *Morgan* à buſcar mexor fortuna, que la que el por ſi ſolo hazia: de modo, que juntò en todo nueve Velas, entre navíos, y barcas grandes; con 460. hombres militares.

Y và en ella un Pirata de Campeche.

Eran en todos 460. hombres militares.

Deſpues que huvo pueſto en orden todas las coſas, ſe fueron à la mar, ſinque *Morgan* communicaſe à nadie ſu deſignio, por entonces; ſino es dando buenas eſperanzas de que tenia por indubitable

hazer

hazer buena fortuna, si las cosas no mudavan el curso de sus designios. Pussieron la proà hácia la tierra firme, que en pocos dias descubrieron, hallándose en *Costa Rica*, con toda su flota, enteramente: y assi que descubrieron el païs, *Morgan* declaró sus intentos à todos sus Capitanes, y despues à todos los demas Compañeros. Díxoles, determinava acometer à *Puerto Velo*, y que esto lo executaría de noche; desseando saquear todo, la Ciudad, sin reserva de lo mas escondido; y proponia, para dar ànimo, que la empressa les reduciria bien; pues nadie estáva advertido de su llegada. Algunos respondieron sobre esto, que no tenian bastante gente para el assalto de una tan grande, y fuerte Ciudad: conque replicó *Morgan: si el numero es corto, los ànimos son grandes; y mientras menos personas, mas union, y mayores porciones en el expolio.* Concluyóles la ambicion de las futuras riquezas, y fueron todos unánimes en ello. Y, à finque mexor se pueda conocer, y entender este incomparable atrevimiento, serâ necessario hazer una breve declaracion de loque es esta Ciudad.

Van hácia tierra firme.

Declára Morgan la intencion de tomar à Puerto Velo.

Razonamiento de Morgan.

En *Costa Rica*, sobre la altura de diez grados latitud Septentrional, estâ situâda la Ciudad de *Puerto Velo*, catorze leguas del Golfo de *Darion*, y ocho del lado del Occidente del *Nombre*

Descripcion de la Ciudad de Puerto Velo. Situacion.

*de Dios.* Es la mas fuerte plaza que el Rey de España posſée en todas, las Indias Occidentales, excepto la *Havana*, y *Cartagon*. Defiéndenla dos Castillos. Castillos inexpugnables, que están à la entrada del puerto; de modo, que pueden defender la Ciudad, y no dexar entrar navio, ni barca alguna, sino fuere con permiſſion. Tienen siempre de Guarnicion. guarnicion 300. Soldados, y 400. Vecinos, que Mercaderes. perpetuamente la habitan. Los Mercaderes no se hallan allí, sino es quando los Galeones de España llegan, à cauſa que el aire es muy mal sano, por los vapores que exalan las montañas: y aunque di- Almazenes. chos Mercaderes tienen sus almazenes en *Puerto Velo*; no obstante, su residencia es à *Panamâ*, de donde hazen traër la plata, sobre mulos, en tiempo Feria. que la Feria deve comenzar, y quando los navios, que llegan de *Grillos*, vienen para vender Esclávos.

Van los Piratas à Puerto de Naos. *Morgan*, que sabia muy bien las entradas, y salidas de esta Ciudad, y de las costas à ella cercanas, llegó al anochezer al *Puerto de Naos*, que estâ diez leguas del lado del Poniente de *Puerto Velo*: y Y de allí à Puerto Pontin. llegados allí, subieron por la rivera, háſta *Puerto Pontin*, donde ancoráron, saltando al puncto en barcas, y Canoäs, y dexando solamente en los navíos alguna gente para guardarlos, y el dia siguiente llevarlos al puerto. Cerca de la media noche fue-

fueron à un lugar llamado *Estéra longa lemos*, en el qual salieron à tierra, y caminaron hàsta los primeros puestos de la Ciudad. Tenian consigo cierto Ingles, que estuvo prissionero en aquel Païs, el qual les servia de guia, que acompañado de tres, ô quatro personas, fueron à tomar la Centinela, que subtilmente agarraron, sinque huviesse podido tirar algun mosquetazo, ni hazer ruydo alguno, à quien ataron las manos, y traxeron à la presencia de *Morgan*, que le preguntó: *como van las cosas en la Ciudad? que fuerzas tiene?* y otras circumstancias, que quíso descubrir. Despues de todas estas, y otras preguntas, le hizieron mil amenaças de matarle, si conocian no ser verdad loque havia respondido; comenzaron à marchar llevando siempre dicha Centinela amaniatado, y haviendo caminado un quatro de legua, llegaron à la Fortaleza, que està cerca de la Ciudad, à la qual circumvalaron; de suerte, que persona no pudo salir ni, escapar.

Llegan à Estera longa lemos.

Y finalmente à Puerto Velo.

Cogen la Centinela.

Traenle à la presencia de Morgan, que le pregunta muchas cosas.

Circumvalan la primera Fortaleza.

Hízo *Morgan* dezir à los de la Fortaleza, que se rindiessen, y entregassen à su mando, à pena de ser todos hechos pedazos, sin que alguno obtuviesse quartel. No quisieron entender nada los dedentro, y comenzaron à acañonear, para advertir la Ciudad, que se pusso almomento en alarma. Y aunque el Governador, y Soldados del dicho Castillo

tillo hizieron grande reſiſtencia; no obſtante, ſe vieron obligados à rendirſe à los Piratas, los quales, luego que la tomaron, puſſieron fuego al payolde la pòlvora, y la hizieron ſaltar en el aire con todos los Eſpañoles que eſtavan dentro. Siguieron al inſtante ſu curſo, echándoſe ſobre la Ciudad, que no hallaron aun toda en orden. Muchos de los Ciudadanos echáron ſus mas precioſos bienes en Ciſternas, y en otros lugares ſubterraneös, por evitar quanto pudieron el no ſer totalmente robados. Corrió un partido de Piratas hácia los Clauſtros, haziendo à todos los Religioſos, y Monxas priſſioneros. El Governador ſe retiró à uno de los otros Caſtillos, y de allí mando tirar muchas balas à los Piratas, los quales no ſiendo perezoſos ſe defendieron con grande valor; mirando ſiempre à las bocas de la artilleria, de modo que quando las cargavan perdieron ſiempre los Eſpañoles uno de los ſuyos.

Tómanla, y ponen fuego à la polvora.

Entran en la Ciudad.

Corren los Piratas à los Conventos.

Retíraſe el Gov. à otro Caſtillo.

Dura el combate de el Alva háſta Médio dia.

Duró eſta Batalla de una parte, y otra, prolixamente deſde el Alva, háſta Médio dia; eſtando muy diſputable: y los Piratas viéndo que havian, yâ perdido muchos de ſu gente, ſin poder obtener nada, ni ganar dichos Caſtillos, comenzaron à echar granadas à la mano, è intentaron quemar las puertas del Caſtillo, que llegando à executar, los Eſpañoles, deſde arriba dexaron caër

grande

grande quantidad de piedras, y pucheros llenos de pòlvora. Viendo *Morgan* éſta generoſa defenſa de Eſpañoles, comenzava à deſmayar, y deſeſperar del buen ſucceſſo de ſus empreſſas. Entre eſtas flacas meditaciones vió de lexos el Eſtandarte Ingles enarboládo en el Caſtillo pequeño, y una tropa de ſu gente, que venia gritando: *Victoria*, *Victoria*; que le dió ànimo, y esfuerzo pàra entrar en la Ciudad, buſcando nuevas invenciones, conque ganar las otras Fortalezas; pueſque todos los Principales Ciudadanos ſe havian retirado à ellas, con ſus mexores bienes, y con todos los vaſos ſagrados, y otros, deſtinados al Culto de las Igleſias.

Defendianſe los Eſpañoles generoſamente.

Oye Morgan de los ſuyos Victoria.

Diſpuſſo *Morgan* hazer con preſteza diez, ô doze Eſcalas, de tal anchura que tres, ô quatro perſonas à la par pudiſſen ſubir por ellas, y mandó à todos los Religioſos, y Religioſas, ſus priſſioneros, las plantaſſen contra las murallas de la Fortaleza, loqual advirtió antes al Governador, haria, en cáſo que no quiſieſſe rendirſe: à que reſpondió; xamas ſe rendiria que muerto. *Morgan* ſe imaginava que dicho Governador no emplearía ſus mayores fuerzas, viendo mugeres Religioſas, y Eccleſiáſticos expueſtos al reparo de todo el pelígro: puſſo entre las manos de eſtos dos Sexos dichas eſcalas, haziéndoſelas levantar, y

Haze 12. eſcalas para ſubir al Caſtillo.

Y fuerza à los Religiosos, y Monxas à arrimárlas à las murallas.

arrimar à las murallas delante de sus tropas. Engañòse *Morgan* en éste designió; porque el Governador no rehusó diligencia alguna para arruynar quantos se le acercavan, haziendo como bravo Soldado. Los Religiosos le gritavan, y rogavan por todos los Sanctos del Cielo rindiesse el Castillo, para salvar ellos, y las pobres Monxas la vida; mas no lo pudieron remediar, por la obstinacion de dicho Governador. Finalmente, con pérdida de muchos Religiosos, y Monxas, arrimaron las escalas, y los Piratas subieron, en muchedumbre, con grande fuerza; teniendo granadas de fuego, y pucheros llenos de polvora en las manos, todo loqual echáron dentro encendído.

Gritavan al Gov. estos, rindiesse el Castillo.

Mas no quiere, y tira sobre ellos.

Suben los Piratas, y Señoréanse del Castillo.

La fuerza de los Enemigos éra grande; de modo, que los Españoles no pudieron mas resistir: conque echáron las armas en tierra, y pidieron quartel, fuera del Governador, el qual mató à muchos de sus propios Soldados, y no à menos Enemigos: y aunque los Piratas le preguntáron, si pedia quartel? Respondió: *de ninguna manera; porque, mas vale morir como Soldado honrrado, que ser ahorcado como cobarde.* Procuravan hazerle prissionero, mas se defendió de modo, que fué forzoso el matàrle; no bastando los ruegos, y làgrimas de su propia Espoſa, é Hija, que le pedian quisiesse guardar la vida, y pedir quartel.

No se rinde el Gov. antes muere.

Quando

Quando huvo quedado el Caſtillo totalmente en poder de Piratas (que fué cerca del anochezer) conduxeron todos los priſſioneros dentro, poniendo hombres, y mugeres ſeparados, con algunas guardas ſuyas. Llevaron tambien à todos los héridos à otro apartamiento, paraque ſus lamentaciones fueſſen la curà de ſus males. Hazen à todos los Eſpañoles priſſioneros.

Hécho todo eſto, comenzaron à comer con buen apetito, y bever como Mangas: à que ſe ſiguió la inſolencia, y ſucios amplexos con muchas honeſtiſſimas Mugeres, y Donçellas, que amenazadas con el Cuchillo, entregaron ſus cuerpos à la violencia de tan deſalmados hombres. De tal modo ſe entregaron en los actos Venéreos, que ſi en aquella occaſion huviera cincuenta hombres ſolamente, con ànimos valeroſos, podrian matar con facilidad à todos los Piratas. Eldia ſiguiente juntaron todo loque havian robado, algunos de ſus priſſioneros (à quienes los otros compañeros perſuadieron de dezir, éran los mas ricos de entre ellos) y los dixeron, deſcubrieſſen ſus riquezas, y bienes; que no pudiendo monſtrárlas como ſe les proponia, los puſſieron en tormentos; tales, que à muchos, con ellos les dieron la muerte. Súpo el Preſidente de *Panamâ* la tomáda, y ruyna de *Puerto Velo*, y empleó toda ſu induſtria, y fuerzas para juntar gente, con Comienzan à regalárſe, y acometer adulterios, y eſtrupos. Juntan todo loque robaron. Dan tormento à muchos priſſioneros.

ànimo de perſeguir, y echar de allí à los Piratas, que no les dava mucho cuidado eſtas diligencias; pues tenian cerca ſus Navíos, y eſtavan unánimes de pegar fuego à toda la Ciudad, y retirarſe: deſpues de haver dominado quinze dias, y muerto muchos; tanto por la enfermedad del païs, que por exceſſos iniquos.

Preparan la ſalida. Preparáron la partida, llevando todo el pillage à bordo de ſus navíos; ſiendo la primera coſa, vituallas ſufficientiſſimas para ſu ſuſtento. Mientras éſto ſe diſponia hizo *Morgan* advertir à todos los priſſioneros le dieſſen tributo de quema, à pena de reduzirla en zenizas, y hazer ſaltar en el aire todos los Caſtillos: diziéndolos, huvieſſen à embiar dos perſonas para ir à buſcar dichas ſummas, que importavan (ſegun ſu demanda) cien mil reales de àocho. Fuéronſe, enfin, dos hombres al Preſidente de *Panamâ*, y le contaron todas eſtas tragédias, el qual tenia yâ armada mucha gente, conque al puncto ſevino à buſcar los Piratas, que eſtando advertidos de ſu venida, ſalieron à recivirle à un páſſo eſtrecho, por el qual devia paſſar; poniendo en el 100. hombres bien armados, que deshizieron una buena partida de los de *Panamâ*, que obligò al dicho Preſidente à retiràrſe, y embiò à dezir á *Morgan*, *que ſino ſe iva con toda ſu gente de* Puerto Velo, *no devia aguardar quartel alguno*,

Piden en tributo de quema, 100000 peſſos.

Viene el Gov. de Panamâ à ſu aſiſtencia.

Pero en vano.

Retíraſe.

*guno, ni sus Camaradas, quando (como bien presto esperava) los huviesse cogido.* Morgan, que no tenia temores de tales amenaças, por fiarse en el refúgio de sus navíos, que los tenía cercanos, respondió: *no rendiria las Fortalezas, antes que el dinero de contribucion le fuesse contado; y sino, quemaría toda la Ciudad, y entonzes la dexaria; arruynados, tambien, los Castillos, y muertos los prissioneros.*

Via el Governador que le faltavan los medios de ablandar, y reduzir á los Piratas, conque se determinò á dexárlos, y á los de la Ciudad, en los embarazos de haverse de accordar con sus Enemigos, lo mexòr que podrian; y assi, en pocos dias los míseros Ciudadanos buscaron la contribucion enque estavan multados, que montava háfta los cienmil reales de aocho, y los llevaron á los Piratas, para verse libres del cruel captiverio en que havian caído. Era grande la admiracion del dicho Presidente de *Panamâ*, considerando que 400. hombres huviessen podido tomar una tan grande Ciudad, y tales Fortalezas; no teniendo alguna artilleria, que solo armas à la mano: y loque mas es, con la grande opinion que los Ciudadanos tenian de ser porsi grandes Soldados, à quien xamas les havia faltado ánimo! Embió un hombre de su parte á *Morgan*, pidiéndole: le hizieffe favor de embiarle una de sus armas, con las quales havia

Dan los 100000. pessos.

Embia el Gov. un Mensajero à Morgan.

tomado, con tal fuerza, una tan grande Ciudad.

Embíale Morgan una pistola al Gov. de la Havana.

Fué bien recivido por *Morgan* el Mensajero, à quien tractó con mucho honor, y despues le entregó una Pistola, y algunas balas de plomo, que llevásse al Presidente su Amo, diçiéndole: le pedia, acceptase aquella señal de sus armas, que era una de lasque empleó en la tomada de *Puerto Velo*; supplicándole, la guardasse por un Año, que passado, vendria el mismo à buscárla. Bolvióle el Governador à embiar dicho presente, dándole gracias de la empréstada dádiva, y Generoso, le remitió una sortija de oro, respondiéndole: no tomasse el trabaxo de tornar, como hizo, à *Puerto Velo*; pues le certificava, no hallaría dicha plaza en el estado que aquella vez halló.

Sale de Puerto Velo, y vâ à la Isla de Cuba.

Despues, *Morgan* (haviendo proveído sus Navíos de todo lo necessario, y tomado para si las mexores pieças de artilleria de las Fortalezas, y clavado el resto, que no podia llevar, por no hallar lugar donde ponérlas) partiò con su flota, con la qual en poco tiempo llegò à la Isla de *Cuba*, donde buscò lugar ápto para que en reposo se hiziessen las reparticiones de el expolio que traïan. Halláron en dinero de contado doscientas, y cincuenta mil pieças de aocho; fuera de otras mercadurias, como paños, lienços, seda, y otros bienes, con-

Donde reparten el expolio, y hallan 250000. pessos.

que salieron triumphantes para su ladronera *Jamaica*

*maica*, à passar algun poco de tiempo en vicios, acosta de los sudores, y trabaxos de quien ganò, paraque ellos robasen.

## CAPITULO VII.

*Tóma* Morgan, *la Ciudad de* Maracaibo, *situáda del lado de la Nueva Venezuela: Piraterias que se cometieron en sus Mares: y ruyna de tres Navíos Espáñoles, que havian salido à impedir los cursos de Piratas.*

POco tiempo despues de la llegada à *Jamaica*, que fué en elque los Piratas huvieron gastado toda la riqueza sobre dicha, bolvieron à resolverse à otra empressa, y nueva fortuna. Diò, para effectuarlo, orden *Morgan* à todos los Capitanes de sus Navíos de juntàrse en la *Isla de la Vaca*, situáda al lado del Sud de la Isla *Espáñola*, como en lo precedente hizimos mencion. Juntos que fueron, se les agregaron despues quantidad de otros Piratas, tanto Franceses, que Ingleses, por razon, que el nombre de *Morgan* éra muy notorio en todas las Regiones circumvezinas, à causa de los grandes fructos de sus empressas. Estava aun en *Jamaica* un navío Ingles, que havia venido de la *Nueva Inglaterra*, armado con 36. pieças de artilleria, el qual por orden del Governador vìno à jun-

Dispone nueva armazon, para salir à otras empressas.

à juntarse con *Morgan* para fortificar su flota, y darle mayor ànimo, de emprehender cosas de consecuencia. Viase dicho Caudillo fuerte, quanto podia desear, por ver un navio de tanta importancia (era el mayor de toda su flota) en su favor; y estando allí otro de 24. pieças de hierro, y 12. de bronze, perteneciente à los Franceses, procuró *Morgan* agregàrle à los suyos; mas no fiándose los Franceses de los Ingleses, el Capitan lo rehusó.

Estos tales havían encontrado en mar un navío Ingles, y teniendo necessidad de vituallas, tomó una partida de lasque llebáva el Ingles, sin dar algun dinero, que solo una asignacion para *Jamaica*, y *Tortuga*. Conocia *Morgan* no podia ganar nada en la voluntad del Capitan Frances, para reduzirle à que le siguesse, conque sela armó industriosamente, convidàndole, y à algunos de su gente para comer en su mayor navío; y llegados al convite, los hizo à todos prissioneros, con pretexto de pretenssiones que alegava contra ellos, por haver hecho molestia al navío que encontráron; del qual tomáron vituallas, sin pagar.

Immediatamente juntó Consejo *Morgan* para deliberar, que plaza seria la primera acometida? y determinaron de ir hácia la *Isla Savona*, para asaltar

asaltar à qualquier navìo Español, que por mala fortuna se separasse de la Flota, que se aguardava de España. Comenzaron à festejar la salida, y el buen Consejo, brindando à la salud del Rey de Inglaterra, à su buen viage, y otras; pero no duró largo tiempo el alborozo, sin mezcla de un funesto successo: Fué, que àcada brindis dispara-van un tiro, y su mala fortuna quiso, que una chispa cayó en el payol de la pólvora, que hizo saltar el navìo en el aire, con 350. Ingleses, ademas de los Franceses, que estavan prissioneros; de todos los quales no escaparon que cerca de 30. que se hallavan detras en la camara de popa; porque los Ingleses acostumbran hazer su payol en la pròa: y, verdaderamente havrian escapado mas, si no huvieran yâ estado borrachos, del todo.

Determinan en Consejo ir hácia la Isla de Savona

Cáso funesto.

Mueren 320. hombres.

Y salvanse 30.

La pérdida de un tan grande navìo fué la causa que los Ingleses se hallavan en conflicto. Acusavan à los Franceses de haver puesto fuego en la pòlvora del navìo perdído, y que tenian intencion de Piratear sobre ellos, con una commission que les hallaron del Governador de *Barracoa*, quando tomaron su navío: cuya expression éra, *que dicho Governador les permitia cruzar sobre los Ingleses, en qualquiera parte que los hallassen; por causa, de la multitud de insolencias, que havian cometido contra los Subgetos de S. M. Catholica, en tiempo de paz, entre estas*

Commission del Gov. de Barracoa, para perseguir los Piratas.

*dos Coronas*. Y, aunque à la verdad dicha commiſſion no éra fundamentalménte para Pirateär ſobre los Ingleſes; ſi no es, para traficar con los Eſpañoles, (ſegun el Capitan Frances dezia) no obſtante, no podia Juſtificarſe; y aſſi, los Ingleſes ſe fueron con ſu navío à *Jamaica*, en el qual dicho Capitan Frances fué; y llegando, alegava ante juſticia la reſtitucion de ſu navío; pero en lugar de bolvérſele, le detuvieron priſſionero, con, amenaças de ahorcarle.

Ocho dias deſpues de la pérdida del navío, *Morgan*, inſtigado de ſu ordinario humor de crueldad, y avaricia, hizo buſcar ſobre las àguas de la mar los cuerpos de los míſeros, que havian perecido, no con la humanidad de enterrarlos; ſi bien, por la mezquindad de retirar algo de bueno en ſus veſtidos, y adórno: y ſi hallavan algunos con ſortijas de Oro en los dedos, ſe los cortavan, para ſacarlas, y los dexavan en aqual eſtado, expueſtos à la voracidad de los peçes. Finalmente, proſeguian con la intencion de llegar à la *Iſla de Savona*, que éra el lugar de ſu aſignacion. Eran en todos 15. navíos, eſtando *Morgan* en el mayor, armado de 14. pieças de artilleria; y toda la gente que componia la Flota, conſiſtia en el número de 960. hombres, y con élla llegaron en pocos dias deſpues à la Iſla llamada *Cabo de Lobos*, del lado del Sud de la *Iſla Eſpañola*.

Avaricia de Morgan.

Proſiguen el camino à la Iſla de Savona.

*la*, entre el *Cabo de Tibron*, y *Puncta de Espada* no pudiendo passar de allì, à causa de vientos contrarios, en el espacio de tres Semanas, que duràron, por grandes diligencias que *Morgan* hizo, ni por mañas que usase. Al fin de dicho, tiempo montaron el Cabo, desde donde vieron un navìo Ingles, à lo lexos; que haviéndole abordado, supieron venia de Inglaterra, y compràron de el loque havian menester, de vituallas.

Llegan à la Isla de Ocoä.

Prosiguió *Morgan* su curso hásta el puerto de *Ocoâ*, à donde echó pie àtierra, embiando alguna de su gente à buscar àgua, y los vìveres que pudiessen recoger, para mexor ahorrar los que la flota traïa; matáron muchos animales, y entre ellos algunos Cavallos; pero los Españoles, mal contentos de esto, intentaron armar una treta à los Piratas, é hizieron venir 300. ô 400. Soldados de *S. Domingo* (que estâ de allì muy cerca) y los pidieron cazassen en todos los contornos, cerca de la mar, y arriba, en los bosques; à fin, que bolviendo qualesquiera Piratas, no hallassen de que subsistir. Bolvieron en pocos dias los mismos con ánimo de cazar, y no hallando à quien tirar un escopetazo, fueron entràndo por las Selvas cosa de 50. hombres. Los Españoles hizieron juntar una tropa grande de Vacas, y pussieron por guardas dos, ô tres hombres, que vistas, y halladas

Y cazan en ella.

Procuran vengarse los Españoles.

por los Piratas mataron un número sufficiente: y aunque los Españoles vian todo esto desde lexos no quisieron impedirlo; pero llegando el término de llevarlas, dieron tras ellos con furia, y valor extraordinario; gritando: *Máta, Máta.* Dexaron bien préſto los Piratas la preſſa, retirándoſe de tiempo en tiempo un poco, y quando hallaron ſu ventaja, deſcargaron ſobre los Eſpañoles, é hizieron caër en tierra mucha parte.

Comienzan à dar ſobre los Piratas.

Viſto por los demas el deſaſtre de los ſuyos, procuraron huirſe, y llevarſe conſigo los cuerpos muertos, y heridos de ſus compañeros. No contentos los Piratas de lo allí ſuccedido, corrieron, con preſteza, à los boſques, y mataron, aun, la mayor parte de loſque havian quedado. El dia ſiguiente, encarnizado *Morgan* de loque havia paſſado, fué el miſmo con 200. hombres à buſcar el réſto de Eſpañoles; pero no hallando à nadie, vengó ſu cruel ràbia en poner fuego al mayor número de caſas de los pobres deſolados, y fugitivos: conque ſe bolvió algo ſatisfecho à ſu navío, por haver cometido algun mal, que éra, (y aun créo ſerâ) ſu ſedienta ambicion.

Pero ſuccedeles mal.

La impaciencia que *Morgan* havia tenido aguardando una parte de ſus navìos, que aun no eran llegados, le hizo reſolverſe à alargar las velas, poniendo la proâ à la Iſla *Savona*, que éra ſu commun deſtino

Proſiguen hácia Savona.

deſtino; mas llegado que huvo, y no hallando alguno de los navìos, que eſtavan aſignados, tuvo grande impaciencia, y con élla aguardó algunos dias. Entretanto, faltándole vituallas, embió una tropa de 150. hombres à la Iſla Eſpañola, pàra pillar algunas Aldeas, que eſtan al rededor de *Sancto Domingo*; pero eſtando advertidos los Eſpañoles de ſu venida, ſe hallaron tan leſtos, y en tan buen orden, que los Piratas, temiendo la entrada, no ſe atrevieron à llegar; teniendo por mexor bolverſe à la preſencia de ſu *Morgan*, que perezer. Hizo reviſta de ſu gente, viendo que los otros navios no llegavan, y halló 500. hombres, pocos mas. Los navíos que allí conſigo tenia eran ocho, la mayor parte muy pequeños: y como antes de todo eſto huvieſſen reſuelto de cruzar en las coſtas de *Carácas*, y arruynar todas las Villas, y Lugares, hallandoſe por entonzes con tan pocas fuerzas, mudó de ſentimiento, por el conſejo de un Capitan Frances que éra miembro de ſu flota, el qual ſirvió à *Lolonois* en ſemejantes empreſſas, y en la tóma de *Maracaibo*, que ſabia bien las entradas, ſalidas, fuerzas, y mañas, para bolverlo à executar en compañia de *Morgan*, à quien haviendo hecho relacion, concluyeron bolver à ſaquearla, eſtando perſuadido, con toda ſugente, de la facilidad que el Frances proponia. Levantaron àncoras, y

Conſejo de un Capitan Frances.

se encaminaron hácia *Curaſáo*; cuya Isla, siendo descubierta, metieron pié à tierra en otra de ella cercana, que se llama, *Ruba*, situáda cerca de 12. leguas de dicha de *Curaſáo*, al lado del Occidente. Guárdanla pocos hombres, aunque los Indianos que la habitan están sugetos à la Corona de España, y hablan Español, à causa de la Religion Cathólica, que es cultivada por algunos Sacerdotes, que embian de la tierra Firme.

Meten pie à tierra en Ruba.

Comercio de esta Isla.

Los Moradores de esta Isla tienen su comercio con Piratas, que llegan à ella à comprar Carneros, Corderos, y Cabras; que venden en cámbio de lienço, hílo, y cosas de este género. Es muy estéril la tierra; toda la subsistencia consiste en las tres cosas sobre dichas, y en un poco de trígo, que no es de mala qualidad. Cria muchísimos Insectos ponçoñosos, como: Vívoras, Arañas; tan perniciosas, que si alguno es mordido de ellas, pára librárle de la rabiosa muerte, que cáusa tal veneno, le deven atar los pies, y manos, y assi dexarle 24. horas, porlomenos; sin comer, ni bever, cosa que se séa. *Morgan* pues, estando ancorádo delante de ésta tierra compró muchos Carneros, Corderos, y la leña que le éra necessaria, para toda su flota: y haviendo estado allí dos dias partió denoche, por no ser vista la rota que tomava.

Vienen à la mar de Maracaibo.

El dia siguiente vinieron à la mar de *Maracaibo*, guar-

guardandose siempre el no ser descubiertos desde *Vigia*, por cuya razon ancoráron en sitio donde no podian ser percebidos. Llegado el anochezer bolvieron à caminar, de modo, que el dia siguiente al Alva se halláron derechamente en la Barra del Lagon. Los Españoles havian fabricado una nueva Fortaleza, despues de la accion de *Lolonois*; desde la qual, disparavan la artilleria contra los Piratas, mientras ponian su gente en barcas, pàra saltar à tierra. El uno, y otro partido se defendieron con valor, y corage, todo el dia entero, hàstaque la noche venida, *Morgan* llegó cerca del Castillo; que haviendo examinado, no halló persona dentro; puesque los Españoles le desertaron antes que los Piratas llegassen: dexando una cuerda calada encendida, que tocava à la pólvora de un payol; creyendo, que todos los Piratas, estando dentro, saltarian en el aire, saltando el Castillo: y no les huviera reducido, si tardassen, aun, un quarto de hora en llegar; pues no havia mecha para mas largo tiempo: à que ocurrió *Morgan* con presteza, quitándola; por cuyo medio se salvó, y à toda su gente; hallando grande quantidad de pólvora de que hizo provission, y arruinó parte de las murallas, enclavándo 16. pieças de artilleria de 8. 12. hásta 24. libras de bála. Encontró quantidad

Saltan en tierra.

Y toman un Castillo, que arruynan.

dad grande de mosquetes, y otras municiones, y pertrechos de guerra.

Buelven à bordo.

Mandaron el dia siguiente, que entrassen los navíos: entre los quales, repartieron toda la pólvora, y demas cosas, que compuestas, se bolvieron todos à bordo, para continuär el camíno hácia *Maracaibo*. Halláron las àguas muy baxas; conque no pudieron passar cierto banco, que estava à la entrada del Lagon: pussieron la gente en barcas, y chalupas, las mas ligeras; con las quales, llegáron, el dia siguiente por la mañana, delante de *Maracaibo*, poniéndose en defensa de la pequeña artilleria, que havian podido llevar consigo. Corriéron al puncto à la Fortaleza llamada la *Barra*, que halláron del mismo modo que la precedente, sin persona; porque se havian huido todos à los bosques; dexando tambien la Villa, sin mas gente, que algunos miserables, los quales no tenian nada que perder.

Y llegan à Maracaibo.

Donde no hallan à nadie.

Luego que huvieron entrado, los Piratas buscaron por todos los rincones, si hallavan alguna gente escondida, que los pudiesse offender, y no hallando à nadie, cada partido (segun estavan en los navíos) escogió casas para si, las mexores que hallaron: la Iglesia, en comun fué electa para cuerpo de guardia, donde vivian à lo militar, muy in-

insolentes. El mismo dia de su llegada embiaron una tropa de 100. hombres, buscando los Moradores, y sus bienes, que traxeron, en parte, el siguiente dia el número de 30. tanto hombres, que mugeres, y niños, y 50. mulos cargados de diversas buenas mercadurias. Pusieron en tormento à todos estos míseros prissioneros para hazerlos dezir, donde estavan los demas, y sus bienes. Entre las crueldades que usaron entonces fué una el dárlos tratos de cuerda, y al mismo tiempo muchos golpes con palos, y otros instrumentos: à otros quemavan con cuerdas caladas encendidas éntre los dedos: à otros agarrotavan cuerdas al rededor de la cabeça, hastaque los hazian rebentar los ojos; demodo, que executáron contra aquellos innocentes toda suerte de inhumanidades, xamas háfta entonzes imaginadas. Losque no querian confessar, ô que no tenian que monstrar, murieron à manos de aquellos tyranos homicidas; y este género de tratos duraron el espacio de tres semanas, en cuyo tiempo no dexaron de salir todos los dias fuera de la Villa, buscando siempre à quien atormentar, y robar; no bolviéndose xamas sin pillage, y nuevas riquezas.

Comienzan à traër de la Compañia prissioneros, y riquezas.

Tormentos que davan à los Españoles.

Yâ que tenian 100. familias, aun vivas, de los principales, y todos sus bienes, deliberó *Morgan* de ir à Gibraltar; con cuyo desígnio armó

Intentan de allí ir à Gibraltar.

la flota, proveyéndola muy abundantemente. Allí pússo todos los prissioneros, y al instante levantó áncoras, y soltando velas, navegò hácia dicha plaza, con resolucion de arriesgar la batalla. Havian antes embiado algunos prissioneros à *Gibraltar*, paraque anunciassen à los Moradores se rindiessen; donde no, *Morgan* los haria passar todos à cuchillo, sin dar quartel al mas impetrante. Víno en fin, consu flota delante de *Gibraltar*, de donde los Españoles tiravan quantidad de gruesas balas de artilleria; peró, no obstante, los Piratas se animavan los unos à los otros, deziendo: *Menester es que primero comamos con un poco de amárgura; paraque despues lleguemos à gustar, con savor, el dulçor de el azúcar.*

Nuncio de Morgan à los de Gibraltar.

Razonamiento de Morgan.

Escháron el dia siguiente toda la gente entierra quando amanezía, y guiados del Frances que diximos, no caminaron por la senda ordinaria; mas atravessando los bosques llegaron à *Gibraltar* por la parte que no creïan los Moradores; si bien, antes havian hecho muestra de caminar derechos, para mexor engañar à los Españoles, que viéndose poco fuertes, y accordándose de loque dos Años havia les passó con *Lolonois*, se huyeron, del mexor modo que puedieron; llevándóse consigo toda la pólvora, dexando clavada, y por tierra toda la artilleria: de modo, que los Piratas no hallaron

Llegan al mismo Gibraltár.

Havianse huido todos los Vecïnos.

ron persona en la Aldea, si no es à un pobre Tonto, à quien preguntaron donde se havian huido los Moradores, y enque parte estavan sus bienes encubiertos: respondió à todo, no sabia nada. Dieronle tráto de cuerda, estropeándole; conque, à fuerza de tormentos, gritava, diziendo: *No me atormentéis; mas, venid, yó os monstraré mis muebles, y mi dinero.* Creïan éra una persona rica, que se havia disfraçado en vestidos pobres, y en lengua nécia, conque se fueron con el, y les guió à una desdichada casílla, en la qual tenia algunos platos de tierra, y otras cosíllas de poco momento, y entre ellas tres reales de aocho, que havia encubierto con las demas chucherías, debaxo de tierra. Preguntáronle despues su nombre, y el Bóbo dixo: *llámome, Don Sebastian Sanchez, y soy hermano del Governador de Maracaibo.* Oydo que huvieron al pobre desdichado, le bolvieron à poner en tormentos, levantandole en el aire con cuerdas, y atándole à los pies, y cuello grandes pesos, le quemavan, pegadas à la cara ojas de palma; conque, en media hora, murió. Cortáron despues las cuerdas de que estava colgado, y arrastráron el cuerpo al bosque, donde le dexaron, sin enterrarle.

Hallan un pobre Tonto, y danle tráto de Cuerda.

Preguntanle su nombre.

Que oydo le buelven à atormentar.

Hastaque murió.

El mismo dia salió un partido de Piratas à buscar en quien emplear sus infames horas, y bolvie-

Salen à buscar mas gente, y buelven con un Labrador, y dos hijas suyas.

ron con un honesto Labrador, y dos hijas suyas, que hizieron prissioneros, à los quales (segun su costumbre) querian martirizar, en câso que no monstraran los lugares en que estavan los otros Commoradores. Sabia dicho Labrador de algunos, en busca de quienes fué con los tyranos Piratas; mas los Españoles perciviendo, corrian por toda parte sus Enemigos, se havian escapado de allí, muchomas lexos, entre bosques, quasi impenetrables, en los quales hizieron chozas para preservar de las inclemencias del tiempo los pocos bienes, que pudieron consigo transportar. Creyendo pues, los Piratas ser engañados por el Labrador se en colorizaron rabiossamente contra el (no obstante todas las escussas que el pobre hombre hazia, y las humilissimas súpplicas paraque le accordassen la vida) y le ahorcaron de un àrbol.

Ahorcanle de un àrbol.

Dividiéronse despues en diversas tropas, y corrieron à los Plantages; conociendo, que los Españoles retirados no podian vivir en los bosques de loque en ellos podian hallar, sinque se viessen obligados à venir buscando viveres à sus dichos Plantages. Hallaron un Esclávo, à quien prometieron montes de Oro, y que le llevarian à *Jamaica*, haziendole libre, en câso que quisiesse monstrar los sitios donde estavan los de *Gibraltar*. Condúxoles à una tropa de Españoles, que hizieron

Solicitan à un Esclavo.

prissioneros, mandando à dicho Esclavo matasse algunos, paraque por esse delicto se viesse obligado à no dexar su infame compañia. Cometio el Negro mucho mal contra los Espaöoles, y siguió las infortunadas traças de los Piratas, que al Cábo de ocho dias bolvieron à *Gibraltar* con muchos prissioneros, y algunos mulos cargados de riquezas. Preguntaron à cada prissionero à parte (éran en todos cosa de 250.) donde tenian el résto de sus bienes, y si sabian de los otros? Los que no quissieron confessar fueron atormentados de un horrible modo. Havia entre ellos un Portugues, al qual cierto negro hazia passar por muy rico; pidiéronle sus riquezas; àque respondió, no tenia en este Mundo, que cien reales de aocho, los quales un mozo suyo se los havia robado dos dias antes: y aunque con Juramentos protestava ser assi, no le creyeron; mas tomàndole sin consideracien de su vegez, que éra de 60. Años, le dieron trato de cuerda, rompiéndole los bráços, por detras de las Espaldas.

Que descubre à los Españoles, y mata à muchos de ellos.

Traen muchos prissioneros, y riquezas.

Cáso de un Portugues.

Despues, no declarándo mas, ô no pudiendo, le dieron otro genero de torménto peor, y mas bárbaro que el precedente; colgándole de los quatro dedos gordos de manos, y pies, à quatro estacas altas, donde ataron las cuerdas, tirando por ellas como por clavixa de Hárpa: con palos fuer-

Dan le Otro genero de torménto.

tes davan à toda fuerza en dichas quatro cuerdas; de modo, que el cuerpo de dicho miserable paciente rebentava de dolores immensos. No contentos aun de tan cruel tortura, cogieron una piedra que pessava mas de 200. libras, y se la pussieron brutalmente encima del vientre, y tomando ojas de palma, las encendian, aplicandolas à la cara del desdichado Portugues, que ella, y sus Cabellos se abrasaron. Pero viendo los tyranos que aun con tales vexaciones se estava en su propósito, le desataron, y, medio muerto, le llevaron à la Iglesia (que éra por entonces su cuerpo de guardia) y en ella le amarraron à un pilár, donde le dexaron sin comer, ni bever, que muy tenuissimamente, loque bastava para vivir, penando algunos dias, en que esperavan descubriría algun thesoro; y haviendo passado assi quatro, ô cinco, rogó, que alguno de los otros prissioneros viniesse una vez à hablarle, por médio de quien trataría de buscar dinero para satisfacer su demanda. Vino el tal prissionero que pedia, y hizo prometer à los Piratas quinientos reales de aocho; pero ellos se hazian sordos à tan corta summa, y en lugar de acceptarla, le dieron muchos palos, respondiéndole: *quando dizes quinientos, es menester digas, quinientos mil; y sino, te acavará de costar la vida.* Finalmente, despues de muchissimas protestaciones

Y repitenle otro aun mas cruel.

Procura acomodarse con los Piratas.

nes, de que éra un miserable hombre, y pobre Tavernero, se accordó con ellos en mil pessos, que en poco tiempo hizo buscar, y entregándoselos, quedó libre, aunque tan mal tratado, que no sé si con tantos males podria vivir largas horas.

No acabó de suffrir el Portugues lo que otros infelizes passaron de crueldades, inventadas por el infernal consejo del Espiritu de aquellos desalmados; pues à unos colgaron por los compañones, dexandolos de aquel modo, hastaque caïan por tierra, desgarrandose de si mesmas las partes verecundas; y si con esso, immediatamente, no morian, los atravessavan las espadas por el cuerpo; mas quando no lo hazian, solian durar quatro, ô cinco dias, agonizantes. A otros los crucificavan, y con torcidas encendidas les pegavan fuego éntre las junturas digitales de manos, y pies: à algunos les metian los pies en el fuego, y de aquel modo los dexavan asar. Quando huvieron hecho estas, y otras tragédias con los Blancos, començaron con los Negros Esclávos, à quienes tractaron no con menor rigor que à sus amos.

Suffren otros mas crueles tormentos.

De que morian los mas.

Huvo un Esclávo que prometió à *Morgan* conducirle à la rivera que estâ en el Lagon, en la qual estavan un navío, y quatro barcas ricamente cargadas, que pertenecian à los de *Maracaibo*. Descubrió el mismo Esclávo la parte donde el Governador

Descubre un Esclávo diversas cosas.

nador de *Gibraltar* estáva con la mayor parte de mugeres del Lugar: pero todo esto declaró por las amenzas que le hizieron de ahorcarle sino dezia loque sabia. Embiaron al puncto 200. hombres en dos saetías hácia la sobre dicha rivera, buscando loque les éra dicho por el Esclavo, y *Morgan* en

Van à coger el Gov. de Gibraltar.

persona con 350. hombres, fueron à coger al Governador, à quien, estando retirado en una Isleta que estâ en médio de la rivera, y en ella hecho una Fortaleza, lo mexor que le fué possible, para su defensa; y saviendo, de buena parte, venia *Morgan* con grande fuerza en búsca suya, se retiró sobre una montaña, que no estava lexos de allí, à la qual no se podia subir que por un pásso muy estrécho. De modo que quien pretendiesse el ascenso devia hazer passar su gente úno à úno. Tardó dos dias en llegar *Morgan* à la Isleta sobre dicha, y huviera proseguido háSta la montaña, si no fuesse, que le fué dicho de la impossibilidad que hallaria de venzer la subida, no solo por lo ágrio de la senda, peró tambien, porque el Governador estava muy bien preparado de municiones de guerra arriba: ademas, que el Cielo embió una tan grande llúvia, que todo el bagage de los Piratas, y la polvora estavan echados à perder, y de entre ellos se perdieron muchos, passando una rivera, que por las avenidas de las lluvias salió de madre, y en ella pere-

[ Retirase à una montaña.

Y dexan los Piratas la empressa por malos temporales.

perecieron algunas mugeres, y niños, y muchos mulos cargados de plata, y otros bienes, que al ir en la campaña havian robado de los Moradores fugitivos. De modo, que todo estava muy maltratado, y sus personas no menos arruynados: conque, si por entonzes los Españoles huviessen tenido una tropa de 50. hombres, con Picas, ô Lanzas, podrian destruir à los Piratas enteramente, sin tener conque resistírse; mas el temor que los Españoles concibieron desde el principio, fué tal, que solo oyendo el rumor de las ojas de àrboles en los bosques, se imaginàvan éran *Ladrones*. Finalmente, despues que los Piratas huvieron corrido algunas vezes media hora en el agua, metidos hàsta la cintura, se salvaron por la mayor parte; pero las mugeres, y criaturas prissioneras, murieron quasi todas.

Buelven à Gibraltar.

Passados doze dias de su partida, en busca del Governador, bolvieron à *Gibraltar* con muchos prissioneros. Dos dias despues llegaron tambien las saëtías que fueron à la rivera, trayéndose consigo quatro barcas, y algunos prissioneros, aunque las mas mercadurias que dichas barcas havian tenido, no las hallaron yâ dentro, quando las tomaron; por razon, que siendo preadvertidos los Españoles de la salida de los Piratas en busca de ellas, las descargaron con presteza, con ànimo, de que

Havian tomado, los que quedaron, un navío, y 4. barcas.

haviéndolas aliviado, de la carga totalmente, las pondrian fuego. No se dieron tanta prisa los Españoles à poner estas cosas en orden tan conveniente, que no dexasen aun mucha parte de bienes dentro del navìo, y barcas, y se vieron obligados à huirse, dexando à los Piratas razonable presa, que conduxeron à *Gibraltar*: donde, despues de haver hecho diversas insolencias, muertes, saquëos, estrupos, y otras semexantes, en cinco semanas, que allí campeâron, resolvieron la partida: dando (por última prueva de sus picardias) orden à algunos prissioneros, saliessen à buscar tributo de quema; donde no, abrasarian hásta las piedras de los cimientos. Salieron los pobres aflixidos, y despues que huvieron gyrado todos los contornos, buscando los Commoradores, bolvieron, diziendo à *Morgan*: no havian podido hallar quasi persona; y que, à losque hallaron propussieron su demanda, à que respondieron: que el Governador les havia defendido el dar algun tributo de quema; mas que, no obstante, le agradase tener un poco de paciencia, que entre ellos recogerian la summa de 5000. reales de ocho, y que por el resto le darian algunos de ellos mismos en prendas, que llevaria consigo à *Maracaibo*, hásta que fuesse satisfecho del todo.

Piden tributo de quema.

Y dan 5000. reales de ocho.

Como huviesse *Morgan* estado largo tiempo fue-

Determinan bolverse à Maracaibo.

ra

ra de la Villa; y conociendo, que los Eſpañoles havian tenido tiempo ſufficiente pàra hazerſe fuertes, é impedirles la ſalida del Lagon, les acordó la propoſicion ſobredicha, y ſe dió priſa à hazer poner en orden todo lo neceſſario, pàra ſu ſalida. Dió libertad à todos los priſſioneros, deſpues de haverlos rançonado; peró detuvo todos los Eſclavos conſigo. Diéronle las quatro perſonas del acuerdo, en prendas de loque ſe le devia aun embiar, y le pedian el Eſclavo (de quien en lo precedente hizimos relacion) queriéndole bien pagar; mas *Morgan* no quiſo rendirle, por temor que no le quamaſſen vivo, ſegun ſus méritos. Levantaron al fin las áncoras, y dieron à la Vela, con la mayor celeridad, que pudieron, encaminándoſe hácia *Maracaibo*, donde llegaron en quatro dias, y hallaron las coſas en el miſmo eſtado que las dexaron quando ſalieron. Recivieron allí una nueva, de la boca de un miſerable Viexo enfermo, que ſolo morava en la Villa, el qual dixo: eſtavan tres navíos de guerra Eſpañoles à la entrada del Lagon, aguardando ſalieſſen, y que al Caſtillo le havian prevenido muy bien de artilleria, y otros pertrechos, tanto de gente, que de municiones, y víveres.

Salen, y llegan en 4. dias: donde oyen nuevas de una flota Eſpañola.

No le dexó de cauſar alteracion *à Morgan* la relacion del Viexo, y embió à una deſus barcas, la

Que les cauſa alteracion, y embian à reconocerla.

la mas ágil, hácia el puerto, pàra reconocer loque en el havia. El dia ſiguiente bolvió confirmando lo que les éra relatado, y que, vieron los navios tan de cerca, que eſtuvieron en peligro de ſer ſubmergidos, por los balazos de artilleriä, que les tiràron. Dixeron que el navío mayor éra de 40. pieças, el ótro de 30. y el menor de 24. Sobrepaſſava eſta fuerça à todas las de *Morgan*, y aſſi cauſó comun conſternacion à todos los Piratas: de los quales, el mayor navío no eſtava armado que de 14. pieças. Pareciales à todos, que *Morgan* eſtava fuera de eſperança, conſiderándoſe el ſer forzoſo atraveſar por lo agrio de aquellos tres fuertes navíos, y del Caſtillo, ô perezer. Para eſcapar por mar, ô por tierra, no hallavan occaſion; y huvieran mas eſtimado que los tres navíos vinieran à buſcarlos à la Villa, que ſe quedaſen à la entrada del Lagon, donde temian la ruyna de ſu flota, que conſiſtia, la mayor parte, en barcas.

Perdia el ánimo Morgan.

Siéndoles preciſſo hazer como pudieſſen, cobró *Morgan* nuevo corage, y embió un Eſpañol al Governador, y General de los tres navìos; pidiéndole tribúto de incéndio, de la parte de la Villa de *Maracaibo*: el qual, bolviendo dos dias deſpues, tráxo à *Morgan* una carta de dicho General, del tenor ſiguiente:

Embian al Almir. de la flota una embaxada.

Car-

*Carta de Don Alonso del Campo, y Espinosa, Almirante de la Flota de España, à* Morgan Caudillo de Piratas.

*HAviendo entendido por nuestros Amigos, y circumvecinos las nuevas, de que haveis osado, emprehender el hazer hostilidades en las tierras, Ciudades, Villas, y Lugares, pertenecientes à la Dominacion de S. M. Cathólica, mi Señor: yó hè venido aqui, segun mi obligacion, cerca del Castillo, que vos haveis tomado del poder de un partido de cobardes poltrones; al qual hê hecho asestar, y poner en orden la artilleria, que vos haviades echado por tierra. Mi intencion es disputaros la salida del Lagon, y seguiros portoda parte, à fin de monstraros mi dever. No obstante, si quereis rendir con humildad todo loque haveis tomado, los Esclávos, y otros prisioneros, os dexaré benignamente salir; con tal, que os retireis à vuestro Païs: mas, en cáso que querais oponeros à ésta mi presentacion, os asségúro que haré venir Barcas de* Caracas, *y en ellas pondré mis tropas, que embiaré à* Maracaibo, *para hazeros perezer à todos, por los filos de la espada. Veis aquí mi última resolucion. Sed prudente en no abusar de mi bondad, con ingratitud. Yó tengo con migo buenos Soldados, que no banelan si no es à tomar vengança de vos, y de vuestra gente, y de las crueldades, y* Y responde.

*pícaras acciones, que haveis cometido contra la Nacion Eſpañola de la America. Fecho en mi Real navío, la* Magdalena, *que eſtâ al áncora en la entrada del Lagon de* Maracaibo, *en* 24. *de Abril de* 1669. *Años.*

Don Alonſo del Campo, y Eſpinoſa.

Junta Morgan conſejo pára leer la letra del Almirante.

ASſi como *Morgan* leyó eſta letra, hizo juntar toda ſu gente en la plaça del Mercado de *Maracaibo*, y deſpues de haverla leydo en frances, y en inglés, pidió reſoluciones ſobre la materia, y ſi eſtimarian mas rendir todo lo que havian tomado, pára conſeguir libertad, que peleâr.

Reſpondieron igualmente: amavan, ſin comparacion, peleâr, derramando háſta la última gota de ſangre de ſus venas, que rendir tan ligeramente la preſſa, que havian tomado con tantos rieſgos de la vida. Havia entre ellos vno, que dixo à *Morgan*: Yô me atrevo à arruynar el mayor de los navíos Eſpañoles, con el número de 12. perſonas. La manera ſerâ, haziendo un Brulot, ô navío de fuego, del que tomamos en la rivera de *Gibraltar*. Y porque no ſea conocido por Brulot, pondremos de un lado, y ótro pieças de madera, con monteras, y ſombreros, encima; para engañar à la viſtá, deſde lexos, en la repreſentacion de hombres: lo miſmo haremos en las portiñolas que ſirven à la artilleria, que llenaremos de cañones

Propoſicion de un Pirata.

nes contrahechos. El Estandarle serâ de guerra, desplegado almodo de quien combida al combate. Estando ésta proposicion entendida por la Júnta, fué admitida por todos, aunque los temores no estavan dispersos.

Fué admitida.

Quisieron, no obstante, provar, si podian acordarse con *Don Alonso*, proponiéndole lo siguiente, por medio de dos personas, que *Morgan* le embió, deziendo: Dexaremos à *Maracaibo* sin hazer algun daño, ni pedir tributo de incéndio: Pondremos en libertad la mitad de los Esclávos, y todos los prissioneros, sinque paguen alguna ranzon: Embiaremos los quatro Principales Moradores, que tenemos en prendas de las contribuciones, que nos han prometido los de *Gibraltar*. Oydo que huvo *Don Alonso* esto de la parte de los Piratas, respondió, no queria entender una palabra mas sobre tales propósitos; pero al contrario, que si aguardavan aun dos dias para rendirse voluntáriamente entre sus manos, debaxo de las condiciones que les havia offrescido, les vendria à rendir por fuerza.

Mas no obstante quieren aun tractar con Don Alonso.

El qual no quiere oyr nada.

Assi como *Morgan* entendió las resoluciones de *Don Alonso*, hizo poner en orden todas las cosas para peleär, y salir por violencia del Lagon; sin rendir alguna cosa. Hizieron, primeramente, guardar, y atar bien los prissioneros, y Eclávos: des-

Y Morgan se dispone à la pelea.

despues recogieron toda la pez, y azufre, que se pudo hallar en la Villa, para apreſtar el Brulot ſobre dicho, y diſpuſſieron otras invenciones de pólvora, y azufre, como ojas de Palma, bien embreadas en alquitran: diſpuſſieron el cubrir las pipas de la artilleria; debaxo de cada una havia ſeis cartuchas de pólvora: aſſerraron la mitad de las obras muertas del navío, à fin que la pólvora hizieſſe mexor ſu operacion: fabricaron nuevas portiñolas, donde puſſieron, en lugar de artilleria, tamboriles de Negros: en los bordes plantaron pieças, demadera, que cada una repreſentava un hombre con ſu Sombrero, ô Montera, bien armados de moſquetes, eſpadas, y charpas.

Subtilidad para engañar à la Armada de Eſpaña.

Eſtando de eſte modo preparado el Brulot, ſe diſpuſſieron todos à ir à la entrada de el puerto. Metieron todos los priſſioneros en una grande barca, y en otra todas las mugeres, y quanta plata, Joyas, y otras coſas ricas, tenian. En algunas, todas las balas de mercaduria, y coſas de mayor vulto. En cada una de eſtas barcas havia 12. hombres bien armados. Tenia orden el Brulot de ir delante para arroxarſe ſobre el gran navío. Ordenado todo, *Morgan* tomó Juramento à todos ſus Camaradas, proteſtando defenderſe de los Eſpañoles háſta la última gota de ſu ſangre, ſin pedir quartel de ningun modo: promitiendo, que quien

Vanſe al puerto.

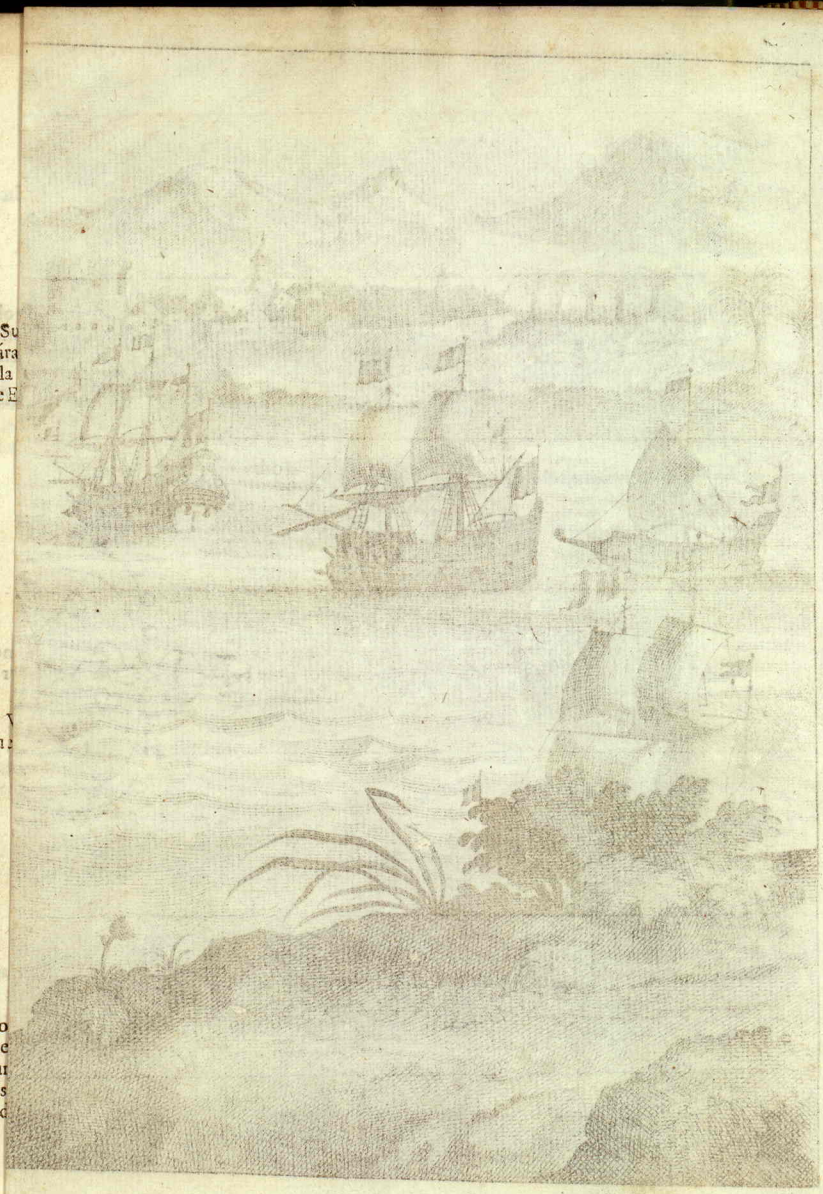
Toma Juramento Morgan à todos ſus Camaradas.

ſe

Su
pára
á la
de E

pu

To
me
ga
fus
rad



se defenderia de tal manera sería grandemente recompensado.

Con estas disposiciones, y briosa resolucion dieron à la vela, y fueron à buscar los Españoles, en 30. de Ab. del Año 1669. Hallaron toda la flota Española en medio del puerto, amarrada al áncora, y *Morgan* (por ser yâ tarde, y quasi obscúro) hizo echár al água todas las àncoras de su flota, con ánimo, aun, de peleâr desde allí de noche, si le convidavan à la peléa. Ordenó se tuviesse por todo buena, y vigilante guardia, háfta el Alva, que (haviendo estado los unos de los otros un tiro de artilleria) levantaron áncoras, y pusfieron su curso derecho hácia los Españoles, que viendo sus movimientos hizieron lo mismo. El Brulote, yendo delante, se metió contra el gran navío, donde se acostó en muy poco tiempo; del qual, como fuesse por el Almirante conocido por navìo de fuego, quiso escapar, però intentólo tarde; de suerte, que la flama los alteró, y al instante saltó en el aire toda la popa, y despues submergiendose el resto perecieron. El segundo navío, que via arder su Almiranta se escapó hácia el Castillo, donde en breve espacio hizieron los mismos Españoles ir à pique; estimandolo mas, que caër en manos de Piratas. El tercero, que no tuvo tiempo de huir, cayó en poder de sus Enemigos. Losque echáron à pique

Llegan al anochezer cerca de la flota.

Comienzan à envestir à los Españoles.

Y arruynan en poco tiempo à toda la flota.

cerca del Castillo al navío segundo, vieron venir à los Piratas para tomar loque podrian del naufragió; mas los que aun dentro estavan, pusieron fuego; porque no gozassen sus Enemigos del expolio. Echò, hácia las orillas de la mar, el primer impetu del fuego del primer navío à algunos, tanto muertos, que vivos, y los Piratas quitiéndolos salvar, estimaron mas del todo perezer, losque nadavan, que recivir la vida de sus Persecutores, por razones que yô contaré adelante.

Hinchárонse de Orgullo, y sobervia los Piratas, por tan feliz Victoria, obtenida en tan breve tiempo, y con tanta desigualdad de fuerzas; conque arrogantes, fueron todos à tierra, donde emprehendieron tomar el Castillo, que halláron estar bien proveydo de gente, gruessa artilleria, y municiones; no teniendo ellos que sus mosquetes, y unas pocas de granadas de fuego à la mano: estando su artilleria incapaz (siendo muy pequeña) de poder con ella hazer brecha en sus murallas. Passaron pues, el resto de el dia, disparando con sus dichos mosquetes, y al anochezer querian avançarse, para echar granadas dentro; pero los Españoles despedian, furiosos, tanta flama, quanta en las fraguas de Marte, y Vulcano se enciende: de modo, que no les éra à los Piratas de ningun provecho el acercarse, ni quedar mas largo tiempo en tal

Intentan tomar el Castillo.

Que no pudieron conseguir.

dis-

disputa; pues experimentadas yâ estas cosas, y viendo treinta hombres de los suyos muertos, y otros tantos heridos, se retiraron à sus Navíos.

Preparacion de los del Castillo.

Temiendo los Españoles que el dia siguiente bolverian los Piratas, con pretensiones de renovar el attaque, creyendo pondrian, tambien, su artilleria asestada contra el Castillo, trabaxaron toda la noche para poner en orden todas las cosas: particularmente se empleáron à allanar algunas prominencias, desde las quales podian offender la Fortaleza.

Coge Morgan à muchos Españoles.

No intentó *Morgan* bolver à tierra, por ocupar su tiempo en coger algunos Españoles, que aun nadavan, esperando pescar parte de las riquezas que se perdieron en los Navíos del naufragio. Cogió entre ellos à un Piloto del Navío mas pequeño, con quien tuvo largas conferençias, preguntándole variedad de cosas; y entre ellas, el numero de gente que los tres Navíos Españoles tenian; y si se devian esperar otros nuevamente, y de que parte havian salido la última vez, quando los vinieron à buscar? Respondiole, en lengua Española, diziendo: Mi Señor tened generosa voluntad, si os agrada, de no permitir hazerme algun mal; pues soy un estrangero. Yô os diré todo lo que se passó hásta la llegada à este Lago. Embiónos el Consejo de España con seis Navíos bien armados, y

Y entre ellos à un Piloto Estrangero, que cuenta muchas cosas.

orden de cruzar en estos mares contra los Ingleses, arruinandoles, tanto que nos seria possible.

Diéronse estas órdenes á causa de la noticia que llegó à la Corte de España de la tomada, y ruyna de *Puerto Velo*, y otras plaças; de cuyos succesos tantas vezes llegaron las lamentaciones à los oydos del Rey, Consejos, y Pueblo, à quienes pertenece la conservacion de este nuevo Mundo: cuya Corte hâ hecho sus demonstraciones à la de Inglaterra, aque el Rey de ella respondió, no haver dado Jamas patentes, ni commissiones, para hazer alguna hostilidad contra los subgetos de S. M. Catholica. Y, assi para vengarse, el Rey, mandó armar seis Navios, que embió à estas partes, debaxo de la direcion de *Don Augustin de Bustos*, à quien se le dió el cargo de Almirante. Este tal venia en el Navio llamado Nª. Sª. de la Soledad, armado con 48. pieças de artilleria altas, y 8. baxas: el Vice-Almirante *Don Alonso del Campo, y Espinosa*, mandava el Navio intitulado la Concepcion, fuerte de 44. pieças altas, y 8. baxas: venian otros 4. el primero se llamava la Magdalena, que tenia 36. pieças altas, y 12. baxas, con 250. hombres: S. Luis, con 26. pieças altas, y 12. baxas, que tenia 200. hombres: la Marquesa, con 16. pieças altas, y 8. baxas, y 150. hombres: Nª. Sª. del Carmen, con 18. pieças altas, y ocho baxas, tambien 150. hombres. Esta-

Estavamos yâ en Cartagena, de donde los dos mayores navíos bolvieron à España, por órden que para ello huvo, diziendo: éran muy grandes para cruzar en estas costas. Partiò de allí *Don Alonso del Campo, y Espinosa* con quatro navìos hácia Campeche, para buscar à los Ingleses. Llegamos al puerto de dicha Villa, en el qual nos sobrevíno un grande torbellino, de la parte del Norte, que hizo perder uno de los quatro navíos, llamado Nª. Sª. del Carmen. Salimos de allí para la Isla Española, à la qual avistamos en poco tiempo, y nos dirigimos al puerto de la *Ciudad de Sancto Domingo*, en el qual oymos, como, havian visto passar una flota de *Jamaica*, y que de ella echaron alguna gente en tierra, en una plaza llamada *Alta gracia*; cuyos Habitadores cogieron à uno de dicha flota, y haziéndole prissionero confessó, como los Ingleses, tenian designio de ir à la Ciudad de *Caracas*: sobre cuyas nuevas, *Don Alonso* hizo, al instante, levantar las áncoras, y atravesamos hásta la otra parte de la tierra Firme, à la vista de dicha *Caracas*; en donde encontramos una barca, que nos asseguró estar la flota de *Jamaica* en el Lagon de *Maracaibo*, y que consistia en siete navíos, y una barca.

Sobre esta noticia venimos aquì, y quando llegamos à la entrada de este Lago, tiramos una pieça

de artilleria, para advertir à un Piloto, que viendo, desde la tierra, éramos Españoles, vino, con otros, que nos advirtieron, como los Ingleses havian tomado la Villa de *Maracaibo*, y que por entonzes estavan saqueàndo à *Gibraltar*. Oydo, que huvo, *Don Alonso* las sobredichas relaciones, hizo un brìoso razonamiento, dando corage, à todos sus Officiales, Soldados, y Marineros; prometiéndoles de partir entre todos todo loque ganasen de los Ingleses. Ordenó se conduxese al Castillo la artilleria que cogìmos del navìo que se perdió, y òtras dos pieças de su propio navìo, de à 18. libras. Los Pilotos nos conduxeron al puerto, y *Don Alonso* hizo venir la gente, que estava en tierra, à su presencia, à quienes dispúso renforzar el Castillo, de cien hombres, mas de los que havian buelto, despues de la salida de dichos Ingleses. Poco despues nos traxeron las nuevas, de que haviades buelto à *Maracaibo*, à donde *Don Alonso* os escrivió una carta, dándoos cuenta, de su llegada, y designio: exortándoos à rendir, y restituir todo loque haviades tomado, lo qual no quisisteis hazer; en résumen de que, renovó su primera promessa, é intento. Y, haviendo hecho dar de cenar à toda su milicia, y gente, espléndidamente, exortó à todos, nodiesen algun quartel à los Ingleses, que cayesen en sus manos: lo qual fué

cau-

cauſa que ſe ahogaron tantos, por no atreverſe à pedir quartel. Dos dias antes que vinieſſedes contra nosotros, huvo un Negro que vino à *Don Alonſo*, diziendole: *Señor, mirad con attencion, que los Ingleſes han hecho, y preparado un navío de fuego, para abraſar vueſtra flota.* No quiſo créer *Don Alonſo* la advertencia del Negro, reſpondiendo: *Tienen, por ventura eſſas gentes entendimiento para preparar navío de fuego? ô ſe pueden hallar en ſu poder los inſtrumentos neceſſarios, que ſe requieren?*

Quando tan patente, y largamente eſte Piłóto huvo contado todas las ſobredichas coſas, *Morgan* le tractó muy humanamente, y con mucho regálo, el qual offreſciendole aventajas, ſequedó en ſu ſervicio. Deſcubriòle, aun, como en el navìo que pereció havia grande quantidad de plata, háſta la ſumma de 4000. peſos, y que eſſa éra la cauſa de haver viſto diverſas vezes à muchos Eſpañoles cerca del navio, que ſe perdió. Diſpuſo *Morgan*, que uno de ſus navios quedaſe alli, (ſegun las occaſiones à propóſito) y peſcaſe la plata que pudieſe; y el, con todo el réſto de la flota, ſe bolvió à *Maracaibo*, donde hizo reparar el gran navio que tomó de los tres ſobredichos; y muy bien acommodado, le eligiò para ſi miſmo; dando el que tenia à uno de ſus Capitanes.

Quédaſe en ſervicio de Morgan el Piloto, y deſcúbrele, aun, mas.

Buelven à Maracaibo.

Embiò deſpues una perſona al Almirante, demandán-

Pide tributo de quema.

dándole dinero de tributo de quema por la Villa de *Maracaibo*, à pena de hazerla enteramente abrasar. Considerando los Españoles, havian tenido desgracia, por todos modos, con los Piratas; y no sabiendo, porque médio librarse de ellos, acordaron pagar, aunque *Don Alonso* no consintiò.

Yacuerdanse con Morgan, aunque Don Alonso no consintió.

Embiáronle à dezir à *Morgan*, que summa pretendìa? y, respondioles 30000. pesos, y 500. Vacas, paraque sus navios abundasen en carnes: prometía, en tal cáso, que no haria alguna molestia à los prissioneros, ni ruina à la Villa. Finalmente, se acordaron en 20000. pesos, ademas de las 500. Vacas, que el dia siguiente los Españoles llevaron, con una partida del dinero, y mientras los Piratas salavan la carne, bolvieron con el resto de la summa, en que acordaron, hásta dichos veinte mileales de ocho.

Dan 20000. pesos, y 500. Vacas

No quiso rendir *Morgan*, por entonces, los prissioneros, por razon de que temia los cañonazos de la artilleria del Castillo à la salida del Lagon; y assi, resolviò de no darlos hástaque estuviesse apartado, y fuera deloque podia alcançar, con sus balas; esperando, que por tal médio obtendrian libre pásso. Púsose à la vela toda la flota, para ir donde havian dexado el navio que devia pescar la plata delque quemaron, el qual hallò con la summa de 15000. pesos, que havian cogido, con otras muchas pieças de plata, como espadas, y otras

No dió aun Morgan los Prissioneros, por temor de la salida, y del Castillo.

Hallan el navío que dexaron pescando la plata, con 15000. pesos.

cosas

cosas de este género: hallaron tambien mucha quantidad de reales de aocho, todos pegados, y quasi derretidos por el grande fuego de la quema de dicho navio. No sabia *Morgan* porque camíno evitar los males, que el sobre dicho Castillo le podria causar à la flota, y assi dixo à los prissioneros, que les éra necessario acordarse con el Governador, para abrir el pásso con seguridad de su salida; y que sino queria consentir, los haría à todos ahorcar en sus navios.

Juntáronse todos los prissioneros à conferir, para ver à quien diputarian al dicho Governador *Don Alonso*, y señalaron algunos de entre ellos para ésta embaxada: fueron, rogando, y supplicando al Almirante, mirase con ojos de compassion los afligidos prissioneros, que estavan con sus mugeres, y criaturas, aun, en poder de *Morgan*, y que assi diesse su palabra deque dexaría salir libremente toda la flota de Piratas, sin molestia alguna, que seria el único remédio para salvar sus vidas, y de losque allâ quedavan, amenaçados todos de horca, en càso que no quisiesse acordarles loque le demandavan. Respondiòles *Don Alonso*, (reprehendiendolos su cobardía) *si vosotros huviessedes estado tan fieles al Rey, impidiendoles la entrada, como yô haré la salidá, no havriades causado esos inconvenientes, ni à vosotros mesmos, ni à toda*

Embian los prissioneros al Gov. pidiendole diesse passo libre à la flota.

Reprehendelos Do Alonso, y no se lo acuerda.

*da nueſtra Nacion, que hâ ſuffrido tanto por vueſtra floxedad. Enfin, yó no acordaré xamas la demanda, y mantendré mexor el reſpecto de mi Rey, ſegun mi cárgo.*

Buelvenſe deſconſolados.

Bolviéronſe los Eſpañoles con mucha triſteza, y fuera de eſperança, los quales Contaron à *Morgan* todo loque el Governador les havia dicho, el qual deſpues de haverles oydo, dixo, yô buſcaré médios, ſi *Don Alonſo* no los quiere dar. Hizo repartir los expolios que tenian, como no eſperando tener occaſion para hazerlo en otra parte, temiendo alguna tempeſtad, que los ſepараſe, y que la poſeſſion de lo mexor no hizieſſe prevaricar à alguno de ſus Capitanes, en cuyo poder ſe podria hallar. Comenzaron à repartir, ſegun ſus leyes, haviendo primero hecho juramento, de no tener alguno en ſu particular à cárgo coſa alguna. Hallaron, tanto en dinero, que en joyas por el valór de doſcientos, y cincuenta mil reales de aocho; ademas de la infinidad de mercadurias, y Eſclavos, que repartieron à cada navío, ô barca, ſegun les tocava.

Y cuentan à Morgan la reſolucion del Gov.

Hazen reparticion del expolio, que monta à 25000. peſ.

Hecho todo eſto, la queſtion aun durava, de como podrian paſſar el Caſtillo, y ſalir del Lago. Uſaron de una eſtratagema de no mala invencion; y fué, que, el miſmo dia quando determinaron aventurar la ſalida para la noche ſiguien-

Uſan de induſtria para ſalir del Lago.

guiente; embarcaron mucha gente en Canoäs, y se acercaron à las orillas de la tierra, como si quisiessen echarlos en ella: encubieronse entre las ramas de la costa, y allí se pusieron tendidos à la larga dentro de las Canoäs, todos cubiertos, paraque bolviéndose (como lo hizieron, à los navíos) Juzgasen los de el Castillo, havian dexado emboscada en tierra; no pudiendo percevir desde lexos que dos, ô tres personas, que bogavan; y esto lo repitieron de cada navío muchas vezes; de suerte, que los Españoles Juzgaron que vendrian à querer forzarlos el Castillo con escalas, quando la noche se acercaría: por cuya raçon pussieron al lado que mira la tierra mucha artilleria, y la mayor fuérza de sus armas, dexando, quasi desamparada la parte de la mar.

Llegada la noche levantaron las áncoras, y caminaron con el favor de la claridad de la Luna, dexándose llevar del refluxo de la mar, hástaque estavan cerca del Castillo; donde; con grande prisa tendieron las velas. Los Españoles, teniéndolos à la vista, y muy cerca hizieron transportar, con la mayor agilidad que pudieron, la artilleria, que estava del otro lado, y dispararon furiosamente sobre los Pitas; los quales, teniendo el viento favora-

Levantan áncoras.

Ypassan con dilegencia el Castillo.

ble havian passado la mayor parte, antes que los del Castillo pusiesen las cosas en el orden conveniente: desuerte, que los Piratas no perdieron muchos de los suyos, ni recivieron gran menos cabo en sus navios. Quando yâ estavan fuera del districto de la artilleria, embió *Morgan* una Canoâ hácia el Castillo, y en ella algunos prissioneros, y este Caudillo mandó darles una barca pàra bolverse cada qual à su morada; pero, no obstante, retuvo los de *Gibraltar*, por no haver venido à pagar los de su tierra loque devian aun del tributo de quema de su Lugar. Quando quiso partir *Morgan* mandó disparar contra el Castillo siete pieças de artilleria con bala, por despedida, à los quales no les fué respondido, ni de un solo mosquetazo.

Embia Morgan los Prissioneros.

Excepto los de Gibraltar.

El siguiente dia les sobrevíno una grande tempestad, que les obligó à echar las àncoras en la profundidad de cinco, ô seis brazadas; pero la mar estava tan agitada que las àncoras no pudieron retener los navíos; de modo, que les fué forzoso de irse à mayor altura, donde estuvieron en grandes riesgos de perderse; pues de qualquier lado que huviessen querido ir, fuesse para caër en manos de Españoles, ô en las de Indios, no havrian obtenido algun quartel. Corridas todas

Passan grandes tempestades.

estas

estas tempestades, el viento cessó, lo qual les causó grande regocíjo.

Mientras *Morgan* hizo su fortuna en los saquéos mencionados, los Compañeros que se havian separado en *Cabo de Lobos*, para ir à coger el navío, de que yâ en su lugar hablamos, estuvieron muy mal tractados, y poco afortunados; pues haviendo llegado à la *Isla de Savona*, no hallaron persona de los suyos, ni una letra, que *Morgan* dexó al tiempo de su partida en un cierto puesto, donde le parecia la hallarian. Y, no saviendo que camíno poder tomar, resolvieron de salteär alguna plaça, para buscar su fortuna. Eran todos cerca de 400. hombres, que estavan repartidos en quatro navíos, y una barca; constituyeron un Almirante de entre ellos, el qual fué un cierto quidam, que se comportó valerosamente en la tomada de *Puerto Velo*: nombravanle antes Capitan *Hansel*. Este resolvió de emprehender la Villa de *Commana*, que estâ situâda en la tierra firme de *Caracas*, cerca de 60. leguas del lado Occidental de la *Isla de la Trinidad*: donde haviendo llegado, pussieron su gente en tierra, y mataron algunos Indios, que se hallaron cerca de las costas, y queriendose acercar de la Villa, los Españoles, acompañados de los Indios, les disputaron con tal brio la entrada,

Hallan à los que dexaron en Cabo de Lobos.

Que fueron mal tractados de los Eſpañoles.

que confuſamente, y con mucha pérdida, ſe retiráron con grande ligereza, y ſe bolvieron à ſus navìos, y en ellos ſe fueron à *Jamaica*, adonde los chaſqueäron peſſadamente los otros que llegaron con *Morgan*, diziendoles : *veamos, ſi el dinero que tragiſteis de Commana, es de tan buenos quilates, como el que nosotros traémos de Maracaibo.*

*Fin dela Segunda parte*

# PIRATAS de la AMERICA,

Y Luz à la defensa de Indias, è Islas Españolas.

## TERCERA PARTE.

### QUE CONTIENE,

*La tomada, y ruîna de la Ciudad de* Panamâ, *situâda en las costas de la Mar Meridional de la America: como tambien, otras plaças destruidas, todas por el cruel Morgan. Viage del Author en el contórno de* Costa Rica, *y loque en el discurso de el se passó.*

### CAPITULO PRIMERO.

*Viene Morgan à la Isla Española para armar una nueva Flota, à fin de pirateär de nuevo en las Costas de las Indias.*

ENséñanos la experiencia que la prosperidad haze à los hombres de ordinario sobervios, y los aníma à buscar mayores glorias mundanas, olvidándose en semexantes occasiones de las Eternas; pues tienen arraigada al coraçon la ambi-

cion de elevarse, tanto, que con facilidad caen otra vez en el origen de donde salieron sus térreos deseos. Via *Morgan* que todas sus empresas le havian reducido con grandes aventajas, y assi comença va à aspirar à mayores cumbres; sin acordarse de las cenagosas llanadas de sus principios, y de los medios tan infames, que empleava para pervenir, à fuerza de irregularidades, à sus destroncados designios. Considerava que la fortuna favorecia sus injustas armas, aunque no dexava de conocer que los méritos de ellas, mas eran para borrar su lustre, que para exclarecer su nítido esplendór. Parecia, no obstante, que la benignidad del Señor se havia totalmente desplegado en su favor, permitiendole (por sus Justos juizios, que son incomprehensibles) las glorias aparentes, para mayor confianza de los que en el esperavan la delibranza de un tan malvado hombre.

Vê Morgan pobres à sus Camaradas, y assi trata de buscar medios para favorecerlos.

Sabia yâ *Morgan*, que estavan en *Jamaica* sus Centuriones reducidos à la mendicidad, por sus desfrenados vicios; pues que los via miserables implorantes, que pedian nuevas invasiones, para poderse sustentar, y cubrir sus carnes, que estavan desnudas, por haverlas cubierto à las descaradas rameras que allí habitan, con lo que hurtaron à los pacificos Españoles; y assi, tractó de contentar à muchos vecinos de aquella tierra, que eran acreedores de

largas

largas ſummas que yà les devian los Piratas, con la eſperança, que el, y ſus Compañeros ſaldrian de refreſco à buſcar, para ſi, y para ellos. No ſe dava mucha fatiga à buſcar gente; pues antes bien, le éra preciſſo cerrar la puerta al concurſo que le queria ſeguir. Emprehendiò pues, nueva armazon, y para ello aſignò el lado del *Sur* de la Iſla de *Tortuga*, eſcriviendo cartas à los viexos, y experimentados Piratas que en ella eſtavan, al Governador de la Iſla; y à los Plantadóres, y Cazadores de la *Eſpañola*; à todos los quales declaró ſu intencion, y citó al ſobre dicho lagar. Quando entendieron las nuevas, concurrieron en gran número, con navíos, canoäs, y barcas, para entender los preceptos del inhumano *Morgan*. Muchos, que no tuvieron occaſion para ir por mar, atraveſaron los boſques de la *Eſpañola*, y enfin ſe hallaron todos el dia 24. de Octubre del Año de 1670. en el lugar de ſu aſignacion.

Aſigna lugar para juntarſe. Y eſcrive à diverſas partes.

Por cuyas nuevas concurren multitudes à buſcarle.

No faltó, con ſu punctualidad acoſtumbrada, *Morgan*, que vino en ſu navío al miſmo lado de la Iſla, à un puerto, que los Franceſes llaman *Port Couillon*, enfrente de la *Iſla de la Vaca*, que éra el lugar de la convocacion; y deſpues que huvo juntado la mayor parte de ſu Flota, congregò Conſejo, para diſcurrir los medios de hallar vituallas ſufficientes à tanta gente. Deliberàron el embiar qua-

Llega Morgan al lugar aſignado.

Y Junta Conſejo.

tro navios, con una barca, armados con 400. hombres, paraque fuessen à la tierra firme à tomar algunas Villas, y Lugares, y en ellos juntar quanto Trigo, ô Maiz pudiessen recoger. Fueron hàcia el *Rio de la Hacha*, con intento de asaltar una pequeña Villa, que se llama la *Rancheria*, en la qual se halla la mayor quantidad de Maiz, que haya en aquellos contórnos. Entretanto, *Morgan* embiava otros de los suyos para cazar en los bosques, los quales mataron mucho número de bestias, y las salaron: el resto de sus Compañeros havian quedado en los navios para aderezarlos, limpiarlos, y apresтarlos; de modo, que à la buelta de los embiados todo estuviesse en puncto de alzar áncoras, y seguir el curso de sus designios.

Embian 4. navios al rio de la Hacha, para buscar pan.

Y otros à la caza.

Quedandose otros para apresтar los navios.

## CAPITULO II.

### *De loque se passó en el Rio de la Hacha.*

Llegan al rio de la Hacha.

LOs quatro navios de que arriba hablamos, despues que salieron de la Española, fueron hásta la vista del *Rio de la Hacha*, donde les sobrevino una fastidiosa calma: y como quedaron de aquel modo algunos dias, los Españoles de las costas, que reconocieron ser enemigos, tuvieron lugar de prevenir el asálto; por lo menos, guardando lo mas precioso de sus bienes; paraque, sin el cuydado de su

su conservacion estuviessen mas aptos à ausentarse, quando se reconocieſſen no poder resistir à la fuerza de sus Enemigos: de quienes yâ, por la frequencia de sus venidas, conocian loque devian hazer en tales casos. Estava en el tal *Rio* un buen navio de *Cartagena*, que havia venido à cargar de Maiz, y quasi se disponia por entonces à partir, quando los Piratas llegaron; de quienes la gente de el procuró escaparse, pero no pudiendo cayeron en sus manos, y el navío; que les vino à pedir de boca, pues era parte de loque para ella buscavan, con tanto anhélo. Cerca del Alva llegaron con sus navios à la rivera, y echaron su gente en tierra; aunque los Españoles hizieron grande resistencia con una batteria, que havian formado, en el lado, que les éra precisso à los Piratas descender. No obstante, toda ésta resistencia, se vieron obligados de retirarse à una Aldea, hàsta la qual los Piratas les siguieron; mas bolviendo con furia los Españoles; tuvieron un valeroso combate, que duró hásta el anochezer; qne llegado, vieron, dichos Españoles, tenian grande pérdida de gente, y no poco menos los Piratas, y assi, temiendo, se retiraron, à partes mas ocultas.

Y cogen en el un buen navio cargado de Maiz.

Saltan en tierra.

Resistense los Españoles.

Mas huyen.

El siguiente dia, que vian los Piratas no havia quedado nadie en el Lugar, y que las casas estavan como salas de Esgrimidores, les siguieron, tanto que les fué possible; y dando con un partido de

Entran en el lugar, y no hallando à nadie, van à buscarlos à los bosques.

Españoles, les subjugaron, y aprissionaron; executando en ellos crueliſſimos tormentos; para ſaver, en que parte tenian eſcondidos ſus bienes: huvo algunos que à fuerza de los inſuffribles dolores, confeſſaron; y otros, que no lo haziendo, fueron tractados mas inhumana, y bárbaramente que los precedentes. En el diſcurſo de quinze dias que allí eſtuvieron, cogieron muchos priſſioneros, plata, muebles, y todo loque pudieron, con todo lo qual reſolvieron bolverſe à la *Eſpañola*; pero no contentos de loque yâ poſſeïan, deſpacharon algunos priſſioneros à buſcar los otros Cohabitantes, paraque pidieſſen tributo de quema, por ſu Aldea: à que reſpondieron, no tenian dinero, ni plata que dar; mas, ſi querian contentarſe con una proporcionada quantidad de Maiz, darian quanto leș fueſſe poſſible. Aceptaron los Piratas; pues les éra mas conveniente en aquella ſaçon lo offreſcido, que dinero contante, y ſe acordaron en quatromil Hanegas, que entregaron tres dias deſpues; por deſear el verſe libres de tan inhumana gente: repartiéronlas entre ſus navios, y con ellas las otras coſas que havian robado, ſe fueron à la Iſla *Eſpañola*, buſcando ſu flota, para rendir cuenta à ſu Caudillo *Morgan*, de la commiſſion encargada.

Toman à muchos Eſpañoles, que atormentan.

Embian à buſcar tributo de quema.

Y acuerdanſe en 4000. Hanegas de Maiz.

Buelvenſe à la Eſpañola.

Havian paſſado cinco ſemanas en la execucion de la ſobre dicha commiſſion, y aſſi, quando llegaron,

ron, oyeron como *Morgan* començava à deſeſperar de ſu buelta; temiendo, que podrian haver caido en poder de Eſpañoles; pueſto, que el Lugar donde havian ído, facilmente ſeria ſocorrido de *Cartagena*, y de *Sancta Maria*, ſi los habitantes puſieſſen un poco de cuidado en convocar gente. De otra parte eſtava perplexo en tímidas conſideraciones; Juzgando, havrian hecho fortuna, y con ella eſcapadoſe à otra parte; pero viendo deſde lexos que ſus navïos venian, y en mayor número que havian venido, recobró ánimo; cauſandole grande regocíjo, y à todos ſus Compañeros: fué aun mayor quando yâ ſiendo Llegados los hallaron cargados, tan aventajoſamente, de Maiz, de que tanto neceſſitavan, para el ſuſtento del gran concurſo de gente, conque eſperavan grandes coſas, por medio del buen orden.

Que antes de llegar, cauſaron grandes alteraciones à Morgan, por ſu detencion.

Venlos venir, y en mayor número, que les cauſó grande alegria.

Deſpues que *Morgan* diſpuſo el repartimiento de dicho Maiz à todos los navios de ſu Flota, ſegun las perſonas que cada uno tenia, y hecho llamar à todos los cazadores que eſtavan en los boſques, proveyó à proporcion tambien de las carnes que traxeron; conque reſolvió la partida; pues no faltava otra coſa: haviendo ſido cuidadoſo en que los navios eſtuvieſſen bien reparados, y limpios. Púſoſe à la vela, dirigiendo el curſo hácia el Cabo de *Tibron*, donde determinó tomar reſolucion de loque

Reſuelven la partida.

Al Cabo de Tibron.

ſe

se devria emprehender. Luego que allí llegáron seles juntáron otros navios, que frescamente venian ed *Jamaica*, buscando à *Morgan*, y su Flota, que por entonces consistía en treinta, y siete grandes Velas, con dosmil hombres militares, bien armados; ademas del número de Marineros, y moços. La Almiranta éra de 22. pieças de artilleria altas, y 6. baxas de Bronce; los otros, de à 20. 18. 16. hasta 4. cañones, la menor: tenian grande quantidad de granadas de mano, y otras invenciones, è ingenios de pólvora.

Donde se les juntaron otros navios. Eran en todas 37. Velas.

Viendose el Caudillo con tan grande número de navios, hizo separar su Flota en dos esquadras, debaxo de dos distinctas Vanderas; constituyendo Vice-Almirante, y otros Comendantes; ademas de los Capitanes ordinarios; dando à cada uno letras de commission, para cometer toda hostilidad contra la nacion Española, y tomarles los navíos que pudiessen; fuesse en altamar, ô en los puertos, del mismo modo que à enemigos declarados (como el decia) del Rey de Inglaterra, su pretendido Señor. Hizo despues juntar todos sus Officiales, para que signasen una escriptura de comun acuerdo; donde se estipulava, que sacaría por si solo lo centésima parte de todo loque ganarian, y cada Capitan la porcion de ocho Marineros, por los gastos de cada navío, ademas de la que le tocava

Divide Morgan su Flota en dos escuadros.

Y ordena toda crueldad contra los Españoles.

Hazen una escriptura, para asignar premios, y gages.

para

cion: para cada Cirujano, fuera de sus gages ordinarios, 200. pesos, por su caxa de medicamentos: à cada Carpintero 100. pesos, tambien, de mas à mas de lo ordinario. Reglaron los premios, mas altamente, que en la Primera Parte de este Libro diximos; pues, por la pérdida de las dos piernas, señalaron 1500. pes. ô 15. Esclavos, dexandolo à su eleccion: por las dos manos 1800. pes. ô 18. Esclavos: por una pierna, fuesse derecha, ô izquierda 500. pes. ô 6. Esclavos; por qualquiera mano, otro tanto, que por una pierna: por un ojo 100. pes ô un Esclavo: por el que en alguna Batalla se señalára generosamente, como es, entrando en algun Castillo, derribar la vandera Española, enarbolando la Inglesa 50. pesos. Asentaron por principio, que todos estos adelamientos, recompensas, y gages, se pagarian del primer expolio, segun las occurrencias de los que devian ser premiados, ò pagados.

Signada dicha Escriptura, mandó *Morgan* à todos sus Vice-Almirantes, y Capitanes, pusiessen todas las cosas en orden, cada uno en su navío, para ir à emprehender una de tres plaças; conviene à saver: *Cartagena*, *Panamâ*, ò *Vera Cruz*; cuya suerte, y resolucion cayò en la de *Panamâ*, porque creïan éra la mas rica de todas tres. Y como ésta Ciudad estâ situäda en parte donde, para llegar à ella

Proponen tres Plaças para acométer.

Ycae la suerte en la de Panamâ.

no sabian bien las entradas, y salidas convenientes, hallaron à propósito de ir prealablemente à tomar la Isla de Sancta Cathalina, para hallar en ella personas que les pudiessen servir de guias, en consideracion de el camíno que esperavan hazer à *Panamá*: sabiendo, que en aquella Isla estân de ordinario en presidio muchos Bandidos, de las partes de *Panamâ*, y sus contornos, que son diestros en el conocimiento de aquella tierra. Antes que passasen mas adelante publicaron entre toda la Flota, que hallando algun navío Español, el primer Capitan que con su gente entrâse en el, y le tomasse, tendrian por premio la decima parte de todo loque en el hallarian.

Van à tomar la Isla de S. Cathal.

## CAPITULO III.

### *Parte* Morgan *de la Isla* Española, *y vâ à la de* Sancta Cathalina, *la qual tóma.*

Salen de Tibron.

LEvantaron ancoras de el cabo de *Tibron*, el dia 16. de Diziembre del Año de 1670. y en quatro jornadas llegaron à la vista de la Isla de *Sancta Cathalina*, que estava en posseson de Españoles, como diximos en la Segunda Parte de esta Historia, y à la qual destierran todos los Malhechores de las Indias de España. Hállanse en ella grandes abundancias de Palomas en ciertos tiempos de

el

el Año, y riégànla quatro grandes arroyos, de los quales los dos, quasi se secan en Verano: no se haze comercio alguno en ella; ni los Moradores toman el trabaxo de plantárla de mas fructos, que losque les son necessarios à la vida, aunque el païs sería sufficiente para hazer muy buenos plantages de Tabaco, y con aventajosos réditos, que de el podrian sacar. Luego que *Morgan* estuvo cerca con su Flota, hizo adelantar uno de sus navios, el mas velero, para reconocer la entrada de la rivera, y ver si havia algunos otros navios estrangeros, que le quisiessen impedir el acercarse de la tierra Firme; temiendo, no llevasen las nuevas de su llegada, por médio de que se pudiessen los Españoles prevenir contra sus designios.

Acercanse de S. Cathal.

El dia siguiente, quando amanezia ancoró toda la Flota cerca de dicha Isla, en una Baïa llamada *Aguada grande*, sobre la qual los Españoles havian hecho una batteria, con 4 pieças de artilleria. *Morgan*, con mil hombres, poco mas ò menos, saltò entierra, y formó esquadrones, comenzando a marchar por los bosques, aunque no tenian otras guias, que algunos de su propia gente, que havian estado otra vez, quando *Mansvelt* tomò, y arruynó dicha Isla. Llegaron el mesmodia à un puesto, donde el Governador tenia otras vezes su residencia ordinaria; hallaron una batteria llamada la *Platta-*

Y ancóran en Aguada grande.

Saltan entierra 1000. hombres.

*forma de S. Tiago*; dentro de la qual, no hallaron persona; pueſque los Eſpañoles ſe havian retirado à la pequeña Iſla, tan cercana de la grande, que por medio de un corto puente pueden paſſar de una à otra parte.

Eſtava muy fortificada la peqneña Iſla.

Eſtava fortificada dicha pequeña Iſla toda al rededor con batterias, y Fortalezas; de modo, que parecia inconquiſtable: y aſſi, que los Eſpañoles vieron venir à los Piratas diſpararon tan furioſamente ſobre ellos, que no pudieron avançar nada: conque, les fué preciſſo retirarſe un poco, y echarſe à dormir en camas verdes, debáxo del cubierto de las Eſtrellas; no lo eſtrañando, pues les ſuccede muy de ordinario. Loque mas les afligía era la hambre, porque en todo el dia no havian comido coſa alguna. Ala media noche comenzó à llover tan fuertemente, que quaſi no podian reſiſtir aquellos miſerables Piratas, que no tenian, otra cobertura mas, que ſola una camiſa, y calzonzillos, ſin médias, ni zapatos: y como ſe hallaron à toda extremidad, derrivaron algunas caſillas; para hazer fuego con ſus maderas. Halláronſe en tal eſtado, que ſi huvieſſen venido 100. hombres, raçonablemente armados, les podrian hazer à todos pedazos. Al Alva de el ſiguiente dia ceſſó la lluvia, y limpiaron ſus armas, que eſtavan todas mojadas, y proſiguieron la márcha, quando en poco tiempo deſpues, recomenzó

Comienza una grande lluvia.

Céſſa, y limpian ſus armas.

menzó la lluvia, como si las nubes se huviessen abierto, mas de lo ordinario; que fué causa, de no avançar hácia las Fortalezas: desde las quales, no dexavan continuadamente de disparar contra sus Enemigos, que se acercavan.

Buelve á llover con mayor ímpetu.

Estavan los Piratas en grande afliccion, y pelígro de la vida, por las inclemencias, del tiempo, su desnudez, y la canina hambre que padezian, para cuyo alívio vieron en la Campaña un muy viexo Cavallo, flaco, y lléno de mataduras, al qual degollaron, y desollaron con agilidad perruna, repartiéndole entre losque pudo un pedazico alcançar, que recivian con muestras de agradecimiento, y asavan, ô por mexor dezir, quemavan, y sin mas salsa, ni sal, ni pan se le engulleron, usurpando el tragadero, à modo de rebate, el officio à los aguzados dientes. Aun la lluvia no cessava, y *Morgan* conozió que sus Camaradas comenzavan à murmurar; oyendo dezir, que se querian bolver à bordo de sus navíos: conque entre estas fatigas, mandó armar una Canoa, con grande prisa, y levantar en ella el estandarte blanco; embiola al Governador Español, diziendo: que si no se rendia con toda su gente, voluntariamente en pocas horas, que le jurava, y atodos los que con el estavan, los passaria àcuchillo, sin conceder quartel à nadie.

Padezen mucho, y hambre.

Matan un llagado Cavallo, que se le comen.

Mánda armar una Canoa, para ir a pedir se rindiesen los Españ.

Despues del Medio dia, bolvió la Canoa, res-

Buelve la respuesta.

pondiendo: que el Governador pedia dos horas de tiempo para resolverse con todos sus Officiales, en junta comun; y que passadas, daria positiva respuesta sobre el subgeto propuesto. Terminadas dichas dos horas embiò dicho Governador dos Canoas, con Estandartes blancos, y dos personas para tractar con *Morgan*; mas antes que llegassen à tierra, pidieron dos personas à los Piratas en rehenes, para su seguridad; los quales, con grande punctualidad les fueron acordadas: embió dos Capitanes Piratas en recíproca amistad, y los Españoles llegaron, y propusieron à *Morgan*, como su Governador havia resuelto, en junta, de rendirse; no hallándose con bastantes fuerzas para resistir à una tal Armada: Pero que *Morgan* usariá de una estratagema de guerra, à saver: que llegaria por la noche con sus tropas, cerca del puente, que està entre la grande Isla, y la pequeña, y que attacarian la Fortaleza *S. Geronimo*: que todos los navios de su Flota vendrian hàcia el Castillo *Sancta Teresa*, para darle un attáque, y que al mismo tiempo pondrian algunas tropas en tierra, cerca de la Batteria *S. Matheo*; los quales, cortarian el camino al Governador, quando querria ir à la Fortaleza *S. Geronimo*, y que entonces le harian prissionero; haziendo la formalidad de forzarle à rendir el dicho Castillo, y que el conduciria los Ingleses dentro, debaxo del engáño,

Y mánda despues el Gov. dos canoas con propositiones de traidor.

de

de que eran sus propias tropas: que de una parte, y otra tirarian continuamente; pero sin balas, ô por lo menos, al aire; por evitar el herir, ni matar à persona. Que assi, teniendo dos plaças no devrian ponerse en grande pena por el resto.

Acordóles *Morgan* todo lo propuesto, à condicion, que mantuviessen fielmente su palabra, y promesas, à pena de ser tractados con todo rigor; y assi afirmaron executarlo, conque se despidieron, y fueron à rendir cuenta al Governador de su commission. Al puncto dió orden *Morgan* à su Flota paraque entrase en el puerto, y à sus tropas, se previniessen, para que en aquella noche diessen avance al Castillo *S. Geronimo*, como lo hizieron: desuerte, que esta falsa batalla comenzó tirando de gruesa artilleria desde los dos Castillos, contra los navios; pero sin bala, como dicho es; hástaque los Piratas vinieron de noche à la Isla pequeña, y tomaron possesion de todas las Fortalezas; haziendo huir, aparentemente, à todos los Españoles à la Iglesia. Tenia orden el Governador de *Morgan*, que toda su gente la tuviesse consigo; porque, si hallavan los Piratas à algun Español en la cálle le darian un mosquetazo.

Conviene Morgan con los Embiados.

Yvan à tomar à poca costa la Isla.

Despues que el acuerdo se hizo con el Governador, y que todo se puso en orden, los Piratas comenzaron à hazer la guerra contra las Gallinas, Terneras

neras, Ganado de Zerda, y semexantes cosas: no se ocupava su espiritu que à matar tales animales, asarlos, y comerlos, y quando no tenian leña que quemar derribavan las casas, cuyas maderas les servian para el fuego. Contaron el dia siguiente à todos los prissioneros que hallaron sobre la Isla, y numerá-

Número de personas que hallaron en la Isla.

ron 450. entodos; conviene à saver: 190. hombres de guarnicion: 40. Moradores casados: 43. Criaturas: 34. Esclavos de S. Magestad, con 8. Criaturas: 8. Bandidos: 39. Negros, que pertenecian à particulares, con 22. Criaturas, y 27. Negras, y 12. Criaturas. Desarmaron los Piratas à todos los Españoles, y embiaron los hombres à los plantages, paraque buscassen que comer, y las mugeres quedaron en la Iglesia encomendandose à Dios.

Hazen revista de todo el Païs.

Hizieron la revista de todo el païs, y de sus Fortalezas, de las quales hallaron Nueve en todas, como son: *S. Geronimo*, que està cerca del puente; tenia 8. pieças de artilleria, de 12: 8: y 6. libras de bala, y seis pipas de mosquetes, que cada una contenia 10. Hallaron aun 60. mosquetes, y pólvora bastante, con otras municiones de guerra. La segunda Fortaleza, *S. Matheo*, tenia 3. pieças de à ocho libras de bala. La tercera, y mas principal, llamada *Sancta Teresa*, tenia 20. pieças de artilleria, de 18. hasta 12. 8. y 6. libras de bala, con 10. pi-

10. pipas de mosquetes, como losque diximos, y 90. mosquetes, con otras municiones de guerra: este Castillo estava fabricado de piedra, y cal, murallas bien gruesas, y un foso muy largo al rededor, de veinte pies de profundidad, y aunque estava sin água era difficil à saltar: no se podia entrar que por una puerta, que estava à la mitad del Castillo: dentro havia una montaña quasi inaccesible, con 4. pieças de cañon en la cumbre; desde la qual, podian disparar derechamente al puerto: de la parte de la mar éra inconquistable, à causa de las rocas que le ciñen, y porque la mar furiosamente le bate: de la de tierra estâ de tal modo situãdo sobre una montaña, que la entrada no es mas ancha que de tres ô quatro passos. La quarta Batteria, *S. Augustin*, tenia 3. pieças de à 8. y 6. libras. La quinta éra la platta-forma *de la Concepcion*, con 2. pieças de à ocho libras. La sexta, *S. Salvador*, con otras dos pieças. La septima, platta-forma *de los Artilleros*, con otras dos pieças. La octava, *Sancta Cruz*, con tres pieças. La nona, llamada *el Fuerte de S. Joseph*, con seis pieças de à 12. y 8. libras de bala, y dos pipas de mosquetes, con municiones sufficientissimas.

Halláron mas de treinta mil libras de pólvora dentro del Almazen, con otras municiones, las quales fueron transportadas à sus navios; la artilleria atapo-

nada, y clavada: todas las Fortalezas arruynadas, fuera la de *S. Geronimo*, donde los Piratas tenian su guardia, y residencia. Informóse *Morgan*, si havia allí Bandidos de *Panamâ*, û de *Puerto Velo*, de donde se hallaron tres, que conduxeron à su presencia, diziendo, eran muy prácticos en aquellos quarteles, donde pretendia saver las entradas, y salidas. Propúsoles, si querian servirle de Guias, y monstrarle los camínos de *Panamâ*; à condicion, que participarian à todos los pillages, y robos, y despues los pondria en libertad, llevandolos consígo, quando se bolveria à *Jamaica*. Agradó à los Bandidos la proposicion, y prometieron servirle en todo lo propuesto; principalmente uno de los tres, que éra el mayor pícaro, ladron, y assesino de entre ellos; que havria merecido antes que le rompiessen los braços, y piernas todo vívo, que haver tenido en castígo de sus delictos una tan leve sentencia, como es un Presídio: tenia este tal grande poder, è Imperio sobre los otros dos, à quienes mandava â zapatazos, y hazia de ellos todo loque quería. Hizo *Morgan* apresstar quatro navios, y una barca, para ir à tomar el Castillo que estâ sobre la *rivera de Chagre*; no quiriendo el ir con su Flota, por no dar sospechas à los Espanoles. Pusieron 400. hombres sobre estas cinco embarcaciones, los quales fueron à executar el orden de su Caudillo, que quedó

Pregunta Morgan si hay Bandidos allí, de Panamâ, y halla tres, que constituye Guias, para llevárlos consigo.

Haze Morgan apresstar 4. navios.

Para ir à tomar el Castillo de Chagre. con 400. hombres.

quedó en la Isla con la otra gente, esperando el sucesso de sus embiados.

## CAPITULO IV.

### *Tomada del Castillo* Sant Lorenço de Chagre, *por quatrocientos hombres, embiados por* Morgan *à este fin, desde la Isla de* Sancta Cathalina.

ELigió *Morgan* por Vice-Almirante de los quatro navios, y una barca que embió à la *Rivera de Chagre*, à uno llamado *Brodely*, el qual havia estado largo tiempo en aquellos quarteles, haziendo grandes insolencias contra los Españoles, quando *Mansvelt* estuvo en *Sancta Cathalina*. Llegó *Brodely* con sus navios à la vista del Castillo *S. Lorenço de Chagre* en tres dias despues que saliò de la presencia de *Morgan*. Este tal Castillo està fabricado sobre una alta montaña, à la entrada de la Rivera, el qual està rodeado por todas partes de fuertes palizadas, bien terraplenadas. Lo superior de la Montaña, està como cortado en dos partes, y en médio hay un fosso, cuya profundidad es de treinta pies: No tiene que una sola entrada el Castillo, y ésta por un puente levadizo: por el lado de la tierra tiene quatro Bastiones, y por el de la mar dos: la parte que mira al Mediodia tiene la asperidad de la montaña, inaccessible, è impossible à subir: la

Elige un Vice-Almirante.

Que llega à Chagre.

Situacion del Castillo.

del Norte ciñe la Rivera, que es muy ancha: al pie de dicho Castillo hay una fuerte Torre, con ocho pieças de artilleria, para impedir la entrada del puerto: un poco mas abaxo, estan otras dos Batterias, cada una con seis pieças de artilleria para defender la Rivera: à un lado del Castillo estan dos buenos Almazenes, que sirven para la provission de municiònes de guerra, y para depositar mercadurias, que traen del païs alto: cerca de ellos hay una escalera muy larga, que fué hecha para subir hasta lo alto del Castillo: al Occidente de ésta Fortaleza se halla un pequeño puerto, que no tiene mas que seis ù ocho braçadas de profundidad, bueno para pequeñas embarcaciones, y muy séguro para las àncoras. Hay aun delante de dicho Castillo à la entrada de la Rivera una roca, que quasi no se descubre encima de las aguas.

Peñasco à la entrada de la Rivera.

Desde el instante que los Españoles, vieron venir à los Piratas, dispararon repetidas vezes su artilleria contra ellos, los quales ancoráron en un pequeño puerto, una legua poco mas de el Castillo. Por la mañana del siguiente dia saltaron à tierra, y atravessaron el bosque, para hazer por aquella parte el attáque: la marcha les duró hásta las dos de la tarde, antes que pudiessen llegar; à causa de la incommodidad del camino, y sus lodazales: Y aunque las Guias que consigo llebavan les servian exactamente;

Saltan à tierra.

tamente; no obstante, se acercaron de tal modo al Castillo, que de los tiros que los Españoles disparavan, los Piratas perdieron muchos de los suyos, hallándose en parte rasa, donde no podian encubrirse de cosa que se fuesse. No sabian los Piratas que hazer; pues por aquella parte les éra forzoso dar el attáque, y siendo descubiertos, desde la cabeça hásta los pies desde lo àlto, se hallavan en grande riesgo si avançavan: ademas, que el Castillo, por su situácion, y fuerzas, les ponia en temores la empresa. Bolverse, no osavan, porque sus Compañeros les escarnecerian. Parezeles difficil la empressa.

En fin, despues de muchos debates, resolvieron arriesgar al asálto, y la vida, desesperadamente; y se avançaron al Castillo con sus Alfanges en mano, y granadas de fuego, aunque los Españoles valerosamente se defendian, y tiravan furiosa artilleria, y mosquetazos, gritando de lexos: *Vengan los demas perros Ingleses, enemigos de Dios, y del Rey! Vosotros no haveis de ir à Panamâ.* Despues que los Piratas huvieron hecho alguna prueva para subir al Castillo, se vieron obligados à retirarse, quedándose en repóso hasta la noche, que bolvieron, para ver si con el favor de sus granadas, podrian sobremontar el asálto, y arrancar las palizadas: hizieron la preuva, y quando llegaron, un Pirata fué herido con una flecha en sus espaldas, que le atravesó de Mas resuelven attacarle. Vense obligados à retirarse.

Incéndio por una flecha que tiró en un mosquete, un Pirata, al Castillo.

parte, y al mismo instante, con gran valor, el mismo sela sacó por un lado del pecho, y tomó un poco de Algodon, que tenia consigo, y lo ligó à dicha flecha, que metió en su alcabuz, y disparó al Castillo; que fue causa, de poner en flama dos ô tres casas que estavan dentro, cubiertas de ojas de Palma, lo qual los Españoles no advirtieron, y de este incéndio cayó fuego en una partida de pólvora, que hizo grande ruyna; causando notable consternacion entre los Españoles, que no lo havian podido remediar, por no haver visto al principio el incéndio.

Como los Piratas viessen el buen effecto de la Flecha, y el principio de desgracia de los Españoles, y que estavan notablemente ocupados en apagar el fuego; por cuya causa havia grande desorden en el Castillo; pues no tenian dentro bastante água para extinguirle, procuraron aprovechar de la occasion, poniendo, tambien, fuego à las Palizadas; y, assi se vió el incéndio en un mismo tiempo, por diversas partes: cuya empressa, les sirvió de mucha ventaja; porque entraron por las brechas que el fuego hizo en dichas Estacadas, donde hallaron haver caídose en los Fosos muchos montones de tierra, sobre los quales subieron, dentro de los mismos Fosos, y à donde algunos Españoles, que no estavan empleados en el incéndio, echaron sobre los Pira-

Aprovechan de la occasion en el incéndio.

tas

tas muchos pucheros llenos de pólvora, y de hedores, con mechas encendidas ; todo lo qual hizo perder muchos Enemigos Ingleſes.

No obſtante, la furioſa reſiſtencia que los Eſpañoles hizieron, no pudieron impedir que todas las Palizadas dexaſen de abraſarſe enteramente, antes de la Media Noche : y aunque el fuego era grande, los Piratas no dexaron de perſiſtir en ſu pretenſion, echandoſe à gatas, y caminavan de eſte modo haſta cerca de las flammas ; por entre las quales diſparavan muchos moſquetazos contra los Eſpañoles, que columbravan, y los hazian caër de las murallas à báxo. Quando el Alva embió ſus crepúſculos, vieron que toda la tierra levadiza, intermédia de las eſtacas, havia caído, y deſmoronádoſe, en quantidad exceſſiva, dentro de los Foſos : de tal modo era, que los del Caſtillo eſtavan yà, para los de afuera, à cuerpo deſcubierto, y tiraron contra ellos fieramente ; de donde reſultó, que mataron grande número de Eſpañoles ; pues, el Governador les havia dado orden de no retirarſe de aquellos pueſtos, que correſpondian à los montones de tierra caïdos, y de tranſportar la artilleria à las brechas.

Abraſan las palizadas.

Venſe los unos à los otros à cuerpo deſcubierto.

Tenia, aun, el fuego en el Caſtillo ſu cúrſo, y los Piratas, deſde afuera, hazian lo poſſible para impedirle, tirando contra el, para atajar ſu progreſſo, quanto les éra factible. Una parte de Piratas

Procuravan deſde à fuera impedir el fuego.

tas, estavan ocupados en esto, y otra observavan los movimientos de los afligidos Españoles: conque, cerca del Medio dia los Ingleses ganaron una brecha, donde el Governador estava con 25. soldados, para defenderla, despues de una valerosa resistencia, que los Españoles hizieron, con Mosquetes, Pícas, Piedras, y Espadas, à traves de quienes passaron los Piratas, y finalmente ganaron el Castillo. Los Españoles que quedaron aun en vida saltaron del dicho Castillo al água; estimando mas morir precipitados por si mismos, (porque pocos vivieron del sálto) que pedir quartel. Retiróse el Governador à un cuerpo de guardia, delante del qual havia dos piças de artilleria, y pretendiendo aun defenderse, sin querer pedir quartel, le mataron de un balazo, que le dispararon à la cabeça.

Ganan una recha.

Y finalmente, el Castillo.

Retirase el Gov. à un cuerpo de guardia, donde le mataron.

Hallaron, aun, cosa de treinta hombres dentro, de los quales no havia diez sanos: dixeron à los Piratas, que ocho, ô nueve Soldados desertaron de entre ellos, y se fueron à *Panamâ*, para llevar las nuevas de su llegada, é invasion. No quedaron mas que estos treinta hombres de 314. conque el Castillo estava guarnecido; entre cuyo primer número, no hallaron Official alguno en vida. Hizieronlos à todos prissioneros, y los forzaron à dezir todo lo que sabian acerca de sus empresas, y entre otras cosas declararon, como el Governador de *Panamâ* tenia

Hallan cosa de 30. hombres.

Havian sido en todos 314.

Noticias al Gov. de Panamâ.

tenia noticias de *Cartagena* tres semanas havia, como los Ingleses armavan una Flota en la Isla Española, para venir à tomar dicha Ciudad; y que, esto se havia sabido por una persona, que se salió de entre los Piratas, en el *Rio de la Hacha*, donde proveyeron su Flota de vituallas; y que con estas nuevas, dicho Governador embiò 164. hombres de socorro à aquel Castillo, con muchos víveres, y municiones de guerra: y como la guarnicion ordinaria consistia en 150. hombres, haziendo juntos el número sobredicho de 314. todos bien armados. Dixeron tambien à los Piratas, como dicho Governador ordenò diversas emboscadas, todo el largo de la Rivera, y que aguardavan con 3600. hombres en las campañas de *Panamâ*, que ellos llegassen.

Que formó diversas emboscadas lo largo de la rivera.

Costóles excessiva pena à los Piratas ganar el Castillo; mucha mas que la entrada, y reduccion de la Isla de *Sancta Cathalina*, y su adjacente; porque contando su gente hallaron haver perdído mas de 100. hombres, ademas de los heridos, que passavan de 70. Mandaron à los prissioneros Españoles que echasen de lo alto de la montaña à la rivera, todos los cuerpos muertos de los suyos, y que despues los enterrasen. Los heridos llevaron à la Iglesia, en la qual las mugeres estavan encerradas, y donde hizieron Hospital, y lugar de prostitucion

Mandan echar los muertos Españoles de la montaña à báxo.

violentando las affligidas viudas con insolentes amenaças.

Dispone Morgan la salida de S. Cathalina.

No quedó largo tiempo *Morgan* en la Isla de Sancta *Cathalina*, y antes de salir de ella hizo embarcar todas las vituallas que halló, con el Maiz, y cazave, en quantidad; ordenando, transportasen quantos víveres fuesse possible à la guarnicion de los del Castillo de *Chagre*, de qualquiera parte que los pudiessen hallar. Echáron al água, en parte conocida, toda la artilleria de la dicha Isla, con ánimo de bolver, y dexarla guarnecida en possesion perpetua de Piratas: no obstante, hizo poner fuego à todas las casas, excépto al Castillo de *S. Teresa*, que le parezia el mas capáz, y segúro para hazerse fuerte à su buelta de *Panamâ*. Llevó consigo todos los prissioneros, y finalmente partió para el Rio de *Chagre*, donde llegó en ocho dias: y viendo el Estandarte Ingles levantado sobre el Castillo, fué tanto el regocijo que tuvieron, que no advirtieron la entrada de la rivera, en la qual perdió el mismo navío en que iva, y otros tres de su flota; siendo tan afortunados, que toda la gente se salvó, con todos sus bienes: y huvieran tambien preservado los navios, si un grande viento de Norte no se levantára en aquella occasion, que los hizo dar contra una Roca que estâ à la entrada de dicha Rivera.

Quema todas las casas, y reserva un Castillo.

Llega al rio de Chagre.

Y pierde 4. navios en la entrada.

Subió

Subió *Morgan* al Castillo con grande triúmpho, y regocijo de todos los Piratas que en el estavan, y venian: y, haviendo oydo del modo que las cosas passaron en la conquista, mandó al puncto, que todos los prissioneros comenzassen à trabaxar à las reparaciones necessarias; principalmente, en hincar nuevas palizadas al rededor de todos los Fuertes dependentes. Hallávanse en la Rivera algunos barcos de Españoles, que ellos llaman *Chatten*, los quales sirven de transportar mercadurias por el Rio, como tambien para ir à *Puerto Velo*, y *Nicarágua*: ármanlos de ordinario con dos pieças grandes de artilleria de Hierro, y quatro pequeñas de Bronze: tomáronlos todos, y otros quatro pequeños navichuelos, y todas sus Canoas, y dexaron 500. hombres de guarnicion en el Castillo, 150. en sus navios, dentro de la Rivera, y partió *Morgan*, házia *Panamâ* con 1200. hombres; no proveyéndose de vituallas, que en pequeña quantidad; con la esperança de hallar bastantes entre los Españoles, que estavan emboscados en diversas partes de el camíno.

Sube Morgan al Castillo.

Y haze trabaxar à los prissioneros en las reparaciones.

Tóma todos los barcos que halló en la Rivera, y otros que traia para sú viage.

Dexa guarniciones, y parte para Panamâ.

## CAPITULO V.

*Parte* Morgan *del Castillo de* Chagre, *acompañado de mil, y doscientos hombres, con designio de ir à tomar la Ciudad de* Panamà.

Dia 1o. de su viage. EN 18. de Henero del Año de 1670. partió *Morgan* del Castillo de *Chagre*, con 1200. hombres, cinco barcos con artilleria, y treinta y dos Canoas, llenas de dicha gente, enderezando su curso, rio à rriba, para la Ciudad de *Panamà*. Caminaron aquel dia seis leguas, y llegaron à una plaça llamada *de los Bracos*, à donde un partido de su gente salieron para dormir algunas horas, y estenderse un poco; pues en las Canoas venian muy encogidos, y despues, ver si en los plantages podian hallar algunas vituallas, que no les fué possible descubrir, por haver los Españoles huydose, y llevàdose consigo quantas tenian. De tal modo sevieron sin que comer, que les fué forzoso de passarse, por entonces, con una pipa de tabaco, para su recréo, y refocilacion.

2o. El siguiente dia, segundo de su viage, le comenzaron muy demañana, y llegaron al anochecer à un lugar llamado *Cruz de Juan Gallêgo*, donde les fué forzoso de dexar sus barcas, y Canoas; à causa, que la rivera estava muy seca, por falta de lluvia, y los im-

DELINEACION DE LA TIERRA,
Y CIUDAD DE PANAMA.
C. de Nata
P. de Penonomo
P. de Capira
Trinidad
C. de Pinama
CIUDAD DE PANAMA
Cruzes
V. de Chagre
V. de Pequeni
Cerro Pelado
C. del Pico
V. de Boquerón
E. el Buno
C. del Puertono
Vigie
Cagre
C. de Codia

Dia 1o. d
ſu viage.

2o.

impedimentos de muchos árboles que en ella estavan caïdos. Las Guias dixeron, que dos leguas mas arriba éra muy cómmodo para poder seguir el camíno por tierra; y assi, dexaron alguna gente, que entodos eran 160. hombres, sobre los barcos, paraque los guardassen, y sirviessen de refúgio.

Pussieron el dia siguiente todos los demas en tierra; y à los que quedaron, mandaron, con gravíssimos rigores, no saltase ninguno fuera; à fin de impedir el no ser reconocidos por los Españoles, que pudiessen estâr en las emboscadas de selvas espessíssimas, que cerca de ellos se vian; de tal modo, que quasi no se podian atravessar. Vieron, que todos aquellos contornos éran llenos de cenagales; y assi, aunque trabaxosamente, dispúso *Morgan* transportar parte de sus Compañeros en Canoäs hácia una plaça llamada *Cedro bueno*, y despues bolver por el resto, como lo executaron, hallándose todos en dicho lugar al anochezer. Deseavan los Piratas encontrar Españoles, ô Indios, esperando llenar sus vientres de mantenimientos, que con ellos, por fortuna tendrian; pues estavan reducidos, quasi, à una extrema hambre. 3°.

Marchavan los Piratas el Quarto dia, con la mayor parte de su gente, conducidos por una Guia: los otros subieron mas arriba con Canoas, dirigidos por el govierno de otra Guia, que iva siempre 4°.

delante, con dos de ellas, à fin de reconocer, de una, y otra parte, las emboscadas de Españoles; los quales tenian tambien Espiónes, que eran diestros, y los podian de ordinario preadvertir de los cásos, y llegada de Piratas, seis horas antes que llegassen à emparejâr. Cerca del Medio dia se hallaron próximos à un puesto llamado *Torna Cavallos*, donde el Guia de las Canoas comenzó à gritar, diziendo, descubria una emboscada. Dióles notable alegria à los Piratas; creyendo hallarian algun mantenimiento conque saciar parte de la hambre que tenian: y assi, no perdieron tiempo; corriendo, alque primero, buscando los Españoles, y entre ellos algun refrésco, à causa de la extrema necessidad enque se vian; pero haviendo llegado, hallaron sin persona dicho puesto, de donde havian escapado losque antes estavan; que no dexaron otra cosa, que una quantidad de sacos de cuero, todos vacíos, y algunas migaxas, desmenuzadas del pan que tuvieron. Abatieron unas pequeñuelas chozas que los Españoles havian hecho, y despues se vieron obligados à comerse los mismos sacos que hallaron, por dar algo al fermento de sus estómagos; siendo tan acerbo, que les comia las entrañas, sin tener otra materia à que embolverse. Hizieron gran banquete de dichos pellejos, y les huviera sido mas sabrosa, si no peleassen entresi; disputando, qual tendria

dria mayor porcion. Coligieron podrian haver estado en aquella emboscada 500. Españoles, à quienes desseavan aun encontrar, para comerse algunos, que havrian asado, ô soncochado, como tres, y dos son cinco.

Despues que tenian yâ los cueros, parte en el estómago, y parte digerido en sus vientres, dexaron el puesto, y marcharon mas adelante, hasta llegar, al anochezer, à una plaça llamada *Torna Munî*, donde hallaron otra emboscada, pero desierta como la otra; y de tal modo, que aun en los bosques vecinos no hallaron cosa chica ni grande que comer; haviendo estado tan próvidos los Españoles, que no dexaron ràstro de mantenimiento, donde estuvieron: y assi, se vian los Piratas en una extremidad; teniéndose por dichoso el que havia guardado, y reservado algun pedazo de los cueros sobre dichos, que cenó, y tras el bevió un buen golpe de água, que le refrescava las tripas. Algunos, quexamas salieron de las cozinas de sus madres diran: como los Piratas podian mascar, tragar, y digerir un pedazo de cuero tan seco, y árido? A que les respondo, salgan un poco à experimentar que cosa es hambre, y hallarán el modo en su propia necessidad, como le hallaron los Piratas, que cogian dicho cuero en pedazos, y le metian entre dos piedras, y le refregavan y batian, moxándole con água del Rio, hastaque

le

Vieron, no obſtante, de la otra parte del Rio una tropa de cien Indios, los quales ſe eſcaparon, valiéndoles ſus agiliſſimos pies. Algunos Piratas ſe echaron à nado para ver, ſi podian coger parte de dichos Indios, mas en vano; porque, pudiendo correr mas velozmente que ellos, ſe burlaron, dexandolos de la galla: y deſpues de haver muerto dos ótros Piratas, con ſus flechas, gritadando deſde lexos: *Ha! perros, à la ſávana, à la ſávana.*

No pudiendo los Piratas avançar mas aquel dia, por cauſa que les éra neceſſario à todos paſſar de la otra parte del Rio, para proſeguir el viage, quedaron aquella noche repoſando; ſi bien, el ſueño no les éra peſſado; pues, murmuravan entreſi: queriendoſe algunos bolver, otros morir; mas otros que tenian mayor ánimo, ſe burlavan de ſu poco corage. Tenian una Guia que los confortava diziendo: no paſſarâ largo tiempo ſin que hallemos gente, ſobre qnien tendremos algunas ventajas.

7°. Limpiaron ſus armas el Septimo dia, y cada uno diſparó un tíro ſin bala; àfin de examinar la ſeguridad de ſus moſquetes, y ſi nó les faltarian quando hallaſen enemigos. Paſſaron deſpues con ſus Canoäs à la otra parte del Rio, dexando el Pueſto donde quedáron la noche precedente, el qual ſe llama *S^ta. Cruz*. Continuaron el camíno haſta el Medio dia que llegaron à una Aldea, que nombran *Cruz*; don-

donde descubrian desde lexos las humaredas de las chimenéas, lo qual les dava esperança de hallar gente, y despues, lo que deseavan: conviene à saver, comida en abundancia: argumentando sobre señales exteriores, fundadas, en el aire; por que dezian: el humo sále de todas las casas; luego hazen grandes fuegos para asar, y cozer lo que hemos de comer.

Llegaron muy presurosos, y no hallaron persona, ni cosa con que poder refrescarse; sibien, buenos fuegos para calentarse; pues los mismos Españoles, antes que se ausentasen pegaron fuego à sus mismas casas, excépto los Almazenes, y Cavallerizas del Rey.

No dexaron tan poco bestia alguna, ni viva ni muerta; sibien, se hallaron confusos, no teniendo à que echar mano, que de unos pocos de Perros, los quales mataron, y comieron con grande apetíto. En los Almazenes Reales (por buena fortuna) encontraron quinze, ó diez y seis botijas llenas de vino del *Perû*, y un sáco de cuero de pan cozido. Luego que comenzaron à bever de dicho vino, cayeron quasi todos enfermos; mas la causa verdadera fué, la inópia de mantenimientos, de que havian carezido en todo el discurso del viage, y las porquerias que en el comieron: no savian de donde resultavan tales accidentes, atribuyéndolo algunos al vino, que creïan estava envenenado: to-

do lo qual les fué causa de quedarse aquel dia en la dicha Aldea, que está situada en la altura de 9. grados, y 2. minutos, latitud Septentrional, apartada del Rio de *Chagre* 16. leguas Españolas, y 8. de *Panamâ*. Este es el último lugar, hasta el qual se puede llegar con barco; por cuya raçon, hizieron Almazenes, donde pudiessen guardar mercaduarias, que vienen àbuscar de *Panamâ* con requas de Mulos.

Fuele allí forcoso à *Morgan* dexar sus Canoãs, y poner la gente en tierra; tomando resolucion de bolverlas à embiar à donde estavan los navios, excépto una que hizo esconder, para que le sirviese de enbiar avisos, segun las occasiones mas à propósito. Muchos Españoles, è Indios de los contornos se refugiáron à plantages circumvecinos: y temiendo los Piratas algun asálto al improvisto, dió *Morgan* orden, que no salies sen de la Aldea, sino es de ciento en ciento; por evitar la ventaja de sus enemigos: aunque una parte de Ingleses no dexó de contravenir à las órdenes; siendo la causa, el querer buscar que comer: conque à los inobedientes les succedió, que sobre ellos vinieron, con furór intrépido algunos Españoles, è Indios, los quales agarraron à un Pirata, no bastándole à *Morgan* la vigilante guardia, y cuidado de prevenir lo futúro, por su buena direccion, y consejos.

Em-

Embió *Morgan* el Octavo dia 200. hombres adelante, para reconocer el camíno de *Panamâ*, y especular, si los Españoles tenian en el emboscadas: considerando, que los puestos por donde devia passar, y las occasiones, éran para temerlo; siendo el camíno tan estrecho, que no podian desfilar que doze personas à la par, y algunas vezes no tantos. Havia diez horas que los Piratas marchavan; quando llegaron à un puesto llamado *Quebrada Obscura*, à donde les tiráron tres, ô quatro mil flechazos, sin que pudiessen ver gente alguna, ni de que parte les venia el tíro: el lugar desde donde tiravan éra una montaña, que está horadada, de parte à parte; en la qual hay una gruta que la atraviesa, por donde no puede passar que un Jumento cargado. Causóles grande alarma à los Piratas, viendo tanta multitud de Saëtas, sin poder descubrir la parte de donde las descargavan. Finalmente, se entraron por el bosque, despues que percibieron à algunos Indios que corrian, tanto que les era possible, para tomar aun otro puesto aventajoso, y en el observar la llegada de Piratas. Quedó, no obstante, una tropa de Indios con designio firme de defenderse; y lo hizieron, hasta tanto, que su Capitan fué de tal modo herido, que cayó en tierra, y aunque el ánimo (en aquel estado) le éra mayor que sus fuerças, procuró levantarse, y con intrépida valentia, 8°.

echó mano à ſu *Azagaya*, y tirò un tájo à un Pirata; pero antes de effectuarlo ſegunda vez, le dieron un piſtoletazo, de que murió, con otros de ſus ſequaces, que le acompañaron, como buenos ſoldados, haſta perder la vida, por la defenſa de la Pátria.

Procuravan los Piratas, con todo conato, agarrar Indios; pero ſiendo mas ágiles en la carrera que ellos, ſe eſcaparon; dexando muertos ocho Piratas y diez heridos: y ſi los Indios huvieſſen eſtado mas dieſtros, no havrian dexado paſſar un ſolo hombre por aquella parte. Poco tiempo deſpues llegaron à una grande campaña, llana, y cubierta de matizados prados, y deſde ella deſcubrieron, à lo lexos, algunos Indios, que eſtavan encima de una montaña, muy cercana del camíno que devian paſſar. Embiaron una tropa de cincuenta hombres, los mas hábiles, para ver ſi podian hazer preſſa en algunos de ellos, y forzarlós à declarar donde tenian ſus moradas los demás Camaradas: ſalioles en vano el inténto; por que los Indios ſe eſcaparon, y ſe deſcubrieron en otro pueſto, gritando: *à la Sávana, à la Sávana: cornudos, Perros Ingleſes:* entretanto hizieron emplaſtar los diez heridos, que ariba diximos.

En eſte pueſto havia un boſque, y à los dos lados, en cada uno una montaña, los Indios ocupavan la una, y à la otra ſubieron los Piratas. Creïa

*Morgan*

*Morgan* que en la ſelva havia enboſcada; y aſſi, embió 200. hombres para reconozerla. Los Eſpañoles, è Indios viendo los Piratas deſcender de la montaña, hizieron lo meſmo, con ſemblante de quererles dar un attaque; pero luego que ſe encubrieron de la viſta de Piratas ſe eſcondieron en el boſque, dexándoles el páſſo abierto.

Cerca del anochezer, una lluvia les ſobrevíno; con que los Piratas caminaron, buſcando caſas para preſervar el que ſus armas no ſe mojaſen; mas los Indios havian quemado todas las del contorno, y tranſportado los Ganados à lugares remótos: afin, que los Piratas, no hallando albergue, ni mantenimientos, ſe vieſſen obligados à bolver la gorupa, los quales, no obſtante, hallaron unas pequeñas Choças, pero nada que comer. No pudiendoſe todos guarecer en las Cabañas, puſſieron de cada compañia un cierto número de hombres, que guardaron las armas de todo el exército. Paſſaron muy mal la noche los que quedaron en Campaña, por que la lluvia permaneciò haſta la mañana.

Al Alva del ſiguiente dia, que éra el Noveno, 9°.
*Morgan* començò à continuar la marcha, mientras durava la freſcura matutina, ſiéndoles mas favorable lo opaco de las Nubes, que la claridad de los rayos Solares; à cauſa, que el camíno que ſeguian éra penoſiſſimo, mas que todo el precedente. Dos ho-

ras

ras despues distinguieron una tropa de veinte Españoles, que observavan los movimientos de Piratas, que procuravan agarrarà algunos, y no pudieron, à causa que los otros se escondian en Cavernas, que à ellos les éran incògnitas. Finalmente, subieron à una alta montaña, desde la qual descubrieron la mar del *Sur*, donde vieron un navío, y seis barcas, que havian salido de *Panamâ*, y se encaminavan à las *Islas de Tovago*, y *Tovagilla*: causóles grande alegria, y descendieron à un Valle, en el qual hallaron grande quantidad de animàles quadrúpedos, de que cogieron buen número: y mientras los unos se empleavan en ésta caza, los otros encendieron fuego en muchas partes, para asar las carnes: traïan algunos un Tóro, otros una Vaca, un Cavallo, y los mas, cargavan de carnes de Borricos; todas las quales cortavan en pieças convenientes, y las echavan sobre las llámas, y chamuscadas, se las comian; de modo, que el sangre les corria desde la bárba hasta el pecho.

Saciados yâ en este opulento banquete, mandò *Morgan* continuar la márcha, y dispuso precediesen, à la larga, cincuenta hombres, con intencion de que hiziessen algunos prissioneros: estando en grande pena, por no encontrar à persona alguna que les pudiesse declarar el estado, y fuerças de los Españoles. Cerca de la noche descubrieron una tropa de

200. hombres, que gritavan contra los Piratas, pero no los podian entender. Poco deſpues vieron (por la primera vez) la Torre mas alta de *Panamâ*, y comenzaron à dar mueſtras de una extrema alegría, echando los ſombreros al aire; del miſmo modo, que ſi yâ huvieſſen conſeguido la victoria de ſus ultimos deſignios. No huvo trompeta que no reſonaſe, ni tambor que ſe dexaſe de entender en aquellos contornos. Camparon aquella noche con regocijo comun, aguardando con impaciencia el Aurora, en cuyo tiempo determinaron dar el attaque à la Ciudad, de donde ſalieron cincuenta de à cavallo, quando oyeron las reſonancias de trompetas, y tambores de los Piratas: cerca de los quales llegaron, caſi à tiro de moſquete, precedidos tambien, de un Trompeta, que ſonava maravilloſamente: gritavan los tales de à cavallo contra los enemigos, y ſela juravan diziendo: *Perros! nos veremos*; y deſpues de hecha eſta amenaça ſe bolvieron, à la reſérva de ſiete û ocho, que permanecieron en los contornos, para ver los movimientos de los Piratas; contra los quales deſde la Ciudad diſpararon toda la noche grueſa, y repetida artilleria. Los 200. hombres que los Piratas havian viſto, bolvieron à ſu preſencia, haziendo ſemblante de querer atajar el camíno, porque no ſe les eſcapaſen los gueſpedes: mas en lugar de atemorizarſe los cercados; luego

Llegan à ver la Torre de Panamâ.

Campan cerca de ella.

que puſſieron guardias al rededor de ſu Exército (ſi aſſi es licito llamarle) comenzó cada uno à deſembolver ſu mochíla, y ſin prevencion de ſervilleta, ni plato, començaron, à dos manos, à comer el reſíduo de carnes de Toros, y Cavallos, con que ſe hallavan del precedente banquete, y ſe echaron à dormir ſobre la yerva, con grandiſſimo repòſo, y ſatisfaccion, aguardando con impaciencia los crepúſculos de el Aurora ſiguiente.

Dia 10. en que dan el aſalto à la Ciudad.

El Dezimo dia puſieron toda la gente en orden conveniente, y al ſon de tambores proſiguieron la marcha, derechamente à la Ciudad; pero uno de los que guiavan dixo à *Morgan*, no tomaſſe el gran camíno, porque creïa hallarian en el grande reſiſtencia de emboſcadas: hallólo à propóſito el Conductor, y aſſi eſcogió otro camíno que penetrava el boſque, aunque éra muy difficil, y penoſo. Viendo pues los Eſpañoles que caminavan los Piratas por parte que no havian creído, ſe hallaron obligados à dexar ſus Fortalezas, y venirſe al encuentro de ſus enemigos. El General de Eſpañoles puſo ſus tropas en orden; conſiſtiendo, en dos Eſquadrones, quatro Battallones de Infanteria, y un muy grande número de bravos Toros, que muchiſſimos Indios havian conducido, con algunos Negros, y otros, à eſte fin.

Sale el General de Eſpañoles con ſu gente.

Hallávanſe los Piratas en un Collado, deſde don-

de

de podian ver à lo largo; y descubriendo la fuerza de los de *Panamâ*, temieron de modo, que cada uno deseava hallarse libre de la obligacion que yâ tenian de acometer, ô morir: con que siéndoles precisso hazer de la necessidad virtud, resolvieron de pelear ô quedar en la estacada; sabiendo, que de otra suerte no havia quartel para ellos: y assi se determinaron à perder hasta la ultima gota de su sangre. Separáronse despues en tres Battallones, embiando delante una tropa de 200. Bucaniers, los quales son muy diestros à tirar con armas de fuego. Dexaron los Piratas el Collado, y descendiendo, marcharon rectos contra los Españoles, que estavan en un buen campo apostados, esperando su buena llegada: quando los enemigos se acercavan, començaron à vozear los de allâ: *Viva el Rey!* è immediatamente su Cavalleria se destajó contra los Piratas; pero como hay en la Campaña muchos lodaçales, no podian escaramuzeär como quisieron. Los 200. Bucaniers hincaron una rodilla en tierra, y dispararon sobre ellos, con que se encendiò una grande Battalla; en cuya occasion, se defendieron valerosamente; haziendo lo possible, para poner à los Piratas en desorden: y assi la Infanteria tuvo designio de segundar à la Cavalleria, mas los enemigos la hizieron separar; con que viendo la impossibilidad, procuraron aujentar los Tóros, por detras de los Piratas, pero

Temen los Piratas las fuerzas de los de Panamâ.

Pero resuelven de pelear, ô morir.

Prosiguen la marcha.

Primera carga de mosquetes.

huyoseles la mayor parte, y los que atravesaron, no hizieron mas dáño que romper algunas Vanderas Inglesas, y los Piratas alcabuzeándolos no dexaron alguno en todo su contórno.

Conozen los Españoles que su Cavalleria éra arruynada.

Passadas dos horas en el combate, hallaron que la mayor parte de la Cavalleria Española estava arruynada, y quasi todos muertos, y el resto se escaparon, que visto por la Infanteria, y que no hallavan medio para vencerlos, dispararon las cargas que sus mosquetes tenian, y los arroxaron en tierra, huyendose cada uno, lo mexor que pudo. Fueles imposible à los Piratas el seguirlos, por estar cansados, del largo camíno que acabavan de hazer; muchos que no pudieron bolverse, à donde huvieran querido se escondieron entre lo espesso de las Matas, que estan à las orillas de la Rivera; pero bien infelizmente; à causa, que los Piratas hallandolos, en muy breve espacio, fueron muertos, sin acordar quartel à persona de entre ellos, como si fuessen bestias campesinas. Trageron mucho número de Religiosos prissioneros à la presencia de *Morgan*, el qual sin querer dar oydos à sus ruegos, y suspiriosas lamentaciones, les hizo matar todos, à pistoletazos. Conduxeron despues à un Capitan que estava herido en el combate, y *Morgan* le hizo examinar sobre diversidad de cosas; preguntandole en que consistian las fuerças de los de *Panamâ*, à que respondió,

Y assi la Infanteria huye.

Escondense algunos.

Pero son hallados, y muertos.

Y mucho número de Religiosos.

Hazen prissionero à un Capitan, que hallaron herído.

&c.

se fundávan, y tenian sus esperanças en 400. de à Cavallo: 24. Compañias de Infanteria, cada una de 100. hombres: 60. Indios, y algunos Negros que conducian dos mil Toros, para espantarlos sobre los Ingleses, y despues arruynarlos totalmente. Descubrió, aun, como en la Ciudad havian hecho Trincheras en diversas partes, en todas las quales plantaron Artilleria: y que à la entrada del camíno havian hecho una Fortaleza, donde estavan assestadas ocho pieças de Artilleria de Bronze, y guarnecidola con 50. hombres.

Que descubre muchas cosas.

Diò *Morgan* orden al instante de tomar otro camíno, è hizo revista de toda su gente, de los quales hallaron muertos, y heridos mas que creïan, y que era número considerable. De los Españoles contaron mas de 600. muertos en la Campaña, ademas de los heridos, y prissioneros. No desmayaron los Piratas aunque sevian en menos número, antes bien, considerando la grande ventaja que obtuvieron sobre sus enemigos, estavan hinchados de orgullo; y desque se huvieron reposado un poco, esforzadamente se prepararon para ir à la Ciudad; jurando en General, de pelear hastaque el ultimo de ellos fuesse perdído; y assi caminaron briosos à la conquista, llevandose consigo todos los prissioneros.

Toman otro camíno.

Hazen revista de su gente, de que hallan mucha menos.

Y de los Españoles 600 muertos.

Preparanse para ir à la Ciudad, y juran de pelear hasta la ultima gota de su sangre.

Hallaron grande difficultad en la llegada à la Ciudad, porque dentro de ella havian plantado gruesa

Mueren muchos piratas en el avance.

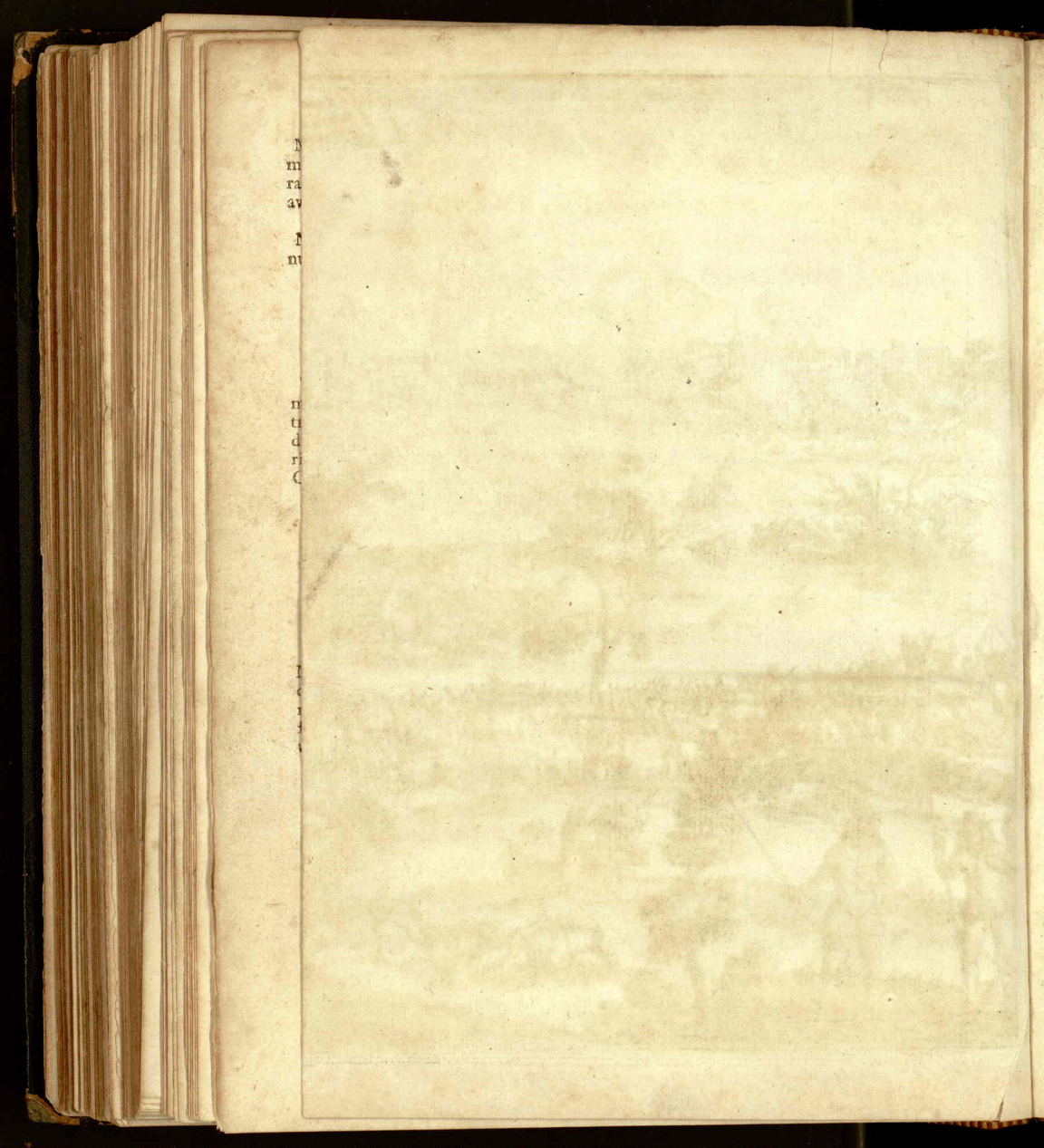
Artilleria en diversos quarteles; alguna cargada de pedazos de hierro, y otra de balas de mosquete, con todo lo qual saludaron à los Piratas; de que resultó, el matar à muchos de ellos: mas ni por esso dexaron de avançar entre los manifiestos peligros en que se hallavan; y aunque asiduamente disparavan, no obstante los Españoles se vieron forçados à entregar la Ciudad en el término de tres horas de combate: y hechos possesores los Piratas, mataron, y destrozaron, à quantos se querian defender. Los Habitantes havian yâ hecho transportar todos sus mexores bienes à partes mas ocultas; aunque se hallaron diversos Almazenes bien proveidos de toda suerte de mercadurias, tanto sedas, y paños, como de lienços, y otras cosas de importancia. Quando la primera furia fué passada, *Morgan* ordenó se juntase toda su gente en cierto puesto que assignó, y allí mandó, debaxo de graves penas, que ninguno de los suyos osáse gustar, ni bever víno; porque, havia oydo dezir, que los Españoles le havian envenenado: y lo que mas se deve creer es, usó de esta prudente ordenança, à fin de impedir que sus Compañeros no se emborrachasen; temiendo, que la Nacion Española se picaria, y juntaria grande número de personas, para venir à tractar à *Morgan*, como el havia hecho con los de *Panamâ*.

Mas contínuan.

Y en término de tres horas de combate rinden la Ciudad.

Manda Morgan que ninguno de los suyos beva víno.

El encuentro de los Españoles contra los Piratas
Delante de la Ciudad de PANAMA



## CAPITULO VI.

*Embia* Morgan *quantidad de Canoâs, y Barquillos à la Mar del* Sur *con intênto de piratear. Incéndio de la Ciudad de* Panamâ: *piraterias que hizieron por todos los contornos, y las crueldades que cometieron hasta la buelta al Castillo de* Chagre.

Ponen guarnicion por todos los quarteles, y toman una barca que estava en el puerto.

ASsi como puso *Morgan* guarnicion en los quarteles, que le pareció dentro, y fuera de la Ciudad de *Panamâ*, mandó à veinte y cinco hombres, tomassen una Barca, que havia quedado, por falta de água, que la causava el refluxo de la mar, la qual estava muy baxa en el puerto, que es todo cenagoso.

Incendio de la Ciud. de Panamâ.

Dispuso despues (yâ cerca del Medio dia) pegassen fuego en diversos edificios de la Ciudad, sin que pudiessen assegurar que éra la causa de aquèl incéndio; siendo tan grande, que antes del anochezer, casi toda *Panamâ* estava en viva flamma.

En una tarde, casi se quemó toda.

Intentó *Morgan* hazer creer à lo público havian sido los Españoles la causa de ello, y assi, con inteligencia, esparciò estas sospechas entre los suyos. Muchos de los vencidos, y algunos otros, procuraron impedir el fuego, haziendo saltar en el aire, por médio de pólvora, algunas casas, para hazer separacion entre ellas: salióles su trabáxo en vano; porque en menos de media hora, toda una Calle se abrasó. Eran todos

los

Las fabricas eran de Cedro.

los Edificios de Cedro, muy bien, y curiosamente labradas, y por dedentro ricamente adornadas; principalmente, de magníficos Quadros, y Pincturas; de cuyas alajas, algunas estavan transportadas, y otras perecieron por la voracidad ígneã.

Obispo; Conventos; Iglesias.

Decoravan à esta Episcopal Ciudad ocho Conventos, siete de Religiosos, y uno de Monxas: como tambien, dos sumptuosas Iglesias, procióssimamente adornadas de Retablos, y Pincturas muy finas, mucho Oro, y Plata, todo lo qual los Ecclesiasticos havian ocultado: un Hospital, donde la pobreza, y enfermos hallavan la piedad de sus Fundadores, bien exactamente observada. Illustravanla,

Hospital.

Tenia la Ciud. 7000. casas.

aun, 2000. casas de estructura prodigiosa, que eran las mas, habitadas de poderosos Mercaderes, sin otras 5000. poco mas ò menos para el résto de Morado-

Sin Cavallerizas, Almazenes, y otras.

res: tenia muchas Cavallerizas para los cavallos, que de ordinario llebavan la plata hácia la costa del Norte. Circumdavan sus salidas, y contornos muchos y muy ópimos Plantages, y Jardines, que todo el Año hazian deliciosas perspectivas.

Casa de Ginoveses.

Los Ginoveses tenian una Magnífica Casa, que servia de Contador en el comercio que tienen de los Negros; la qual, fué ordenado tambien por *Morgan*, la pussiessen fuego, como se hizo; de cuyo incendio se abraso hasta los cimientos, con otros Almazenes, que llegavan al número de 200. y grande quantidad

de

de Esclavos, que se havian escondido en ellos, con infinidad de sacos, llenos de Flor, que vieron abrasar quatro Semanas despues del dia que el fuego comenzó. Los Piratas, por la mayor parte, estuvieron algun tiempo fuera de la Ciudad, y se hallavan temerosos, creyendo que los Españoles vendrian de refrésco à combatirlos; sabiendo, tenian incomparablemente mucha mas gente que ellos, y assi se retiraron para unir sus fuerças, que estavan muy diminuydas por las pérdidas precedentes, y porque se hallavan con muchos heridos, que llevaron à una Iglesia, la qual quedò en pié, unicamente entre las otras: ademas, que *Morgan* havia embiado un comboy de 150. hombres al Castillo de *Chagre*, para anunciar las nuevas de la Victòria obtenida en *Panamà*.

Hazen de la Iglesia Hospital.

Comboy al Castillo de Chagre.

Viansé muchas vezes tropas de Españoles que corrian de una parte à otra, pero nunca se atrevieron emprehender nada contra los Piratas. Despues del Medio dia de esta Jornada, *Morgan* bolviò à entrar en la Ciudad con sus tropas, buscando cada uno aloxamiento, que no pudieron hallar commodamente por haver quedado muy pocas casas del incéndio; entre cuyas zenizas buscaron con diligencia algunas alajas de Plata, û Oro, que por fortuna no se havrian consumido, de que hallaron no pocas en diversas partes, y en pozos; donde los

Buscan entre las zenizas alajas de Plata, y Oro, y hallan muchas.

Españoles las escondieron de las ambiciosas diligencias de los Piratas.

Despacharon al otro dia dos tropas de los suyos, cada una de 150. hombres, bien resueltos, y armados, con orden de buscar los Moradores de *Panamâ*, que se escaparon de las manos de sus enemigos; y haviendo hecho correrías por las campañas, selvas, y montes de los contornos, bolvieron, passados dos dias, con mas de 200. prissioneros; tanto hombres, que mugeres, y Esclavos. Bolvió el mesmo dia la Barca, que *Morgan* havia despachado à la mar del *Sur*, la qual traxo consigo otras tres Barcas; presas que havian hecho en muy poco tiempo; las quales, dieran de buena voluntad, aunque huvieran empleado mayores affanes, por un Galeon, que se les escapó, el qual estava cargado con toda la Plata del Rey, y abundancia de riquezas de Oro, Perlas, Joyas, y finalmente de bienes preciosissimos, de los mexores Mercaderes de *Panamâ*. Llebava tambien dentro las Monxas de dicha Ciudad, que conduxeron consigo todos los Ornamentos de su Iglesia; consistiendo, en mucha quantidad de Oro, Plata, y otras cosas de grande valor.

Salen à buscar en la Campaña à los Moradores.

Y buelven con 200.

Cogen tres Barcas en la mar del Sur.

Escapóseles un Galeon, con copiosissimas riquezas.

Donde ivan las Monxas de Panamâ, y los ornamentos de sus Iglesias.

Las fuerças de dicho Galeon eran solas siete piças de Artilleria, y diez, û doze mosquetes, sin orden de mas velas, que las superiores de en medio, y grande falta de água fresca, poco proveido de viveres,

Armazon, y fuerças del Galeon.

veres, y otras cosas necessarias. Todo lo qual, los Piratas entendieron de ciertas personas con quien hablaron, en occasion, que fueron siete hombres, en sus chalupas, à hazer aguáda: y aunque tenian por cierto el cogerle con facilidad, si huvieran dádole caza, principalmente estando assegurados que no podia largamente subsistir en alta mar; no obstante, les impidió el seguirle, los lascivos exercicios en que estavan totalmente entregados, con mugeres, que para ello havian robado, y forçado; juntandose à esto, la Gula con que comian, y el vicio de emborracharse, de vinos que hallaron à su disposicion: amándo mas, por entonces, goçar de estas cosas que conseguir una tan aventajosa occasion: cuya pressa les seria de mas innumerables intereses, que todo lo que pudieran hallar en *Panamâ*, y sus contornos. El dia siguiente (yâ repentidos de tal negligencia, y cansados sus cuerpos, y almas de vicios, cometidos en el tríno género que hemos declarado) embiaron una barca armada en busca del dicho Galeon; pero hallaron ser diligencia frustrada; à causa, de que los Españoles que en el estavan, fueron advertidos del peligro en que se hallavan, barloventeando cerca los Piratas, de quienes huyeron à partes remotas, è incógnitas à sus enemigos.

No le siguieron por estar entregados à toda suerte de vicios.

Repentidos yâ, embian una barca armada à buscarle; pero no le hallaron.

No obstante, los Piratas hallaron en los puertos de *Tavoga*, y *Tavogilla* algunas barcas, cargadas de

Y roban otras barcas.

muchas, y muy buenas mercadurias, que tomaron, conduciendolas todas à *Panamâ*; donde llegando, hizieron los Piratas à ſu Caudillo *Morgan* relacion de todo lo que havia paſſado: los priſſioneros lo confirmaron diziendo, que quaſi podian aſſegurar donde podria eſtar el Galeon ſobredicho, pero que havia apariencias ſerian yâ ſocorridos de otras partes. Aun con todo eſſo el Conductor *Morgan* mandó preparar todas las barcas que ſe hallavan en el puerto de la Ciudad, con intentos de embiarlas en buſca del Galeon. Salieron dichas barcas, que en todas eran quatro, y deſpues que eſtuvieron ocho dias cruzando, perdieron la eſperança de hallar lo que buſcavan, reſolvieron de bolver à *Tavoga*, y *Tavogilla*, donde hallaron un raçonable navio que havia venido de *Paytâ*, cargado de paños, javon, azucar, y bizcocho, con veinte mil reales de aocho en moneda; el qual tomaron ſin que huvieſſe quien les hiziera la menor reſiſtencia; eſtava Júnto à dicho navio una barca, de la qual ſe hizieron poſſeſſores, y en ella metiéron parte de las mercadurias del navio, y algunos Eſclavos, que robaron en dichas Iſlas; con cuyas preſſas, partieron para *Panamâ*, algo ſatisfechos de ſu viage; pero peſſaroſos, y remordiéndoſe, de la buena fortuna del Galeon.

Que oydo todo por Morgan, deſpacha 4. barcas en buſca de dicho Galeon.

Y no hallándole, toman otro navio, y una barca.

El Comboy que *Morgan* deſpachó para el Caſtillo de Chagre bolvió caſi al miſmo tiempo, anunciando

Buelve à Panamà el Comboy embiado à Chagre.

do una buena nueva; que consistia, en que, mientras el viage de *Panamâ*, los de Chagre embiaron dos barcas à piratear; las quales descubrieron un navio Español, à quien dieron caza: los del Castillo apercibiéndolo, enarbolaron vandera Española, para engañar à los que huïan de los Piratas, y creyendo los Españoles ivan à refugio, dieron en el lazo: porque metiéndose en el puerto, à la defensa de la artilleria, hallaron lo contrario que juzgaron; viendose prissioneros, y engañados de los Lobos de quien creïan haver escapado. La carga que en el hallaron consistia toda en vituallas, y provissiones de boca; todo lo qual vino muy à propósito para los Piratas, que no deseavan otra cosa; porque los del Castillo estavan yâ muy necessitados de cosas de este género.

Contando, como los de allâ tomaron un raçonable navio.

Cargado de víveres.

Esta fortuna dió occasion à *Morgan* de quedar mas largo tiempo à *Panamâ*, y de disponer quotidianas correrias por todo el Païs: con que, mientras los unos estavan ocupados en esto, los otros piratean van sobre la mar del Sur. Embiavan todos los dias partidas de 200. hombres à correr las campañas, y quando estos bolvian, estavan preparados à salir otros 200. por cuyos medios recogieron grandissimo número de riquezas, y no menor de prissioneros, à quien dieron los mas atrozes tormentos que se pueden meditar, paraque descubrieran los bienes

Por cuya raçon quéda Morgan mas largo tiempo en Panamâ.

Correrias de Piratas.

Traïan grandes riquezas de la campaña, y muchos prissioneros.

Crueldades que usáron con un pobre hombre.

de los otros, y los propios. Succedió que hallaron à un pobre miserable en la casa de un gran Señor, que se havia vestido unos calçones de seda de su Amo; y de la agugéta estava pendiente una llave de plata: preguntáronle los Piratas, donde estava el Cofre de dicha llave? Respondió el infeliz encalçonado, no lo savia; y que el halló aquellos calçones, y llave en la casa, y se los havia puesto. Con que no pudiendo sacarle de aquel propósito le estropearon los braços; de tal modo, que se los tornaron, y descojuntaron: y no contentos con esto, le agarrotaron una cuerda à la cabeça, tan apretadamente, que casi le hizieron saltar los ojos, que se pusieron tan hinchados como grandes guevos: pero (ô inhumana crueldad!) no oyendo aun con todo esso mas clara confession de lo que le proponian, siéndole imposible el responder otra cosa mas positiva à sus deseos, le colgaron de los testículos: en cuyo insufrible dolor, y postura, le dieron infinitos golpes, y le cortaron las narices unos, y otros las orejas, y finalmente, cogieron puñados de paja, que encendieron contra su innocente cara, y quando no pudo mas hablar, ni aquellos tyranos tuvieron mas crueldades que executar, mandaron à un Negro le diesse una lanzada; con que assi obtúvo el fin de su Martírio. Estos execrables trátos, fueron unos de mil, semexantes, con que dieron último término

à los

à los dias de muchos, siendo su maxima ordinaria recrearse en estos trágicos amphiteátros.

No perdonaron à ninguno de qualquier sexo, ô condicion que fuesse; porque à los Religiosos, y Sacerdotes, eran à quien menos concedian quartel, sino les valia alguna summa de dinero, capaz de su ranzon. Las mugeres no fueron mexor tractadas, que quando se entregavan à las libidinosas demandas, y concupiscencias de los Piratas; y à las que no quisieron consentir, hizieron passar las mas horribles crueldades del mundo. *Morgan*, que siendo su Almirante, y Conductor deviera impedir tales infamias, y tractar tan rigurosamente un tan delicado, y frágil sexo, éra el que primero lo executava, è inducia à los otros, lo executassen: manifestandose en esto el peor, y mas relaxado de todos: porque luego que traïan à su presencia alguna hermosa y honesta muger prissionera, la tentava por todos modos, para que condescendiesse en sus voluptuosos ánimos: à cuyo propósito referiré una pequeña historia de una Dama, cuya constancia deviera quedar escripta en láminas de bronze, para perpetua memoria, exemplo de virtud, y honestidad.

No perdonaron à persona.

Sino es à mugeres que se davan à los actos venereos.

Entre los prissioneros que los Piratas traxeron de *Tovago*, y *Tovagilla*, se halló una honestissima Dama, Muger de uno de los mas ricos Mercaderes

Relacion de la grande constancia de una Dama.

que

que havia en todos aquellos Païſes. Era de juveniles años, tan hermoſa, que dúdo, en la Europa ſe hallaſſe una de tantas perfecciones, y virtud: ſu Marido ſe hallava entonces en el *Perú*, con las ocupaciones del comercio en que de ordinario ſe empleava; y como oyeſe, venian Piratas à invadir la Ciudad de *Panamâ*, ſe auſentó con otros, y otras de ſus parientes, y amigos, para conſervar la vida entre los peligros que amenaçavan las crueldades, y tyranias de los inconſiderados enemigos. Luego que pareció en la preſencia de *Morgan*, fué deſtinada para ſus voluptuoſas concupiſcencias; y aſſi, mandó la puſieſſen en un quárto à parte, dandola una Negra que la ſirvieſſe, y que la trataſen con todo regálo, y attencion. Rogava, con lágrimas y ſolloços, la permitieſſen quedar entre los otros priſſioneros ſus parientes, pero *Morgan* no lo quiſo entender, y lo mas que hizo fué bolver à diſponer la regalaſen, y tractaſſen con particular cuydado, llevandola el manxar de ſu propia meſa.

Como eſta Señora huvieſſe antes oydo hablar muy eſtrañamente de los Piratas, antes que llegaſen à *Panamâ*, como ſi no fueſen hombres ſiendo, como la havian dicho, hereges; que no invocan otro que à Dios Tríno, y à Jeſu Chriſto en quanto Mediador. (*Aſſi ſuccede por muchas Naciones; y lo que mas de admirar es, entre los hombres, que ſe eſtan amadrigados toda la*

*Ignorancia, no excuſable de muchas naciones.*

*la vida en los círculos de ſus nacimientos, ſin ſaver lo que ſe paſsa en el Oriente, Occidente, y Norte; amilanados junto al hervor de ſus açafranadas Ollas; y aun los mas engolillados, que allá paſſan por Oraculos, faltos de lectura, y conocimiento de las políticas de otras Regiones, que devieran aprender de un Excelſo* DVQVE DE BEXAR, *que al preſente dá que admirar à quantos quieren ſeguir ſus generoſas traças; pues en tanta juventud, y en lo poco que haſta oy hâ viſto, ſe reconocen aventajoſos dictamenes, dignos de mayores loores, que los que aqui me concede la cortedad de mi pluma, que no me permite ſalir de los límites del aſſumpto; que tomaran con raçon otros, para eternizar ſu memoria, quando nos lleguen las relaciones de los remotos Reynos, y Provincias donde el buelo de ſus altos deſeos de aprender, le han tranſportado, con la aſiſtencia del gran Hijo de Marte,* Don Manuel de Sarmiento, *Maeſtre de Campo en los exércitos de S. M. Catholica en los Eſtados de Flandes; con cuyos prudentes conſejos ſe verâ undia en copioſos raudales de aciertos, lo que con tanta vigilancia produce y propone al ſublime Eſpiritu de un tan Inclito Heroë.*)

*Exemplo del Excelſo* Duque de Bexar.

*No lo puedo mexor exagerar, libre de toda adulacion, que el ſonoro Poëta Audaluz D. Miguel de Barrios, nueſtro eximio Celebrador de la exclarecida caſa del Señor* Duque de Bexar, *que en eſtos Verſos haze compendio de todo lo que yô al preſente pudiera dezir:*

La Nobleza, la Ciencia, y *Valentia*
compiten en ti, ô *Bèxar* Peregrino!
de Eſpaña *Grande*, y de los Grandes Guia;
luz del Sapiente, y del Marcial camìno:
moſtrando al Mundo vas tu bizarria;
llevado de belìgero deſtino:
por ſer tal el esfuerzo que te inflamma,
que no cave en el Orbe, ni en la fama.

*La ſiguiente octava eſcrivió entre otras el referido Poëta al Heroë que acompaña al Excelentiſsimo Duque:*

Arrimaſte ô Manuel! Noble Sarmiento
al arbol de la Sciencia, y Valentia;
y el razimo me dâs del Documento,
que qual Joſue, y Caleb trae la Poëſia:
con ñudos de ſublime entendimiento,
bélico enlaças gran ſabiduria,
por ſer tu Cepa tal, tal ſu atribùto,
qual de tu ſciencia, y de tu esfuerço el fruto.)

Comenzava pues, éſta Dama à tener mexores meditaciones, viendo las civilidades que *Morgan* la hazia, y que muchas vezes le oïa jurar por Dios, y por Chriſto, en quien havia preſumido, antes, no creïan los Piratas, y que no eran tan malos, ni tenian formas de beſtias como la hizieron relacion repetidas vezes; bien, que no eſtrañava les dieſſen nombre de *Ladrones*; porque dezia, ſe hallavan de aquel genero entre todas las gentes del Mundo que deſean

Creïan algunos de Panamâ que los Piratas no eran hombres.

deſean naturalmente poſſeer los bienes de otro, aunque otra muger de flaco entendimiento la dixo antes que los Piratas llegaſſen, tendria grande curioſidad de ver un Pirata; puesque eſtava perſuadida por ſu Marido, à que no eran hombres, pero beſtias irracionales: y como éſta, por occaſion, vieſſe à uno, comenzó à gritar diziendo: *Jeſus: los Ladrones ſon como los Eſpañoles!*

Comienza Morgan à tentar à éſta Dama.

La diſſimulada civilidad que *Morgan* uſó con éſta Dama, (coſa bien ordinaria à los que pretenden, y no pueden alcançar.) fué bien preſtó mudada en bárbara crueldad; pues paſſados tres ô quatro dias, la vino à ver, y entretener con diſcurſos deshoneſtos è impúdicos; començandola à proponer, los ardientes deſſeos de querer la goçar. Rehuſolo la Dama ſiempre, con toda urbanidad, y humildes razonamientos; aunque *Morgan*, perſiſtia ſiempre en ſus inténtos deſordenados; preſentandola, muchas Perlas, Oro, y todo quanto el tenia de precioſo. Mas no quiriendo en manera alguna conſentir, ni aceptar ſus riquezas, y viendo, la grande conſtancia de éſta Suſana, la començó à hablar con otro tóno, haziendola mil amenaças; à todo lo qual, por último, reſpondió con reſuelta, y conſtante definicion: *Señor, mi vida eſtá en vueſtra mano; pero quanto à mi cuerpo, tocante à lo que vos me quereis perſuadir, ſerà meneſter que primeramente mi*

Y la halla conſtante.

Prometela muchas riquezas, que no admite.

Y buelve en ſaña toda ſu blandura Morgan.

*alma se separe de el, por la violencia de vuestro braço.*

Luego que *Morgan* entendió esta heroica determinacion, la hizo desnudar de sus mexores vestidos, y aprissionar en una hedionda bodega, à donde no la llebavan que muy tenuissima porcion para comer, con la qual à penas podia vivir cortos dias.

Haziendo-a desnudar, y meter en un Calabozo.

Rogava à Dios, la exemplar Señora, la diesse constancia, y paciencia contra las crueldades de *Morgan*; el qual estando convencido de su grande firmeza, la hizo buscar falsas acusaciones, que deponian, era de inteligencia con los Españoles, y que se correspondia con ellos por cartas; siendo su intento encubrir la tyranía de la prission, en que *Morgan* la tenía. Yô mismo, no havria xamas creido hallar tal constancia, si con mis propios ojos, y oydos no lo pudiera asségurar, sobre cuyo sugeto diremos en su lugar algo mas, y passaremos ahora à nuestro assúmpto.

Levantan-la falsos testimonios.

Quando *Morgan* huvo estado en *Panamá* el espacio de tres Semanas, hizo preparar todo lo necessario para su partida. Cada Compañia de sus Tropas tuvo orden de buscar tantos jumentos, quantos les fuessen necessarios à conducir, hasta el Rio, donde estavan sus Canoäs, los expolios de la Ciudad. En este tiempo se entendió hablar de un grande partido de Piratas que intentavan dexar à *Morgan*, tomando el navio que estava en el puerto, para irse à pira-

Dispone Morgan lá salida de Panamâ.

Intentan algunos de los suyos el dexarle, y siendo descubiertos selo impide.

piratear à la mar del *Sur*, haſtaque huvieſſen robado lo que les pareciesſe baſtante, y con ello bolverſe, por las Indias Orientales, à Europa: para cuyo effecto tenian yâ muchas proviſſiones, que guardaron en partes ocultas; Júnto, con raçonable quantidad de pólvora, balas, y otras municiones de guerra, como alguna artilleria, moſquetes, y otras coſas, con que ſe fundavan, para fortificar, y armar dicho navio, y plantar una buena batteria en una, û otra Iſla, que les podria ſervir de refúgio.

Huvierales reducido como ſe proponian, ſi uno de ſus Camaradas no deſcubriera à *Morgan* la empreſſa, el qual hizo al inſtante raxar el arbol mayor del dicho navio, y quemarle, con todas las otras barcas que eſtavan en el puerto, con que los deſignios de ſus Compañeros ſe hallaron fruſtrados. Embió el Caudillo muchos Eſpañoles à buſcar el dinero de ſu ranzones, no ſolo por ellos, mas tambien por todos los otros priſſioneros, contando entre ellos todos los Eccleſiaſticos, tanto Seculares, que Regulares. Diſpuſo clavaſen, y ataponaſen toda la artilleria, y embió una buena tropa para buſcar al Governador de *Panamâ*, de quien tenia noticia havia hecho muchas emboſcadas en el miſmo camíno por el qual devia paſſar à ſu buelta: mas los embiados bolvieron diziendo, no havian hallado alguna ſeñal ni marca de tales emboſcadas, y ſe traïan al-

Pide ranzon à todos los priſſioneros.

Clava, y atapona toda la artilleria.

gunos prisioneros, que declararon, como dicho Governador tuvo intencion de oponerse en los passos del camíno, mas que la gente que havia destinado para effectuarlo se arrepintió començandolo; de modo, que no pudo llegar à executarlo segun deseava.

Sale Morgan de Panamâ.

El 24. del Mes de Febrero del Año de 1671. *Morgan* dexó la Ciudad de *Panamâ*, ô por mexor dezir el puesto donde estuvo dicha Ciudad; de cuyos despojos, llevó consigo 175. jumentos cargados de Oro, Plata, y otras cosas preciosas, con 600. prisioneros, poco mas ô menos; tanto Hombres, que Mugeres, Criaturas, y Esclavos. Llegaron aquel dia à un Rio, que pássa por una delicioſa Campaña, lexos de *Panamâ* una legua, donde hizo poner en forma todas sus tropas, de modo que los prisioneros estavan en medio, circumvalados de Piratas, en cuya occasion no se entendia en el aire; que gritos, lamentaciones, suspiros, y míseras vozes, de tanta multitud de Mugeres, y Criaturas, que creïan, *Morgan* lesquería transportar à todos, y llevarselos à su Païs: ademas, que entre todos los desdichados prisioneros, havia grande hambre, y sed; cuya miséria quiso assi *Morgan* padeciessen, para excitarlos con mayor vehemencia à buscar dineros bastantes à ranzonarse, segun la tassa que à cada uno havia puesto. Muchas mugeres se pusieron

Con 175. jumentos cargados de riquezas.

Miserias de los prisioneros.

de

de rodillas à los pies de *Morgan*; ſupplicándole, con lágrimas de ſangre, las dexaſe bolver à *Panamá*, para vivir en choças que harian, haſta la reſtauracion de la Ciudad, con ſus malaventurados maridos, y criaturas: reſpondialas el Tyrano; quando vine à vueſtras tierras, no fué mi inténto formar Tribunal para oír plegarias, mas con ánimo de buſcar dineros; y que eſſo era lo que devian procurar hazerle traer de aqui, ù de alli, por la via que les pareciеſſe mas conveniente; à pena, de que tranſportaria à todos con el, à partes que no querrian.

Pide Morgan ranzon à los priſſioneros.

El dia ſiguiente, quando comenzaron de nuevo à marchar, los gritos, y vozes lamentoſas ſe redoblaron, de tal ſuerte, que era laſtimoſa coſa, y digna de piedad entender tales gemidos; pero à *Morgan*, hombre ſin compaſſion, no le movian mas que à un azéro: y aſſi hizo marchar una rropa de Piratas delante, los priſſioneros en medio, y los de mas ſatélitas de trás, de quienes los anguſtiados Eſpañoles eran rempujados, paraque caminaſen con preſteza. La honeſtiſſima, y hermoſa Dama de que hemos hecho mencion por ſu grande, y valeroſa conſtancia, caminava à parte, entre dos Piratas; la qual hazia grandes lamentaciones, diziendo, havia dado orden à ciertos Religioſos, en quien ſe fió para ir à cierta parte que les declaró, à buſcar tanto dinero como ſu ranzon importava; lo qual la havian poſ-

Y redoblanſe ſus lamentaciones.

Procura la Dama de que hemos hablado ranzonarſe.

ſitiva-

Pero à quien cometio buscar dineros, lo emplearon en otros.

sitivamente prometido, pero que despues que obtuvieron dicho dinero, en lugar de traerselo, ranzonaron algunos de sus amigos, cuya mala accion fué descubierta por un Esclavo, que traxo una carta à la dicha Señora: todo lo qual fué declarado à *Morgan*, y confirmado por la boca de dichos Religiosos, que alli estavan, dió libertad à la virtuosa Dama, que tenia designio de transportar à Jamaica, y detuvo los Religiosos por prissioneros en lugar de ella, y los trató como merecian sus incompassivas entriegas.

Mas no obstante la dâ libertad.

Assi que *Morgan* llegò al lugar llamado *Cruz*, situado à las orillas del Rio de Chagre, hizo publicar à todo prissionero que en tres dias huviessen à pagar sus ranzones, debaxo de la pena mencionada, de ser transportados à Jamaica. Entretanto dispuso se recogiese todo el Arroz, y Maiz, que havia menester para las provissiones de todos sus navios: al mismo tiempo se rescataron algunos de los prissioneros, y prosiguió su viage, dexando la Aldea el dia 5. de Março immediato, llevandose todos los expolios que pudo tambien, y algunos nuevos prissioneros de dicha Aldea, y los que no se havian ranzonado de *Panamâ*, excépto los Religiosos, que detuvieron el dinero de la Dama sobre dicha, los quales passados tres dias despues fueron delibrados por la piedad de otros; que la tuvieron mayor, que no

Publica Morgan se ranzonen los prissioneros debaxo de algunas penas.

ellos

ellos de ella. A la mitad del camíno del Caſtillo de Chagre mandó el Caudillo ſe puſieſſen todos en orden ſegun ſu coſtumbre, y hizo jurar en general, y à cada uno en particular, no havian encubierto, ni reſervado paraſi coſa del valor de un real de Plata: pero teniendo *Morgan* yâ algunas experiencias de que ſolian jurar falſamente ſobre intereſes, ordenò, que ſe les eſcudriñaſen las faltiqueras, bolſillos, mochilas, y todo lo demas donde podrian haver guardado algo; y por dar exemplo, ſe dexò el miſmo buſcar, y rebuſcar el primero, haſta las ſuelas de ſus çapatos. Los Piratas Franceſes no eſtavan muy ſatisfechos de eſte rebúſco; mas por ſer el menor número de entre ellos, les fué preciſſo el paſſar por el examen, como los otros: cuya diligencia hecha por un eſcudriñador, que ſe nombrò de cada Compañia, ſe metieron en ſus Canoäs, y barcas, que eſtavan prevenidas en la Rivera, y llegaron el dia 9. del dicho Mes de Março al Caſtillo de Chagre, que hallaron en buen orden, à la reſérva de los heridos que dexaron al tiempo de ſu partida, à los quales hallaron muertos, por la mayor parte.

Haze examinar Morgan à todos ſus Compañeros, por ver ſi havian ocultado algo.

Llegan al Caſtillo de Chagre.

Embiò luego *Morgan* una grande barca à *Puerto Velo*, con todos los priſſioneros que tenia de la *Iſla de Sancta Cathalina*, pidiendo la ranzon por el Caſtillo en que eſtava, ô que de otra manera le arruynaria haſta los cimientos; à que reſpondieron: no

Embian una barca à Puerto Velo.

querian consentir de ningun modo à su demanda, ni dar un maravedi por dicho Castillo; y que assi, hiziesse lo que le parecies se. Distribuyéronse allí los expolios que trageron consigo, dando à cada Compañia su porcion, ô por mexor dezir lo que *Morgan* quíso; reservando para si lo mexor, lo qual los otros sus Compañeros le dixeron en su cára, y que havia guardado las mas ricas Joyas; siendo imposssible, les dexase de tocar mas de 200. reales de a ocho que les dieron de todos los ladronicios, y pillages, por los quales havian tanto trabaxado, y expuesto su vida à tan manifiestos riesgos; pero *Morgan* se hizo sordo à todo, como quien queria engañarlos.

Distribuyen los expolios.

Y Morgan se queda casi con todo.

Como este Caudillo se hallava éntre murmuraciones, temió: y no siendole à propósito quedar mas largo tiempo en Chagre, tomò la artilleria de dicho Castillo, y la hizo llevar à su navio; que derribado la mayor parte de sus murallas, quemado todos los edificios, tanto dentro, que fuera, y en fin talado todo quanto pudo, se fué al navio, sin advertir à los Compañeros, ni tomar consejo, como solia hazer: dió à la vela, yéndose en alta mar, yno huvo que tres, ô quatro embarcaciones que le siguieron, los quales (segun los Franceses dixeron) ivan à la parte con *Morgan*, al mexor, y mas grande expolio. Bien quisieran los dichos Franceses buscár-

Murmuran por ello, y teme Morgan.

Vase este Caudillo sin dar cuenta à nadie.

le

le en la mar, para tomar vengança, si se hallassen en estado de hazerlo; pero faltavales todo lo necessario: de modo, que cada uno tenia bastante pena para hallar de comer sufficientemente, hasta llegar à Jamaica, à gastar en breve término lo que se llebavan de la desolada *Panamâ*, de quien canta D. Miguel de Barrios lo siguiente:

Querian tomar vengança los Franceses, mas no pudieron.

*El Isthmo que divide al Oceâno,*
*y junta dos Peninsulas, por donde*
Panamâ *al ronco silvo no se esconde*
*del que el Boreas encréspa Dragon cano;*
*serena quanta ola*
*del* Sur *le cimbra con cerulea cola.*

*Barrios, en su Coro de las Musas, Pag. 392. Musica de Apolo.*

*Espera que restaures Presidente*
*à* Panamâ, *donde el Inglés Pirata*
*niega el pásso, que el Rio de la Plata*
*offrece al Español en su corriente;*
*hastaque al Anglo fiero*
*éches del Isthmo con triumphante azéro.*

## CAPITULO VII.

*Del viage que el Author hizo, barloventeando las Coſtas de* Coſta-Rica, *y de loque le ſuccedió en el diſcurſo, júnto con algunas obſervaciones que en dicho tiempo apuntó.*

DExónos Morgan en tan míſero eſtado, que era capaz de monſtrarnos al vívo la paga que al fin los malhechores obtienen, para emmendar, y reglar nueſtras obras al advenir: pero ſiéndonos yâ preciſſo el buſcar camíno por donde valernos, proſeguimos nueſtro viage barloventeando Coſta-Rica, donde era nueſtro intento adquirir algunas vituallas, y calafetear, en parte ſegura, nueſtra barca, que eſtava del todo caſi en la impoſſibilidad de hazer viage. En pocos dias llegamos à un grande puerto llamado *Boca del Toro*, en el qual ſe halla quantidad de buenas Tortugas: tiene de circumferencia diez leguas pocomas ô menos, rodeado de Iſlas; deſuerte, que los navios al abrígo de ellas quedan en ſeguridad del ímpetu devientos.

Llega el Author à Boca del Toro.

Poſſeen Indios dichas Iſlas; à quien, xamas los Eſpañoles han podido ſubjugar: y por eſſo los dan el nombre de *Indios bravos*. Eſtan divididos por la variedad de términos de ſu lengua, en diverſidad de coſtumbres, y condiciones; de que ſe origina entre

Júnto à las Iſlas de Indios Bravos.

tre ellos una guerra perpétua. Al lado del Oriente se hallan algunos de ellos que en tiempos passados comerciavan mucho con los Piratas, vendiéndolos muchos animales que cazan en sus païses, y toda suerte de fructos que la tierra dâ; siendo el cámbio de estas cosas, hierro, que los Piratas los llevan, Corales, y otras chucherias de que ellos hazen gran cáso, para engalanarse, como si les llevasen preciosas joyas de que no hazen mencion, aunque las vean. Cesó este comercio, porque los Piratas cometieron barbaridades contra ellos, enciertas occasiones, que mataron muchos hombres, y cogieron sus mugeres para servirse en sus desenfrenados vicios; que fué bastante raçon, para poner entredicho perpetuo en la continuacion de mas amistades.

Fuymos nosotros à buscar algunos refrescos, siendo nuestra necessidad muy extrema: pero por mala fortuna no hallamos que unos guevos de Cocodrillos, de que nos fué precisso el contentarnos por entonces. Partimos de aquellos Parages para los del Oriente, y encontramos otras tres barcas con gente del gremio, nuestros precedentes Camaradas, en la congregacion de Morgan; los quales nos dixeron, no havian podido hallar consuelo en la grande hambre que padecian; assegurandonos, que yà dicho Morgan estava reducido con toda su gente à tal miseria, que no podia darlos à comer

Donde van à buscar algunos refrescos.

Y encuentranse con otras 3 barcas de sus Camaradas.

que una vez al dia, y essa muy escassa.

Nosotros, que vimos los pocos fructos que los otros de alli havian conseguido, fuimos à la Costa del Occidente, en cuyos parages pescamos excessiva quantidad de Tortugas, tantas que nos eran necessarias para la provision de nuestras barcas, aunque fuesse por largo tiempo el que careciessemos de carnes, ô pescados. Hallámonos despues faltos de agua fresca, no que en las Islas proximas dexase de haver con abundancia, pero no osamos saltar en ellas para buscarla, por las raçones sobre dichas de enemistades con los Indios. No obstante, como en tiempo apretado es menester hazer como se puede, y no como se quiere, nos resolvimos à ir todos juntos à una de dichas Islas, y un partido penetró los bosques, y el otro llenava los tuneles de água. Aun no se passó hora entera, despues que nuestra gente estuvo en tierra, quando al improviso vinieron los Indios, y oymos de uno de los nuestros, *A las armas!* las cogimos, y tirámos quanto nos fué possible contra ellos, los quales no tuvieron ánimo de avançarnos, antes à carrera abierta se refugiaron à los bosques: perseguimoslos un poco de tiempo, pero nuestra água estimavamos por entonces mas que todas otras qualesquiera ventajas. Hallamos dos Indios muertos, y los ornatos de el uno nos dieron indicios era hombre de Condicion, so-

Vanse à la Costa del Occidente.

Y quiriendo hazer aguada, son asaltados de los Indios, que huyen.

Tirando contra ellos.

Hallamos despues dos Indios muertos.

ſobre el qual hallamos un ceñidor muy ricament texido, y una bárba de Oro, eſto es, una pequeña plancha, que tenia pendiente à los labios por dos hilos, à dos pequeños gugerillos donde eſtava atada, y le caïa ſobre la bárba. Sus armas eran hechas de aſtillas de arboles Palmites, bien menudamente trabaxadas, y à una extremidad tenian una forma de garfio, que parecia eſtar un poco quemado. Quiſieramos haver tenido la occaſion de hablar un poco con alguno, por ver ſi por dulçor de palabras podiamos reconciliar ſus ánimos, à fin de comerciar con ellos, y obtener vituallas, que éra quaſi impoſſible, por lo agreſte, y ſalvage de ſus perſonas: y aunque todo eſto ſe paſſó aſſi llenamos nueſtros tuneles de agua, y los llevamos à bordo.

No pudimos hablar con ninguno, lo qual deſſeavamos.

Entendimos grandes gritos la noche ſiguiente entre los Indios, cuyas voces nos hizieron creer convocaron mucha gente à ſu ſocorro los primeros, para emprehender el cogernos, y que las miſmas lamentaciones les ſervian para dar à entender el dolor que les cauſó hallar los dos muertos que diximos. No vienen xamas ſobre las aguas de lamar eſtos Indios, ni ſe han dado à labrar Canoas, ni otra ſuerte de embarcaciones aun para peſcar, que totalmente ignoran. Y aſſi, no teniendo mas que eſperar de aquellas partes, reſolvimos la partida para Jamaica, que éra el lugar de nueſtro deſtino. Tuvimos el vien-

Creimos convocaron muchos para ſu ſocorro.

No vienen xamas ſobre el mar eſtos Indios.

Salimos de de alli para Chagre.

viento contrario, y assi vogamos hasta la rivera de Chagre, donde descubrimos un navio que nos dió caza: creïamos era navio de Cartagena embiado al socorro, y provision del mencionado Castillo; con que desplegamos todas nuestras velas, corriendo con viento en popa, para buscar algun refúgio, ô escapar: pero estando mas velero, y diestro que el nuestro, nos ganó el barlovento, y ataxó el curso; acercandose tanto, que descubrimos, y ellos conocieron, éramos recíprocos Camaradas en el tráto, y que tenia designios de ir à *Nombre de Dios*, y de allâ à Cartagena, con ánimo de buscar su fortuna: mas como por entonces el viento fuesse contrario resolvieron el irse en nuestra compañia hácia la parte llamada la *Boca del Tóro*.

Cerca de donde hallamos un navio, que nos dió caza.

Y conocimos ser uno de los nuestros.

El cáso, y encuentro sobredicho nos atrasló tanto nuestro camíno en el poco tiempo de dos dias, que en quinze no podriamos recuperar; lo qual, nos obligó à bolver à nuestro primer lugar, donde quedamos breve espacio de tiempo, y de allí pussimos la proä para la *Boca del Dragon*, para hazer provisiones de carne, de ciertos animales que los Españoles llaman *Manentines*, y los Holandeses *Vacas de mar*; por raçon, que la cabeça, nariz, y los dientes son muy semexantes à los de una Vaca. Hallanse en sitios donde la profundidad de las aguas son muy llenos de yerva, que por analogya, se pue-

Partimos para la Boca del Dragon.

Vacas de mar.

de

de dezir, paze. No tiene orejas, y en lugar de ellas tiene dos pequeños abugeſtros, que à penas podran meter por ellos el dedo menique de un hombre: cerca del cuello tiene dos alas, debaxo de las quales eſtan dos ubres, ò tetas como las de una muger: la piel es toda unida, à modo de la de un perro de Berberia, y ſu eſpeſſor encima de la eſpalda ſe halla grueſa de dos dedos, la qual eſtando ſeca es tan dura como la de barbas de Ballenas, y pueden hazer curioſos baſtones à la mano de ellas: el vientre, todo es ſemejante à el de una Vaca, haſta los riñones: ſu modo de engendrar es del todo parecida à dicho animal terreſtre, ſiendo el macho ni mas, ni menos que un Tóro; no pare que uno cada vez; pero el tiempo que tardan en parir no hé podido ſaverle. Tales peſces tienen el ſentido del oydo muy agudo; de ſuerte que para peſcarlos no ſe deve hazer el menor rumor, ni aun remar que muy ligeramente, por cuya raçon ſe ſuelen ſervir deciertas invenciones para bogar, que los Indios llaman *Pagayos*, y los Eſpañoles *Caneletas*, que aunque con ellas remen no hazen ruydo, por el qual ſe huyan. En dicha peſca no ſe habla, mas loque uno à otro quiere ſignificar es por ſeñas. El que deve tirar el harpon ô garrocha, lo executa del miſmo modo que quando quiere peſcar tortugas: aunque los harpones ſon differentes, teniendo dos garfios à las

Modo de peſcarlas.

dos extremidades, y mas largos que los de la otra dicha pesca. Hallanse estos pescados, grandes de veinte, à veinte y quatro pies de longitud: su carne es muy buena para comer, y se pareze mucho en el color, à la de Vacas terrestres, y en el sabor à la de Puercos. Tienen mucha manteca, que los Piratas suelen derretir, y guardar en pucheros de España para servirse de ella en lugar de azeite.

Vamos à la caza, y encontramos Indios, que huyeron.

Cierto dia, en el qual no haviamos podido pescar cosa alguna, fuimos unos à la caza, y otros à otra pesca; mas bien presto vimos una Canoã en que estavan dos Indios, que assi como nos descubrieron remaron con gran fuerza otra vez hácia su tierra, por no querer comerciar de manera alguna con los Piratas. Seguimoslos hasta la costa, pero con su ligereza, siendo mayor que la nuestra, se retiraron antes que pudiessemos llegar à ellos, tirando su Canoã al bosque como si fuese una paja, aunque pessava mas de dos mil libras; la qual, como nosotros la hallássemos, tuvimos grande pena à bolverla al água, estando para arrastrarla onze personas.

Fuerça extraordinaria de aquellas gentes.

Historia, que un Piloto nos contó.

Teniamos por entonces un Piloto que havia estado diversas vezes en aquellas partes, el qual nos contó, que entre otras, una flota de Piratas llegó allí, y salieron en Canoãs à la pesca, y caza de paxaros cerca de las orillas de la mar, à la sombra de arboles muy vistosos que alli se hallan: y que algunos

nos Indios se havian antes subido à dichos arboles; los quales, como viessen las Canoãs debaxo se lançaron de lo alto al mar, y cogieron con gran diligencia algunos Piratas, que transportaron al instante à lo mas remoto de sus bosques, con una subtilidad mas que comun, antes que los otros pudiessen ser socorridos. Sobre esto, el Governador de la dicha flota fué à tierra con 500. hombres bien armados para buscar, y librar sus compañeros: y que vieron venir un tan excessivo número de Indios, que les fué necessario retirarse con presteza à sus navios; concluyendo, que si tal fuerça no havia podido hazer nada, no nos era ventajoso quedar mas largo tiempo. Salimos pues allí trayendonos sus Canoãs, en las quales no hallamos nada dentro, que una Red para pescar no muy grande, y quatro saëtas hechas de palo de Palmas, largas de siete pies cada una, de la figura que aqui ponemos:

Creyendo, que tales son sus armas. Las Canoãs estavan hechas de Cedro, muy groseramente labradas, por cuya raçon creemos, que aquellas gentes no tienen instrumentos de hierro.

Armas de dichos Indios.

Dexamos aquel puesto, y en veinte y quatro horas llegamos à otro llamado *Rio de Zuera*, donde

Salimos de alli para el Rio de Zuera.

hay algunas casas que pertenecen à la Ciudad de *Carthago*. Viven en ellas algunos Españoles, que resolvimos visitar, porque no pudimos pescar tortuga alguna, ni hallar sus huevos. Havianse escapado todos de dichas casas, donde no dexaron mantenimiento alguno; de modo, que nos fué preciso contentarnos de ciertos fructos que alli llaman *Plantanos*, de los quales llenamos nuestras barcas, y nos fuimos costeando la Rivera; buscando una Encenada, donde calefetear nuestro navio, que estava todo lléno de hendiduras; en tan peligroso estado, que dia y noche éra menester dar à la bomba; empleando en ello todos nuestros Esclavos: tardamos de este modo quinze dias con sobresaltos contínuos de perecer, y llegamos à un puerto, llamado *Baia de Blecvelt*, por un Pirata, que solía llegar à el con el mismo designio, que nosotros. Allí unos fueron por los bosques à la caza, y otros emprehendieron acomodar nuestra embarcacion.

Ausentanse los Españoles.

Peligroso estado en que nos hallamos.

Llegada à la Baia de Blecvelt.

Hallaron nuestros Compañeros Puercos Espines, de monstruosa forma; pero nuestra caza consistia en Monos, y algunas aves que se nombran *Faisanes*. Nuestra pena parece que se nos dissipava con el raro gústo de la caza de dichos Monos, à los quales tiravamos tal qual vez 15. ô 16. pistoletazos, sin poder matar que tres, ô quatro; porque aun estando bien heridos senos escapavan. Las hembras llevan

Monstruosos Puercos Espines.

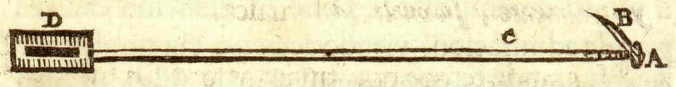
Monos, y Faisanes.

llevan siempre sobre sus espaldas à los hijuelos, como hazen las mugeres Negras. Quando alguna persona passa por debaxo de los árboles, suelen los Monos, que en ellos estan encaramados, soltar sus excrementos sobre las cabeças de los viandantes. Succede, que si disparando contra una tropa de ellos, hieron à alguno, los otros le acuden poniendo la mano sobre la herida, porque el sangre no salga: otros cogen del Veleño que crece en los árboles, y estancan el sangre, metiendole dentro de la llaga: algunos mascan cierta yervas, y las ponen à modo de emplasto. Todo lo qual me causava grande admiracion, viendo acciones tan prodigiosas en irracionales, que manifiestan la fidelidad bien executada los unos por los otros. Acciones de los Monos.

El Nono dia que alli llegamos, estando las mugeres Esclavas, que teniamos ocupadas en sus ordinarios empleos, como traer agua de pocos, que à las orillas de la mar haviamos hecho, fregando, cosiendo &c. entendieron grandes gritos de una de ellas que dezia haver visto una tropa de Indios ácia el bosque, con que al momento que los descubrió vozeava diziendo: *Indios, Indios.* Nosotros que oymos el rumor, corrimos con las armas à su socorro, y llegamos al bosque, donde no hablamos persona, que dos de nuestras pobres mugeres muertas à flechazos, en cuyos cuerpos vimos tantas saë- Matan los Indios à dos de nuestras Esclavas. Corrimos al socorro.

tas, que parezia las havian clavado por particular gústo; porque sabiamos, una éra bastante para perder la vida. Eran estas flechas de una hechura rára: su longitud de ocho pies, gruesas como un dedo: à una de las dos extremidades estava un garfio hecho de palo, atado con un hílo, y al otro parezia la forma de un estuche, dentro del qual hallamos unas menudicas piedrezuelas: el color era roxo muy bien atezado, y resplandeciente, como si huviessen estado enceradas, las quales creimos todos, eran armas de sus Capitanes.

Armas de los Indios.




A. Una Marcasita que estava atada à la extremidad.
B. Un Garfio atado al mismo extremo.
C. La Flecha.
D. El Estuche de el otro extremo.

Modo de labrar Flechas.

Estas Flechas eran labradas sin instrumento férreo; porque todo lo que los Indios labran, lo queman primero con grande subtilidad, hasta tanto que queda muy menudo; despues con Marcasitas las pulen, y unen muy curiosamente.

Constitucion de estos Indios.

Quanto à la constitucion de estos Indios son de natural robustissimos, fuertes, y ligerissimos en la carrera. Buscamoslos aun por los bosques, de quien ni aun rastro hallamos, ni barcas, ni pontones,

de

de que se suelen servir para salir à la pesca; y assi, nos retiramos à nuestro navio, donde despues de haver embarcado nuestra ropa, y bienes, nos fuimos à alta mar, temiendo no viniessen en número considerable, y siendo mas fuertes nos despedaçassen à todos.

Retiramonos de aquel puesto por temor.

## CAPITULO VIII.

*Parte el Author para el* Cabo de Gracias à Dios: *Negociacion que los Piratas hazen alli con los Indios; como tambien, llegada à la* Isla de los Pinos, *y finalmente, su buelta à* Jamaica.

EL grande temor que tuvimos por los Indios, à causa de la muerte de las dos pobres Esclavas que diximos, nos hizo resolver à partir con gran diligencia de aquel puesto. Enderezamos nuestro curso hácia la Isla ô *Cabo de Gracias à Dios*, donde teniamos fixa nuestra ultima esperança, para hallar provisiones; suponiendo, que allí viven ô concurren muchos Piratas, que tienen correspondencia, y tráto con los Indios de aquellas partes. Llegado que huvimos à dicha Isla, con grande alegria, dimos gracias al Señor, por havernos librado de tantos peligros, y llevadonos à un lugar de refúgio, donde hallamos gentes que nos monstraron cordial amistad, y nos proveyeron de todo lo que necessitavamos.

Navegamos hácia el Cabo de Gracias à Dios.

Donde hallamos todo bien.

Es

Puedese alli comprar una Indiana por un cuchillo.

Es costumbre en aquel país, que quando los Piratas llegan, cada uno puede comprar una Indiana por el precio de un cuchillo, ô un viejo destrál; y por tal cómpra la Indiana es obligada à quedar en poder del Pirata, hasta que de allí parta; entre cuyo tiempo deve servirle, y buscarle de comer, de toda la suerte de víveres que la tierra dâ; teniendo libertad el Pirata de ir quando se le antoja à la caza, pesca, y otros divertimientos de su gústo, no siendoles permitido de hazer insultos; pues los Indios les traen todo quanto necessitan, y les piden.

Libertad de Piratas en aquellas partes.

Suelen irse aquellos Indios con los Piratas.

Con la frequencia y familiaridad que estos Indios tienen con los Piratas, acostumbran tal qual vez deirse con ellos à la mar, y quedan años enteros, sin bolver à sus casas, de que resúlta saber hablar muy bien las lenguas Inglesa, y Francesa, y muchos Piratas la Indiana. Son muy diestros para tirar el harpon, con que les dan mucha utilidad para el sustento de sus navios con la pesca de Tortugas, y Manitas; porque un Indio es capaz de abastecer una nave de 100. personas. Teniamos dos de los nuestros que hablavan bien la lengua Indiana, por cuyo médio fuí curioso de saber lo mas digno y notable de sus politices, vida, y costumbres, de que dare aquí breve noticia.

Con que aprenden sus lenguas.

Politicas, vida, y costumbres de aquella Isla.

Tiene esta Isla casi 30. leguas de circuíto, que se govierna como una pequeña Republica, sin Rey, ni

insober ano, y sin amistad con otros de otras Islas circumvecinas, ni menos con Españoles Componen un pequeño Pueblo, cuyo número no excede de 1600, ô 1700. personas, que se sirven algunos de tal qual Esclavo Negro, los quales llegaron allí nadando por naufragio, llevandolos à Tierra firme los Blancos, à quien mataron con intento de bolverse con el mismo navio à sus tierras, que no pudieron conseguir, por ser marineros poco diestros; pues por su poco govierno dieron à la Costa. Aunque como dixe es Pueblo corto, viven como divididos en dos semejanças de Provincias; de las quales, la una se entretiene en sus plantages, y la otra son tan pereçosos, que no tienen el animo de fabricar choças para vivir, como lo hazen à la costa de la mar, corriendo de aqui alli, sin saberse cubrir de las lluvias, que son frequentes en aquellas partes, que con ojas de Palmas, las quales se ponen en la cabeça, y las espaldas siempre contra el viento, no usando de vestido alguno, si no es de cierto ceñidor que baxa hásta cubrir las partes verecundas, hecho de corteças de arboles, que baten fuertemente; tanto que basta para ablandarlas: de estas mismas se sirven para dormir encima en lugar de colchones: algunos los hazen de algodon mas en corto número. Sus Armas son *Azagayas*, que acomodan con algunas punetas de hierro, ô algunos dientes de Cocodrilos.

Causa de haver alli Negros Esclavos.

Dividense en dos vandos.

Pereça de estos Indios.

Sus Armas.

Conocen de algun modo à Dios, pero viven sin culto.

Conozen en alguna manera à Dios, pero viven sin Religion, ni Culto Divino: y segun yô juzgo no sirven ni creen en el Diablo, como muchos Indios de la America, creen, adoran, è invocan; con que no son tanto atormentados como las otras Naciones.

Su sustento.

Su ordinario mantenimiento por la mayor parte consiste en los fructos *Bananas*, *Bacoves*, *Ananas*, *Patatas*, *cazave*; como tambien *Cangrejos*, y algunos pescados que pescan en la mar à flechazos.

Y Bevidas ordinarias.

Quanto à la bevida que usan son industriosos para componer licores delicados; la mas ordinaria llaman *Achioc*, y esta la hazen de cierta simiente de Palma, maxandola con un poco de agua caliente, y dexandola dentro hasta que toda se báya al hondo; que colada, tiene un gusto muy agradable, y es muy substancioſa. Otras suertes de bevidas preparan que omíto por evitar prolixidad: solo dirè de aquella que componen de *Plantanos*, que amassan entre las manos con agua caliente, y despues echan en calabaças grandes, que acaban de llenar de agua fria, y las dexan reposar ocho dias, que dura en fermentar como si fuesse del mexor vino; bévenlo por regálo; de tal suerte, que quando estos Indios convidan à sus amigos, ô parientes no saben tratarlos mexor, que dandoles este tal licor.

No saben aderezar de comer, y assi son raros quando banquetean à otros: vanse por este fin en

casa

casa de los que quieren convidar diziendoles, vengan à bever de sus licores, y un poco antes que los convidados lleguen al puesto señalado, los que esperan se peynan muy bien sus cabellos, y se untan despues la Cara con azeyte de Palma, mezclado con alguna tinctura negra, que les rinde disformes: las mugeres se enalmagran sus Caras, que aparecen roxas como el carmin, y èstas son las maximas mas civiles que usan para sus ornatos. Toma despues el convidante sus armas, que son tres ô quatro Azagayas, y sale de su choza, apartandose de ella 300. ô 400. passos, al camíno por donde los convidados deven venir, y viendolos acercar se dexa caër en tierra boca à báxo donde queda sin hazer mas movimiento que si estuviera muerto: entonces llegan los amigos y le ponen en pié, y van juntos hasta la puerta de la choza, delante de la qual los huespedes se dexan caer tambien en tierra como el otro hizo, à los quales levanta uno à uno el convidante, y agarrandole por la mano le conduze adentro y haze sentar: las mugeres en tales casos no exercen muchas ceremonias.

Modo de convidar à sus amigos.

Presenta luego à cada uno una Calabaça llena de licor de Plantanos, que es muy espesso à modo de pápas, la qual tendrâ dos azumbres dentro, que deve tragar del mexor modo que podrâ, conque, haviendola cada uno vaciado en su estómago vâ el con-

convidante con muchas ceremonias recogiendo sus Calabaças, y hasta entonces no es mas que una bien venida. Comienzan despues à bever del licor cláro que arriba diximos, por el qual fueron llamados al banquete: siguense à esto muchas canciones, dançaas, y mil caricias con sus mugeres; de tal modo, que para significarlas su grande amor, toman algunas vezes sus Azagayas, y con las guas de ellas se atravieſan las partes genitales: lo qual yô no pude creer por mas que me lo havian assegurado, hasta que mis ojos fueron verdáderos testigos de semexantes acciones. No lo hazen solo en dichas occasiones, mas tambien quando estan amorosos, y quieren dar à entender su gran constancia y afficion.

Púnçanse las partidas verecun las en señal grande de amor.

Casarse, no lo acostumbran sin consentimiento de los Padres de la Moça: y si alguno pretende matrimonio hâ menester que primero el Padre de la Doncella le examine, preguntandole en lo que puede trabaxár, que de ordinario es: si sabe hazer Azagayas, Harpones, ô hilar hílo que usan para sus flechas: con que respondiendo à propósito, el Examinador pide à su hija una pequeña Calabaça llena del sobredicho licor, del qual el beve primero, dâ al pretendiente, y finalmente, éste à la Novia que le acaba de bever, con cuya ceremonia el casamiento estâ hecho. Quando alguno beve à la salud de otro, deve el segundo consumir todo el licor que

Costumbre en sus casamientos.

en

en la Calabaça queda del primero; pero en cáso de bodas solo entre los tres se consume, siendo la desposada la mexor librada.

En los Partos, la muger, ni el marido guardan el tiempo como hazen los Caribes; pero despues que parió la muger se vâ al instante al Rio, Arróyo, ô Fuente, y laba su criatura, embolviendola sucessivamente en ciertas fajas, que allí llaman *Cabalás*, y assi preparada se buelve à su ordinario trabáxo. Observacion en los partos de sus mugeres.

En los entierros practican, que quando un hombre muere, la muger le deve enterrar con todas sus *Azagayas*, Cinturas, y Joyas las quales traïa pendientes à sus orejas. Su obligacion es venir todos los dias à la sepultura de su Marido llevandole à comer y bever un Año entero, que cuentan por la Luna, observando quinze, que hazen el círculo entero, como nosotros doze Meses. Raro modo de entierros, y tiempo de la viudez de una muger.

Alguno Historiadores (escriviendo de las Islas Caribes) dizen, que esta ceremonia por los muertos la observan entre ellos generalmente, y que el Diablo viene à los sepulchros, y se lleva todo lo que cerca de ellos ponen de comida y bevida; pero yô no soy de esta opinion, pues que hê llevádome y comido todas essas offrendas muchas vezes; sabiendo, que los fructos de tales occasiones son los mas electos, y maduros, como tambien delicados licores, quanto permite el uso mas regalado. Quando la Viuda

hâ continuado assí dicho Año abre la sepultura, y saca todos los huesos de su dicho Marido, que laba, y seca à los rayos solares, que despues áta todos juntos y los mete en una *Cabala*, à modo de Zurron, siendo obligada à llevarlos acuestas otro Año entéro de dia, y de noche dormir sobre ellos hasta el fin de dicho tiempo, que completo ata contra el mario de la puerta de su casilla, si la tiene, y sino à la de su mas proximo vecino, ò pariente.

Nose casa la Viuda que passados dos Años despues de la muerte de su marido.

No pueden bolverse à casar segunda vez las Viudas, segun sus Leyes, antes que el término de dichos dos Años séa completo. Los hombres no son obligados à tales ceremonias: y, si algun Pirata se casa con alguna Indiana, ella deve hazer en todo y por todo, con el como si fuera Indio. Los Negros que estan en esta dicha Isla viven en todo y por todo segun su propia costumbre. Todo lo qual, pareciendome digno de la curiosidad mas cultivada hê querido en breve traër aqui, como de pásso, y seguiré mi viage, diziendo: Que despues de havernos refrescado, y proveido lo mexor que nos fué possible partimos de allí para la *Isla de los Pinos*, à la qual llegamos en quinze dias, siendonos otra vez precisso acomodar nuestra embarcacion, que yâ estava llena de hendiduras; lo qual al puncto executamos; dividiendonos, unos à este trabáxo, y otros à la pesca, que nos redúxo tan aventajosamente, que en

Viven alli los Negros segun las costumbres de sus tierras.

Partimos de allí para la Isla de los Pinos.

seis

seis ô siete horas cogimos tanto pescado, quanto era bastante à dar de comer con abundancia mil personas hambrientas: teniamos con nosotros algunos Indios del *Cabo de Gracias à Dios*, que eran muy diestros en la pesca, y en la caza; y como en esta Isla hay grande quantidad de Vacas, que los Españoles otras vezes llevaron allí para multiplicar, matamos en breve tiempo tantas como huvimos menester para saciar nuestros apetitos, y salar para provisiones de mar. No fué menor la abundancia de Tortugas que obtuvimos; con lo qual, començaron todas nuestras inquietudes, y penas, à disiparse, poniendolas en profundo olvido, y assi principiamos à llamannos los unos à los otros por el nómbre de hermanos, de que antes en nuestras miserias no teniamos ánimo de mirarnos sinceño reciproco.

Pescamos en su costa con abundancia.

Y cazamos.

Todas nuestras penas se dissiparon.

Comimos abundantemente, sin tener temor de algun enemigo; porque los Españoles, y nosotros estavamos allí en buena amistad; solo, que nos era precisso hazer guardia toda la noche por la mucha abundancia de Cocodrilos, que en aquella Isla corren: sabiendo, que quando estan hambrientos combaten à los hombres para comerselos, como succedió à uno de nuestros Camaradas, el qual se fué con un Negro al bosque, donde estava encubierto un Cocodrilo, que se avançó con fúria à dicho nuestro

Viviamos amigablemente allí con los Españoles.

Multitud de Cocodrilos.

Uno de ellos maltrata à uno de nuestros Compañeros.

nueſtro Camarada, y cogiendole por un pie le echó por tierra; mas ſiendo hombre robuſto, fuerte, y animoſo, ſacó ſu cuchillo y deſpues de muchos peligroſos combates, mató al animal. No obſtante, canſado de tanta defenſa, y flaco por el mucho ſangre que le corrió de las heridas, quedó medio muerto, ô como deſmayado en tierra, haſta tanto que el Negro (haviaſe huydo) bolvió, y cargó acueſtas con ſu amo al qual llevó à las orillas del mar (que de aquel pueſto eſtava una legua) donde venimos con una Canoã, y le llevamos à bordo de nueſtro navio.

No oſó deſpues bolver perſona ſolo al boſque ſin muy buena compañia: y eſtando noſotros peſſaroſos de la mala fortuna de nueſtro Compañero, fuimos atropados, buſcando Cocodrilos que matar. Venianſe eſtos animales de noche cerca de nueſtro navio haziendo figura de querer ſubir arriba; mas noſotros agarramos uno con un garfio, el qual tuvo el atrevimiento de comenzar à montar por la eſcala de nueſtra nave. Deſpues que allí huvimos quedado largo tiempo, y reparado todo lo que nos hazia antes falta, partimos para *Jamaica*, à la qual, con próſpero ſucceſo, llegamos en breves dias, y hallamos à Morgan, cuyo reſto de camaradas aun no havia viſto, ſiendo noſotros quaſi de los primeros.

Vamos atropados al boſque à matar Cocodrilos.

Partimos para Jamaica, y llegamos prélio.

Per-

Perſiſtía con todas veras dicho Caudillo en querer conducir gente à la Iſla de Sta. Cathalina para fortificarla como propia, mas impidiole el deſignio un navio de guerra de Inglaterra, que llebava orden del Rey, paraque el Governador de *Jamaica* viniese à la Corte de Londres, à dar cuenta y ſatisfaccion de todos los procederes tocantes à las piraterias, que havia mantenido en aquella Iſla, con tanto menoſcábo de los ſubgetos de S. M. Catholica. Traïa tambien un nuevo Governador, que al puncto hizo advertir, con barcas que para ello deſpachó, à todos los puertos de la Iſla, la buena correſpondencia que el Rey ſu Señor pretendia tener, y tenia con la Mageſtad Catholica, y ſus Vaſallos; y que de allí adelante no ſe ſuffriria xamas, que algun Pirata ſalieſſe de *Jamaica*, para cometer hoſtilidad alguna contra los Eſpañoles, ni contra otro alguno que ſe fueſſe.

Hallamos à Morgan, que intentava llevar gente à Sta. Cathalina.

Impideſelo nueva orden del Rey de Inglaterra.

Nuevo Govern. en Jamaica puſſo buen orden contra los Piratas.

Luego que todos entendieron eſtas ordenes, y los Piratas que eſtavan aun en mar, tuvieron temor; de ſuerte, que no ſe atrevieron los que fuera ſe hallavan, à bolver à dicha Iſla; quedándoſe en la mar, y haziendo tantas maldades, quantas les éra poſſible. Algun tiempo deſpues los miſmos Piratas tomaron una Villa, la qual llaman de los *Cayos*, en donde cometieron toda ſuerte de hoſtilidades, y bárbaras crueldades; pero el nuevo Governador de

Temen todos, y los que eſtavan fuera no buelven.

Coge à muchos, y ahórcalos.

*Jamaica*, con prudencia rara hizo tanto, que cogiò à los mas, y no perdonándoſela, los ahorcó à todos; cuyo eſcarmiento evitaron otros, que ſe retiraron à *Tortuga*, y ſe juntaron con los Franceſes, en cuya compañia perſeveran haſta el preſente.

*Relacion del naufragio que Monſieur* Beltran Ogeron *Governador de la Iſla de* Tortuga *padeziô, y como cayó el, y ſus Compañeros entre las manos de Eſpañoles: Cuentaſe la ſubtilidad con que ſalvó ſu vida: Empreſſa que forjò contra* Puerto-Rico, *para librar à ſu gente, y como no le ſuccediò ſegun ſu deſignio.*

EL Año de 1673. ſuccediò, que los habitantes de Iſlas Franceſas juntaron una Flota conſiderable para ir à tomar las Iſlas pertenecientes à los Poderoſos Eſtados de Holanda en la America: por cuyo fin, el General de ſu Flota convocó, de la parte del Rey de Francia, à todo Pirata, y voluntario, que quiſiera unirſe à ſu Vandera. Fabricoſe un navio de guerra en el Puerto de *Tortuga*, al qual ſe le puſo por nombre *Ogeron*: armóle de toda ſuerte de municiones, y metió dentro 500. hombres Bucaniers, con inténto de ſeguir al General, y à ſu flota. Su primera intencion éra ir à la Iſla de *Curaſao*, que no les redúxo, à cauſa de un naufragio que les cortó el curſo de ſu gloria.

Oge-

*Ogeron* pues, salió del puerto de *Tortuga*, con determinacion de juntarse à la dicha flota; y haviendo llegado al Poniente de la Isla de *S. Juan de Puerto Rico*, le sobrevino una furiosa tempestad, que fué causa de dar su navio contra los Peñascos cercanos à las Islas *Guadanillas*, donde se reduxo en millares de pedaços; pero como se hallaron cerca de tierra, se salvaron en chalupas, que tenian dentro.

Sale Ogeron del puerto.

Y pierde el navio por tempestad.

El dia siguiente, quando yâ todos estavan en tierra, fueron descubiertos por los Españoles que allí viven, à los quales estimaron por Piratas Franceses, que creïan era su intento tomar de nuevo la Isla, como antes lo havian hecho diversas vezes; y assi, juntaron toda su gente, y salieron al encuentro de los Franceses, à quienes hallaron desproveidos de todas armas; y por consecuencia, inhábiles à la defenía; de modo, que clamaron misericordia, y benignidad, pidiendo quartel à los Españoles; los quales, acordandose de las horribles, y crueles acciones que havian cometido tantas vezes, respondieron diziendo: *Ha! Perros ladrones, no hay quartel para vosotros!* y descargando sobre ellos mataron à la mayor parte: no obstante, viendo no hazian resistencia alguna, y que no tenian algunas armas, cessaron el rigor, y tomaron por prissioneros los que quedaron en vida, aun creyendo que el

Van nadando à tierra.

Y son cogidos por los Españoles.

Que matan à muchos.

Y hazen prissioneros al résto.

Que atan unos con otros.

designio de los mal afortunados Franceses era de haver querido tomar, y arruynar la Isla.

Atáronlos de dos endos, y de tres entres, y assi los conduxeron à las Sávanas ô campañas rasas; en cuyos sitios les preguntaron, donde estava su Conductor y Capitan? A que respondieron, se havia anegado en el naufragio, aunque sabian cierto era

Ficcion de Ogeron.

falso; porque *Ogeron*, no siendo conocido de los Españoles, se comportó de modo como si no supiesse casi hablar. Los dichos Españoles no creyendo lo que los prissioneros dezian, hizieron exquisitas diligencias para hallarle; mas entretanto dicho *Ogeron* se tenia en todas sus figuras y acciones, como si fuesse loco; al qual, no ataron como à los otros, porque servia de entretenimiento y risa à los soldados, que algunas vezes le davan tal qual mendrugo de pan, quando los otros no tenian nada para satisfacer à sus canínos estómagos; siendo tan corta la porcion que les davan, que apenas podian vivir con ella.

Que se hizo loco.

Desatan à un Cirujano.

Havia entre ellos un Cirujano, el qual havien-do hecho servicios notables à los Españoles, fué desatado como *Ogeron*; el qual, viendo el rudo trato que hazian à sus Compañeros, propuso al dicho Cirujano lo que resolvió; que era, exponerse à los peligros de la vida para escaparse: que emprehendieron, yendose à los bosques, con ánimo de hazer

A quien Ogeron induze con el, à huirse.

alguna

alguna invencion navigable, aunque no se hallavan que con un solo destral, que les pudiesse servir en tal cáso. Comenzaron, pues, los dos la marcha, y quando huvieron caminado todo el dia, llegaron al anochezer à las riveras de la mar, donde no se hallaron con cosa alguna que comer, ni parte assegurada para recogerse à dormir. Vieron à las orillas del agua grande quantidad de pescados, que llaman *Corlabados*, que acostumbran venir à buscar à los bordes del agua ciertos pescadillos, que les sirven de mantenimiento: tomaron quantos les fueron necessarios, y encendieron fuego por medio de dos pedaços de madera, que estregaron prolixamente el uno contra el otro; de tal modo, que hizieron brasa para asar todo su pescado, y mientras se asava comenzaron à cortar madera para labrar un genero de chalupa con que atravesar hácia la *Isla de Sancta Cruz*, que pertenece à los Franceses.

Vanse à los bosques.

Descubrieron, mientras esto hazian, una Canoa à lo lexos, la qual traïa la proa hácia donde ellos estavan: temieron, y assi se retiraron mas adentro en lo mas espesso del bosque, donde estuvieron hasta ver, y distinguir la gente que traïa, que no eran mas que dos hombres: en su disposicion, y aparato, Pescadores. Concluyeron arriesgar la vida, y emprehender vencerlos; con que, divisaron à uno de ellos que se encaminava solo, cargado de cala-

Descubren à lo lexos una chalupa, con dos personas.

baças à un arroyo, cerca del pueſto donde ellos eſtavan: eran los dos, un Eſpañol, y un Mulato, el qual caminó algun trecho ſolo, porque ſu compañero quedava un poco atras, gypando lo detenido: dieronle al Mulato un grande golpe en la cabeça con el deſtral, que fue baſtante para quedar luego alli muerto; con que el otro Eſpañol oyendolo, corrio otra vez à la Canoa para eſcaparſe, mas no pudo tan preſto, que al miſmo tiempo no llegaſſen los dos, y dentro de ella miſma le mataron: fueron à buſcar el otro cuerpo, que traxeron, con deſignios de llevar los dos en alta mar, y en ella echarlos para ſuſténto de peſcados, y con eſſo evitar lo conocieſſen los Eſpañoles à la larga, ô à la corta.

Matan al uno.

Y deſpues al otro.

Hecho todo eſto, tomaron con prieſa el aguà freſca que pudieron, y ſe fueron à buſcar algun lugar de refúgio para eſconderſe, mientras el dia paſſava; que no era tan córto, que no tuvieſſen lugar de ir à las coſtas de *Puerto-Rico*, haſta el *Cabo Roxo*; de donde atraveſaron, derechamente haſta la Eſpañola, en la qual eſtavan ſus Compañeros, y Camaradas. Las corrientes del agua, y los vientos les fueron muy favorables; tanto, que en pocos dias llegaron à un lugar llamado *Samanâ*, en el qual hallaron un partido de ſu gente.

Vanſe à Puerto Rico.

Y de alli à Samanâ.

Dió orden *Ogeron* al Cirujano de juntar por toda

da la costa tanta gente quanta fuesse possible, y el partió para *Tortuga*, en cuya Isla procuró algunos navios que le assistiesen; de modo, que en poco tiempo juntó un muy buen número, preparados à seguir y executar sus designios; que eran, ir à librar los Prissioneros, que quedaron, como està dicho. Despues que huvo embarcado la gente, que el Cirujano havia buscado, y todo lo demas, les exortó à tener ánimo, diziendo: *Grandes expolios y riquezas tendreis todos, y assi cobardia fuera: llenad vuestros coraçones de generoso brio, que con esso os hallareis satisfechos bien presto de lo que agora son esperanças solamente.* Fiose cada uno en sus promessas, y huvo general alegria, y sin aguardar mas tiempo soltaron las velas, guiando el timon à las costas de *Puerto Rico*, las quales llegando à ver de lo alto de sus mástiles, no se sirvieron que de sus baxas velas, à fin de no ser descubiertos de los Españoles, hasta llegar al puesto donde determinaron echar pie à tierra.

Dispone al Cirujano levante gente, y vase Ogeron à Tortuga.

Donde junta una flota.

Exortacion à los de la flota.

Alargan las velas, y vanse.

Los Españoles (no obstante esta subtileza) estando advertidos de su venida, se prepararon à la defensa, y escuadronaron todo el largo de la marina tropas de Cavalleria para observar la salida de los Franceses: visto por *Ogeron* todo esto dió orden de acercarse de la costa, y que disparasen mucha artilleria, con que forçó à la Cavalleria à buscar

Los Españoles estavan advertidos.

puestos

pueſtos donde encubrirſe dentro del boſque, donde eſtavan encubiertas tropas de Infanteria, que ſe havian agazapado el vientre contra tierra, mientras los de los navios ſalian fuera, y començavan à entrar por los boſques; à cuyo tiempo, los Eſpañoles ſe levantaron con gran fúria, y embiſtieron contra los Franceſes, tan brioſos, que en poco tiempo los arruynaron en parte; y dexando quantidad de muertos en el campo, el réſto (con gran pena) ſe ſalvaron en ſus navios.

Salen fuera.

Y ſon vencidos.

*Ogeron*, aunque eſcapó, eſtava medio muerto de la pena que le cauſó la infauſta reduccion de ſu empreſſa, y porque via en ſu jdea, que loſque queria librar, ſe hallavan mas retrocedidos de las eſperanças que havian haſta entonces tenido: y aſſi, ſu flota ſe apreſſuró en dar à la vela, y tornarſe por donde havian venido, llenos de confuſſion, menos en número, y ligeriſſimos de los expolios Eſpañoles; cuyas eſperanças les à largaron la voluntad, para ſalir contentos, debaxo de las promeſas del infortunado *Ogeron*. Los Eſpañoles eſtuvieron vigilantes y reházios en los bordes de la mar, haſtaque la flota fué perdída de ſu viſta, y entretanto acavaron de matar à los que por heridos no pudieron correr para eſcaparſe, y cortaron algunos miembros de los cuerpos muertos con intencion de monſtrarlos à los otros viexos priſſioneros, por cuya redempcion vinieron eſtotros.

Eſcapa Ogeron confuſo.

Cortan los Eſpañoles algunos mienbros à los muertos, para monſtrarlos à los priſſioneros.

En-

Encendieron en la Isla fuegos, y luminarias de alegria, por la Victoria de sus armas; mas los prisioneros Franceses tuvieron un misserable tráto, el qual vió *Jacob Binkes* Governador por entonces en la America, por los Señores Estados Generales de las Provincias Unidas, que llegó à la dicha Isla de *S. Juan de Puerto Rico* con algunos navios de guerra para comprar provisiones, y otras cosas necessarias al refrésco de su armada, y por compassion se traxo cinco ô seis; que sirvió de mayor encóno à los Españoles; pues embiaron à los otros prissioneros à su Ciudad principal, donde les emplearon para trabaxar en las fortificaciones que se hazian, llevando y trayendo materiales; que acavadas, el Governador les remitió à la *Havana*, y allí trabaxavan del mismo modo de dia, y de noche los encerravan; temiendo, no diessen algun attaque à la Ciudad, de cuya empressa tenian yâ los Españoles demassiadas pruevas, y raçones para tractarlos de aquel modo.

Encienden luminarias.

Jacob Binkes.

Llega à dicha Isla y llevase 5. ô 6. priss.

Embian à los otros à la Havana.

En diversas occasiones que llegaron alli navios de Nueva España, fueron poco à poco embiandolos à Cadiz en ellos; mas haviendose buelto à juntar todos en Francia, resolvieron de retornarse à *Tortuga* con la primera occasion: assistieronse los unos à los otros tanto que pudieron en todas sus necessidades; y assi, en poco tiempo, la mayor

Y poco à poco los embian à España.

Vanse à Francia, y de alli buelven à Tortuga.

parte de ellos se hallaron en *Tortuga*, en cuyo puerto armaron de nuevo una Flota de Piratas, debaxo de la direccion de un tal *Sieur Maintenon*, de Nacion Francesa, que vino despues con ella à la *Isla de la Trinidad*, que esta situada entre la de *Tabago*, y las costas de *Paria*, à la qual ranzonaron en diez mil reales de aocho, y se fueron con ánimo desaquear la Ciudad de *Caracas*, que estâ enfrente de la Isla de *Curaçao*.

Arman nueva Flota, y ranzonan à la Isla de la Trinid. en 10000. pesos.

*Fin de la Historia de Piratas.*

# APENDICE.

*Nome hâ parecido à propoſito hazer deſcripcion particular de todas las Iſlas de la America, las quales pertenecen à diverſos Reyes, y Potentados Chriſtianos, ni relacion de ſus goviernos, rentas, ni otras coſas de ellas; pues multitud de Eſcriptores ſe han empleado en componer grueſos volúmenes de eſtas, y ſemejantes noticias: contentareme de añadir à la Hiſtoria precedente lo que poco tiempo hâ ſuccedió en las Iſlas de* Cayana, *y* Tabago, *entre Monſieur el* Conde de Eſtrés, *Almirante de la Corona de Francia en las partes de la America, y* Heer Jacob Binkes, *por los Poderoſos Eſtados de Holanda, con la miſma qualidad.*

A Todo el Mundo le conſta, que el Principe de Courlant començó à eſtablecer una Colonia en la *Iſla de Tabago*, y que en poco tiempo (por falta de ſocorros) ſus gentes la abandonaron, dexandola al primer ocupante, que fueron los Señores *Adrian*, y *Cornelio Lampſins*, naturales de la Ciudad de Fleſinga en la Provincia de Zelanda; los quales, haviendo llegado allâ el Año de 1654 procuraron fortificarla, por mandado de ſus Soberanos Eſtados: con que diſpuſieron la fa-

brica de un Caſtillo, capaz de impedir los aſaltos de qualeſquiera enemigos.

Lo miſmo ſuccedió el Año de 1676. quando los Altos y Poderoſos Eſtados de Holanda embiaron al Comandante *Jacob Binkes*, à la Iſla de *Cayana*, que por entonces eſtava en poſſeſſion de Franceſes, para que la reſtituyeſen al Imperio de dichos Señores Eſtados. Salió con eſtas ordenes el dia 16. de Março del dicho Año, conſiſtiendo ſu flota en ſiete navios de guerra, y un Brulote, con otros cinco de menores fuerças, y llegaron à la dicha Iſla el quarto dia de Mayo ſiguiente, donde *Binkes* echó 900. hombres en tierra, que ſe acercaron de la Fortaleza, anunciando al Governador de ella ſe rindieſſe: reſpondió no le paſſava por la imaginacion tal coſa, antes determinava pelear haſta que murieſe, y con el toda ſu gente. *Binkes*, quando huvo entendido la reſpueſta, mandó à ſus tropas dar un attaque por dos lados al Caſtillo: dioſe un conſiderable combate; pero los Franceſes, eſtando pocos, y atoſigados de tanto número, rindieron las armas y el Caſtillo. Hallaronſe dentro 37. pieças de artilleria, y el Governador llamado *Leſi*, con dos Sacerdotes fueron embiados à Holanda. *Binkes*, en la batalla tuvo 14. de los ſuyos muertos, y 72. heridos.

El Rey de Francia, luego que entendió eſte ſuc-

ſucceſſo, embió por el Mes de Octubre ſiguiente à Monſieur de *Eſtrês*, para bolver à tomar la dicha Iſla. Llegó por el Mes de Diziembre con ſu eſcuadra de navios de guerra, bien armados, y proveidos: pero como vinieſe haſta la rivera llamada *Aperovaco* encontraron un navichuelo de *Nantes*, que no havia que quinze dias era partido de la dicha Iſla, el qual dió noticia de el eſtado, y circunſtancias con que en ella ſe hallavan los Holandeſes. Dixo havia en el Caſtillo 300. hombres; que todo al rededor de el hincaron buenas palizadas, y dentro eſtavan aſeſtadas 26. pieças de artilleria.

*Monſieur de Eſtrês* pudiendo tomar reſoluciones, y medidas ſobre tales advertencias, proſiguió el viage y llegó à un puerto de la dicha Iſla, lexos del Caſtillo, coſa de tres leguas: alli echó en tierra 800. hombres, que ſeparó; y la una parte puſo debaxo de la direccion del Conde de *Blinac*, y la otra de Monſieur *de S^t. Faucher*; dexando à Monſieur *Gabaret* con las otras tropas principales en los navios; los quales levantaron àncora, y poco à poco ſe acercaron del Caſtillo, mientras los que ivan por tierra hazian lo miſmo; ſiendoles forçoſo caminar de noche, à cauſa del gran calor, y porque es inſuffrible la exalacion que la tierra deſpide, que es notablemente ſulphúrea, y por conſiguiente un horno hediondo.

El dia 19. del dicho Mes, *Monsieur de Estrês* embio à Monsieur de *Lesi* (que havia sido alli Governador como dicho es) pidiendo se rindiesse el Castillo à la obediencia del Rey su Señor, y à el en su nombre: los que dentro estavan, no quiriendo entender tal proposicion, resolvieron de no entregarse, que acosta de su sangre y vidas; y assi, la noche siguiente dieron los Franceses attaque por siete lados, todos à un mismo tiempo. Los defensores viendo que havian hecho su obligacion, y peleado con valor quanto les fué possible, se rindieron. Hallaronse dentro 38. hombres muertos, algunos heridos, y embiaron todos los prissioneros à Francia, donde fueron tratados con hartos trabaxos.

Puso todas las cosas en orden *Monsieur de Estrês* en la Isla de *Cayana*, y se fué à la de *Martinica*, donde luego que huvo llegado, le dixeron, como el Comandante *Binkes* se hallava en la Isla de *Tabago*, y su flota ancorada en la Baïa. Salió *Estrês* de refresco, y començandose à acercar de *Tabago*, *Binkes* embió sus Compañias, con un número de Marineros à tierra, para guarda, y govierno de la artilleria que en ella estava: trabaxaron estos, y sus Capitanes van der Graef, van Dongen, y Ciavone, toda la noche para llenar las palizadas de la Fortaleza llamada *Sterreschans*, y formar batterias dentro de ella.

Dos

Dos dias deſpues la flota Franceſa ancoró en la Baïa de *Palmit*, y por medio de 18. chalupas echaron ſu gente en tierra. *Binkes*, viendo à los Franceſes ſobre las montañas hizo quemar todas las caſas que ſe hallavan à los contornos del Fuerte, para no dexar plaça alguna à los Franceſes, en la qual ſe pudieſſen encubrir. *Monſieur de Eſtrés* mandó à un Tambor, el dia 23. del dicho Mes, fueſſe de ſu parte à pedir la Fortaleza: negaronlo totalmente, y durò haſta el dia tercero de Março el que los Franceſes vinieſſen à velas llenas contra *Binkes*, que ſaliò al encuentro, y ſe diò combate de artilleria maravilloſo de una y otra parte. Los Franceſes entretanto, favorecidos en lo eſpeſſo del boſque ſe avançaron cerca de la Fortaleza, y dieron un brioſo aſalto con fuerça mas que ordinaria; pero fueron de tal manera rechazados, que deſpues de tres diſtinctos aſaltos ſe vieron obligados à retirarſe, con pérdida de mas de 150. muertos, y 200. heridos, que llevaron, ô, por mejor dezir arraſtraron con grande pena los que huyeron.

Al miſmo tiempo, las dos flotas tornaron al combate, y pelearon tercamente; haſta tanto, que de ambas partes perecieron algunos navios entre Vulcano, y Neptuno, de cuyo número fue el miſmo en que *Eſtrés* ſe hallava, armado con 27. pieças de artilleria prodigioſas. Durò la battalla entéro

dia,

dia, hasta que un poco antes de ponerse el Sol *Monsieur de Estrés* salió de la Baïa con el resto de sus navios, excépto dos que se perdieron à la vela, por haver montado muy arriba en el puerto: los Holandeses enfin, quedaron victoriosos, aunque con perdida de muchos navios quemados.

Hallandose en tal desgracia *Monsieur de Estrés*, y que por entonces no podia aguardar ventaja alguna sobre *Tabago*, dió à la vela el 18. de Março, y llegó en 21. de Junio al puerto de *Brest* en Francia. Quiso su Magestad Christianissima, que bolviesse dicho *Monsieur de Estrés* à emprehender la accion contra *Tabago*, y ordenò se armasen à este fin ocho grandes navios de guerra, y otros ocho menores, con todos los quales tornò à embiar à el mismo *Monsieur de Estrés*. Salio del dicho puerto de *Brest* en 3. de Octubre siguiente, y llegò el primero de Diziembre à la Isla de *Barbados*, y como tuviesse algun socorro mas de *Martinica*, hizo reconcer de nuevo à *Tabago*, y levanto ancoras, poniendose à la vela para allâ; donde llegò el 7. del mismo Mes de Diziembre, con toda su flota.

Al puncto metiò 500. hombres entierra debaxo del mando de Monsieur de *Blinac*, Governador de Islas Francesas en la America, à quien poco despues siguieron otros mil hombres. El 9. dia del mismo Mes se acercaron à 600. passos de un puesto que llaman

llaman *le Cort*, donde echaron toda la artilleria para esso destinada entierra. El 10. Monsr. de *Estrês* fué en persona à reconoçer la Fortaleza; y despues de haverla hecho pedir à *Binkes*, lo rehusó generosamente. El siguiente dia los Franceses començaron à marchar hácia la dicha Fortaleza, y el 12. del mismo Mes los que estavan dentro comenzaron à disparar su artilleria con grande continuacion; pero los Franceses dieron principio à sus empressas, echando muchas bombas: la tercera cayó en el camíno cerca del Almazen de la pólvora; en el qual se hallava mucha, derramada por negligencia de los que la sacavan para las provisiones necessarias; por cuyo médio, se encendió fuego, y corrió hasta dicho Almazen; demodo, que en un momento saltó en el aire con *Binkes*, y todos sus Officiales; de los quales, solo quedò en vida el Capitan *van Dongen*: lo qual visto por los Franceses, corrieron con 500. hombres, no teniendo por entonces nada que temer. Hizieronse Señores de la Fortaleza, donde hallaron 300. hombres en vida, que tomaron prissioneros, y embiaron à su païs. Monsieur de *Estrês* mando arrasar toda la Fortaleza, y otros puestos que pudiessen servir de defensa; como tambien todas las casas de la Isla, y partió de ella el 27. del dicho Mes: cuyo succeso y relacion darâ fin à mi presente Historia, que pido à

los curiosos, la lean con benévolo affecto, y al que sela presenta conozcan por desinteresado; pues no le movió otra cosa à tomar la pluma que solo servir à los que en ella hallaren alguna luz, por donde remediar lo Futuro, que como lo presente, y lo passado, està en manos de Dios; à quin demos Honor, Gloria, y Alabança por los siglos de los siglos. Amen.

FIN.

TA-

# TABLA

*De los*

# CAPITULOS

*Y*

## Algunos Articulos de ésta Hiſtoria.

### PRIMERA PARTE.

### CAP. I.


*LA partida del Author hacia el poniente Americano en ſervicio de la Compañia Occidental de Francia: encuentro de una Nave Ingleſa: llegada à la Iſla de la* Tortuga. *Pag.* 1.

Cap. II. *Deſcription de la Iſla de* Tortuga, *de ſus fructos, y arboles, y de que manera poblaron allí los Franceſes dos vezes, y fueron echados los Eſpañoles de ella, y como el Author de eſte libro fué en ella vendido en dos ocaſiones.* 7

Cap. III. *Deſcripcion de la grande, y célebre Iſla* Eſpañola. 20

Cap. IV. *De los Fructos, Arboles, y Animales que ſe hallan en la Iſla* Eſpañola. 25

Cap. V. *De todo el genero de Animales quadrúpedos, y Aves, que ſe hallan en eſta Iſla; como tambien, Relacion de los Bucaniers Franceſes.* 42

Cap. VI. *Que tráta de los Piratas mas célebres de aquellas Coſtas Americanas.* 65

Cap. VII. *De la manera que los Piratas arman ſus Navíos, y del modo de reglar ſus viages.* 70

# TABLA

## SEGUNDA PARTE.


Que contiene los origenes de los mas famosos Piratas, Francisco Lolonois, y Juan Morgan. Como tambien sus principales Piraterias, y ladronicios, que han cometido en America contra la Nacion Española. Relatanse las Vidas, y acciones de otros, que han estado en aquellas partes con la misma qualidad. Pag. 95

Cap. I. Origen de Francisco Lolonois, y Principio de sus insultos. ibid.

Cap. II. Lolonois arma una Flota para echar gente en tierra en las Islas Españolas de la America, con intento de saquearlas, abrasarlas, y despojarlas de todo bien. 101

Cap. III. De una nueva armazon que hizo Lolonois para ir à tomar la Ciudad de S. Tiago de Leon: como tambien à Nicaragua, donde murió miserabilissimamente. 123

Cap. IV. Del origen, y descendencia de Juan Morgan: sus hechos, y continuacion de las mas notables acciones de su vida. 147

Relacion particular de la Victoria que las Armas de S. M. Catholica obtuvieron contra los Piratas Ingleses; por la direccion, y valor de Don Juan Perez de Guzman, Cavallero del Orden de S. Tiago, Governador, y Capitan General de la Tierra firme, y Provincia de Veraguas. 152

Cap. V. Intenta Morgan guardar la Isla de Sancta Cathalina, para refugio, y Almazen de Piratas; pero fáltanle los medios à sus designios. Relatase la llegada, y tomada de la Villa, llamada el Puerto del Principe. 160

Descripcion de la Isla de Cuba. 161

Cap. VI. Toma resolucion Morgan de ir à envestir, y despojar la Ciudad de Puerto Velo: Arma, y prepara una Flota; y con ella, señorease à poca costa y fuerza de dicha plaza. 172

Cap. VII. Toma Morgan la Ciudad de Maracaibo, situada del lado de la Nueva Venezuela: Piraterias que se cometieron en sus Mares: Ruyna de tres Navios Españoles, que havian salido à impedir los cursos de Piratas. 183

Carta de Don Alonso del Campo, y Espinosa, Almirante de la Flota de España, à Morgan Caudillo de Piratas. 205


TER-

# TABLA.

## TERCERA PARTE.


QUe contiene, la tomada, y ruyna de la Ciudad de Panamâ, situada en las costas de la Mar Meridional de la America: como tambien, otras plaças destruydas, todas por el cruel Morgan. Viage del Author en el contórno de Costa Rica, y lo que en el discurso de el se passó. Pag. 223

Cap. I. Viene Morgan à la Isla Española para armar una nueva Flota, à fin de Piratear de nuevo en las costas de las Indias. ibid.

Cap. II. De lo que se passó en el Rio de la Hacha. 226

Cap. III. Parte Morgan de la Isla Española, y vâ à la de Sancta Cathalina, la qual tóma. 232

Cap. IV. Tomada del Castillo Sant Lorenço de Chagre, por quatrocientos hombres, embiados por Morgan à este fin, desde la Isla de Sta. Cathalina. 241

Cap. V. Parte Morgan del Castillo dd Chagre, acompañado de mil, y doscientos hombres, con designio de ir à tomar la Ciudad de Panamâ. 250

Cap. VI. Embia Morgan quantidad de Canoas, y Barquillos à la Mar del Sur con inténto de piratear. Incéndio de la Ciudad de Panamâ: Piraterias, que hizieron por todos los contornos, y las crueldades que cometieron hasta bolver al Castillo de Chagre. 269

Ignorancia no escusable de muchas Naciones: Noticia del mérito, y prudentes direcciones, que el Excellentissimo Señor Duque de Bexar hâ monstrado en el viage que al presente haze por los Reynos y Provincias del Norte, acompañado del Illustre Señor D. Manuel de Sarmiento, Maestre de Campo en los Exercitos de Flandes por S. M. Catholica. 278. 279. y 280

Cap. VII. Del Viage que el Author hizo, barloventeando las Costas de Costa-Rica, y de lo que le succedió en el discurso, júnto con algunas observaciones que en dicho tiempo apuntó. 290

Cap. VIII. Parte el Author para el Cabo de Gracias à Dios: Negociacion que los Piratas hazen allí con los Indios; como tambien, llegada à la Isla de los Pinos, y finalmente, su buelta à Jamaica. 301

Relacion del naufragio que Monsieur Beltran Ogeron Governador de la Isla de Tortuga padeziò, y como cayò el, y sûs Compañeros entre las manos de Españoles: cuentase la subtilidad con que salvò su vida: Empressa que forjò contra Puerto-Rico, para librar à su gente, y como no le succediò segun su designio. 312

# TABLA.

## APENDICE.

*Nome hâ parecido à propoſito hazer deſcripcion particular de todas las Iſlas de la America, las quales pertenecen à diverſos Reyes, y Potentados Chriſtianos, ni relacion de ſus goviernos, rentas, ni otras coſas de ellas; pues multitud de Eſcriptores ſe han empleado en componer grueſos volúmenes de eſtas, y ſemexantes noticias: contentaréme de añadir à la Hiſtoria precedente lo que poco tiempo hâ ſuccedió en las Iſlas de* Cayana, *y* Tabago, *entre Monſieur el* Conde de Eſtrés, *Almirante de la Corona de Francia en las partes de la America, y* Heer Jacob Binkes, *por los Poderoſos Eſtados de Holanda, en la miſma qualidad.* 321